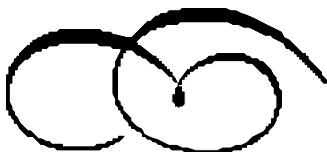


MEMORIA
DEL TERCER CONGRESO NACIONAL
DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

A 20 años de la Red Nacional



MEMORIA
DEL TERCER CONGRESO NACIONAL
DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

A 20 años de la Red Nacional



DURANGO, DURANGO
DEL 25 AL 27 DE SEPTIEMBRE DE 2003



MEMORIA DEL TERCER CONGRESO NACIONAL
DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

A 20 años de la Red Nacional

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Presidenta

SARI BERMÚDEZ

Secretarios Técnicos

FELIPE RIVA PALACIO

ANDRÉS ROEMER

Director General de Bibliotecas

JORGE VON ZIEGLER

GOBIERNO DEL ESTADO DE DURANGO

Gobernador Constitucional

ÁNGEL SERGIO GUERRERO MIER

Director General del Instituto de Cultura de Durango

HÉCTOR PALENCIA ALONSO

© 2003, CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TOLSÁ NO. 6, COL. CENTRO

MÉXICO, D.F., C.P. 06040

ISBN: 970-35-0036-6

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO

Coordinación general del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: Juan Domingo Argüelles y Esteban Hernández García. Apoyo a la coordinación general: Miguel Acuña Álvarez, Óscar Castro López, Lucía González, Guadalupe López Centeno, Gorgonio Martínez García, Beatriz Palacios, Juan José Quiroz, Arturo Ricalday Quiroga, Martha Saucedo y Raúl Silva García. Coordinación de la *Memoria*: Juan Domingo Argüelles. Recopilación y supervisión editorial: Óscar Castro López y Beatriz Palacios. Diseño de portada: Natalia Rojas Nieto. Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta. Transcripción, formación, corrección tipográfica y apoyo editorial: Socorro Segura, Guillermo Nieto, Jesús Figueroa, Ricardo Jiménez y Patricia González.


Índice

PRESENTACIÓN	9
CONVOCATORIA	11
PROGRAMA	12
Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: A 20 años de la Red Nacional	
INAUGURACIÓN	21
TEMA 1. A 20 AÑOS DE LA RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS	
<i>El rezago bibliotecario: soluciones e implicaciones,</i> Gerardo Francisco Espinoza Valencia	39
<i>A 20 años de distancia,</i> Laura Elena Mendoza Harrison	42
<i>El desarrollo de colecciones en México: la gran tarea pendiente en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas,</i> Gerardo M. Peña Torres	46
<i>La UNESCO: Marco de referencia de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas,</i> Jorge Cabrera Bohórquez	52
TEMA 2. A 15 AÑOS DE LA LEY GENERAL DE BIBLIOTECAS	
<i>Ideas para actualizar la legislación vigente,</i> Robert Endean Gamboa	63
TEMA 3. EL LIBRO Y LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN	
<i>Las nuevas formas del texto,</i> Raymundo Castillo Bautista	75
<i>El libro y las tecnologías de la información,</i> Manuel J. Cruz Ramírez	79
<i>Administración de consultas médicas por correo electrónico,</i> Rubén González Moreno	85
<i>El libro y su relación con las tecnologías de información,</i> Saúl Martínez Equihua	90
<i>Bibliocoahuila, o cómo llevar el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas a una mejor ejecución en la práctica,</i> Hugo César Martínez Pedraza	96

<i>La automatización de las bibliotecas públicas mexicanas: la experiencia con el Sistema Alexandria en la Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Nuevo León,</i>	
María del Rosario Muñoz García y Yadira Ivonne Elizalde Torres	102

TEMA 4. DESARROLLO Y FORMACIÓN DE LECTORES EN MÉXICO

<i>Los Rincónes del Lector en ciernes de Guanajuato,</i>	
Aniceto Balcázar Franco	111
<i>Clubes infantiles “Leyendo en tu casa”,</i> Marquesa Morales Narváez	115
<i>Hacia un país de lectores,</i> Eduardo Efrén Núñez Bécuar	120
<i>La formación de lectores y productores de textos en la secundaria,</i>	
Manuel Sánchez Cerón y Francisca Ma. del Sagrario Corte Cruz	128
<i>Una estrategia permanente,</i> Sara Velasco Gutiérrez	135
<i>Iniciación formal a la lectura,</i>	
María Victoria Aldana Cerón y Judith Licea de Arenas	138
<i>Desarrollo y formación de lectores en México,</i>	
Violeta del C. González Martín	145
<i>Rebileté México: Biblioteca para bebés,</i>	
Luz Elena Espín Vargas y Aurora Elena Espín Velazco	149
<i>Fomento a la lectura infantil, ¿ilusión o elusión?,</i> Oscar Muñoz	159
<i>Las tareas escolares como punto de enlace entre la biblioteca pública y la escuela. Algunas reflexiones en torno a las prácticas de lectura que se difunden en la Biblioteca Pública de Chalco,</i>	
Florencia Patricia Ortega Cortez	163
<i>¿Cómo formar lectores?,</i> Dulce María de la Torre	173
<i>Cisterna o manantial: Enseñar a leer,</i> Salvador Encarnación	179
<i>La biblioteca pública y la escuela. Un vínculo per se en la formación de lectores,</i>	
Rubén Altamirano Contreras	185
<i>El libro nuestro ¿será el libro de nuestros nietos?,</i> Oscar Maya Corzo	189
<i>El fomento a la lectura en bibliotecas públicas: un ejercicio de la inteligencia y la sensibilidad con infinitas posibilidades,</i>	
Rubén Ávila Alonso	194
<i>El proyecto de bibliotecas comunitarias de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, Delegación Estado de México, como aportación de la iniciativa privada al fomento de la lectura,</i>	
Luz del Carmen Beltrán Cabrera	199

<i>InterJoBi. Una oferta cultural para los jóvenes en la biblioteca pública</i> , Rocío del Pilar Correa Aguilar	204
<i>¿El mito o la realidad?</i> , Judith Licea de Arenas y María Pilar Dovalina	211
TEMA 5. MODERNIZACIÓN BIBLIOTECARIA	
<i>Automatización de bibliotecas</i> , Luis Alberto Bueno Gaytán y Alejandro Guzmán Higareda	219
<i>Usuarios especiales en bibliotecas públicas</i> , Romelia de León Salinas	226
<i>La modernización bibliotecaria en las bibliotecas públicas a partir del mejoramiento continuo de sus actividades y servicios</i> , Arturo Delgado Sánchez	229
<i>Proyecto de Rehabilitación de la Biblioteca Pública Central Estatad de Nayarit: dos enfoques</i> , Esther Prado Ángeles	239
<i>El nuevo modelo a seguir</i> , Roberto Treviño García	248
<i>Acercamiento a la calidad en el servicio de circulación en algunas bibliotecas de México</i> , Margarito Sandate Tovar	254
<i>Análisis costo-beneficio de la centralización de servicios bibliotecarios en México</i> , José Antonio Torres Reyes	256
<i>El eslabón más fuerte de la cadena</i> , Rafael G. Vargas Pasaye	265
<i>Proyectos de mejoramiento de infraestructura bibliotecaria</i> , Evangelina Villarreal y Javier Castrejón	271
TEMA 6. PROYECTO DE LA BIBLIOTECA DE MÉXICO	
<i>La Biblioteca de México</i> , Alejandro Garduño Reyes	279
<i>El proyecto de la Biblioteca de México, la capacitación del personal auxiliar bibliotecario y la certificación de habilidades laborales</i> , Francisco Javier Vázquez Rodríguez	281
<i>El Proyecto de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”</i> , Jorge von Ziegler	286
CURSOS	
<i>Curso Promoviendo  tu biblioteca™</i>	293
<i>Curso El fomento a la lectura: una tarea compartida (retos, posibilidades y experiencias de éxito)</i>	297

<i>Primer Taller del Sistema de Automatización para Bibliotecas Públicas Prometeo V</i>	299
FOROS ESPECIALES	
<i>Conclusiones del Segundo Seminario de Líderes Estatales del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas</i>	305
<i>Conferencia La sostenibilidad en instituciones</i>	309
<i>Expositores de productos y servicios para bibliotecas públicas</i>	311
<i>Actividades culturales</i>	314
CONCLUSIONES DEL TERCER CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS: “A 20 AÑOS DE LA RED NACIONAL ”	
	319
CLAUSURA	
	329


Presentación



El Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: “A 20 años de la Red Nacional”, tuvo como principal objetivo reunir a los profesionales, bibliotecarios, estudiantes y, en general, a los interesados en el campo de las bibliotecas públicas para evaluar el desarrollo, a lo largo de dos décadas, de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, además de examinar y discutir los proyectos y estrategias que conduzcan a la modernización de los servicios bibliotecarios.

Este Tercer Congreso, organizado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta en colaboración con el Gobierno del Estado de Durango, se enmarcó en tres celebraciones de suma importancia: los 20 años de la Red Nacional, los 15 años de la Ley General de Bibliotecas y el 150 aniversario de la Biblioteca Central Pública del Estado de Durango “José Ignacio Gallegos Caballero”, y reiteró el interés de dar continuidad a los foros de reflexión donde tenga cabida el debate público, plural e interdisciplinario sobre los diversos aspectos del quehacer bibliotecario.

De este modo, del 25 al 27 de septiembre de 2003, con sede en el Instituto de Cultura de Durango, se examinaron los siguientes temas, a través de más de 40 ponencias presentadas en respuesta a la convocatoria pública nacional, por especialistas, profesionales y estudiantes de instituciones públicas y privadas de diversas entidades del país: “A 20 años de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas”, “A 15 años de la Ley General de Bibliotecas”, “El libro y las tecnologías de la información”, “Desarrollo y formación de lectores en México”, “Modernización bibliotecaria” y “Proyecto de la Biblioteca de México”.

Como ocurrió en la anterior realización de este foro, en el marco del Tercer Congreso se llevaron a cabo diversas actividades encaminadas a enriquecer el intercambio de experiencias y la formulación de propuestas en la búsqueda del mejoramiento de los servicios bibliotecarios. De este modo, se impartieron los cursos *Promoviendo*  *tu biblioteca*™ —que forma

parte de la Campaña por las Bibliotecas Mexicanas—, el cual ofrece recursos e información útiles para apoyar la labor de incentivar el interés por las bibliotecas entre los diversos sectores de la sociedad; Sistema de Automatización para Bibliotecas Públicas, *Prometeo V*, que introdujo a los asistentes en la automatización de los servicios bibliotecarios, y otro más de fomento a la lectura, en el que se dieron a conocer diversas estrategias y experiencias para motivar el acercamiento de los niños a los libros y la lectura.

Asimismo, nuevamente se destinó una zona para expositores, donde estuvieron presentes importantes proveedores de servicios y productos en el ramo; se realizaron la Reunión de Líderes Estatales del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas, la conferencia “La sostenibilidad en instituciones”, impartida por el Centro Mexicano para la Filantropía, así como las presentaciones de los libros *Cuentos de La Edad de Oro: José Martí para niños* editado con motivo de la conmemoración, en el 2003, del 150 aniversario del escritor cubano, y *Leer con los más pequeños*, que ofrece elementos útiles para propiciar el encuentro temprano y agradable de los niños menores de 6 años con la palabra escrita y su expresión.

Como en anteriores ocasiones, el Tercer Congreso contó también con la colaboración de diversas instituciones y organismos y con la participación de los representantes de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C.; la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la Secretaría de Educación Pública; El Colegio Nacional de Bibliotecarios, A. C.; El Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, y el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas también de la máxima casa de estudios del país.

La presente *Memoria* recoge los trabajos y las conclusiones de este Tercer Congreso, con el propósito de ampliar el panorama sobre las diversas realidades de nuestras bibliotecas, los avances y los rezagos; las aportaciones y las carencias; los logros y las necesidades, así como su papel decisivo en la transformación y desarrollo cultural, social y educativo de nuestro país.

Convocatoria

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas y el Gobierno del Estado de Durango, por medio del Instituto de Cultura de la entidad y de la Biblioteca Central Pública del Estado "José Ignacio Gallegos Caballero"

CONVOCAN

A los miembros de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, así como a la comunidad nacional bibliotecaria, investigadores y público interesado a presentar ponencias para el

Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas "A 20 años de la Red Nacional"

que se realizará del 25 al 27 de septiembre de 2003, en Durango, Dgo.
en el marco de la celebración del

150 aniversario de la Biblioteca Central Pública del Estado de Durango

Objetivo

Reunir a los profesionales, bibliotecarios, estudiantes y, en general, a los interesados en el campo de las bibliotecas públicas para evaluar el desarrollo, a lo largo de dos décadas, de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, además de examinar y discutir los proyectos y estrategias que conduzcan a la modernización de los servicios bibliotecarios.

Temas

1. A 20 años de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas
2. A 15 años de la Ley General de Bibliotecas
3. El libro y las tecnologías de la información
4. Desarrollo y formación de lectores en México
5. Modernización bibliotecaria
6. Proyecto de la Biblioteca de México

B A S E S

1. Las inscripciones quedarán abiertas a partir de la publicación de la presente convocatoria y cerrarán el viernes 29 de agosto de 2003.
2. Los interesados deberán enviar una ponencia no mayor de 10,000 caracteres en tipografía Times New Roman de 12 puntos, indicando el tema en el que desea participar.
3. Los trabajos se acompañarán de una breve semblanza curricular del autor o los autores (si se trata de un trabajo colectivo) y se enviarán a las siguientes direcciones electrónicas: jdomingo@correo.conaculta.gob.mx, ocastro@correo.conacultagob.mx, y

- bpalacios@correo.conaculta.gob.mx, o bien por mensajería o personalmente en impresión y disco (versión Word para Windows), a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta: Tolsá núm. 6, Col. Centro, México, D.F., C.P. 06040.
4. El Comité Organizador designará, a su vez, a un comité de evaluación que será el encargado de realizar un dictamen de las ponencias presentadas. Una vez aceptado el trabajo, se informará de inmediato a su autor y se le programará para que lo presente en la mesa correspondiente, y se incorpore, con posterioridad, a las memorias del Congreso.

PARA MAYO RES INFORMES: comunicarse, en la ciudad de México, al tel. (01 55) 9 172 4733, con Juan Domingo Argüelles, Director de Normatividad, Entrenamiento e Información de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, o en Durango, al tel. (01 618) 813 1436, con Esteban Hernández García, Director de la Biblioteca Central Pública del Estado "José Ignacio Gallegos Caballero".



Programa
TERCER CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS
“A 20 años de la Red Nacional”
Durango, Durango, del 25 al 27 de septiembre de 2003

MIÉRCOLES 24

- 10:00 a 19:00 hrs. Instalación de expositores
16:00 a 20:00 hrs. Llegada al hotel y registro de participantes

JUEVES 25

- 9:30 hrs. Inauguración del Congreso, Teatro “Ricardo Castro”, calle 20 de Noviembre esquina con Bruno Martínez

TERCER CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS: MESAS DE TRABAJO

Biblioteca José Fernando Ramírez

Tema 1. A 20 años de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas

- 10:30 hrs. Presentación del tema y de los ponentes a cargo del moderador
10:35 hrs. Ponencia: “El rezago bibliotecario: soluciones e implicaciones”, por Gerardo Francisco Espinoza Valencia
10:50 hrs. Ponencia: “A 20 años de distancia”, por Laura Elena Mendoza Harrison
11:05 hrs. Ponencia: “El desarrollo de colecciones en México: la gran tarea pendiente de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas”, por Gerardo M. Peña Torres
11:20 hrs. Ponencia: “La UNESCO: Marco de referencia de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas”, por Jorge Cabrera Bohórquez
11:35 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
12:00 hrs. Receso

Tema 2. A 15 años de la Ley General de Bibliotecas

- 12:15 hrs. Presentación del tema y de los ponentes a cargo del moderador
12:20 hrs. Ponencia: “Ideas para actualizar la legislación vigente”, por Robert Endean Gamboa
12:35 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
13:15 hrs. Receso y comida

Tema 3. El libro y las tecnologías de la información

- 16:00 hrs. Presentación del tema y de los ponentes a cargo del moderador
16:05 hrs. Ponencia: “Las nuevas formas del texto”, por Raymundo Castillo Bautista

PROGRAMA

- 16:20 hrs. Ponencia: "El libro y las tecnologías de la información", por Manuel J. Cruz Ramírez
- 16:35 hrs. Ponencia: "Administración de consultas médicas por correo electrónico", por Rubén González Moreno
- 16:50 hrs. Ponencia: "El libro y su relación con las tecnologías de información", por Saúl Martínez Equihua
- 17:05 hrs. Ponencia: "La automatización de las bibliotecas públicas mexicanas: la experiencia con el Sistema Alexandria en la Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Nuevo León", por María del Rosario Muñoz García y Yadira Ivonne Elizalde Torres
- 17:20 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
- 19:00 hrs. Cena

FOMENTO A LA LECTURA

Sala Ma. Elvira Bermúdez

- 10:30 a 11:15 hrs. Presentación del libro *Leer con los más pequeños*
- 12:00 a 14:00 hrs. Curso "El fomento a la lectura: una tarea compartida con retos, posibilidades y experiencias de éxito" (cupos limitados)
- Imparten: Rubén Ávila Alonso, Rocío del Pilar Correa y Luis Méndez

CAMPAÑA POR LAS BIBLIOTECAS MEXICANAS

Sala Ma. Elvira Bermúdez

- 17:00 a 19:00 hrs. Curso "Promoviendo " (cupos limitados)
- Imparten: Gorgonio Martínez García y Armando Fuentes Ruiz

ACTIVIDAD CULTURAL

Teatro Victoria, Bruno Martínez # 322 sur entre 5 de Febrero y 20 de Noviembre

20:30 hrs. Presentación del grupo Korián

VIERNES 26

FOMENTO A LA LECTURA

- 9:00 a 10:15 hrs. Presentación del libro *Cuentos de la Edad de Oro: José Martí para niños*
- Participan: Nancy Sanciprián, Oscar Sauri, José Luis Sosa Salas y Angélica Vázquez del Mercado

TERCER CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

TERCER CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS: MESAS DE TRABAJO

Biblioteca José Fernando Ramírez

Tema 4. Desarrollo y formación de lectores en México



- 10:30 hrs. Presentación del tema y de los ponentes a cargo del moderador
- 10:35 hrs. Ponencia: "Los rincones del lector en ciernes de Guanajuato", por Aniceto Balcázar Franco
- 10:50 hrs. Ponencia: "Clubes infantiles Leyendo en tu casa", por Marquesa Morales Narváez
- 11:05 hrs. Ponencia: "Hacia un país de lectores", por Eduardo Efrén Núñez Bécuar
- 11:20 hrs. Ponencia: "La formación de lectores y productores de textos en la secundaria", por Manuel Sánchez Cerón y Francisca Ma. del Sagrario Corte Cruz
- 11:35 hrs. Ponencia: "Una estrategia permanente", por Sara Velasco Gutiérrez
- 11:50 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
- 12:30 hrs. Receso
- 12:45 hrs. Ponencia: "Desarrollo y formación de lectores en México", por Violeta del C. González Martín
- 13:00 hrs. Ponencia: "Rehilete México: Biblioteca para bebés", por Luz Elena Espín Vargas y Aurora Elena Espín Velazco
- 13:15 hrs. Ponencia: "Las tareas escolares como punto de enlace entre la biblioteca pública y la escuela. Algunas reflexiones en torno a las prácticas de lectura que se difunden en la Biblioteca Pública de Chalco", por Florencia Patricia Ortega Cortez
- 13:30 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
- 14:10 hrs. Receso y comida
- 16:00 hrs. Presentación del tema y de los ponentes a cargo del moderador
- 16:05 hrs. Ponencia: "¿Cómo formar lectores?", por Dulce María de la Torre
- 16:20 hrs. Ponencia: "El libro nuestro ¿será el libro de nuestros nietos?", por Oscar Maya Corzo
- 16:35 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
- 17:15 hrs. Receso
- 17:20 hrs. Presentación del tema y de los ponentes a cargo del moderador
- 17:25 hrs. Ponencia: "El fomento a la lectura en bibliotecas públicas: un ejercicio de la inteligencia y la sensibilidad con infinitas posibilidades", por Rubén Ávila Alonso
- 17:40 hrs. Ponencia: "El proyecto de bibliotecas comunitarias de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, Delegación Estado de México, como aportación de la iniciativa privada al fomento de la lectura", por Luz del Carmen Beltrán Cabrera

PROGRAMA

- 17:55 hrs. Ponencia: "InterJoBi. Una oferta cultural para los jóvenes en la biblioteca pública", por Rocío del Pilar Correa Aguilar
18:10 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
19:00 hrs. Cena

CAMPAÑA POR LAS BIBLIOTECAS MEXICANAS

Sala Ma. Elvira Bermúdez

- 10:00 a 12:00 hrs. Curso "Promoviendo  (cupo limitado)
Imparten: Gorgonio Martínez García y Armando Fuentes Ruiz
12:00 hrs. Receso
12:15 a 14:30 hrs. Curso "Promoviendo  (cupo limitado)
Imparten: Gorgonio Martínez García y Armando Fuentes Ruiz

FOMENTO A LA LECTURA

Sala Ma. Elvira Bermúdez

- 17:15 a 19:00 hrs. Curso "El fomento a la lectura: una tarea compartida con retos, posibilidades y experiencias de éxito" (cupo limitado)
Imparten: Rubén Ávila Alonso, Rocío del Pilar Correa y Luis Méndez

PROGRAMA DE ACCESO A SERVICIOS DIGITALES EN BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Fonoteca

Reunión de Líderes Estatales: Desarrollo del programa en 2003 y Planeación para 2004

- 10:00 hrs. Inicio de la Reunión
11:50 hrs. Receso
12:00 hrs. Reanudación de la Reunión
14:30 hrs. Conclusiones

AUTOMATIZACIÓN DE SERVICIOS EN BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Sala Roberto Garibay

- 16:00 a 19:00 hrs. Taller "Sistema *Prometeo V* para bibliotecas públicas". Primera parte
Imparten: Lourdes Feria Basurto, Evangelina Serrano y Mónica Gómez

ACTIVIDAD CULTURAL

Teatro Ricardo Castro, 20 de Noviembre esquina con Bruno Martínez

- 20:30 hrs. Presentación de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Juárez del Estado de Durango

SÁBADO 27

TERCER CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS: MESAS DE TRABAJO

Biblioteca José Fernando Ramírez

Tema 5. Modernización bibliotecaria

- 9:00 hrs. Presentación del tema y de los ponentes a cargo del moderador
- 9:05 hrs. Ponencia: "Automatización de bibliotecas", por Luis Alberto Bueno Gaytán y Alejandro Guzmán Higareda
- 9:20 hrs. Ponencia: "Usuarios especiales en bibliotecas públicas", por Romelia de León Salinas
- 9:35 hrs. Ponencia: "Proyecto de Rehabilitación de la Biblioteca Pública Central Estatal de Nayarit: dos enfoques", Esther Prado Ángeles
- 9:50 hrs. Ponencia: "El nuevo modelo a seguir", por Roberto Treviño García
- 10:05 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
- 10:45 hrs. Receso
- 11:00 hrs. Presentación del tema y de los ponentes a cargo del moderador
- 11:05 hrs. Ponencia "Análisis costo-beneficio de la centralización de servicios bibliotecarios en México", por José Antonio Torres Reyes
- 11:20 hrs. Ponencia "El eslabón más fuerte de la cadena", por Rafael G. Vargas Pasaye
- 11:35 hrs. Ponencia "Proyectos de mejoramiento de infraestructura bibliotecaria", por Evangelina Villarreal y Javier Castrejón
- 11:50 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
- 12:30 hrs. Receso

Tema 6. Proyecto de la Biblioteca de México

- 13:00 hrs. Presentación del tema y de los ponentes a cargo del moderador
- 13:05 hrs. Ponencia: "La Biblioteca de México", por Alejandro Garduño Reyes
- 13:20 hrs. Ponencia: "El Proyecto de la Biblioteca de México, la capacitación del personal auxiliar bibliotecario y la certificación de habilidades laborales", por Francisco Javier Vázquez Rodríguez
- 13:35 hrs. Ponencia: "El proyecto de la Biblioteca de México José Vasconcelos", por Jorge von Ziegler
- 13:50 hrs. Sesión de preguntas y respuestas
- 14:15 hrs. Receso

AUTOMATIZACIÓN DE SERVICIOS EN BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Sala Roberto Garibay

9:00 a 10:20 hrs. Taller “Sistema *Prometeo V* para bibliotecas públicas”. Segunda parte
Imparten: Lourdes Feria Basurto, Evangelina Serrano y Mónica Gómez

FOMENTO A LA LECTURA

Sala Ma. Elvira Bermúdez

9:00 a 11:00 hrs. Curso “El fomento a la lectura: una tarea compartida con retos, posibilidades y experiencias de éxito” (cupó limitado)
Imparten: Rubén Ávila Alonso, Rocío del Pilar Correa y Luis Méndez

CONFERENCIA

Fonoteca

9:00 a 11:00 hrs. “La sostenibilidad en instituciones”
Imparte: Emilio Guerra Díaz, del Centro Mexicano de Filantropía

14:30 hrs. Presentación de conclusiones generales y clausura

15:30 hrs. Comida de despedida

INAUGURACIÓN



JORGE VON ZIEGLER
Director General de Bibliotecas del Conaculta

Señora Sari Bermúdez, Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes;
Licenciado Ángel Sergio Guerrero Mier, Gobernador del Estado de Durango;
Señora Margarita García de Guerrero, Presidenta del DIF Estatal;
Licenciado José Rosas Aispuro Torres, Presidente Municipal de Victoria de Durango;
Licenciado Saúl Armendáriz Sánchez, Presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios;
Profesor Nahúm Pérez Paz, Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP;
Distinguidas autoridades educativas y culturales de Durango;
Distinguidas representantes del Colegio Nacional de Bibliotecarios y del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM;
Señoras y señores:

En la contraesquina de La Ciudadela —hoy la Biblioteca de México “José Vasconcelos”— se halla el Centro Escolar Revolución.

Nacido aquí en Durango, en Santiago Papasquiari, un artista genial, Fermín Revueltas, diseñó en 1934 un conjunto de vitrales para las dos bibliotecas de este gran complejo educativo. Uno de ellos representa a un grupo de mujeres campesinas que —ante una casa rústica y al pie de una moderna torre coronada por una antena de radio cuyas formas redondeadas repiten las del sol levantándose sobre las colinas— sostienen en sus manos libros, leen, aprenden, se enseñan, conversan, se comunican.

Esta imagen simbolizó, ya en aquellos muy tempranos años del México moderno, la alianza entre el libro y la tecnología que educa, comunica e integra al país.

Desde este año, en ese recinto que alberga este vitral, que un tiempo fuera biblioteca escolar y después biblioteca pública, hasta hace poco ruinoso y abandonado, y ahora reacondicionado y en proceso de recuperación por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta para preservar y restaurar el

invaluable legado artístico de Revueltas, se halla el lugar desde el que empezamos hoy, en el nacimiento de otro siglo, a impulsar la integración, la comunicación del país, a través de las bibliotecas públicas.

El arte y el genio visionario de este gran creador duranguense inspira la labor cotidiana y concreta de hacer hoy, de la invención y la innovación tecnológicas, herramientas irrenunciables y poderosas —como irrenunciable y poderoso es el libro— de las bibliotecas del mañana.

Es por eso que ahora, al venir a esta tierra de Fermín Revueltas, a Durango, hemos querido traer esta imagen que a través de su creación Durango dio hace sesenta años a la ciudad de México, a todo México, convertida en el mejor emblema posible de este Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: un encuentro que de otra manera también se propone integrar, unir, comunicar a nuestro país.

De mil formas se ha dicho que todo deseo de futuro lleva al encuentro con la historia, y esto es lo que anima a todas nuestras acciones, proyectos, ideas: no sólo recordar el pasado sino preservarlo, restituirlo y rehacerlo en la forma de nuevos y necesariamente distintos empeños.

Hoy este encuentro es doblemente obligado, porque los veinte años que cumple la Red Nacional de Bibliotecas Públicas llevan naturalmente, de la suma del pasado reciente, a la visión de la actualidad y del futuro próximo, que ha sido, que es el propósito central de nuestros congresos.

Al iniciar el tercero, un múltiple agradecimiento:

A la Presidencia de la República, a la Secretaría de Educación Pública y a la Presidencia del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, que han estado impulsando y apoyando a las bibliotecas públicas tanto como las posibilidades lo permiten, con visión y clara conciencia de lo que las bibliotecas significan.

Al Gobierno del Estado de Durango, a su Instituto de Cultura, la Biblioteca Central Estatal y la Coordinación de Bibliotecas, por su gran hospitalidad y su entusiasta participación en la organización del Congreso.

A la comunidad bibliotecaria nacional y a sus organismos representativos, la Asociación Mexicana de Bibliotecarios y el Colegio Nacional de Bibliotecarios, por su invaluable apoyo a todo esfuerzo e iniciativa encaminados al mejoramiento y desarrollo de las bibliotecas públicas.

A la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP, por su generosa disposición para elaborar las conclusiones de este encuentro.

A todos los ponentes que enriquecerán con sus aportaciones el debate y la reflexión colectiva.

A todos los miembros de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, coordinadores estatales, directores de las bibliotecas centrales estatales, bibliotecarios y personal de apoyo, que física o moralmente están presentes.

A todos los participantes, expositores y, desde luego, a los medios de comunicación, por su labor y su interés en difundir este encuentro y en general los proyectos y actividades de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

“No merece ni su historia”, decía José Vasconcelos, “el pueblo que no es capaz de seguirla haciendo y acrecentando”.

Sigamos pues haciendo y acrecentando la de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas: que salga de este Congreso Nacional fortalecida y dispuesta a la década nueva que se inicia.

Muchas gracias por su atención.



SAÚL ARMENDÁRIZ SÁNCHEZ

Presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C.

Señora Sari Bermúdez, Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes;

Licenciado Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas del Conaculta;

Licenciado Ángel Sergio Guerero Mier, Gobernador del Estado de Durango;

Licenciado Héctor Palencia Alonso, Director General del Instituto de Cultura del Estado de Durango;

Honorables miembros del presidium; colegas y amigos:

Desde hace siglos, las bibliotecas públicas han sido y serán la punta de lanza para el almacenamiento, organización y acceso de la información para un público variado y con características únicas.

Su carácter de públicas las ha llevado a tener un lugar privilegiado en la sociedad y en el desarrollo cultural de los pueblos, empleando todos los recursos a su alcance para satisfacer las necesidades de información de la comunidad a la que sirven y con ello integrarse a la vida económica del país.

En el siglo XIX con la llegada del cine se pensaba que el teatro desaparecería gradualmente y que ya no tendría el impacto que hasta el momento presentaba. Años más adelante con el descubrimiento del televisor se creía que la radio moriría dejando el espacio para este nuevo invento de gran impacto social; sin embargo hasta el momento los cuatro principales medios de entretenimiento a nivel mundial coexisten en armonía y su número crece acorde con la población.

Lo mismo sucede con la información. Cuando surgen las bases de datos locales en la década de los sesenta, se creía que las bibliotecas desaparecerían; lustros más tarde con la aparición de los discos ópticos se pensaba igual. Con la llegada de Internet, se mencionaba que las bibliotecas y los bibliotecarios perderían su razón de ser, pues en la gran Red todo se podría conseguir.

Una década después de la entrada de Internet a las bibliotecas vemos con mucho agrado que las predicciones no se han cumplido, y espero que no se cumplan, sino que estas tecnologías de información son sólo herramientas de apoyo para las bibliotecas.

¿Qué queremos decir con todo esto?, simplemente que las bibliotecas públicas han estado y estarán presentes en la vida cultural, social, académica y económica del país, apoyando a la sociedad como institución desde hace varios siglos, resguardando la cultura, tradiciones y costumbres, y a su vez trasmitiéndosela a las nuevas generaciones.

Pero las bibliotecas públicas tienen vida no sólo por los servicios y acervos que resguardan, sino principalmente por el personal que en ellas laboran y que se entrega para ofrecer servicios de calidad que realmente apoyen a los usuarios que acuden a sus recintos a buscar información que les permita un desarrollo personal. Todo un reto en estos momentos de globalización y de cambios políticos y económicos que vive el mundo moderno y su impacto en la vida de los países como el nuestro.

Por ello, las bibliotecas públicas tienen enfrente un fuerte desafío en este siglo XXI, sobre todo en lo que respecta a la democratización del acceso a la información y el flujo transfronterizo de datos, lo que conlleva a una integración mundial de la información y una revalorización de la misma.

De igual manera, la presencia de las bibliotecas públicas en la historia de México las convierte en este siglo en pilares de la sociedad ante los embates tecnológicos que vivimos y en donde la mayoría de los mexicanos no contamos con los medios para acceder de forma directa a ellos, sino a través de estos respetables locales.

Reto aún mayor que deben enfrentar las bibliotecas públicas, pues su equipamiento, modernización y actualización las debe convertir en verdaderos mecanismos de transformación de cultura, costumbres, tradiciones y expresiones artísticas a todos sus usuarios que se albergan en ellas para cumplir con sus objetivos. Asimismo, el reto mayor no es llegar a la punta tecnológica, sino mantenerse para evitar una desactualización y con ello aumentar la brecha tecnológica que día a día enfrentamos en muchos lugares de nuestro México.

Los libros, materia prima de las bibliotecas, no cederán ante las nuevas tecnologías, sino que serán fortalecidos para su disseminación entre las comunidades, hecho que sin duda apoyará abiertamente el desarrollo y fortalecimiento de lectores.

Con esta visión del libro, las bibliotecas públicas deben ser un homenaje a la palabra escrita y de la misma manera debe existir una armonía entre el servicio y las colecciones, sin descuidar en ningún momento la función primaria de la misma y su participación ante la sociedad de la información que día a día se integra en nuestro país.

El último cuarto del siglo xx dio la pauta para la conformación y consolidación de una nueva época en las bibliotecas públicas, mas sólidas y con mayor presencia nacional, gracias a la creación de su Red Nacional, que después de 20 años sigue conformando, equipando y actualizando más y mejores bibliotecas públicas que se comprometan con los retos nacionales.

De igual forma, la legislación bibliotecaria ha llevado a nuestras bibliotecas públicas a contar con una base legal que les permita un crecimiento ininterrumpido y un compromiso social con todos sus usuarios. Pero además, es importante la conformación de políticas nacionales de información que afecten directamente este sector de la cultura.

Por otra parte, estos conceptos de desarrollo y modernización bibliotecaria no serían reales sin la cooperación de diferentes entes relacionados con la información y no tendrían el impacto necesario sin la incorporación de todos sus protagonistas en esta importante tarea de hacer llegar la información a quien más la necesite, sobre todo a los grupos más desprotegidos del país, en donde se debe poner un mayor empeño en los próximos años para que adquieran habilidades informativas.

Para ello, es imprescindible el que las bibliotecas públicas se transformen en auténticas unidades de información, actualizadas, abiertas a la comunidad y con capacidad real de respuesta a las demandas de los usuarios, labor institucional pero sobre todo compromiso personal de todos los que laboran en ellas, que en conjunto fortalecerán el sistema nacional de información.

La aportación teórica, académica y práctica de los dos Congresos anteriores a estos retos y estrategias bibliotecarias de México, obligan a que este Tercer Congreso fortalezca y motive la labor de los bibliotecarios y las bibliotecas públicas en la prestación de más y mejores servicios de información, de extensión bibliotecaria y apoyo a la lectura, sin descuidar el compromiso que como Red de Bibliotecas tiene ante el cambio nacional.

Es por esto que invito a los participantes a convivir y sacar el mejor provecho de todos los aquí presentes, para lograr con ello un minucioso examen de las estrategias y proyectos que conduzcan a la modernización de servicios bibliotecarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Finalmente, como Presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, no me resta mas que felicitar a los organizadores del Congreso por su atinada propuesta académica, que sin duda se verá reflejada en la labor que cada uno de los asistentes realiza, así como en la comunidad a la que sirven y que cada día espera más de nuestras bibliotecas públicas.

Muchas gracias.



SARI BERMÚDEZ

Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Licenciado Ángel Sergio Guerrero Mier, Gobernador del Estado de Durango;
Señora Margarita García de Guerrero, Presidenta del DIF Estatal;
Licenciado José Rosas Aispuro Torres, Presidente Municipal de Victoria de Durango;
Señoras y señores:

Ante todo, quiero compartir con ustedes la enorme alegría que me causa acompañarlos nuevamente en el inicio de un Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, ahora el tercero, en este magnífico y hospitalario estado de Durango.

Muchas gracias, señor Gobernador, por su entusiasta y generoso ofrecimiento de convertir a Durango en la sede, en 2003, de este importantísimo evento que año con año congrega a los miembros de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, a la comunidad bibliotecaria, a la comunidad cultural en general, a autoridades de los tres órdenes de gobierno y a muchas personas interesadas y comprometidas con el desarrollo de las bibliotecas públicas de nuestro país.

En este gesto apreciamos la importancia que el Gobierno del Estado de Durango reconoce a sus bibliotecas públicas, así como el propósito de apoyarlas y de impulsar su mejoramiento.

Mucho nos complace que el auspiciar este Congreso, conjuntamente con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, haya sido para el Gobierno del Estado una manera más de celebrar el 150 aniversario de la Biblioteca Pública Central Estatal. Para nosotros, y para todos los estados de la República, es un gran honor sumarnos a esta celebración. Celebración de un aniversario que coincide con otro de igual importancia: los 20 años, cumplidos apenas el pasado 2 de agosto, de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas es sin lugar a dudas uno de los más importantes patrimonios de infraestructura y activos culturales con los que contamos, producto de un esfuerzo verdaderamente colectivo y nacional, a lo largo de dos décadas, que representa uno de los mayores logros culturales de México en el siglo xx.

Antes de 1983, nuestro país contaba ya con una larga y entrañable tradición de esfuerzos en bibliotecas públicas, algunos de ellos verdaderas hazañas que todavía hoy nos inspiran, como las emprendidas por José Vasconcelos. Pero fue a partir de 1983 cuando México inició la ardua tarea de crear un sistema nacional de bibliotecas públicas acorde con la experiencia, los consensos y los lineamientos internacionales que ya lo definían como uno de los más importantes requisitos del desarrollo.

De acuerdo con esos lineamientos, los municipios, los estados y la federación establecieron un gran acuerdo nacional para crear y hacer funcionar bibliotecas públicas en todo el país, con una visión de largo plazo, de forma permanente y con un marco jurídico específico, la Ley General de Bibliotecas de 1988, y de la que también celebramos ahora los 15 años de su promulgación.

En 20 años, México pasó de 350 bibliotecas públicas a las más de 6 mil 400 que funcionan en la actualidad, como un instrumento básico para el desarrollo de las más pequeñas comunidades, municipios, estados y regiones de toda la República.

Estos congresos, celebrados por primera vez a partir de esta administración, han tenido el espíritu de reunirnos para compartir la reflexión y las propuestas en torno a esta doble realidad: los avances y los rezagos; las aportaciones y las carencias; los logros y las necesidades.

Estas reuniones son un llamado a evaluar, con objetividad, la situación de nuestras bibliotecas y las muchas maneras que existen para mejorarlas con trabajo, creatividad, colaboración y el apoyo de los gobiernos, la sociedad, las organizaciones privadas y las comunidades.

La UNESCO ha declarado: "Las bibliotecas de todos los países del mundo, cualquiera que sea su fase de desarrollo, pueden mejorar y todas tendrán fortalezas y debilidades", y ha sugerido que cuando las bibliotecas públicas no puedan alcanzar los estándares recomendados, se fijen metas que les permitan lograrlo.

Este es el sentido propositivo que hoy quiere recuperar el Gobierno Federal. Por ello estamos transformando las bibliotecas públicas en agentes más activos y eficaces de la construcción en México de la sociedad de la información, aquella que utiliza, de manera intensiva, la información en el desarrollo educativo, cultural, económico y social de todos sus ciudadanos, y de manera especial por la formación de lectores.

Por eso impulsamos una política de transformación de las bibliotecas públicas, desde las más modestas hasta la cabeza de la Red Nacional, que

es la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, que tendrá la misión de brindar sus servicios a escala nacional y de servir de soporte al desarrollo de todas y cada una de las bibliotecas de la Red en el país.

En los últimos tres años se han llevado a cabo 585 obras y proyectos mayores de remodelación, ampliación o construcción de nuevos edificios, apoyadas por el Gobierno Federal a través del Conaculta. A manera de ejemplo, esta misma semana el Presidente Vicente Fox inauguró el Centro Educativo y Cultural de Querétaro, nueva sede de la Biblioteca Central del Estado, en un moderno complejo que, de ser una de las más pequeñas, convierte a esta biblioteca en la segunda en magnitud de la República, sólo después de la Biblioteca de México en la capital del país.

Este mes de noviembre de 2003, serán 500 las bibliotecas públicas durante la presente administración, de las más de mil 100 que estableceremos en toda la República, cubriendo así el 100 por ciento de los municipios del país.

Esto quiere decir que la Red está viva: creciendo y creando nuevas bibliotecas allí donde no existe este servicio público básico, y renovando y mejorando las condiciones de las ya existentes, a partir de la iniciativa y los recursos de cada comunidad, y la colaboración de la sociedad y los tres órdenes de gobierno.

Además, México ha acatado el *Manifiesto sobre Internet de la IFLA* en el que se “insta a los gobiernos nacionales para que desarrollen una infraestructura nacional de información que ofrezca acceso a Internet a toda la población del país”, valiéndose de las bibliotecas y los centros de información.

Hemos puesto en marcha un programa sin precedentes en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas por su complejidad, alcance y monto de inversión para dotar en una primera etapa, que concluirá en 2005, a casi 2 mil bibliotecas de módulos de Internet que ofrecerán acceso libre y gratuito a toda persona a una amplia gama de servicios digitales, lo que representa un enriquecimiento y transformación radical de la naturaleza, la calidad y el potencial de los servicios de nuestras bibliotecas.

En este mismo sentido, se ha desarrollado, a través de un convenio con la Universidad de Colima, un nuevo sistema de automatización de bibliotecas para modernizar y mejorar la organización, administración, control, evaluación y prestación de los servicios de las bibliotecas.

Además, el nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, que contará con las instalaciones de cómputo y telecomunicaciones que prestarán el soporte técnico, el monitoreo y la capacitación de personal presencial y a distancia a las bibliotecas equipadas de los estados y los municipios, lo que hará de este edificio un centro de servicios y apoyo para

las bibliotecas públicas de todo el país, indispensable en la operación de toda red tecnológica.

El nuevo edificio de la Biblioteca de México suministrará a los usuarios de las bibliotecas públicas de los estados y los municipios todo tipo de contenidos, textos y materiales en los más diversos formatos, para satisfacer sus necesidades de información, educación, lectura y recreación cultural.

Este proyecto está así concebido como un gran proyecto de descentralización, a través del mejoramiento y la modernización de los servicios de las bibliotecas públicas municipales.

Al compartir con ustedes estas reflexiones y esta información sobre la marcha de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, no quiero dejar de expresarles el pleno reconocimiento que el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes hace, respecto a los avances, del gran trabajo que realizan ustedes los bibliotecarios, la mayor parte de las veces en condiciones difíciles y demostrando vocación y entrega personal; la labor de los Institutos y Secretarías de Educación y Cultura y de sus Coordinaciones Estatales de Bibliotecas; de los municipios, cada vez más numerosos, por fortuna, que han estado realizando inversiones y esfuerzos especiales para mejorar sus bibliotecas; y desde luego de los gobiernos estatales que están participando activamente y con entusiasmo en los proyectos. Ejemplo de ello es el estado de Durango y su señor Gobernador.

Estamos haciendo de estos esfuerzos una tendencia cada vez más fuerte para que pronto veamos una Red Nacional de Bibliotecas Públicas transformada y con futuro.

Quiero desearles el mayor de los éxitos en sus trabajos y actividades e invitarlos a que sigan trabajando con el mismo interés, con la misma perseverancia, con el mismo compromiso y decisión de mejorar, que han demostrado en su quehacer por el bien de las bibliotecas públicas, que es el bien de México.

Estoy segura de que este Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas será un paso más hacia este destino.

Enhorabuena y muchas gracias.



ÁNGEL SERGIO GUERRERO MIER
Gobernador Constitucional del Estado de Durango

Distinguida señora Sari Bermúdez, Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes;

Señor José Rosas Aispuro Torres, Presidente Municipal de Durango;

Señores funcionarios del Conaculta y de Secretarías federales que nos acompañan;

Señora Margarita García de Guerrero, Presidenta del DIF Estatal;

Señor Héctor Palencia Alonso, Director General del Instituto de Cultura del Estado de Durango;

Señores congresistas:

Nos da mucho gusto y una gran satisfacción el que nuestra ciudad capital, Durango, en esta ocasión sea sede del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Ello representa un señalado honor, pero también la oportunidad de compartir las experiencias de quienes han dedicado lo mejor de sus esfuerzos y de sus acciones a la ciencia bibliotecaria, para que en Durango, donde nos hemos preocupado por el mejoramiento de nuestra Red Estatal de Bibliotecas, se aprovechen esas experiencias y esos conocimientos.

Nuestra ciudad capital es depositaria de una extraordinaria tradición cultural de muchos siglos. La ciudad de Durango fue la capital de la provincia de la Nueva Vizcaya, que prácticamente abarcaba todo el norte de la República, y fue a lo largo de más de dos centurias no solamente la capital política sino, sobre todo, la capital cultural, el escenario ideal del foro de luz y de cultura que irradió a lo largo de más de doscientos cuarenta años en prácticamente todo el norte de México.

De esta tierra han surgido hombres y mujeres que han dado mucho al país, a través de diferentes manifestaciones de las ciencias y de las artes: en la música, la escultura, la arquitectura, la poesía, y eso ha sido un larguísimo y muy importante acervo cultural que se ha mantenido hasta los tiempos actuales. Por eso, orgullosos de nuestras tradiciones culturales y también arquitectónicas, esperamos que estos días que los congresistas de diferentes partes del país estarán con nosotros, reciban los parabienes y la

mejor de las bienvenidas por parte de todos los duranguenses; estamos seguros que así será, como corresponde a lo que es la cortesía y bonhomía de la gente de aquí.

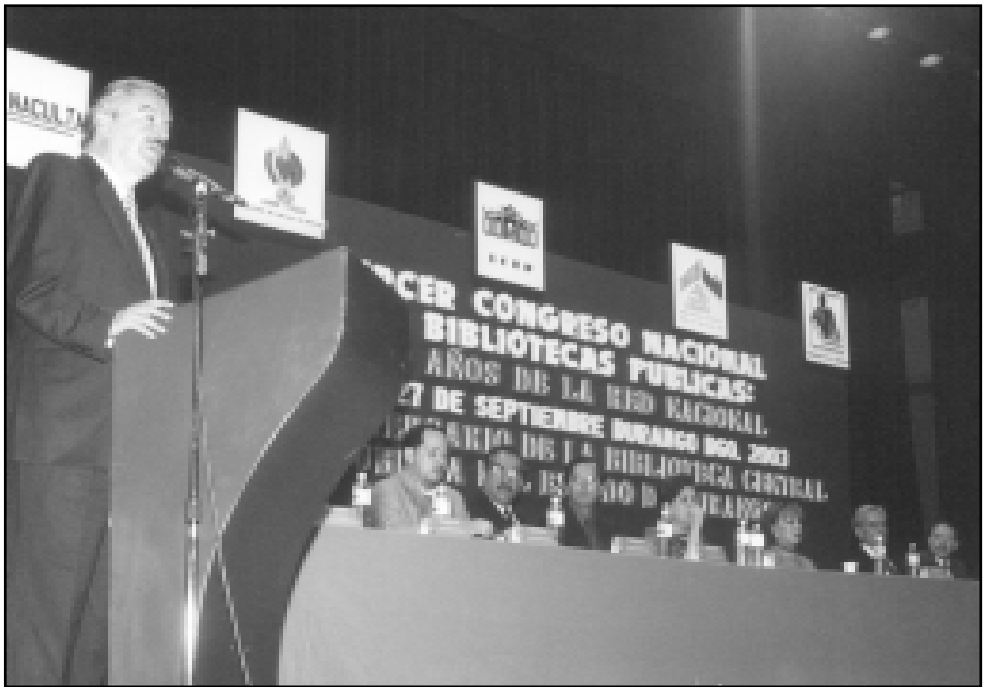
Y desde luego, compartimos también con los asistentes a este Congreso la importancia que representa seguir ampliando y mejorando nuestros establecimientos bibliotecarios por todo el estado de Durango. Esto constituye y seguirá constituyendo parte importante de las fuentes para abreviar en el conocimiento.

Se están incorporando las nuevas tecnologías, entre ellas Internet, a los centros bibliotecarios y a los centros de estudio, pero también estimo que el libro será un instrumento insustituible, porque sólo mediante los libros se puede obtener el placer y la satisfacción espiritual; eso, estoy convencido, prevalecerá. El libro sigue siendo ese documento en el que abrevamos con mayor fluidez, con mayor atención y con mejor aprovechamiento, en lo que corresponde a la preparación del ser humano, a su diversión y su crecimiento personal y, desde luego, lo tenemos que seguir incentivando a través de los programas para mejorar e impulsar la lectura.

Desde luego compartimos con usted, señora Sari Bermúdez, el gran impulso y el gran interés que está dando a la cultura en nuestro país. Quiero agradecerle a nombre de Durango los apoyos y los convenios que hemos suscrito con el Consejo Nacional que usted dignamente preside. Muchas gracias de verdad, porque nos está siendo de una extraordinaria utilidad para restaurar nuestros centros culturales, para impulsar actividades de carácter artístico, y esto habla de una nueva etapa en la vida del Conaculta, pero sobre todo en su relación con los estados y municipios del país. Muchas gracias señora Presidenta.

Y con estas palabras que me han encomendado, de verdad me complace mucho este 25 de septiembre, siendo las 10:25 horas, declarar inaugurados los trabajos del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Que sea de mucho éxito para bien del proyecto y de la empresa cultural para la que todos trabajamos, para que sigan existiendo y mejorando, cada vez más, nuestros establecimientos bibliotecarios.

Muchas felicidades.



TEMA 1

A 20 AÑOS DE LA RED NACIONAL DE
BIBLIOTECAS PÚBLICAS



PONENTES:

Gerardo Francisco Espinoza Valencia
Director de la Biblioteca Pública Central Estatal de Oaxaca

Laura Elena Mendoza Harrison
*Coordinadora General de Bibliotecas y
Centros de Información Documental de la Secretaría
de Educación y Cultura del Estado de Veracruz*

Gerardo M. Peña Torres
*Jefe de Desarrollo de Colecciones de la Coordinación
de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Nuevo León*

Jorge Cabrera Bohórquez
*Director de Apoyo Bibliotecológico de la
Dirección General de Bibliotecas del Conaculta*

El rezago bibliotecario: soluciones e implicaciones

GERARDO FRANCISCO ESPINOZA VALENCIA

Reciban ustedes un cordial saludo de la Biblioteca Pública Central Estatal de Oaxaca con mi respetuosa felicitación a todos los asistentes a esta reunión de bibliotecarios que cada vez adquiere mayor importancia. Por esta razón quiero ser breve.

La importancia del trabajo bibliotecario cada día es más evidente, lo cual se comprobó en el reciente Segundo Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas celebrado en Puerto Vallarta, en donde, por cierto, se trataron aspectos de un alto desarrollo tecnológico que algunas bibliotecas públicas están en vías de alcanzar. Sin embargo, permítanme referirme al problema del rezago bibliotecario que sigue y seguirá siendo por mucho tiempo aún, un cuello de botella que requiere la mayor atención.

En el Segundo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, celebrado el año pasado en la ciudad de Guadalajara, se presentó solamente un trabajo en relación con este problema: "El rezago en las bibliotecas públicas", de Álvaro Raymundo Vargas Cruz. A quienes no tuvieron la oportunidad de escucharlo, yo los invito a leerlo en la *Memoria del Congreso* porque es un tema que se vincula con las bibliotecas fuera de la Red.

Nuestro planteamiento recoge, en primer lugar, lo que menciona Vargas Cruz como causas del rezago: "El rezago tiene una larga historia; por ejemplo, en México hay bibliotecas con una parte importante de sus colecciones sin clasificar y catalogar, ante tales evidencias obvio es decir que el rezago se originó mucho antes de que se pusiera en práctica la automatización de las actividades de catalogación con la Red Nacional".

No tengo el honor de conocer al autor de esta ponencia, pero seguramente si está entre nosotros habrá aceptado mi afiliación a su tema, por lo que quiero pedirle, como a quienes me escuchan, que dividamos el problema en dos aspectos:

1. Identificar la procedencia del material bibliográfico haciendo, además, una primera distribución temática y
2. Establecer un programa de procesamiento considerando el nivel de clasificación y los instrumentos técnicos y tecnológicos.

En el primer paso se observa la procedencia del material para registrarlo, si se tratara de donaciones de particulares como es frecuente, y mantener un control de entrada. El análisis de los contenidos permitirá conocer en un primer intento los segmentos del acervo que podrían ser beneficiados con los títulos recibidos.



En el segundo paso se identificarán los títulos que pueden ya estar clasificados en alguna base de datos para discriminar cuáles son los materiales que requieren del proceso de clasificación y catalogación.

En un tercer paso se determinarán las técnicas, de acuerdo con las características de la biblioteca, y las posibilidades con las que cuenta para desarrollar todos los procesos en cuanto a la capacitación de su personal y de los instrumentos con los que se llevarán a cabo.

En el marco de este Tercer Congreso que sintetiza "20 años de la Red Nacional", mi opinión es que es necesario considerar las grandes limitaciones con las que se enfrentan nuestras bibliotecas públicas en relación con las fuentes para su financiamiento, puesto que los recursos de las comunidades apenas pueden satisfacer los requerimientos básicos para desarrollar su infraestructura.

En cuanto al potencial humano, debemos considerar muy seriamente que los cursos de actualización que reciben nuestros bibliotecarios no alcan-

zan a desarrollar los elementos que tendría un Técnico en Bibliotecología, ya que básicamente el material bibliográfico de la Red ya está procesado y su manejo no representa mayor dificultad para su integración a los acervos y a la actualización y mantenimiento de los catálogos, tanto internos como para el público, ya que estas tareas requieren de una capacitación en la perspectiva de formar bibliotecarios profesionales.

El tratamiento del rezago bibliográfico representa un reto para las bibliotecas públicas, ya que la comunidad las reconoce como una fuente de conocimiento sobre el manejo de los libros (no solamente el centro de acopio del material bibliográfico), por lo que con frecuencia quienes están interesados en ingresar al mundo de la bibliotecología, ya sea por la necesidad de organizar pequeñas bibliotecas o por el deseo de adentrarse en este maravilloso mundo de la información para su mejor aprovechamiento, no disponen de los elementos para satisfacer esa necesidad ajena, puesto que no están en condiciones de resolver de manera completa los problemas del tratamiento que requiere el control y la incorporación de sus propios libros.

Es sumamente alentador el impulso que están recibiendo las Bibliotecas de Aula, como dice la Sección de Cultura del periódico *Reforma* del viernes 29 de agosto reciente, con lo que podemos relacionar uno de los temas que se trataron en el Segundo Congreso Nacional al que ya me he referido, pero me atrevo a señalar por la experiencia que he observado en el año que ha transcurrido desde entonces, que las Bibliotecas de Aula están requiriendo de la orientación de los bibliotecarios de la Red para organizar sus colecciones.

Sería más alentador aún si nuestro personal, los bibliotecarios de la Red, estuvieran en posibilidades de colaborar con esas bibliotecas, pues estaríamos intensificando nuestra participación en las comunidades en el uso y disfrute que se está despertando en los usuarios, puesto que esa sería la ruta que nos lleve hacia un país de lectores.

A 20 años de distancia

LAURA ELENA MENDOZA HARRISON

Hablar de veinte años de trabajo dentro del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, cuando tengo 19 en la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Veracruz y 20 en la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en tan pocas líneas, me resulta una labor titánica, porque 20 años se dicen fácil, sin embargo se sufren mucho.

¿Por qué se sufren?, porque han pasado infinidad de situaciones y aventuras. Podría comenzar esta ponencia con datos, antecedentes, diagnósticos y estadísticas de lo acontecido, mas no creo necesario hacerlo ya que el número de 457 bibliotecas, contra las ocho que existían al inicio del Programa en el estado habla por sí solo.

Lo que sí considero importante mencionar son las emociones vividas, los sentimientos encontrados, la vida transcurrida, el sudor derramado, en fin, casi la mitad de mi vida dedicada a la Red.

Inicios inciertos: el Gobernador peleado con el Secretario de Educación, trabas para establecernos en el estado, la entidad fue la última en firmar la adhesión al Programa y a regañadientes y sin apoyos. Y aunque dice el refrán popular que “todo lo que empieza mal...” en nuestro caso, no ha terminado mal, pero sí nació con una severa discapacidad que le ha obligado a ir paso a paso, a contracorriente y a pesar de...

A pesar de los pesares, los veracruzanos acogieron con buenas intenciones la posibilidad de contar con bibliotecas que les permitieran abatir un poco el rezago en este ámbito, acceder al conocimiento de una manera libre y gratuita con tan pocos requisitos.

Cómo recuerdo que lo único que se pedía era un local, mobiliario y listo, si había un encargado mejor, si no, no era impedimento, luego lo contrataríamos. A mayor dimensión de local, mayor acervo, ¿virtud o defecto? Aún no lo sé con exactitud, pero eran los inicios.

¡Por fin, un programa real, efectivo y que vestía mucho a las autoridades! En menos de tres meses de solicitada la biblioteca ya estaba siendo inaugurada. La consigna: instalar el mayor número posible de bibliotecas.

Por agua, por tierra, por aire, no importaba el medio, donde las solicitaban hasta allá llegábamos. Recuerdo que en el 87 instalamos más de 70 bibliote-

cas; de todo nos pasó en el camino: un presidente municipal nos amenazó de muerte con pistola en mano por ir a supervisar su biblioteca cerrada; había que caminar seis horas para llegar a la comunidad e instalar el material que había llegado en avioneta o bien, atascarnos en el río, por no conocer el camino más sencillo; todo ello en aras de un sueño: democratizar la lectura.

Poco a poco el campo se fue arando, y hoy sembramos lo que cosechamos. Si bien es cierto que ya no es la misma cantidad de bibliotecas a instalar y que aún son necesarias, no por ello podremos decir que el trabajo de consolidación no es importante.

Hoy es nuestra prioridad, y como padres primerizos dejamos de decir: “Bueno ya las tenemos y ahora qué hacemos con ellas”, y hemos comenzado a pensar en su ampliación, modernización y autofinanciamiento para afianzar su permanencia en cada una de las comunidades en las que están inmersas.

Es cierto que al principio la mayoría de la población las consideraba, a veces, innecesarias, pero hoy todos las conceptualizan como prioritarias.

Las autoridades municipales han dejado de mirarlás como espacios que sólo generan gastos y ahora las convierten en inversiones a largo plazo dentro del campo educativo.

A pesar de que no son obras de “relumbrón” como la pavimentación o el alumbrado, ahora les queda claro que “pueblo que no lee, está perdido”.

Reconozco que este enorme trabajo ha sido principalmente labor de la Dirección General de Bibliotecas, quien a pesar de nuestras carencias ha creído siempre en nosotros y ha echado el fuego al asador por su ideal.

En 20 años las cosas han cambiado, hemos envejecido, pero nunca nos hemos anquilosado; al contrario, las cosas han evolucionado para bien, y no han decaído a pesar de los programas o cambios sexenales.

Pocos proyectos pueden decir lo mismo y ello me llena de orgullo, porque aposté por esta ruta y nunca me he sentido defraudada.

La simple mirada de un niño embelesado ante un cuento, los cambios de expresiones de un joven al leer su primera novela, o el remanso de paz que el anciano tiene junto al libro que le transporta al mundo de sus añoranzas. La ansiedad por llegar al final de la trayectoria de *La vuelta al mundo en 80 días*, mis primeros suspiros de amor con *Mujercitas*, la cruda realidad al lado de León Uris en *Éxodo*, en fin, todos mis compañeros de aventuras reunidos en un solo lugar y al alcance de todos.

Instalar una biblioteca para personas con capacidades diferentes en la ciudad de Xalapa, apoyar a diversas instituciones con la elaboración de tríp-

ticos, folletos y volantes en Braille y con el lenguaje de señas, ha sido una de mis más grandes satisfacciones y lo que le ha dado fuego a mis días más fríos y difíciles.

Remar a contracorriente, luchar con molinos de viento, contar con poco presupuesto, a veces “pidiendo perdón y no permiso”, nada ha sido suficiente para claudicar, por el contrario todo obstáculo me indica que iseguimos vivos y actuantes!

Agradecimientos, sí, y muchos, a todas las personas que le han dado vida a cada uno de estos espacios, que sin ellos todo hubiera muerto antes de estar desahuciado. Hubo épocas en las que los bibliotecarios trabajaban gratis, por el puro gusto de ver sus bibliotecas llenas, de “servir a su comunidad”, y si bien, hoy no trabajan gratis, algunos lo hacen por tan sólo quinientos pesos mensuales. Rubro en el que hay mucho por legislar, mucho por hacer y mucho que gestionar, ante todas las autoridades implicadas.

Veinte años significan la plenitud de una vida y en nuestro caso no es así, han sido el inicio de la trayectoria; si bien a estas alturas deberíamos estar casi terminando una licenciatura, estamos pasando a primaria, dejamos a un lado los prerrequisitos para aprender a leer y escribir y comenzamos a aprender a hacerlo, pero creo que somos buenos alumnos y pronto nos regularizaremos.

El ejemplo de muchas de las Coordinaciones nos ayuda a seguir adelante, la posibilidad de contactarnos e intercambiar experiencias es enorme, el simple hecho de estar aquí reunidos en el Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas es un importante avance en cuanto a tener la posibilidad de autoevaluarnos, criticarnos y redimensionarnos a la vista de los demás.

Mirar las fotos del antes y después de una biblioteca, cuando en sus inicios tenía sólo 60 metros cuadrados y hoy más de quinientos; escuchar a la bibliotecaria de Tehuipango, municipio enclavado en la sierra de Zongolica, leerles a los usuarios en náhuatl, libros que están en español, con la finalidad de atraerlos a la biblioteca.

Recibir varias llamadas a la semana del alcalde que quiere una biblioteca y pregunta si ya se la vamos a instalar, porque él ya tiene la fecha de la inauguración y el cochino apalabrado para hacer carnitas y fandango. Mirar la emoción en los ojos del bibliotecario que recibe la visita de personal de México o de la Coordinación y que no se cansa de enseñarnos “todo el trabajo realizado” es más importante que hablarles con cifras frías e impersonales.

Si bien es cierto que no es lo mismo “los tres mosqueteros que 20 años después”, en el caso del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas puedo afirmar con mucho orgullo “que entre más viejos, mejor”, que conforme

pasa el tiempo se mejora, se pule y se perfecciona, y nada ni nadie podrá hacer que desaparezca.

Por el contrario, seguirá creciendo ya que como Borges dijo: “Que otros se jacten de las páginas que han escrito;/ a mí me enorgullecen las que he leído”. ¡Gran elogio a la lectura, privilegio del libro! Homenaje a las bibliotecas, que los ponen a disposición de todo el mundo.

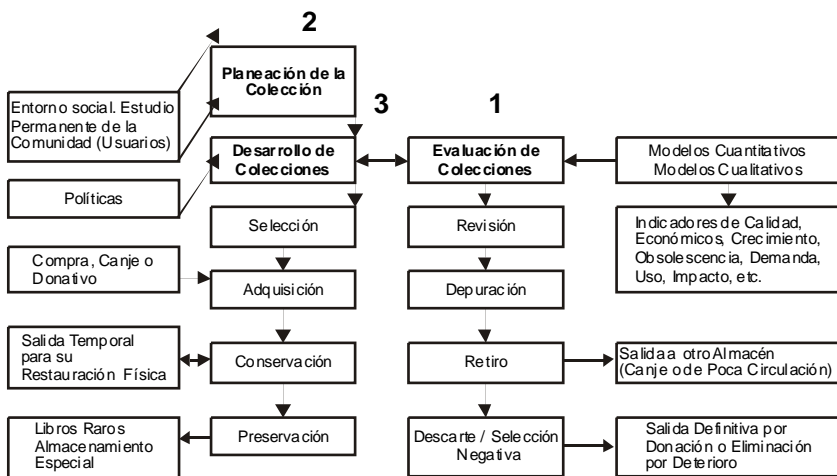
Hoy las bibliotecas públicas son una realidad en el país, recintos que guardan la memoria del mundo y que nos permiten conocer su historia y con ello tratar de no repetirla. Espacios vitales en el quehacer cotidiano de todos los mexicanos. Y que requieren de toda nuestra dedicación y entrega para seguir avanzando.

El desarrollo de colecciones en México: la gran tarea pendiente en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas

GERARDO M. PEÑA TORRES

Como antecedente conoceremos de qué trata el desarrollo de colecciones y lo que implica, cómo funciona y por consecuencia aclararemos por qué es una tarea pendiente en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Para mostrarlo de forma sintetizada me tomé la libertad de utilizar “El Modelo Teórico del Proceso de Desarrollo de Colecciones de Figueroa”.



El desarrollo de colecciones, como se muestra en la gráfica, está compuesta de algunos procesos los cuales iré describiendo uno tras otro.

El primer punto que menciono es el que involucra a la Evaluación de Colecciones el cual comprende aspectos cuantitativos y cualitativos que son los indicadores de calidad, económicos, crecimiento, obsolescencia, espacio, demanda, uso e impacto; de éstos resulta la selección negativa que es el descarte.

El descarte es un proceso para eliminar lo que la biblioteca ya no necesita evitando que saturé sus espacios dando paso al material nuevo.

Como todos sabemos, el material documental que tenemos a resguardo actualmente es propiedad federal, así que una Coordinación Estatal, Coordi-

nador Regional o Municipal y los bibliotecarios no pueden disponer de éste y debe regirse por la normatividad que la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta dicta, aunque actualmente se encuentran renovándola lo cual es bueno.

En este punto y aplicado a la Red, le corresponde a cada uno de los bibliotecarios llevar a cabo estas actividades para poder salvaguardar las colecciones.

Segundo punto: Fundamental es el de la planeación de las colecciones, que es el estudio estadístico y del entorno social permanente de la comunidad de usuarios. Esto se realiza en base a procesos estandarizados que se especifican en la parte de la Selección.

Tercer Punto: Las actividades de Desarrollo de Colecciones son las siguientes:

1. *Selección*. Dicha actividad es importantísima para todas las bibliotecas. Aunque parezca gracioso a veces comparo una biblioteca y la selección con un supermercado. ¿Por qué? Porque cuando nosotros seleccionamos una tienda lo hacemos pensando en cubrir nuestras necesidades y que además sea la forma más económica, rápida y donde podamos encontrar los productos de mayor calidad; cuando tenemos la necesidad de información, buscamos de igual manera una biblioteca que cubra esas necesidades informativas de manera rápida y donde tengan los productos de mayor calidad (libros, revistas, periódicos, materiales audiovisuales, etcétera). Claro que en esta actividad el usuario debe contar con el apoyo del bibliotecario y, en consecuencia, del método bibliotecológico; éste consiste en proporcionar a nuestros usuarios lo que realmente necesitan, y para ello debemos indagar sobre sus requerimientos de información preguntándoles de una forma ordenada por medio de un formato estandarizado (único). Dicha actividad es aplicada a toda la Red Nacional, pero ¿se realiza?

En un primer vistazo sí existe un formato diseñado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, pero incompleto; yo considero que debemos conocer aún más y para esto incluyo el formato Uso de las Colecciones en el que se especifica lo que queremos saber y para qué lo requerimos saber.



Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas Uso de las Colecciones

Usuario

Nombre: _____ Fecha _____

Ocupación: _____

Institución o Escuela: _____

Anota en cada cuadro el número que aparece en el lomo de los libros que utilizaste.

--	--	--	--	--

--	--	--	--	--

Sugiérenos nuevos libros

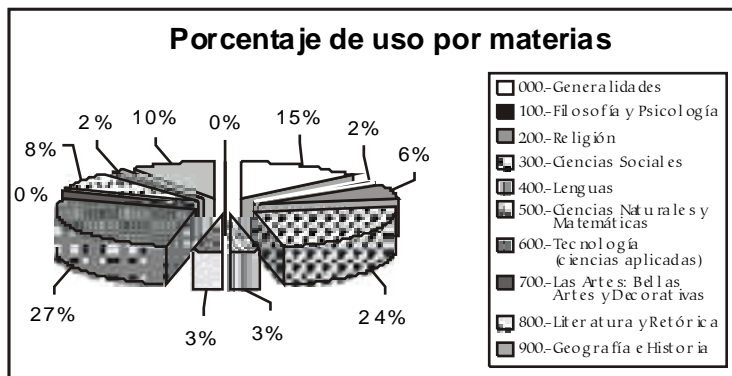
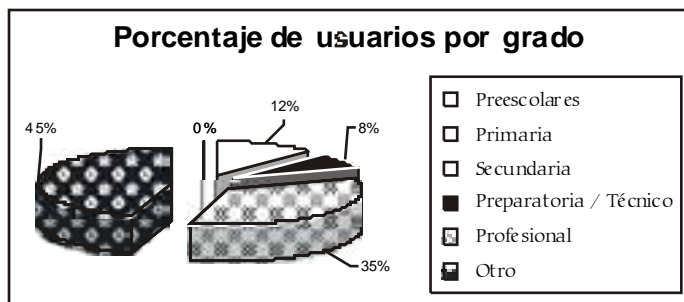
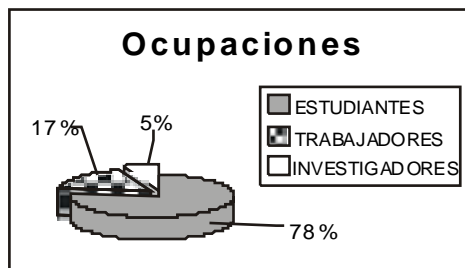
1. _____

2. _____

3. _____

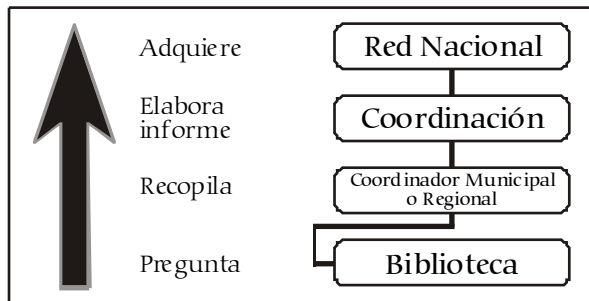
FDC-08

Las estadísticas o la información que de ésta se extraerá es la siguiente:



Además de esta información tendríamos un listado fidedigno de lo que requieren nuestros usuarios, así como saber cuál es el tipo de usuario que visita las bibliotecas y a partir de esto determinar para dónde debe crecer nuestra colección.

Esto aplicado a la Red Nacional en forma bimestral o trimestral traería consigo grandes beneficios en el conocimiento de lo que tenemos y lo que requerimos.



Esto en apariencia es sencillo pero realmente es una labor que implica mucho trabajo y orden.

2. *Adquisición.* Como ya sabemos tenemos:

Adquisición por compra: Por medio de recursos asignados a la biblioteca y teniendo material documental seleccionado se contacta a los diferentes proveedores para realizar la compra.

Adquisición por donativo: Ésta resulta del material que recibe de manera gratuita la biblioteca.

Adquisición por canje: Actividad que se realiza en base al intercambio de material documental de común acuerdo.

Adquisición por depósito: Como es bien conocido ésta se realiza en base a un acuerdo entre instituciones para resguardar el material documental.

3. *Conservación.* Consiste en la recuperación de materiales documentales de frecuente uso que se encuentra en mal estado por medio de restauración física.

4. *Preservación.* Resguardo de libros raros o material con trato especial.

PUNTOS IMPORTANTES A COMENTAR

Actualmente muchas de las bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas tienen muchas necesidades en material documental ya que éste se encuentra desactualizado, además de que las condiciones en que se encuentran las colecciones a veces no son las ideales y contribuyen a su deterioro.

Creo valioso comentar que una razón primordial por la que asistimos a la biblioteca es para encontrar información en los diferentes formatos que cubran nuestras necesidades. No tenemos por qué ir a la ciudad de México a realizar una consulta; creo importante señalar que una inversión de 900 millones de pesos en el proyecto de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” va a tener un impacto benéfico para 20 millones de habitantes, si consideramos sólo a la población del Distrito Federal; ¿por qué no utilizar esa cantidad de dinero en actualizar las colecciones de las 6,410 bibliotecas públicas con que cuenta la Red Nacional?

Cabe mencionar que anualmente se destinan 15 millones de pesos para la compra de material documental (libros, revistas, periódicos) por parte de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta; si consideramos distribuir estos recursos de manera equitativa entre las 6,410 bibliotecas le corresponderían 2,340.09 pesos por biblioteca; claro que esto no se realiza. En este año a Nuevo León sólo enviarán material documental para 47 bibliotecas. Yo creo que si distribuimos 900 millones de pesos en la Red Nacional el beneficio de esta acción llegaría a 100 millones de habitantes.

¿Qué es más importante? Lo dejo a su consideración.

La UNESCO: Marco de referencia de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas

JORGE CABRERA BOHÓRQUEZ

A lo largo de estos últimos 20 años, el crecimiento, desarrollo y consolidación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, no han sido azarosos.

Desde su establecimiento, el 2 de agosto de 1983, como una de las acciones más relevantes del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, la Red Nacional ha encontrado un sólido respaldo conceptual y normativo del principal organismo mundial que impulsa la promoción de lo que ella misma ha dado en llamar “La Universidad del Pueblo”, me refiero a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

1949

En 1949, justo durante la Dirección del célebre escritor mexicano Jaime Torres Bodet, la UNESCO publicó el *Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública*, que sirvió como directriz para la expansión de los servicios bibliotecarios en todo el mundo. Por cierto, esta primera versión tenía el título de *La biblioteca pública, fuerza viva al servicio de la educación*.

A este *Manifiesto* no tardó en recomendársele la categoría de una importante declaración de los principios fundamentales por los que se rigen las bibliotecas públicas. Se ha traducido a más de 20 idiomas y desde entonces se ha convertido en un texto de gran influencia en el desarrollo de estos espacios bibliotecarios.

El *Manifiesto* describía a la biblioteca pública como una fuerza viva de la sociedad, una institución democrática al servicio de la educación y como la universidad del pueblo. Después de esa fecha, este documento ha sido revisado y corregido en dos oportunidades, en 1972 y 1994. De ello nos encargaremos más adelante.

1951

En este año, Jawaharlal Nehru, Primer Ministro de la India, abrió la primera biblioteca “moderna” en Nueva Delhi, resultante de un proyecto piloto de la UNESCO.

1955

Una biblioteca similar a la de la India fue abierta en 1955, en Medellín, Colombia. No obstante que este nuevo concepto transformaba radicalmente los tradicionales lugares bibliotecarios en espacios abiertos, dinámicos y de extensión a la comunidad, tenían una gran desventaja: eran esfuerzos aislados.

1972

En 1972, Año Internacional del Libro, el Comité Internacional del Libro patrocinado por la UNESCO, preparó la Carta del Libro, declaración en diez puntos que fue aceptada por diferentes organizaciones internacionales no gubernamentales de bibliotecarios, editores y distribuidores de libros.

Los artículos de esta carta afirmaban los siguientes principios:

1. Todos tienen derecho a leer.
2. Los libros son indispensables para la educación.
3. Las bibliotecas públicas son un medio valiosísimo para la difusión de la información y el conocimiento, para el disfrute del saber y el arte.

Sobre este último punto, la Carta expone que las bibliotecas públicas ocupan una posición clave en la distribución del libro, pues con frecuencia constituye el medio más eficaz para llevar la palabra impresa al público lector. Recomienda que cada nación debe poseer una red bibliotecaria a la altura de sus posibilidades y de sus necesidades.

Además, propone que las redes nacionales de bibliotecas públicas tengan estrechos lazos con la industria editorial y de distribución de libros, conviene que mantenga también una estrecha conexión con la escuela pública. Esto

es sumamente importante para poner los servicios al alcance de los niños, pues sin duda son ellos los usuarios más activos de las bibliotecas públicas.

En ese mismo año, e igualmente con motivo de la celebración del Año Internacional del Libro, la UNESCO pidió a la Sección de Bibliotecas Públicas de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas (actualmente Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias), que preparara una nueva versión del *Manifiesto sobre bibliotecas públicas*, teniendo en cuenta los cambios y desenvolvimiento que se habían producido en casi veinticinco años.

Entre las disposiciones más importantes del *Manifiesto*, y que la diferencia de las demás formas de servicios de biblioteca, cabe mencionar las siguientes:

1. La biblioteca pública debe ser una fuerza impulsora de la educación, la cultura y la información, y un factor esencial para promover la paz y la comprensión entre los pueblos y las naciones.
2. La biblioteca pública ha de ser fácilmente accesible y sus puertas han de estar abiertas para que todos los miembros de la comunidad puedan utilizarla libremente y en pie de igualdad.
3. La biblioteca pública ha de estar totalmente financiada con fondos públicos y no se debe exigir a nadie ningún pago directo por sus servicios.

1973

En este sentido, en 1973, la IFLA publicó las *Normas para bibliotecas públicas*, que volvió a editar con leves modificaciones en 1977 y que reemplazó en 1986 por las *Pautas para bibliotecas públicas*. Ambas publicaciones se han visto superadas por el impresionante desarrollo de las tecnologías de la información que ha tenido lugar en los últimos años.

La versión de 1973 ofrecía una serie de normas cuantitativas que iban desde el tamaño de las colecciones, hasta las características del edificio o de las unidades administrativas, pasando por las horas de servicio y el número de funcionarios.

1974

En este año se celebró en París la Conferencia Intergubernamental de la UNESCO sobre la Planificación de los Servicios Nacionales de Documentación, Bibliotecas y Archivos, en la que se formularon varias recomendaciones básicas sobre el establecimiento de sistemas nacionales de información. En esas recomendaciones se estipulaba que las redes de bibliotecas y los sistemas de documentación e información nacionales debían planificarse de manera coordinada y en estrecha relación con otros sectores del desarrollo nacional, evitando su crecimiento fortuito y desordenado.

Los elementos básicos señalados por la Conferencia con respecto a todas las partes de un sistema de información o red de bibliotecas eran: a) los usuarios que son la razón de la existencia de la biblioteca; b) los recursos materiales que constituyen los fondos, colecciones u otras formas en las que los materiales informativos están reunidos, organizados y puestos a disposición de los usuarios; c) el personal de la biblioteca que maneja la red de bibliotecas en beneficio de sus usuarios.

La Conferencia Intergubernamental de la UNESCO señaló en particular la necesidad de que todos los Estados Miembros de la Organización prestaran apoyo a las redes de bibliotecas públicas, así como a otros sistemas de información, mediante una legislación y funcionamiento adecuados, personal calificado y medios técnicos actualizados. Instó también a todos los Estados Miembros a crear organismos nacionales, con atribuciones y responsabilidades claramente definidas, para estudiar a fondo los problemas que plantea la red de bibliotecas y planificar el sistema nacional de información y bibliotecas.

La Conferencia Intergubernamental fijó una serie de objetivos para la acción nacional:

1. Una política nacional de información.
2. Suscitar el interés de los usuarios.
3. Fomento de la lectura.
4. Evaluación de las necesidades de los usuarios.
5. Análisis de los recursos de información existentes.
6. Análisis de los recursos de personal.

En ese entonces, la promoción de redes de bibliotecas públicas en cada país, se consideraba como una respuesta al problema que plantea la necesidad de proporcionar información y material de lectura en las estructuras de edición y publicación de cada país. La UNESCO aseguraba que las metas del *Manifiesto sobre la biblioteca pública* se han alcanzado más rápidamente en los países que cuentan con una red de bibliotecas públicas que en aquellos que disponen de bibliotecas públicas aisladas. Por esta razón, la Conferencia se concentraría en el establecimiento de una red de bibliotecas públicas más que en la promoción de bibliotecas públicas como entidades aisladas.

La UNESCO afirmaba en ese entonces que si se utilizaba la red de bibliotecas públicas con la de bibliotecas escolares para distribuir material de lectura al público en general, es posible aumentar el nivel de alfabetización de un país y estimular a la gente a leer publicaciones que de otro modo no habrían podido adquirir. Esto ha quedado demostrado en los casos en que las bibliotecas públicas han participado en campañas sanitarias, difusión de información agrícola, programas de capacitación técnica y otros programas de desarrollo social.

El éxito de esas empresas se debe a que en la organización y gestión de la red de bibliotecas públicas, se combinan la coordinación y la participación de los miembros de la comunidad. Sin esos dos componentes básicos, se consiguen pocos logros de valor duradero. Desde la Conferencia Intergubernamental de 1974, en muchos países se han tomado disposiciones para lograr esos objetivos.

1981

Aparición de la obra de Henry Campbell, destacado investigador en el ámbito de las ciencias de la información y la bibliotecología, *Desarrollo de redes y servicios de bibliotecas públicas: guía para la organización de redes nacionales y regionales de bibliotecas públicas, como parte de la planificación general del servicio nacional de información*, misma que en este año publicó la UNESCO con gran éxito.

En este manual, cuya edición en español se publicó en 1983, se ofrecían orientaciones generales sobre la creación y expansión de las redes de bibliotecas públicas, así como sobre su organización y financiamiento; presenta asimismo, sugerencias para la planificación de los servicios y la legislación y normas relativas a las bibliotecas públicas. Entre otros temas

abordados por el autor se encuentran: La planificación de los servicios de la biblioteca pública; Legislación y normas relativas a las bibliotecas públicas; Organización y financiamiento de las redes; Organización de los servicios; Los servicios técnicos (catalogación, clasificación, encuadernación y reparación); Desarrollo de colecciones; Coparticipación de los recursos; Formación de los recursos humanos bibliotecarios, y Pautas para la evaluación del desempeño de las redes de bibliotecas públicas.

1986

En 1986 los autores de las *Normas para bibliotecas públicas* optaron por presentar, en lugar de las reglas, consejos basados en la experiencia procedente de numerosos países diferentes y que pueden aplicarse de manera general.

En la introducción de las *Normas* de ese año, Arthur Jones escribía: “el grupo de trabajo identificó varios elementos esenciales: las palabras 'debe' y 'debería', aparecían frecuentemente. Sin embargo, no se trata de un conjunto de reglas para diseñar un servicio bibliotecario ideal, sino de una herramienta para ayudar al desarrollo de servicios que responderán de la forma más adecuada, a las necesidades de su propia comunidad. Las directrices sugerirán lo que es posible, pero las condiciones locales dictarán lo que se puede hacer, teniendo en cuenta los servicios como la organización”.

1995

La Universidad de Colima fue nominada como Centro Regional de Nuevas Tecnologías de Información de la UNESCO para América Latina y el Caribe. En este sentido, la Cátedra de Tecnologías de la Información, ha representado un compromiso de esa casa de estudios para la formación de profesionales en la Sociedad de la Información, y una aspiración a ser un espacio académico de reflexión y generación de conocimiento en este ámbito.

1999

Bajo el auspicio de la UNESCO, en octubre de 1999 se reunieron en Copenhague, Dinamarca, responsables políticos y administrativos de 31 países europeos,

para analizar el papel esencial de las bibliotecas públicas en las emergentes Sociedades de la Información. Entre los puntos principales contenidos en la Declaración de Copenhague, se encuentran los que se refieren a las funciones de las bibliotecas públicas y que a continuación se mencionan:

- § Democracia y ciudadanía.
- § Desarrollo económico y social.
- § Aprendizaje continuo.
- § Diversidad cultural y lingüística.

2002

Desde 1998, la IFLA decidió la revisión de las *Directrices* de 1986, al considerar que la nueva publicación debía incluir algunas normas prácticas y no limitarse a recomendaciones, en virtud de la gran diversidad de circunstancias sociales y económicas, en las que funcionan las bibliotecas públicas de los diferentes países.

Asimismo, en el nuevo documento *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, editado en español por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en agosto de 2002, con la autorización de la UNESCO, se consideraron los avances de las tecnologías de la información que han revolucionado la manera en que se reúne, se brinda y se accede a la información; ciertamente, son pocos los sectores que no han experimentado las repercusiones de las nuevas tecnologías, y la biblioteca pública, para la cual el suministro de información es una función primordial, se enfrenta al desafío de los cambios radicales que influyen en todos los aspectos de su organización y de la prestación de servicios. La Red Nacional de Bibliotecas Públicas no se mantiene ajena a esta realidad.

Cabe señalar que con la edición no lucrativa en español de las *Directrices*, para su distribución mundial, nuestro país se integra a la dinámica internacional en torno al desarrollo de los servicios bibliotecarios; en este sentido, en el ámbito de los países de habla hispana, esta publicación ha representado una herramienta de suma utilidad para bibliotecarios, investigadores, estudiantes y profesionales, interesados en el funcionamiento de las bibliotecas públicas y, desde luego, para el personal de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

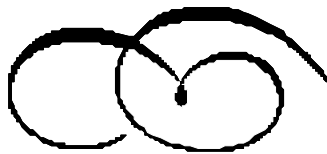
2002

En marzo de 2002 apareció el *Manifiesto sobre Internet de la IFLA*, en el que se proclama que las bibliotecas y los servicios de información, son portales fundamentales para acceder gratuitamente al contenido de Internet, pues esta herramienta permite a las personas y a las comunidades de todo el mundo, tanto si están en los lugares más pequeños y lejanos o en las grandes ciudades, tener igualdad de acceso a la información para el desarrollo personal, la educación, el estímulo, el enriquecimiento cultural, la actividad económica y la participación informada en la democracia. Sus contenidos, de hecho, son un medio para superar las barreras creadas por las diferencias en los recursos, la tecnología y la formación.

Por ello, la IFLA insta a los gobiernos nacionales para que desarrollen una infraestructura nacional de información, que ofrezca acceso a Internet a toda la población del país. En este sentido, a través del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas, inscrito en el Programa Nacional Hacia un País de Lectores, presentado en mayo de 2002, estos principios comienzan a hacerse realidad, las bibliotecas públicas tienen una enorme oportunidad de salvar lo que se ha dado en llamar la brecha digital, al colaborar para que todos se encuentren en condiciones de acceder a una conversación mundial.

TEMA 2

A 15 AÑOS DE LA LEY GENERAL DE BIBLIOTECAS



PONENTE:

Robert Endean Gamboa

*Director de Equipamiento y Desarrollo Tecnológicos
de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta*

Ideas para actualizar la legislación vigente

ROBERT ENDEAN GAMBOA

Un sistema de recuperación de la información tenderá a no ser utilizado en cuanto sea más molesto y perjudicial para el cliente obtener la información que prescindir de ella.

Ley de Mooers¹

INTRODUCCIÓN

Durante las XIX Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, celebradas en Villahermosa, Tabasco, en marzo de 1988, se realizó una mesa redonda para analizar la recién promulgada Ley General de Bibliotecas (LGB). En ese evento, Roberto Gordillo manifestó que la Ley, quizá por razones de nuestra cultura al respecto de la utilidad de las bibliotecas, busca garantizar el derecho a la lectura, pero olvida el derecho a la información².

Llamaremos "derecho" a una "norma que obra sobre la voluntad, regulando la conducta humana"³, por lo cual, considerando el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, notamos que el concepto de derecho a la información se aplica a lo siguiente⁴:

- 1) El derecho de todo individuo a no ser molestado a causa de sus opiniones.
- 2) El derecho a investigar informaciones.
- 3) El derecho a investigar opiniones.
- 4) El derecho a recibir informaciones.
- 5) El derecho a recibir opiniones.
- 6) El derecho a difundir informaciones.
- 7) El derecho a difundir opiniones.

¹ Cit. por F.W. Lancaster, p. 357.

² "Mesa redonda sobre la Ley General de Bibliotecas", p. 70.

³ "Derecho", pp. 665.

⁴ J.M. Desantes Guanter, pp. 32-36.



En esta acepción, para la biblioteca pública tendríamos que limitarnos a señalar las normas que se aplican a los puntos 2, 3, 4 y 5 con el afán de circunscribir a su ámbito los elementos constitutivos del derecho a la información. De esta manera, notaremos que investigar y recibir informaciones y opiniones tiene como una condición el acceso y la accesibilidad⁵ en las bibliotecas públicas, así como el planteamiento de las normas bibliotecarias que faciliten o limiten ese acceso.

Para contribuir al debate sobre la LGB, se presenta la siguiente reflexión de la misma desde la perspectiva del derecho a la información, señalando la aplicación de los conceptos de “acceso” y “accesibilidad” en la Ley, y complementándola desde diversos enfoques académicos y legislativos.

⁵ El acceso se define *infra*, mientras que la accesibilidad se entenderá como aquello que tiene acceso.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la Ley se define la biblioteca pública como:

todo establecimiento que contenga un acervo de carácter general superior a quinientos títulos, catalogados y clasificados, que se encuentra destinado a atender en forma gratuita a toda persona que solicite la consulta o préstamo del acervo en los términos de las normas administrativas aplicables. La biblioteca pública tendrá como finalidad ofrecer en forma democrática los servicios de consulta de libros y otros servicios culturales complementarios que permitan a la población adquirir, transmitir, acrecentar y conservar en forma libre el conocimiento en todas las ramas del saber⁶.

Las dos acciones que se indican como destino y finalidad de la biblioteca pública en estos enunciados son “atender en forma gratuita” y “ofrecer en forma democrática”. Estas acciones están matizadas, según la LGB, como sigue:

ACCIÓN	A CONDICIÓN DE:	SUSCRITA POR:
Atención gratuita Aplicable a: Acervo	La solicitud previa que formule la persona que es objeto de la atención	Las normas administrativas aplicables
Oferta democrática Aplicable a: Biblioteca pública	Libros y los otros servicios culturales complementarios ofrecidos, que deben permitir a la población adquirir, transmitir, acrecentar y conservar en forma libre el conocimiento en todas las ramas del saber	El conocimiento en todas las ramas

La atención gratuita resulta clara si consideramos que el uso de los recursos y servicios de la biblioteca pública no implica costo alguno para la persona que solicita, pero la oferta democrática resulta ambigua por el adjetivo implicado, aunque puede querer significar “igualitario” o “equitativo”.

⁶ Ley General de Bibliotecas, Art. 2, p. 64.

La atención gratuita se dirige a los usuarios reales, pues sólo éstos hacen solicitudes a las bibliotecas, a diferencia de los usuarios potenciales o los no usuarios. La oferta democrática debe permitir, con los recursos de la biblioteca, que la población adquiera, transmita, acreciente y conserve, en forma libre, el conocimiento en todas las ramas del saber. De esta manera, la atención gratuita se dirige a los usuarios reales y la oferta democrática a toda la población, sin distinguir entre usuarios reales, usuarios potenciales o no usuarios. ¿Por qué establece estas diferencias la LGB entre los sujetos para quienes se creó la biblioteca pública? ¿Por qué establece las condiciones y circunscripciones arriba señaladas?

Una posible respuesta a la primera pregunta debe notar la distinción entre atender y ofertar: pues se atiende a quien llega al establecimiento bibliotecario, y éste oferta a toda la población. Pero parece ser que las preguntas planteadas tendrían otras posibles respuestas si las contemplamos desde el señalamiento hecho por Gordillo en 1988: la LGB garantiza el derecho a la lectura, pero olvida el derecho a la información. Esto significa que la Ley, desde su definición de biblioteca pública, resulta insuficiente, pues no contiene los enunciados para garantizar a los sujetos la posibilidad de investigar y recibir informaciones y opiniones en la biblioteca pública. Con esta aclaración ponemos de manifiesto el problema de fondo que deseamos proponer: que la atención gratuita y la oferta democrática no contemplan el acceso desde la óptica del derecho a la información, sino el servicio bibliotecario en el enfoque del derecho a la lectura.

CONSIDERACIONES POSIBLES

El acceso puede ser visto como un sistema o como un proceso. En su primera acepción, lo consideramos una entrada o paso, mientras que como proceso sería la acción de llegar a acercarse, señalando una distancia. De esta manera, una biblioteca pública tiene una entrada o paso para cada recurso o servicio que posee, así como reglas, explícitas e implícitas, para que el usuario llegue o se acerque a esos recursos o servicios.

En ocasiones se añaden adjetivos al término “acceso” para matizar ciertas modalidades que se busca remarcar en sus acepciones como sistema o proceso. De esta manera, se puede hablar de acceso democrático, transparente o lícito, por mencionar algunos ejemplos.

En el servicio bibliotecario, el acceso aparece como posibilidad de uso luego de que el sujeto es consciente de tener una necesidad de información, que puede haberse traducido a una demanda, y haber emprendido una acción de búsqueda de información. Luego del acceso, viene el uso y la satisfacción por parte del usuario real.

El acceso a la biblioteca pública, a sus recursos y servicios, debe estar disponible, ser gratuito e igualitario, de fácil utilización y ameno⁷. Sin embargo, las bibliotecas pueden poner restricciones al acceso por omisión o comisión.

Según Dervin⁸, los niveles de accesibilidad son los siguientes:

1. Accesibilidad social: la sociedad debe percibir la necesidad de proporcionar ciertos tipos de información y debe asignar los recursos necesarios para satisfacer esas necesidades.
2. Accesibilidad institucional: para la provisión de información deben existir organizaciones adecuadas que deben poder y querer que la información necesaria esté disponible para cualquier individuo.
3. Accesibilidad física: el individuo debe tener fácil acceso a las fuentes de información y a los recursos que ella proporcionen.
4. Accesibilidad psicológica: el individuo debe ser capaz de reconocer su necesidad de información, estar dispuesto a buscar esta información y poder comunicar la necesidad a una segunda persona (el especialista de la información), cuando sea necesario.
5. Accesibilidad intelectual: el individuo debe ser intelectualmente capaz de utilizar la información proporcionada y quizás de evaluarla en relación con su aplicabilidad a sus propias necesidades.

La LGB considera la accesibilidad social cuando señala que el conocimiento en todas las ramas del saber es el tipo de información que se debe permitir adquirir, transmitir, acrecentar y conservar en forma libre a la población. Sin embargo, no distingue las necesidades de ciertos grupos de la población que demandan recursos y servicios especiales, como los indígenas, las mujeres, las comunidades religiosas, los grupos de jóvenes, etcétera.

⁷ Cf. P. Gill, pp. 37-38; y F.W. Lancaster, pp. 357-358.

⁸ Cit. en F.W. Lancaster, p. 365.

La accesibilidad institucional es cubierta con los establecimientos, recursos y servicios bibliotecarios, aunque la LGB no contempla la realización de estudios de necesidades de información, sino sólo la responsabilidad de la Secretaría de Educación Pública para “llevar a cabo o patrocinar investigaciones encaminadas a fomentar el uso de los servicios bibliotecarios y el hábito de la lectura”⁹.

La accesibilidad física se contempla parcialmente en la LGB, pues no tiene indicaciones sobre la ubicación de las bibliotecas, la disposición física de las colecciones, los horarios de atención ni sobre los servicios a grupos con características especiales, como los discapacitados, los adultos mayores, las personas reclusas, los migrantes, los extranjeros, entre otros.

Las formas de accesibilidad psicológica e intelectual son ajenas a la LGB, pues no se contempla la instrucción ni tipo alguno de formación de usuarios para brindarles los conocimientos y habilidades que les sirvan para expresar sus necesidades de información, emprender la búsqueda de información, conocer el reglamento del servicio, así como usar y disfrutar los recursos y servicios de la biblioteca pública. Menos aún para evaluar la información obtenida y determinar si satisface sus necesidades iniciales.

La accesibilidad intelectual también implica el uso de normas para la catalogación y clasificación de los acervos, para las tareas de indización, para propiciar la claridad de la señalización, para establecer formas de difusión de los recursos y servicios, así como para garantizar la facilidad de usar los instrumentos de búsqueda de la información.

Todos estos elementos no contemplados en la LGB deben agregarse, con la finalidad de garantizar la consideración del derecho a la información en este instrumento jurídico.

La falta de algunos de estos elementos en el cuerpo de la Ley ha sido medianamente subsanada por otras leyes de nuestro país. Así, la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro (LFLL) dice que al Sistema Educativo Nacional, mediante el Programa Nacional de Fomento a la Lectura y el Libro, le corresponde “promover la lectura de los libros publicados en México y la existencia de ellos en todas las bibliotecas del país”¹⁰.

La misma LFLL postula que entre las funciones del Consejo Nacional de Fomento de la Lectura y el Libro debe “apoyar acciones que favorezcan el acceso a los discapacitados a las bibliotecas y a las técnicas de audición de texto”¹¹.

⁹ *Ley General de Bibliotecas*, Art. 7, inciso XV, pp. 65-66.

¹⁰ Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, Art. 5, inciso II.

¹¹ *Ibid.*, Art. 10, inciso VIII.

La Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas indica que corresponde al Estado, en sus distintos órdenes de gobierno, “crear bibliotecas, hemerotecas, centros culturales u otras instituciones depositarias que conserven los materiales lingüísticos en lenguas indígenas nacionales”, así como “procurar que en las bibliotecas públicas se reserve un lugar para la conservación de la información y documentación más representativa de la literatura y lenguas indígenas nacionales”. Una tercera obligación es “garantizar que las instituciones, dependencias y oficinas públicas cuenten con personal que tenga conocimientos de las lenguas indígenas nacionales requeridas en sus respectivos territorios”¹².

La Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación define ésta como “toda distinción, exclusión o restricción que, basada en el origen étnico o nacional, sexo, edad, discapacidad, condición social o económica, condiciones de salud, embarazo, lengua, religión, opiniones, preferencias sexuales, estado civil o cualquier otra, tenga por efecto impedir o anular el reconocimiento o el ejercicio de los derechos y la igualdad real de oportunidades de las personas”¹³. Entre las prácticas discriminatorias considera las siguientes:

- a) Negar o limitar información sobre derechos reproductivos;
- b) restringir el acceso a la información, salvo en aquellos supuestos que sean establecidos por las leyes nacionales e instrumentos jurídicos internacionales aplicables, e
- c) impedir el acceso a cualquier servicio público o institución privada que preste servicios al público así como limitar el acceso y libre desplazamiento en los espacios públicos¹⁴.

Cabe destacar que otros instrumentos legales que deberían vincular sus ámbitos de competencia con las bibliotecas públicas no lo establecen, como en el caso de la Ley de Información Estadística y Geográfica, que sólo considera a las bibliotecas como usuarias del Servicio Público de Información Estadística y Geográfica, y la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental, que sólo prevé que la administración pública federal debe “tener a disposición de las personas interesadas equipo

¹² Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, Art. 13, incisos VIII, IX y XII.

¹³ Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación, Art. 4.

¹⁴ Ibid., Art. 9, incisos VI, XVIII y XXII.

de cómputo, a fin de que éstas puedan obtener la información, de manera directa o mediante impresiones"¹⁵. Por esta razón, la vinculación con estos y otros instrumentos deberá hacerse desde una reforma a la Ley General de Bibliotecas, que contemple un amplio conjunto de componentes que garantice el derecho a la información para todos los habitantes de nuestro país.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La Ley General de Bibliotecas es un pálido reflejo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, pues además de que nunca se hizo su reglamento ni se desarrollaron las estructuras orgánicas propuestas en el papel, tampoco refleja las preocupaciones que se manifestaron al final del sexenio delamadridista por garantizar el mantenimiento de bibliotecas públicas dedicadas al fomento de la lectura y a resolver la carencia de bibliotecas escolares.

Entre los múltiples aspectos a considerar en la reforma de la LGB, debe tenerse en cuenta uno muy importante y de carácter general: el enfoque del derecho a la información. En esta breve exposición hemos señalado los componentes del acceso y la accesibilidad, que son claves para emprender la modificación requerida para introducir el derecho a la información en la reforma de la Ley.

No resta sino terminar mencionando a Lancaster cuando dice que el principio del mínimo esfuerzo determina la utilización que se hace de las bibliotecas y otras fuentes de información y es, de hecho, el principal determinante de su uso¹⁶. Y se aplica por igual a usuarios y bibliotecarios.

¹⁵ Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental, Art. 9.

¹⁶ F. W. Lancaster, p. 365.

BIBLIOGRAFÍA

- Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (Segundo, 23-25 sept. 2002, Guadalajara, Jal.) *Memoria del Segundo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: Estrategias y proyectos para el desarrollo*, Conaculta, Dirección General de Bibliotecas-Gobierno de Jalisco, Secretaría de Cultura, 2002.
- “Decreto por el que se crea la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas y reforma la fracción IV, del artículo 70 de la Ley General de Educación”, *Diario Oficial de la Federación*, 13 mar. 2003.
- “Decreto por el que expide la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación”, *Diario Oficial de la Federación*, 11 jun. 2003.
- “Derecho”, pp. 665-667, *Diccionario UNESCO de ciencias sociales*. Barcelona, Planeta-Agostini, 1987.
- José María Desantes Guanter, *La Información como derecho*, Madrid, Editora Nacional, 1974.
- Philip Gill, *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, México, IFLA/UNESCO-Conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 2002.
- Glosario ALA de bibliotecología y ciencias de la información*/Heartsill Young, ed., tr. Blanca de Mendizábal Allende, Madrid, eds. Díaz de Santos, 1988.
- F.W. Lancaster, “Efecto de la accesibilidad física y la facilidad de utilización”, pp. 357-367, *Evaluación y medición de los servicios bibliotecarios*/ F.W. Lancaster con la colab. de M.J. Joncich, tr. Elda Mónica Guerrero, México, UNAM, 1983.
- “Ley de Fomento para la Lectura y el Libro”, *Diario Oficial de la Federación*, 8 jun. 2000.
- “Ley de Información Estadística y Geográfica”, *Diario Oficial de la Federación*, 30 dic. 1980.
- “Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental”, *Diario Oficial de la Federación*, 11 jun. 2002.
- Ley General de Bibliotecas: texto y debate parlamentario*, Dirección General de Bibliotecas, México, Conaculta, 1992.
- “Mesa redonda sobre la Ley General de Bibliotecas”, pp. 63-90, en *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía (19ª, 9-11 mar. 1988, Villahermosa, Tab.) Memorias*, México, AMBAC, 1988.

TEMA 3

EL LIBRO Y LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN



PONENTES:

Raymundo Castillo Bautista
Investigador y consultor independiente

Manuel J. Cruz Ramírez
*Responsable de Servicios Bibliotecarios de la Coordinación
de Bibliotecas del Instituto Quintanarroense de la Cultura*

Rubén González Moreno
*Departamento de Informática de
la Universidad Juárez de Durango*

Saúl Martínez Equihua
Bibliotecólogo egresado del Colegio de Bibliotecología de la UNAM

Hugo César Martínez Pedraza
Responsable del sitio web de bibliotecas de Coahuila

María del Rosario Muñoz García y Yadira Ivonne Elizalde Torres
*Departamento de Organización Documental de la Coordinación de la Red
Estatad de Bibliotecas Públicas de Nuevo León*

Las nuevas formas del texto

RAYMUNDO CASTILLO BAUTISTA

Este trabajo se refiere a la manera en que la tecnología ha impactado las formas del texto, y al texto en sí mismo, sin dejar de lado que también las tecnologías de la información y comunicación han influido tanto en la gestión para la producción del texto como en su distribución y consumo.

El texto, como un conjunto de información que hace referencia a un algo (sea religioso, mítico, científico, de ficción, etcétera), a través de una narrativa propia, se ha desarrollado tanto en contenido como en forma y en acceso desde sus inicios.

Al respecto de su contenido, éste ha dependido y depende de las características que conformen el ambiente en el cual se desenvuelve, siendo así que los desarrollos tecnológicos no impactan ni cambian el curso en cuanto a contenido del texto en sí.

Sin embargo, las tecnologías sí impactan fuertemente en las otras características que conforma al texto, me refiero a la forma y el acceso.

Las diversas revoluciones tecnológicas han hecho posible que se den aquellas grandes migraciones a nuevas formas y métodos de producción (no sólo de los libros) sino de todo aquel objeto que conforma nuestro entorno, llevando así al texto de su producción artesanal a una producción en serie bajo la cual se optimizaron y eficientaron las publicaciones. De esta producción en serie análoga ahora se traslada a una producción en serie digital, que aprovechando las características logradas en cuanto a eficiencia y optimización en la elaboración de cierto objeto, en este caso el libro, pretenden la reducción de costos y de intermediarios para así poder tener nuestro producto a la puerta del hogar o de cualquier lugar donde nos encontremos.

La forma del texto, en su desarrollo, se ha dividido en aquella que tiene que ver con la forma del soporte y otra que se relaciona con la forma del contenido, y a su vez cada una de ellas se divide en análoga y digital.

Al hablar de la forma del contenido nos referimos a cómo es organizado y dispuesto el texto y otros elementos visuales bajo cierto soporte, dividiéndose en una forma de contenido análoga y una digital. En la primera de ellas se encuentra el texto, las imágenes, el texto y la imagen y los audiolibros, que mientras en la segunda, emulando a la análoga, desarrolla el

hipertexto, que no necesariamente se lee linealmente, y la hipermedia, conjunción de hipertexto y otras herramientas audiovisuales como videos, animaciones, gráficas, imágenes estáticas, o fotografía.



En cuanto a la forma del soporte, ésta también se divide en análoga y digital.

En la forma análoga del soporte se encuentran las tablillas de barro y piedra, los papiros, los códices, los libros, los libros *pop-up*, los libros arte objeto, entre otros.

En la forma del soporte digital se encuentran los *e-books* o libros digitales, *e-zines* o fanzines digitales, *e-magazines* o revistas digitales y *e-news* o periódicos digitales.

Es justamente en la forma del soporte donde principalmente se ha obtenido el mayor impacto gracias a las tecnologías, actualmente las tecnologías de la información y la comunicación. Si bien es cierto que con el descubrimiento de la computadora y el avance en la velocidad de los procesadores se revoluciona la forma en la que se producen los textos, también es cierto que el mayor impacto ocurre en la forma en la que se distribuyen y consumen éstos. La imprenta no hubiera tenido el éxito que tuvo si los productores antes que cualquier otra persona no se hubieran interesado en este tipo de

producción y, a su vez, si cierto tipo de gente que viviendo una situación de sometimiento ante la capacidad de leer no hubiera estado dispuesta no sólo a consumir estos nuevos libros para todos, sino más bien de ser partícipes de este pacto en contra de aquellos que hasta ese momento resguardaban la posesión de ciertos textos.

En relación al acceso del texto, éste se ha caracterizado por ser *in situ* cuando se trata de la consulta de aquellos textos bajo un soporte análogo; mientras aquellos que se encuentran en un formato digital pueden ser consultados *online* u *offline*.

En la actualidad se pretende poner en uso esta nueva forma de soporte digital.

La principal ventaja que plantea la forma digital no es tanto la posibilidad de evitar la consulta *in situ*, más bien es aquella que le posibilita al productor un control total, no sólo en cuanto a la producción (uno a uno, P2P) y la distribución (justo a tiempo, JIT) sino también de los derechos de propiedad en cuanto a la restricción a las copias no autorizadas de un texto lo cual puede impactar negativamente en aquellos estudiantes que con pocos recursos pueden hoy hacerse de un juego de copias.

Sin embargo, el camino en el cual se tiene acceso al texto en forma electrónica, a diferencia de la actual, plantea una división tajante entre el acceso de forma pública y privada, pues para poder acceder de forma pública a cierta información nuestra búsqueda preferentemente tiene que ser anterior a 1830 o estar orientada a aquellos textos que sean bienes públicos, ya que de otra manera el único camino que tenemos para evitar la restricción a determinados textos es a través de un pequeño pago que nos permite acceder a ellos. En este sentido, destaca como biblioteca digital de acceso público el Proyecto Gutenberg, que bajo la dirección de Michael Hart ha reunido cerca de dos mil obras en la dirección <http://www.promo.net/pg>.

CONCLUSIÓN

Las nuevas formas del texto no sólo plantean el cuestionamiento en cuanto al ser y la esencia de lo que ha sido y debe ser el texto en nuestro contexto actual, sino también es un conflicto resultado de la pereza mental de nuestro tiempo, ya que si bien se le pudo haber nombrado de otra forma a este algo que reside de forma binaria, simplemente se optó y se sigue optando por nombrar, no sólo al libro sino a todos los nuevos objetos digitales tal como se nombran a los existentes de forma tangible y/o análoga, pero a diferencia de estas últimas, y tan sólo para diferenciarlas, se les nombra anteponiéndoles una *e*.

Además, el texto digital, como resultado de su propio cuestionamiento, conlleva también al cuestionamiento de la existencia de aquellos que no sólo se dedican a la producción y distribución del texto, sino también de aquellos que llevan a cabo la conservación y almacenamiento para su consulta, en especial de las bibliotecas públicas.

Bajo este contexto las bibliotecas públicas deben de estar preparadas para estos nuevos retos que conllevan los textos digitales; al decir esto no me refiero solamente a tener áreas exclusivas que permitan la accesibilidad tanto a los catálogos propios de la biblioteca y a Internet o apoyar al conocimiento de la computación, ni tampoco de estar sometidos ni estar en contra de los productores editoriales, sino, más bien, buscar pactos que posibiliten la aceptación y convivencia con este nuevo soporte, tanto con los productores nacionales como internacionales de textos y de equipos y servicios tecnológicos, para así poder impactar de forma favorable en el desarrollo de todo aquel que acuda a consultar un texto sea este análogo o digital.

El libro y las tecnologías de la información

MANUEL J. CRUZ RAMÍREZ

Antes que nada, quiero agradecer la invitación a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, para participar en este Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

Voy a compartir con ustedes mis pensamientos y los de otros distinguidos colegas, sobre los cambios que las nuevas tecnologías de la información están imponiendo a las bibliotecas y los bibliotecarios de hoy, y el efecto que dichos cambios pueden tener sobre el futuro de la profesión y de las bibliotecas como las conocemos hoy en día, osea me refiero al libro.

Mi intención no es predecir el futuro, sino plantear una proyección basada en la experiencia personal; al igual que muchos de ustedes veo los avances en la tecnología de la información y las telecomunicaciones con una mezcla de emoción y nerviosismo.

Anteriormente, las bibliotecas estaban orientadas hacia el control bibliográfico, la adquisición de materiales impresos y el servicio de referencia con los materiales disponibles localmente... y de repente las computadoras se empiezan a utilizar para procesar datos, y aplicarse para el proceso de información en las bibliotecas. En la actualidad, a los problemas de la bibliotecología tradicional se unen las preocupaciones con las tecnologías de la telecomunicación y la información. Por eso es tan frecuente escuchar en diferentes foros el papel cambiante de la biblioteca dentro de la estructura cultural, económica y social de la sociedad actual. Poco a poco van desapareciendo las distinciones entre los servicios bibliotecarios, los medios interactivos y las redes de comunicación de información, todo lo cual es natural que cree incertidumbre sobre el futuro de la bibliotecología y los bibliotecarios.

La imagen del bibliotecario tradicional, poco dispuesto al cambio, ajeno a la dinámica social y con serias reservas acerca de la tecnología, ha incentivado un movimiento de reforma que busca reinventar, repensar, reconstruir las bibliotecas, la bibliotecología y la formación de los bibliotecarios.

La literatura bibliotecológica y tecnológica, los programas de conferencias y la prensa popular abordan estos temas con frecuencia y desde diferentes perspectivas, y casi todos coinciden en señalar que la bibliotecología como

disciplina está en proceso de grandes transformaciones. Se vislumbra que todos los procesos, los servicios, las facilidades, los usuarios y el personal van a operar, y están en muchos casos ya operando, en un mundo diferente al del libro impreso y la colección local.

Cabe preguntarnos, entonces, ¿están la bibliotecología, las bibliotecas, los bibliotecarios, el libro y la lectura en peligro de extinción, o por el contrario, todos ellos van a poder sobrevivir y coexistir en el mundo electrónico?

No hay duda que la función de la información en la sociedad ha cambiado, que ese cambio ha afectado el concepto de biblioteca como la hemos conocido y que existen muy pocas probabilidades de que se detenga. Surgen, entonces, cuestiones como las siguientes:

- § ¿Tienen las bibliotecas futuro? ¿Sobrevivirán la carrera hacia la era de la información electrónica? ¿Cómo serán las bibliotecas del futuro y cómo se utilizarán?
- § ¿Son una amenaza para las bibliotecas las nuevas tendencias tecnológicas?
- § ¿Quiénes serán los bibliotecarios del futuro postmoderno y qué tipo de trabajo van a realizar?
- § ¿Por qué necesitamos bibliotecas y bibliotecarios en una cibercultura futura de tipo digital, interactiva y multimedia?

Para cualquier observador casual, es obvio que en muchas bibliotecas de diferentes partes del mundo actualmente se presta un servicio de información mediado por la nueva tecnología, con frecuencia sin la intervención directa del personal de la biblioteca. Cada vez es mayor el número de empresas, personas e instituciones que ofrecen servicios de información que los clientes, o usuarios, pueden utilizar con facilidad desde su hogar o lugar de trabajo, de acuerdo a sus necesidades. Esta situación crea dudas sobre la necesidad de tener bibliotecas y bibliotecarios como intermediarios para acceder a la información. Quien tenga una computadora, un modem y una línea telefónica puede hacerlo. Tampoco debemos olvidar que un altísimo porcentaje de la información electrónica que ofrecen los nuevos servicios no es tan confiable ni duradera como la contenida en la mayoría de los materiales impresos.

Es decir, con las nuevas tecnologías y servicios de información se pueden acceder y obtener grandes cantidades de información, pero la validez, auten-

ticidad y permanencia de esa información es muy cuestionable. La mayor parte del contenido en la Red (Internet) es pura basura. Esto es un problema que presenta un tremendo reto y una gran oportunidad a la profesión de bibliotecario. Allí es donde radica precisamente la razón de ser de las bibliotecas y los bibliotecarios: somos intermediarios, por excelencia, entre el mundo de la información y el usuario, información que el usuario espera que sea confiable y auténtica, porque ha sido seleccionada por un profesional.

En diferentes foros, se habla de la inminente transformación de la sociedad en una cultura virtual, multimedia, interactiva y digital con serias implicaciones para las bibliotecas y los bibliotecarios.

En el futuro, se necesitará la integración interna de máquinas inteligentes que permitan ampliar su capacidad de adquirir, procesar y usar información. Es muy probable que algunos de ustedes hayan leído una obra de ciencia ficción en la cual se presenta un mundo nuevo en el cual los habitantes son híbridos entre la máquina y el ser humano, y lo podemos ver con los avances en robótica, realidad virtual e inteligencia artificial. Para muchos de nosotros, la vida diaria es un encuentro con estructuras electrónicas que definen y orientan nuestras actividades financieras, legales, médicas y de comunicaciones. La tarjeta de crédito, el e-mail, la compra de artículos por Internet, la búsqueda de un libro en una biblioteca de otro país.

Lo anterior debe servirnos para reflexionar muy profundamente sobre la naturaleza de los cambios que están ocurriendo en la sociedad como consecuencia de las nuevas tecnologías y el impacto que dichos cambios tienen sobre las bibliotecas y los bibliotecarios. Esa reflexión debe involucrar a los diferentes protagonistas de esos cambios, ser muy objetiva y resultar en acciones concretas desde el punto de vista personal, profesional, institucional y nacional. De poco sirve reunirse, discutir, presentar resoluciones y recomendaciones y no actuar.

Los países, sobre todo, necesitan desarrollar iniciativas tendientes al análisis de su situación particular frente a las nuevas tecnologías y formular estrategias viables que contribuyan a su mejor y mayor utilización, siempre dentro del marco de los avances a nivel mundial.

Existen organizaciones entre las cuales hay empresas de computadoras y comunicaciones, instituciones académicas, bibliotecas, editores y agencias del gobierno federal y estatal y la meta de la iniciativa es avanzar ante los medios para coleccionar, almacenar, organizar y acceder información en forma digital por medio de las redes de comunicación.

Es importante destacar una analogía utilizada con frecuencia para describir la relación entre Internet y las iniciativas nacionales. Al primero se le considera la “supercarretera” de múltiples carriles, en la cual los vehículos transitan en por lo menos tres dimensiones a altísimas velocidades, con señalización que cambia constantemente y sin paradas de descanso. A cada país corresponde el diseño de su propio sistemas de carreteras electrónicas para que el gobierno, las personas, las bibliotecas y todas las demás instituciones puedan transitar dentro de un ordenamiento que facilite la interconexión con la supercarretera y la interacción con todo el mundo.

Además de crear una infraestructura nacional y de insertarse en las redes mundiales, los bibliotecarios del futuro enfrentan problemas relacionados con las colecciones, los servicios, las facilidades, los usuarios, y los recursos humanos.

Tradicionalmente las bibliotecas han operado con materiales impresos y audiovisuales, cuya autoría se conoce, son permanentes, lineales, estáticos, ocupan mucho espacio, son difíciles de actualizar, el contenido lo dicta el autor o editor y se deterioran fácil y rápidamente. Desde luego, pueden usarse sin necesidad de algún equipo especial y en cualquier lugar, las bibliotecas tienen gran variedad de ellos sobre muy diversos temas y las ilustraciones a color son magníficas. Cuando se puede llegar a los anaqueles es fácil seleccionar de un vistazo mucho más de lo anticipado y la selección es instantánea.

Los materiales en formato electrónico, por el contrario, son volátiles, no son lineales, pueden ser muy dinámicos, ocupan poco espacio, se actualizan sin dificultad y con frecuencia, el contenido puede adaptarse a los requisitos del usuario, no se deterioran fácilmente, se pueden acceder desde lugares remotos, pueden presentar el contenido con multimedios y a menudo agregan valor al contenido. A excepción de los publicados por empresas reconocidas, la autoría de muchos de ellos se desconoce o es dudosa, su acceso a veces está condicionado por razones de costo, equipo o mal funcionamiento, y se requiere de destrezas y equipo especiales para utilizarlos. El futuro del libro y la palabra impresa los veremos en esta forma: libros hablados, libros en multimedios, libros en hipermedia, libros electrónicos inteligentes, libros telemmediados y ciberlibros.

El servicio de referencia tradicional se presta con materiales impresos y microformas y, en el mejor de los casos, la línea telefónica se usa para conectar una computadora con una empresa que cobra por acceder a sus bases de datos. El bibliotecario ayuda al usuario a encontrar la información que éste necesita, le enseña por lo regular a utilizar la biblioteca y el tiempo

extra lo usa para preparar bibliografías, investigar y otros quehaceres de los llamados servicios bibliotecarios.

En este nuevo sistema, el servicio de información va a operar bajo estructuras menos rígidas y localistas, estará a cargo de especialistas en una materia, en bibliotecología y computación. Se prestará no desde un escritorio de referencia sino desde “estaciones de trabajo” ubicadas en áreas especiales dedicadas a los servicios de consultoría a los usuarios, servicios que con frecuencia tendrán un costo, requerirán el uso de múltiples fuentes digitales y harán entrega directa al usuario de documentos generados. La interacción entre el usuario y el bibliotecario no será necesariamente presencial y la colección se reducirá en tamaño a medida que proliferan y se hacen más sofisticados los nuevos formatos y se obtiene la información desde sitios remotos.

Hasta hace unos pocos años, muchos de los usuarios de las bibliotecas tradicionales iban a las bibliotecas a consultar materiales, a leer la prensa diaria o a solicitar alguna información que con frecuencia se encontraba en fuentes impresas. Muy pocos de ellos tenían una computadora en casa y casi nadie podía comunicarse con el mundo exterior excepto por teléfono o fax. La mayoría de ellos eran conocidos en la biblioteca y su privacidad era relativamente fácil de preservar.

Hoy el típico usuario de información es muy diferente y sofisticado. Muchos usan más de una computadora, una en casa, otra en la oficina y otra portátil que llevan a todas partes. Esas computadoras son por lo general de suficiente capacidad para almacenar grandes cantidades de información, manejar diferentes tamaños y clases de archivos y comunicarse con otras computadoras. Es un usuario más diestro en búsqueda de información, sus exigencias no se limitan al material impreso y puede hasta sentir que no necesita la biblioteca para obtener la información que requiere. Es un usuario anónimo y su privacidad difícil de conservar.

Hasta ahora las bibliotecas han operado bajo la dirección de bibliotecarios formados para atender una clientela orientada principalmente hacia el material impreso. La organización interna de las bibliotecas tradicionales presenta una clara división entre los servicios técnicos y los dirigidos al público. Cada tipo de biblioteca —escolar, pública, universitaria y especializada— tiene colecciones, servicios y usuarios diferenciados y no es general el interés por compartir recursos y servicios.

La biblioteca del futuro se vislumbra como una biblioteca a cargo de especialistas para desempeñarse en un medio en el cual las tecnologías de la información y las telecomunicaciones coexistirán con los materiales im-

presos. Serán creadores de información mediante la recopilación, el análisis, la organización y generación de nuevos conocimientos y estarán capacitados para agregarle valor a la información.

Sin embargo, y a pesar de mis propias reservas sobre el futuro de los libros y las bibliotecas, en la sociedad de la información se evidencian cambios imposibles de ignorar. En esta audiencia, estoy seguro, hay un buen número de colegas que tienen mayor contacto diario con las tecnologías de la información que con la palabra impresa: el periódico en línea, la enciclopedia en disco compacto, la tarjeta de crédito, el correo electrónico. Y ese hecho nos obliga a pensar en un mundo diferente al de la palabra impresa.

Desde luego, predecir con exactitud la forma que tomarán nuestros recursos y servicios en los próximos cinco o diez años es casi imposible. Para lograr una verdadera transformación necesitamos bibliotecarios con visión, comprometidos y dispuestos a asumir riesgos. Necesitamos bibliotecarios que puedan reconocer y explotar el potencial de las tecnologías emergentes para maximizar el beneficio a que tienen derecho los usuarios, que son la razón de ser de nuestras bibliotecas. Y no olvidemos que esto (el libro) es la base de toda información.

Administración de consultas médicas por correo electrónico

RUBÉN GONZÁLEZ MORENO

En el presente texto se describe la funcionalidad del motor de búsqueda Sargón, mediante el cual se evita la saturación del correo electrónico en clínicas, hospitales, centros de investigación y hemerotecas, respetando la privacidad de la información y mejorando la relación médico-paciente. El programa permite conocer los nombres o códigos de los documentos que satisfacen condiciones simples de búsqueda en los correos dirigidos a médicos y enfermeras.

INTRODUCCIÓN

En el siglo VII antes de C., el rey Sargón II fundó una gran biblioteca en Nínive, en ella se tenía una especie de "catálogo", es decir, tablillas que señalaban el orden de los anaqueles y cómo encontrar la que se buscaba; esta es la razón de asignarle el nombre del soberano asirio al motor de búsqueda. En esencia, el programa maneja un concepto similar: facilitar el acceso a grandes volúmenes de información en base a palabras clave o códigos.

En el trabajo se menciona la relación creciente en comunicación electrónica entre los pacientes y los médicos. El correo electrónico es un medio poderoso, ágil y eficiente de comunicación; esto lo aprovecha el programa de una forma automática, sin la intervención del especialista para obtener información a cualquier hora y día, sin importar la ubicación física, siempre y cuando se cuente con acceso a Internet.

Los servicios de salubridad pública tienen como meta la prevención de enfermedades y la eliminación de factores peligrosos para la salud. Las brigadas sanitarias desempeñan un papel importante, lo mismo que las enfermeras, al realizar una valiosa labor de divulgación en favor de la salud del pueblo, tanto en los hogares como en las clínicas. La idea básica detrás de Sargón es la medicina preventiva, el tratar de informar los posibles riesgos. En la actualidad, existen sistemas que manejan enormes cantidades de datos médicos, sin embargo en su gran mayoría, están diseñados para conectar médicos con médicos y no con los pacientes. Sargón proporciona la información sobre salud que generalmente preguntan las personas al doctor o a la enfermera.

Es de fundamental importancia el entender que no se trata de evitar las consultas al médico u hospital, el programa simplemente proporciona más datos de ayuda para entender algún evento en específico que pueda analizar junto al especialista, ya sea alguna página web, documento, trabajo, artículo de revista o periódico, etcétera.

Son dos problemas a los que se enfrenta: la privacidad y el tráfico. Se mencionan las posibilidades de incrementar la primera y reducir el segundo. El uso del motor es sencillo pero amplio en resultados, los cuales dependen de los filtros que proporciona el mismo paciente.

El repositorio de los documentos o banco de datos es proporcionado por las fuentes, en diversos formatos (extensiones pdf, doc, txt, htm), se recomienda fuertemente el texto plano para facilitar la rapidez en la búsqueda. El nombre o código de los documentos es enviado al paciente por e-mail a su cuenta individual de correo, o bien pueden ser los mismos documentos siempre y cuando esté autorizado por la fuente. Se resalta el hecho de aceptar palabras de especialidad en español e inglés indistintamente y utilizar sinónimos en ambos idiomas.

¿POR QUÉ EL CORREO ELECTRÓNICO?

Se trata de asegurar un acceso equitativo y sin exclusiones a la tecnología, para que el conocimiento fluya libremente. Es indispensable crear una infraestructura adecuada de redes de información y comunicación de fácil acceso y ampliar el acceso a las nuevas tecnologías desde centros comunitarios, como escuelas, bibliotecas, tanto en la ciudad como en el ámbito rural. Esto tiene que ver con lo que se está haciendo a través del Sistema e-México. Los expertos apuntan que la responsabilidad de los gobiernos es fomentar la transferencia de tecnologías y capitales, promover la creación nacional y regional de productos informáticos, incrementar las capacidades de investigación y desarrollo en este campo y apoyar a las pequeñas y medianas industrias.

Por lo pronto, ya hay especialistas dedicados a estudiar cómo superar los retos de la conectividad y la igualdad en el acceso a la información. Un equipo del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT, por sus siglas en inglés) está desarrollando un mecanismo de búsqueda en Internet para computadoras con poca potencia o conexiones lentas en países con escasa infraestructura informática. Este software permite al usuario enviar un

correo electrónico con las preguntas sobre un tema específico o las palabras claves a un servidor central en Boston.

El programa buscará los sitios más adecuados, los comprimirá y los remitirá al solicitante un día después. Actualmente, los buscadores comunes proporcionan una gran cantidad de resultados, información que las viejas computadoras no pueden procesar. Los científicos del MIT esperan tener una primera versión del software en unos tres meses.

En el estudio de Fridsma y Altman¹ se menciona que si el correo electrónico estuviera disponible, mucha de la comunicación realizada por teléfono podría reemplazarse por el correo siendo las principales barreras la privacidad del paciente y la gran cantidad de correos a manejar por parte de los médicos y enfermeras. Neill² encontró que la comunicación vía correo electrónico era percibida positivamente en muchas actividades rutinarias, y más del 90 por ciento de los pacientes que usaron el correo para comunicarse con su médico, era para discutir un problema médico simple y no urgente.

Según Eysenbach y Dieppen³, las posibles razones para que los pacientes busquen ayuda en Internet son:

- § Frustración en los tratamientos, sobre todo en enfermedades crónicas o incurables.
- § Pérdida de confianza en los médicos, especialmente en terapias fallidas.
- § Anonimato.
- § Inadecuada información proporcionada por el médico o un sentimiento subjetivo del paciente de estar mal informado.
- § Preguntas específicas que se le olvidaron al paciente en la consulta.
- § Temor a realizar preguntas frente al médico.
- § Información sobre enfermedades en parientes y amistades.

La telemedicina, se define en términos generales, como el uso de la tecnología de la información para proporcionar información y servicios médicos de un lugar a otro, como un sustituto del contacto cara a cara entre proveedor

¹ *A Survey of Patient Access to Electronic Mail: Attitudes, Barriers, and Opportunities*. Douglas B. Fridsma MD, Paul Ford MD, Russ Altman MD PhD Section on Medical Informatics, Stanford University, School of Medicine.

² R. A. Neill, et al. *The Utility of Electronic Mail as a Medium for Patient-Physician Communication*. Arch.Fam. Med, 3:268-271, 1994.

³ *Patients looking for information on the Internet and seeking teleadvice* Gunther Eysenbach, MD; Thomas L. Dieppen, MD, PhD.

y cliente. Así, el intercambio de información médica mediante el correo electrónico puede verse como una forma simple de telemedicina.

CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA SARGÓN

- § Manejo indistinto de mayúsculas y minúsculas.
- § Manejo indistinto de los acentos.
- § Uso de sinónimos de especialidad en español e inglés.
- § Respuesta rápida a las preguntas.
- § Manejo indistinto en las palabras en español e inglés.
- § Manejo de filtros condicionales con los operadores relacionales “y” o “no”.
- § Solicitud y entrega de información mediante el correo electrónico.
- § No se necesita instalar ningún programa.

CONCLUSIONES

El correo electrónico es una forma fabulosa para que los especialistas en medicina en línea se pongan en contacto con los pacientes, y es el común denominador para llegar a las personas de manera efectiva por costo. Después de todo, se trata de una herramienta que todos tienen y es fácil de usar. No hay que aprender comandos que confunden ni hay que negociar rutas de navegación.

Al correo electrónico ni siquiera le interesa si se usa una PC, una Mac o un sistema LINUX. El correo electrónico se envía a las personas que están en diferentes sistemas en línea, en consecuencia, se trata de un medio por el que muchos hospitales se comunican con sus pacientes para crear relaciones. El correo electrónico ayuda a las clínicas al permitir el flujo libre de información, sin las barreras de tiempo o de espacio. Las personas pueden enviar o recibir mensajes de correo electrónico en cualquier momento del día o de la noche. Responder individualmente cada mensaje ayuda a desarrollar relaciones uno a uno con los pacientes.

Muchos pacientes tienen dificultad en contactar a su médico por teléfono, y la naturaleza asíncrona del correo electrónico puede mejorar la satisfacción

que sienten los pacientes hacia sus médicos. En tanto que los pacientes se convierten en usuarios de correo más sofisticados, podrían demandar una conectividad similar de sus médicos.

El uso extendido del correo para contactar a los doctores y la obtención de información médica general en Internet, podría ayudar a reducir los costos en el cuidado de la salud. Por el otro lado, la telemedicina cuenta con algunos problemas: aspectos legales que incluyen problemas de confidencialidad, responsabilidad y licenciamiento.

El libro y su relación con las tecnologías de información

SAÚL MARTÍNEZ EQUIHUA

Hablar del libro en la actualidad, es hablar de algo más que un simple objeto el cual contiene caracteres y símbolos; referirse al libro es hablar del devenir de la humanidad; en él se encuentran implícitos aspectos como el conocimiento, y es una forma de representar y atesorar la cultura.

El libro además puede ser un amigo, un compañero de viaje, la representación de mundos maravillosos, el conocimiento de la vida y un medio para conocer la obra de grandes hombres que plasmaron su sentir, así como su conocimiento, en forma escrita.

Dicho de otra manera, los libros son guardianes del pensamiento y dependiendo de la visión que tengamos de él, puede hasta tener características sacras.

Dice Borges: “Hay quienes no pueden imaginar un mundo sin pájaros; hay quienes no pueden imaginar un mundo sin agua; en lo que a mí se refiere soy incapaz de imaginar un mundo sin libros. Cualquier papel que encierra una palabra es el mensaje que un espíritu manda a otro espíritu. Ahora es como siempre el inestable y preciso mundo puede perderse; sólo un libro puede salvarlo”¹.

He aquí en pleno la presencia y magnificencia del libro. Es aquí donde cabe hacer mención de la institución que en gran medida ha colaborado a la preservación del libro y del conocimiento, me refiero a la biblioteca.

Históricamente hablando “la institución de la biblioteca pública puede seguirse con regularidad a partir del siglo III a.C. particularmente en las zonas dominadas por los reyes helenísticos”,² y dentro de la historia no podríamos olvidar a la Biblioteca de Alejandría y así sucesivamente seguir la evolución de la biblioteca en conjunción con el libro. En el caso de México, muchas bibliotecas privadas fueron el precedente para la conformación de grandes bibliotecas.

¹ Carlos de la Isla Veraza, “El libro el pensamiento y la esperanza”, en *Opción, Revista del alumnado del ITAM*. Año XXII, mar. 2002, núm. 113, p. 52.

² Fernando Serrano Migañón, “El libro y la biblioteca del futuro: notas para una nueva relación”, en *La biblioteca del futuro*, México, UNAM, DGB, 1996, p. 150.

Y cómo olvidar las “cruzadas alfabetizadoras de José Vasconcelos, los tirajes masivos de la Cartilla Moral de Alfonso Reyes, el libro de texto gratuito y su promotor, Jaime Torres Bodet”³. Así como la creación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en el año de 1983.

La biblioteca pública y el libro vistos como un producto social se mantienen en nuestros días con gran éxito gracias a la cultura impresa con la que contamos, así pues una interpretación resultante es que el libro se encuentra en una sana convivencia con las necesidades culturales, sociales y hasta individuales.

Pero si uno hurga profunda y maliciosamente se va a encontrar con una monumental sorpresa. Todos los condimentos de lo que hemos llamado la cultura impresa, a saber la estabilización de la cultura escrita en un canon de textos de autor, la noción de autor como creador, el libro como propiedad y el lector como público electivo, no eran inevitables consecuencias históricas del invento de la imprenta durante el Renacimiento, sino más bien el resultado final (con su cuota de azar y de necesidad) de determinadas elecciones sociales y políticas de determinadas sociedades en determinados momentos.

Todos los rasgos asociados a la difusión del libro en los siglos XVII al XIX no eran la consecuencia obligada del cambio tecnológico (introducido por la imprenta) sino más bien la expresión de un ideal cultural.

Para poder integrar desde esta óptica a las tecnologías de información es necesario citar enunciados, tales como: “revolución de las comunicaciones y revolución de la información”⁴ los cuales derivan en la integración de ambos aspectos, para dar paso a la revolución de las tecnologías de la información y comunicación. Entiéndase por tecnologías de información la asociación de las telecomunicaciones, la microelectrónica y la computación. De esta forma las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), han sido un factor determinante en el fortalecimiento de las capacidades para enfrentar los problemas que surgen de la complejidad del mundo actual incluyendo “la sociedad de la cual depende la biblioteca, la cual es conocida como sociedad de la información y del conocimiento”⁵.

El resultado de estos procesos ha convertido a las TICs en instrumentos potenciales de cambio en todos los campos de la vida humana, por citar algunos están la educación, la salud, el comercio y todos los ámbitos de la vida actual.

³ Ibidem, p. 154.

⁴ Andrew L. Shapiro, *El mundo en un clic: cómo Internet pone el control en sus manos (y está cambiando el mundo que conocemos)*, Barcelona, Grijalbo, 2001, p. 31.

⁵ Estela Morales Campos, “La biblioteca del futuro”, en *La biblioteca del futuro*, México, UNAM, DGB, 1996, p. 35.

Por supuesto el ámbito del libro no es ajeno a esta serie de cambios que se han gestado a nivel mundial producto de la globalización.

Actualmente los puntos que cambian al libro de su forma más simple de hojas de papel impresas y encuadradas, es el de la impresión y la edición, básicamente. Procesos que se han desarrollado en medios electrónicos. Todos los protagonistas del mundo editorial (autores, editores, distribuidores, librerías y lectores) han sabido articular respuestas rápidas para los retos abiertos por la edición electrónica.

La primera actividad en que intervino la informática en el ámbito del libro, y más concretamente en el campo bibliotecario, fue en la automatización de los catálogos de las bibliotecas. Cuando la técnica lo permitió dichos catálogos se incorporaron a Internet y en la actualidad un amplio número de catálogos puede encontrarse en este medio, lo que permite consultar bases de datos bibliográficas desde cualquier punto y a cualquier hora.

Las posibles formas de acceso a la información se amplían con el rápido crecimiento de Internet. Los principales editores al intentar diferenciarse de la competencia, además de incluir las bases de datos bibliográficas del conjunto de su fondo, comienzan a incorporar el texto completo de artículos, la posibilidad de la compra de la obra directamente a través de comercio electrónico (*e-commerce*) o la presentación de novedades.

No hay duda de que las TICs son un importante soporte para compartir y divulgar a gran escala información y conocimiento. Y más que una amenaza, deben verse como una oportunidad.

Cuando un editor decide la publicación de una obra en red debe tener presente un conjunto de consideraciones importantes: la navegación ha de ser fácil y amigable (ya que los textos son más difíciles de leer en pantalla que sobre papel), y así como parece indispensable su validez para la publicación de obras de referencia y diccionarios, no lo es tanto para la edición de un *best seller*.

Rememorando un poco, el primer libro electrónico editado exclusivamente mediante procedimientos electrónicos, y que no se puede obtener mediante los procedimientos tradicionales sobre papel, fue la obra de Stephen King, *Riding the bullet*, cuya producción electrónica acometió Random House.⁶

⁶ http://www.pcworld.com/downloads/file_description/0,fid,7179,00.asp. PC WORLD, Technology advice you can trust, consultado el 25 de agosto de 2003.

Después de la publicación de esta novela “no parece que esté cayendo la demanda del libro tradicional en forma impresa, que después de todo es un producto perfectamente portátil y de fácil uso”⁷.

Sin embargo, no debemos ser tan ilusos como para pensar que estos sistemas llegan a la gran mayoría de la población, por el contrario, sólo una pequeña parte de la población tiene acceso a ellos y en su mayoría ésta se encuentra en los países desarrollados. Hasta hoy, este es un elemento de diferenciación entre quienes tienen acceso a la tecnología y quienes no lo tienen, es por ello que la industria editorial juega un papel primordial en la transferencia de conocimientos que permitan menoscabar la brecha tecnológica entre las naciones.

En el entorno de acción del libro, la biblioteca enfrenta cambios, los cuales dan paso a nuevos nombramientos y tipos de bibliotecas, tal es el caso de la biblioteca virtual, siendo ésta la que “nos permite acceder a información desde puntos remotos, sin necesidad de tenerla físicamente. Incorporando avances tecnológicos”,⁸ y utilizando recursos electrónicos. Por ende, es una biblioteca que se puede encontrar en una red informática local o en Internet. Este tipo de bibliotecas suele ofrecer una gran cantidad de información al incluir libros y trabajos digitalizados, catálogos y enlaces a otros recursos relacionados con los libros electrónicos en Internet. La ventaja de una biblioteca virtual es que permite consultar sus recursos desde cualquier parte del mundo en un punto que permita acceso a Internet.

Como un resultado del avance de Internet hace unos años, en pleno auge de la fiebre punto com y coincidiendo con mensajes apocalípticos sobre el futuro del papel, tomó cuerpo la propuesta del libro electrónico (*e-book*) abanderada por Microsoft y Adobe. En esos momentos, había mucho optimismo por parte de los desarrolladores de software aunque no tanto por la de las editoriales, más cautas al sopesar los problemas que conllevaba la nueva aventura, sobre todo con lo relacionado a la seguridad. De hecho, el experimento de Arturo Pérez Reverte, con la venta en PDF de su libro *El oro del rey*, demostró la vulnerabilidad de un sistema basado exclusivamente en una contraseña, que se podía distribuir junto con la copia, y se difundió como la pólvora. El sistema de protección de Microsoft supone una primera protección del software de lectura y una segunda que identifica al lector y se le encripta el *e-book* en tiempo real.

⁷ Manuel Castelles, *La galaxia Internet*, España, Plaza & Janés, 2001, p. 226.

⁸ Estela Morales Campos, “La biblioteca del futuro”, en *La biblioteca del futuro*, México, UNAM, DGB, 1996, p. 32.

Adobe, por su parte, está unificando sus formatos PDF, aunque existen tendencias en migrar al sistema abierto XRMIL que asegura la compatibilidad de los distintos formatos y el control de los derechos de copia.

Además de los progresos en seguridad, otro aspecto que ha avanzado en este aparentemente inmovilista mercado es el interés creciente de las editoriales que ya lo empiezan a ver como un proyecto viable. A muchas les frena todavía el problema de la inversión, ya que los niveles de ventas no son lo suficientemente importantes como para justificar el esfuerzo,⁹ así como el número de personas a las que puede llegar esta tecnología, tómesese en cuenta que se requiere del software y el hardware que permitirá visualizarlo.

Pero el formato de Adobe parece que se está imponiendo, tanto a nivel mundial como nacional y en la actualidad las tendencias de conectividad, movilidad y disponibilidad de las tecnologías de información y comunicación están permitiendo que este tipo de formatos sean utilizados en computadoras de mano y organizadores electrónicos personales con mayor frecuencia.

Pero lo que se está cuestionando no sólo es la ventaja de los nuevos soportes, la posibilidad de abaratar la difusión o la necesidad desesperada de abrir nuevos rumbos a la alfabetización. Es lo relacionado al moderno sistema literario y por ende al libro.

Lo que está en cuestión no es la aceptación o rechazo de las tecnologías digitales en cuanto el deseo, la esperanza o el temor que tenemos de que esta nueva tecnología reinvente públicamente a la comunidad. Lo que está en cuestión es cómo vamos a usar esas tecnologías y con qué fines (tenemos, podemos o queremos hacerlo) para la ilustración del común, o para la sanción de diferencias insalvables.

Es cierto que las viejas tecnologías pueden enseñarnos muchísimo acerca de las nuevas. Pero a la inversa no es menos cierto.

Lo específico de la revolución digital aplicada al moderno/viejo sistema literario es la aparición de un nuevo modo de temporalidad para la comunicación pública en la que el intercambio a través de la palabra escrita se produce sin retrasos.

Aparecen así nuevos modos de lectura-escritura: comunicación por e-mail en tiempo real, foros públicos *on-line* e hipertexto interactivo¹⁰. En este escenario, con una altísima probabilidad la escritura perderá su peculiar relación con el tiempo y la permanencia espacio-temporal.

⁹ Los *e-books* pasan hojas.

¹⁰ Manuel Castelles, *La galaxia Internet*, España, Plaza & Janés, 2001, p. 228.

No es inevitable que las formas fijas de escritura desaparezcan. No es inevitable que vivamos exclusivamente en un presente utópico y transparente. La digitalización ha creado un nuevo terreno sobre el que operará un nuevo formato del libro y a su vez de los sistemas literarios.

Para concluir, el libro ha asegurado su permanencia para convivir sanamente con las tecnologías de la información. El panorama no será pues espeluznante sino de amplias avenidas extendidas a la exploración y a la invención. Recorrámoslo juntos.

Bibliocoahuila, o cómo llevar el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas a una mejor ejecución en la práctica

HUGO CÉSAR MARTÍNEZ PEDRAZA

“El Presidente de la República, Vicente Fox Quesada, presentó el 28 de mayo de 2002 el Programa Nacional Hacia un País de Lectores, el cual incluye acciones enfocadas a fortalecer y modernizar las bibliotecas públicas. Para dar impulso a este esfuerzo, la Fundación Bill y Melinda Gates y la empresa Microsoft México han ofrecido apoyos hasta por 300 y 100 millones de pesos respectivamente, para equipar las bibliotecas públicas y ofrecer servicios digitales gratuitos, principalmente a personas de escasos recursos”.

ANTECEDENTES

La oportunidad de trabajar por primera vez en las bibliotecas públicas de Coahuila, me mostró un panorama precario en materia de tecnologías de la información. El apoyo de los gobiernos estatal y municipal y de la DGB del Conaculta, generó el incremento en equipos de cómputo, pero éstos seguían siendo insuficientes para cubrir la demanda de este servicio.

Ante esta situación, se hizo un gran esfuerzo para lograr que las bibliotecas respondieran a la demanda de tecnologías de la información que solicitaba la comunidad y reforzar el objetivo central para el que se encuentran nuestras instituciones: servir como un centro de información a la población.

El Director de Bibliotecas en Coahuila, José Rodolfo Navarrete, dio los primeros pasos en este sentido, a través de la gestoría de convenios con los ayuntamientos y el gobierno estatal, conformando una red, no sólo estatal sino nacional en materia de cómputo. Coahuila cuenta ahora con servicios bibliotecarios automatizados en el área de informática: Bibliocoahuila.

BIBLIOCOAHUILA

Bibliocoahuila tiene ciertas directrices que seguir, las cuales en mediano plazo serán:

- a) La integración de todas las bibliotecas públicas del estado en una red.
- b) Actuar como un almacén de recursos de conocimiento e información en soporte multimedia, difundiendo estas tecnologías.
- c) Participar activamente en la creación de información digital de carácter local.
- d) Propiciar bases de datos accesibles desde cualquier lugar y a cualquier hora.
- e) Facilitar el acceso a la red mundial a través de Internet.
- f) Funcionar como un centro de conocimiento e información de primera mano para la comunidad.
- g) Actuar como un centro multimedia en el que se mezclen la información, la educación y el entretenimiento.
- h) Proporcionar materiales para la enseñanza a distancia y las videoconferencias.
- i) Proveer servicios que permitan a los pequeños empresarios el uso de los sistemas informáticos de la biblioteca para crear bases de datos y páginas web mientras no cuenten con recursos propios.
- j) Ofrecer servicios a distancia, a través de los servicios interactivos en línea, para preguntas de referencia, servicios de acceso al documento y reservas.
- k) Participar en destacados foros y videoconferencias.

Bibliocoahuila.com contará con las siguientes características:

En cuanto a servicios bibliotecarios

Gracias a Internet, las bibliotecas podrán usar sus páginas web para anunciar servicios como las actividades programadas, los servicios recientes en nuevas

tecnologías, las novedades sobre una determinada materia, el fondo local o la venta de publicaciones de la biblioteca; esta venta se haría por medio del área de librerías de bibliotecas (Librería Julio Torri).

Asimismo, las bibliotecas podrán enviar a otros centros bibliotecarios nacionales o internacionales por medio de enlaces las preguntas que no puedan resolver, y de esta manera hacer accesible al público en general la información mundial.

La comunidad en línea

Las bibliotecas tienen la posibilidad de desarrollar servicios de información a la comunidad accesibles en Internet. La biblioteca pública puede organizar campamentos de informática para jóvenes para recopilar información local y establecer centros de información comunitaria, para lo que debe trabajarse en estrecho contacto con las asociaciones juveniles locales. Estos servicios de información comunitaria en línea pueden incluir la siguiente información: líderes de la comunidad, acontecimientos locales, directorios de recursos y asociaciones, centros de ocio, lugares de interés turístico, monumentos históricos, publicaciones de interés para la comunidad o sectores específicos como los jóvenes, noticias locales y foro de la comunidad. Se puede invitar a las empresas a que anuncien sus productos y servicios, lo que generaría ingresos para las bibliotecas.

Convertirnos en centros documentales

Las bibliotecas pueden convertirse en centros de información sobre productos y servicios de las tecnologías de la información en un primer nivel. Los usuarios no tienen que desplazarse de un lugar a otro para buscar información, pues desde la biblioteca tienen acceso a diversas bases de datos en línea a través de Internet, navegando ellos solos o con la ayuda del personal bibliotecario. La integración de las tecnologías y servicios de la información y el material impreso produce un aprendizaje más atractivo y ameno, con lo que las bibliotecas se están convirtiendo en centros multimedia de formación, información y entretenimiento.

Preparación de información

En los servicios personalizados, el personal bibliotecario deberá estar capacitado para resolver las peticiones de determinadas fuentes de información. Entre estas fuentes estarían: bibliografías sobre materias de interés para usuarios con necesidades específicas, compilación de direcciones de contacto, datos y estadísticas, creación de metadatos sobre webs de interés, creación de hipervínculos con webs relevantes para las necesidades de usuarios especiales, etcétera. Para una mejora continua de estos servicios, las bibliotecas habrán de diseñar un mecanismo de retroalimentación para determinar los niveles de satisfacción en los servicios prestados.

La actualización de la información

El bibliotecario revisará regularmente las bases de datos, páginas web y los últimos números de publicaciones periódicas que concuerden con los intereses de los usuarios del servicio, para después configurar la información de una manera sistemática de acuerdo con las necesidades específicas del usuario.

Gracias a este servicio de alerta informativa, los inscritos en este servicio conocen siempre con oportunidad la última información sobre sus áreas de interés. También en este caso deben articularse mecanismos de retroalimentación para poder evaluar la efectividad del servicio.

Sustentabilidad

El servicio de edición es un servicio especial ofrecido a los investigadores, pequeños empresarios o editores que no cuentan con equipos informáticos, para que puedan usar los equipos de la biblioteca para editar sus proyectos o para anunciar sus productos en Internet; además, se puede ofrecer a las pequeñas empresas la posibilidad de crear bases de datos o páginas web hasta que cuenten con sus propios sistemas informáticos. Todos estos servicios pueden ser una fuente de ingresos para las bibliotecas.

Programas de formación de usuarios

Si queremos asegurarnos de que los usuarios podrán utilizar plenamente las tecnologías de la información de la biblioteca, se deben organizar programas sistemáticos de formación para el uso de dichas tecnologías. Estos programas deben diseñarse para diferentes segmentos de usuarios, pues varían las necesidades informativas de los diversos grupos. Mediante este servicio, una biblioteca puede mantener a sus usuarios actuales a la vez que atrae a nuevos usuarios.

El programa incluirá instrucciones básicas, uso de los distintos recursos bibliotecarios, incluyendo las tecnologías de la información, búsquedas de información en Internet, estrategias para la localización de las diferentes fuentes de información, manejo de obras de referencia, compilación de bibliografías y presentación de la información, entre otras. Para ello, es necesario preparar y difundir guías de búsqueda de información en Internet y, en el futuro, hacer accesibles desde la página web de la biblioteca los programas de formación de usuarios en línea.

Portal en Internet (www.bibliocoahuila.com)

Una manera de integrar algunos de estos objetivos es dándole mayor cobertura a los servicios que se ofrecen en bibliotecas, como el quehacer en cada una de las subdirecciones, los servicios que ofrece cada una de las bibliotecas y el catálogo electrónico. Como un valor agregado a este sitio será el área de publicaciones, en el cual se podrá encontrar la revista *Lecturas* y algunos títulos editados por la misma subdirección.

Encontrará también el sitio de la Librería Julio Torri, el cual se caracteriza por tener a la venta títulos a precios muy accesibles, y en el cual encontrará información para realizar una compra al interior o fuera del estado. Este *home site* tendrá además soporte técnico en cuanto a los softwares para sistematización de los procesos de la biblioteca: Prometeo V y SIABUC.

CONCLUSIÓN

En Coahuila, este Programa se ha implementado en la Biblioteca Central, y de aquí partirá a las bibliotecas regionales. Es cierto, el trabajo es mucho,

y el único incentivo posible será el de la satisfacción del usuario. Pero será en vano tener equipos de cómputo en las bibliotecas, si no se pone en marcha una política integral de utilización de estos servicios.

Los puntos están ahí: capacitación del personal bibliotecario, que en Coahuila, la "élite" en materia de cómputo es nuestro personal de lectores ópticos para invidentes. En esta primera etapa no se ha podido involucrar al resto del personal, pero el objetivo es que en el mediano plazo existan 2 personas por biblioteca con suficientes conocimientos en tecnologías de la información.

BIBLIOGRAFÍA

Peter F. Drucker, *Managing in a time of change*, London, Butterworth-Heinemann, 1995.

Alec Gallimore, *Developing an IT strategy for your library*, London, Library Association 1997.

La automatización de las bibliotecas públicas mexicanas: la experiencia con el Sistema Alexandria en la Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Nuevo León

MARÍA DEL ROSARIO MUÑOZ GARCÍA Y YADIRA IVONNE ELIZALDE TORRES

Nuestro objetivo es presentar la experiencia y beneficios obtenidos con el desarrollo e implementación del Sistema Alexandria en la Coordinación de la Red de Bibliotecas Públicas de Nuevo León, en particular la Biblioteca Central del Estado “Fray Servando Teresa de Mier”.

AUTOMATIZACIÓN DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Para comenzar a hablar de la automatización en las bibliotecas públicas en México, tenemos que mencionar los comentarios y propuestas más importantes llevadas a cabo hasta el momento en nuestro país en lo referente a la introducción de tecnologías de la información en las bibliotecas públicas.

En el Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: “Perspectivas en México para el Siglo XXI”, realizado en el Museo Nacional de Antropología e Historia en el 2001, la presidenta del Conaculta, Sari Bermúdez, dio a conocer que durante los siguientes cinco años, con un costo aproximado de 260 millones de pesos, las bibliotecas públicas del país serán dotadas de nuevo mobiliario, equipo informático y telecomunicaciones, las cuales ofrecerán gratuitamente servicios de multimedia, acceso a Internet y capacitación en el uso de nuevas tecnologías.

En el Segundo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, celebrado en el Hospicio Cabañas de la ciudad de Guadalajara en el 2002, se evaluó la necesidad de que las bibliotecas públicas requieren una transformación a nivel tecnológico y operativo. “Advertimos las grandes carencias, los obstáculos y los problemas que enfrentan cada día las bibliotecas públicas, la insuficiencia de recursos y los apoyos de todo tipo que requieren para subsistir, para merecer a los niños y jóvenes, y a los hombres y mujeres que las

visitan"; esto comentó Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas del Conaculta, durante la clausura del Congreso.¹

Bueno, leemos y escuchamos todas las intenciones de mejorar y actualizar los servicios de las bibliotecas públicas en cuanto a la obtención de equipo de cómputo para acercar a los usuarios a las nuevas tecnologías de información de forma gratuita, y además para realizar el manejo interno de la información que se genera en las mismas bibliotecas de manera rápida y eficiente; también son muy bien recibidos los equipos de cómputo que la Fundación de Bill y Melinda Gates que en conjunto con la empresa Microsoft de México proporcionan para el equipamiento de 650 bibliotecas de todo el país, con el fin de ofrecer servicios digitales gratuitos a la comunidad de usuarios de cada región donde se instale este servicio², pero no se menciona nada acerca de contar con un catálogo y sistema de préstamo y reserva a través de Internet, algo que realmente traspase fronteras y abra puertas para el intercambio de información no sólo nacional sino internacionalmente.

Pero ahora vamos a lo que nos compete en esta ponencia, el que nuestras bibliotecas de la Coordinación de la Red de Bibliotecas Públicas de Nuevo León, en particular la Biblioteca Central del Estado "Fray Servando Teresa de Mier" estén presentes en Internet para hacer más atractivo, funcional y acercar al usuario a los acervos y todos los servicios que éstas proporcionan, ya que no sólo se trata de páginas web que nos ofrecen información general sobre una biblioteca: la situación física de la misma, la estructura del edificio y del fondo, los servicios que presta, etcétera, es la punta de lanza para crecer y acercarnos a todos los cambios que suceden día a día en el mundo de la información.

¿POR QUÉ ALEXANDRIA?

Es un sistema utilizado en casi todas las bibliotecas públicas y escolares del estado de Nueva York, mostrando con esto la aceptación y buen funcionamiento del mismo, ya que es un sistema que integra tecnologías de punta en computadoras, particularmente de Internet; proporciona en paquete las funciones de acceso a catálogo OPAC (Catálogo accesible al público

¹ <http://www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2002/27sep>.

² *Memoria del Segundo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: Estrategias y proyectos para el desarrollo*, Guadalajara, Jalisco, del 23 al 25 de septiembre de 2002, México, Conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 2002.

en línea), circulación, catalogación, publicaciones seriadas, adquisiciones, reportes, inventarios, reservaciones de acervo, entre otros.³

Algunos beneficios que hemos obtenido con la utilización de Alexandria son:

1. Es fácil de operar mediante sus pantallas de interfaz intuitivas en idioma español y también tiene la opción del idioma inglés.
2. Permite búsquedas básicas por autor, título, tema y palabra clave, además de búsquedas avanzadas mediante operadores booleanos y sintácticos.
3. El catálogo permite búsquedas bibliográficas vía web (Intranets, Extranets o Internet), además de que los usuarios pueden hacer reservaciones de materiales, si se configura el sistema para permitirlo.
4. Maneja catálogos de unión centralizados y distribuidos vía redes LAN, WAN, MAN e Internet. Esto permitiría inmediatamente operar realmente como red estatal de bibliotecas, pues los usuarios pueden consultar en línea el catálogo de toda la red estatal o consultar solamente el catálogo correspondiente a sus bibliotecas municipales. Asimismo, permitiría a los bibliotecarios realizar operaciones de catalogación o circulación de materiales, desde las bibliotecas que forman la red. Estas funciones no son soportadas por otros sistemas de automatización utilizados actualmente en las bibliotecas públicas del país.
5. Podemos visualizar elementos multimedia con los registros bibliográficos, tales como imágenes de portadas o tablas de contenido, sonidos o video-clips.
6. Facilita la circulación de los materiales mostrando simultáneamente los datos del ítem y del usuario con fotografía.
7. Agiliza la circulación de los materiales usando lectores de código de barras.
8. La catalogación se realiza utilizando pantallas simples e intuitivas, o mediante un editor de registros MARC.
9. Soporta el estándar Z39.50, tanto cliente como servidor.

³ *Manual de Alexandria v.5*, Sistema de Automatización de Bibliotecas, México, Infoconsultores, 2003.

10. Genera reportes y estadísticas de tiempo y de uso de los materiales de la biblioteca.
11. Opera en plataformas Windows o Macos como servidores o clientes.
12. Importa y exporta registros bibliográficos en diversos formatos: MARC Communications, MARC MicroLIF, delimitado por TAB.

Este último punto es importante ya que debido a que la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta lleva el control de registros a través de Microbiblios, y proporciona el material bibliográfico a todas las bibliotecas públicas del país, nosotros tuvimos que hacer gestiones para que nos proporcionaran los registros que ellos tenían del material correspondiente a la Biblioteca Central del Estado "Fray Servando Teresa de Mier" para realizar la conversión de los mismos a formato MARC (Machine Readable Cataloging), ya que Microbiblios no soporta esta norma mundial mínima, y poder así emigrarlos a Alexandria. Hasta el momento ha sido difícil esta tarea, ya que se han encontrado diversos problemas que impiden realizarlo satisfactoriamente, por ende tenemos que realizar la captura de estos registros, además de tener que corregir algunos datos que tenían errores. Lo anterior debido a que cuando capturábamos en Microbiblios no podíamos realizar correcciones en forma inmediata, ya que teníamos que reportar a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta el listado de errores que necesitábamos corregir y teníamos que esperar hasta que ellos tuvieran la oportunidad de realizar los cambios correspondientes. Por ello, la calidad de nuestros registros no era tan buena debido a este retraso, y hasta la fecha existen errores que no nos han solucionado; en cambio con el Sistema Alexandria, podemos modificar los registros de forma directa e inmediata.

CONCLUSIONES

La calidad de los servicios que una biblioteca pública proporciona depende del desarrollo de los procesos por los cuales tienen que pasar los materiales informativos, independientemente del tipo de soporte, y contando con una herramienta de trabajo bien diseñada y explotada hace que la organización, acceso, disseminación y uso de la información sea más eficiente.

Con la implementación del Sistema Alexandria en la Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Nuevo León, en particular la Biblioteca Central del Estado "Fray Servando Teresa de Mier", vamos por el camino de

estar a la par con las bibliotecas públicas de otros países, como por ejemplo España, que cuenta con los catálogos de sus bibliotecas públicas en Internet; así nosotros podemos realizar el intercambio de registros con bibliotecas nacionales e internacionales, ya que contaremos con puertos de entrada y salida de información.

TEMA 4

DESARROLLO Y FORMACIÓN DE LECTORES EN MÉXICO



PONENTES:

Aniceto Balcázar Franco
Asesor en la Secretaría de Educación de Guanajuato

Marquesa Morales Narváez
Directora de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Tabasco

Eduardo Efrén Núñez Bécuar
Jefe del Departamento de Promoción a la Lectura en la Coordinación de la Red de Bibliotecas Públicas de Nuevo León

Manuel Sánchez Cerón y Francisca Ma. del Sagrario Corte Cruz
Docentes de la Universidad Pedagógica de Puebla

Sara Velasco Gutiérrez
Biblioteca Central Estatal "Profesor Ramón García Ruiz" de Jalisco

María Victoria Aldana Cerón y Judith Licea de Arenas
Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

Violeta del C. González Martín
Profesora e investigadora en la Escuela Normal de Educación Primaria "Rodolfo Menéndez de la Peña" de Mérida, Yucatán

Luz Elena Espín Vargas y Aurora Elena Espín Velazco
Empresaria en el estado de Oaxaca y Gerente de Recursos Humanos en una empresa privada de Morelos, respectivamente

Oscar Muñoz
Escritor y promotor de la lectura

Florencia Patricia Ortega Cortez
Profesora e investigadora en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

Dulce María de la Torre
Referencista en la Biblioteca del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Laguna

Salvador Encarnación
Escritor

Rubén Altamirano Contreras
Docente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

Oscar Maya Corzo
*Encargado de la Biblioteca de la
Fábrica de Artes y Oficios (FARO) de Oriente*

Rubén Ávila Alonso
Asesor en la Subdirección de Fomento a la Lectura de la DGB del Conaculta

Luz del Carmen Beltrán Cabrera
*Coordinadora de las bibliotecas comunitarias de la Cámara
Mexicana de la Industria de la Construcción del Estado de México*

Rocío del Pilar Correa Aguilar
Asesora en la Subdirección de Fomento a la Lectura de la DGB del Conaculta

Judith Licea de Arenas y María Pilar Dovalina
Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

Los Rincones del Lector en ciernes de Guanajuato

ANICETO BALCÁZAR FRANCO

Yo siempre me había imaginado el Paraíso bajo la especie de una biblioteca. Otras personas piensan en un jardín, otras piensan en un palacio.

Jorge Luis Borges al recibir la Biblioteca Nacional en Argentina en 1955.

En nuestra sociedad, la escuela es la institución que tiene como función enseñar a leer y escribir a las jóvenes generaciones.

El medio escolar mexicano presenta un panorama problemático para ejercer estos actos culturales y sociales de formación de lectores, que generalicen estas prácticas fuera de las aulas.

La lectura en su sentido de proceso creador para “toda la vida del individuo”, replantea los objetivos vitales del ser humano niño y adolescente en sus escuelas, como ambientes lectores tanto en lo científico, como específicamente en lo literario y recreativo.

Los grupos escolares han tenido en el Programa Nacional de Rincones de Lectura un reto desde su lanzamiento en 1986 y su aterrizaje en Guanajuato en 1988-2000, pues su objetivo a largo plazo era: “el encuentro del libro y lectores en los espacios educativos —escuelas— para hacer placentera la lectura y llevarla a otros ambientes”.

El problema era y es ¿se puede socializar-imitar el placer por la lectura en la comunidad escolar y extraescolar? Teóricamente sí, y en la práctica los Rincones de Lectura en el estado de Guanajuato eran una opción.

Para el ciclo escolar 1996-1997 la población escolar fue de 2 millones aproximadamente —el 70 por ciento correspondía al nivel básico— de una población total de 4 millones de habitantes; de ese tamaño era el reto de fomento libre y soberano.

Obviamente, topamos con varias áreas de acción dentro del proceso de “Enseñanza-profesores lectores” y “Aprendizaje-alumnos dispuestos a ser lectores”.

Los Rincones de Lectura en el Estado de Guanajuato implementaron el enfoque recreativo en las aulas, al principio con una hora programada a la semana. Este enfoque lúdico en torno a los diferentes niveles y/o grados escolares, se adecuaron al desenvolvimiento formal de las escuelas:

- § Fue una modificación al español como asignatura. El Rincón debería contagiar o socializar la convivencia entre libros y lectores, libres de la calificación obligatoria.
- § Contrarrestar el impacto de los medios masivos de difusión y comunicación.
- § Impactar, motivando la lectura como hábito y posteriormente por placer.



Estas Bibliotecas Escolares o de Aula llegaron a la entidad desde el ciclo 1987, consolidándose aproximadamente hasta 1992. Para el ciclo 1995 con una serie de paquetes o acervos como “El inicial”, “El de niveles”, “Los de 1º y 2º grados”, “El azulita”, “Cándido”, “Tomóchic”, entre otros, el estado operó el Programa en las aulas de primaria.

A nivel político-educativo la fusión de los dos subsistemas, estatal y federal, planteó todo un nuevo reto para los alumnos y maestros lectores en 1995-96, con la creación de la Secretaría de Educación de Guanajuato

(SEG) descentralizando los servicios de capacitación al magisterio, por ejemplo en oficinas de apoyo técnico-pedagógico: CEDE (Centro de Desarrollo Educativo, 46 alumnos por municipio) y 46 USAE (Unidades de Servicios de Apoyo Administrativo a la Educación).

La formulación teórica recalca lo que debe ser “educar para la convivencia”, en términos de las relaciones humanas con un mundo como comunidad educativa y extraescolar, en torno a la lectura y potencialmente a la escritura.

Al hacer este recuento de la búsqueda de estrategias oficiales y no formales para llegar al placer de la lectura como objetivo general de la biblioteca, el balance o evaluación resulta altamente difícil, sobre todo porque en Guanajuato nuestra población alfabetizada en primaria y secundaria reconoce más el placer en la tradición oral: cuentos, leyendas y consejas de boca en boca, es decir, nuestros hábitos para escuchar son más fuertes, al menos hasta el cierre del siglo xx, con todo y 30 años de educación pública básica generalizada (a un 80 por ciento en términos realistas obviamente).

Entonces, la lectura voluntaria y extraescolar sigue siendo el reto educativo de primer nivel, pues gusta más la trasmisión de leyendas, cuentos y canciones de una generación a otra, entre padres e hijos, por medio de la plática.

Difícilmente el libro, como objeto de devoción en términos laicos, conocimiento, belleza y placer —recalcado este concepto— ha llegado a formar parte de la mayoría de los hogares, como la televisión que se ubica en el centro de la sala y/o recámaras.

Leer por el mero disfrute constituye toda una ruptura que quizá tenga sus raíces en la soledad autoconciente, pero obviamente el hábito empieza en las aulas y en las casas. Si hay fuentes de imitación en los maestros y padres, se pueden comenzar a moldear conductas y actos lectores.

El siglo audiovisual que nos ha tocado vivir, boicotea fácilmente esta ruptura con el mundo de los libros y las bibliotecas tradicionales; son poderosos, son muy cómodos los medios masivos, chabacanos a ultranza; dan ejemplos de vida frívola, subestimando la reflexión o profundización de preguntas y contenidos, ya no digamos la discusión objetiva de autores.

Pese a todos los pesares los Rincones pretendían, y pretenden, si queremos un país de lectores, abordar los hábitos y los gustos de los niños y jóvenes y que sin ser todos un Benito Juárez estoico, con la vela encendida hasta altas horas de la noche para descubrir los mundos con un libro en la mano, así más modestamente, bastarían 30 minutos constantes, entre el aula y el hogar, para fomentar el hábito y una lectura de 10 libros al año como mínimo para elevar el nivel de lectura de la población.

Todo dentro de un esquema de biblioteca escolar y extraescolar con préstamos domiciliarios, introyectando en la infancia la lectura en voz alta, acelerando la agudeza visual de las palabras, a través de la poesía, los trabalenguas, adivinanzas, etcétera.

Luego del recuento de pericias lectoras en un Guanajuato Rinconero, la importancia de la lectura oficial y no formal (extraescolar) es obvia a nivel público y popular. El universo de la imprenta no ha sido desplazado por las computadoras, se ha reforzado, pues a fin de cuentas hay que leer textos en pantalla, por más elementales y simples que sean.

Hacer y formar lectores deja en los usuarios mucha más agilidad mental y por ejemplo los televidentes se hacen más analíticos.

Los hábitos en mucho hacen al monje y sus lecturas preferentes por géneros específicos. Empezar con las revistas con muchas imágenes y reforzar este ejercicio con periódicos también conducirá tarde o temprano a los lectores a las bibliotecas públicas o escolares.

La búsqueda de placer estético en la lectura es un objetivo borgeano a muy largo plazo, la belleza recreativa de las palabras escritas es algo sofisticado y etéreo; sin embargo el hábito escolar y familiar cuenta mucho para dar el salto cuantitativo de libros leídos al año en los niños y jóvenes que serán, mediante la educación, ciudadanos más sensibles y agudos ante los mensajes del poder en cualquiera de sus múltiples lecturas.

Clubes infantiles “Leyendo en tu casa”

MARQUESA MORALES NARVÁEZ

INTRODUCCIÓN

Leer es una necesidad de comunicación del ser humano, la vocación se adquiere a través de las oportunidades que el sistema educativo nos ofrece y que pretende dejar en cada uno de quienes leemos el deseo de seguir haciéndolo, convirtiéndose en el hábito de leer; sin embargo las bibliotecas públicas tienen la encomienda de ofrecer al público este servicio a través del acervo bibliográfico con que cuenta cada una de estas dependencias culturales y la participación de cada uno de los bibliotecarios, que tienen que mantenerse motivados, dispuestos a atender las demandas de los usuarios. Considerando lo anteriormente expuesto, en esta ponencia voy a referirme a los niños y las experiencias que hemos obtenido en Tabasco con la integración de clubes de lectura infantiles en el estado.

LEYENDO EN TU CASA

La Dirección de la Red de Bibliotecas de Tabasco con la participación del Departamento de Fomento a la Lectura a cargo de la licenciada Margarita Ovando Olán, así como la participación de coordinadores municipales, acordamos elaborar un proyecto y ponerlo en práctica en las diferentes comunidades donde se encuentran las bibliotecas públicas, teniendo como objetivo involucrar a los niños y a los padres de familia en la organización de los clubes, y crecer en el Programa Nacional Hacia un País de Lectores. Para la integración del proyecto contamos con lo siguiente:

Objetivos generales

1. Potenciar el valor humanístico, cultural y el significado social que debe ostentar en la actual y futura sociedad el libro y la lectura.

2. Promover el gusto por la lectura desde edades tempranas, en los niños y jóvenes.
3. Ayudar al lector formado, a encontrar libros y servicios vinculados al libro que puedan satisfacer de forma creciente sus expectativas.
4. Fortalecer el lugar y papel que ocupan las escuelas, las bibliotecas y otras instituciones sociales vinculadas a la promoción del libro y la lectura en el ámbito de la vida nacional.
5. Lograr que la introducción de nuevas tecnologías en el país no compitan, sino que contribuyan a la promoción del gusto por la lectura.
6. Lograr la incorporación activa y creadora de la comunidad y la familia a las acciones del proyecto.

Descripción de un club infantil

Es un grupo de niños, conocidos entre sí que se reúnen en el domicilio de uno de ellos, para realizar el círculo de lectura una vez por semana.

Por su parte la biblioteca promoverá la creación del club a través de:

- § Una invitación a los niños que asisten a la biblioteca.
- § Entrega de volantes en el domicilio de los niños.
- § Distribución de volantes en las escuelas primarias.
- § Promoción en las delegaciones municipales.
- § Carteles en los comercios.

Funciones del bibliotecario para formar un club

- § Convocar a los padres de familia o vecinos interesados, al domicilio del niño coordinador del club, levantando un acta de compromisos.
- § Realizar visitas de asesorías por semana para llevar un control del club.
- § Entregar material fotocopiado o literatura infantil.

Convocatoria

La Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

C O N V O C A

A los niños de Tabasco a integrarse en los clubes de lectura “Leyendo en tu casa” promovidos por las bibliotecas públicas.

BASES

1. Se convoca a los padres de familia para que promuevan la participación de sus hijos en clubes infantiles de lectura “Leyendo en tu casa”.
2. Podrán participar todos los niños que tengan interés por la lectura.
3. Cada club estará integrado por 5 a 12 niños.
4. Cada club tendrá su asesor: el bibliotecario, padres de familia o promotores voluntarios.
5. El tiempo de cada sesión es de 2 horas semanales.
6. La duración del club es indefinida.

El registro del club es a través de un acta constitutiva formada por padres de familia, bibliotecarios y niños.

**FORMATOS ANEXOS PARA
REGISTROS DE CLUBES**

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
DIRECCIÓN DE LA RED ESTATAL DE BIBLIOTECAS
ACTA CONSTITUTIVA DEL CLUB INFANTIL

En _____ del municipio de _____
(comunidad/ranchería)
del estado de Tabasco.

Reunidos el bibliotecario _____
_____, padres de familia y niños que integran
el club infantil de lectura “_____”.

Tomándose los siguientes acuerdos para su función:

Reunirse los integrantes del club, _____ días a la semana.

El bibliotecario proporcionará la lectura de interés a los niños,
los padres de familia proporcionarán a sus hijos el material
complementario al fomento a la lectura (cuaderno, lápices de
colores, otros).

Considerando que los acuerdos tomados permitirán la
funcionalidad de estas actividades, firman los interesados.

BIBLIOTECARIO

HOJA 1

DESARROLLO Y FORMACIÓN DE LECTORES EN MÉXICO

NIÑOS	PADRES DE FAMILIA
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----

C.c.p. Profra. Marquesa Morales Narváez.- Directora de la Red Estatal de Bibliotecas.
C.c.p. Coordinador de Bibliotecas.
C.c.p. Lic. Margarita Ovando Olán.- Jefa del Departamento de Fomento al Hábito de la Lectura.

HOJA 2

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE DE TABASCO
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS
DEPARTAMENTO DE FOMENTO A LA LECTURA
FORMATO DE REGISTRO DE SOCIOS

NOMBRE	EDAD	DOMICILIO	TEL.	GRADO QUE CURSA	NOMBRE DE LA ESCUELA

Hacia un país de lectores

EDUARDO EFRÉN NÚÑEZ BÉCUAR

UNA GRAN HERRAMIENTA: LA LECTURA

El reconocimiento y la interpretación de signos y símbolos es la esencia de los procesos mentales que transforman las figuras objetivas en representaciones internas, las cuales constantemente se están renovando o anulando, a modo de una especie de pulso infinito; las imágenes mentales sufren metamorfosis que se manifiestan en arquetípicas y paradigmáticas visiones que mueven al hombre en diversos modos de vida, la ideología está conectada a la forma de vida y ésta a su vez está asociada a la ideología singular que posea un determinado agrupamiento de humanos, a la manera de *feed-back*.

La lectura más allá de una definición que pueda ser *lex* o *ley*, es una herramienta que desde tiempos inmemoriales ha sido condición necesaria para la subsistencia y la evolución del hombre —no hablo de lectura de letras y números, eso es muy nuevo en la espiral evolutiva—, que cada vez es más sofisticada puesto que la creación de artefactos propios, como es la investigación de la naturaleza y la sistematización de sus leyes a través de datos clasificados, configura un mundo donde el proceso de lectura ha alcanzado un grado de metabolismo único, caracterizado por la aceleración en la transmisión de información basada en un complejo producto de creaciones técnicas, en que el sentido del espacio se ha estado reduciendo cada vez más y el orden perceptivo visual se consolidó de forma sin precedente, de modo que ocupa la cúspide el ojo-visión en la evolución de la jerarquía de los sentidos. Cuando el hombre trazó una raya o línea sobre un medio: el suelo, la piedra en cavernas o sobre los troncos de árboles, se operó una profunda revolución, pues la creación del recurso de registrar figuras sobre un medio donde se traducían visualmente a través de la actividad manual las voces sin sonido provenientes de interior del hombre, una vez registrados se transformó en pensamiento formal. Esta invención mudó de formas: de la plástica de las formas escritas a la escritura figurativa y la

escritura con símbolos conocidos como letras, que de algún modo logró registrar, aunque no perfectamente, los mapas mentales de los hombres en el tejido del pensamiento a través del tiempo. Descartes le ha llamado el “mapa de la razón” y así encontramos muchos intérpretes de la expresión plástica del pensamiento manifestada en la escritura y desde luego de esta actividad comunicativa fundamental que es la lectura.

Las vías de entrada de la información a nuestro ser son los sentidos, ya sea por la piel, la nariz, el gusto y lo auditivo; aquí el medio es el sonido y concretamente la fonética, y por el ojo que es totalmente la figura. Los sentidos nos arrojan datos y nuestro ser los clasifica, configurando un orden capaz de traslucirse en representaciones mentales susceptibles de registrarse en la memoria. Es el proceso complejo de combinaciones de recepción, transmisión y retransmisión de información.

La educación es transmisión de información, los medios entre otros son la fonética y la escritura, la recepción es a través de la lectura de imágenes auditivas e imágenes visuales. John Locke certifica que nuestro sistema de entendimiento es el empirismo basado en la experiencia acumulativa. David Hume por su parte, sostiene que es la experimentación y comprobación progresiva. La transducción en el proceso educativo. Sería temerario abarcar todo el drama educativo en el transcurso de estas palabras, sobre la conexión con los sentidos y los medios del hombre como es la fonética, la escritura y la lectura, sin embargo, espero que estas líneas generales nos permitan acercarnos al camino hacia la formación de lectores.

LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DE LECTORES

En principio e intuitivamente o por el sentido común, todos hemos considerado benéfico que exista una población que posea una tradición lectora y de ser posible de grandes magnitudes. Es el deseo puro de cualquier persona sobre todo de los que tienen responsabilidades político-administrativas para el progreso educativo de una nación. Sin embargo, en nuestro país nos encontramos ante la contundencia de los bajos índices de lectores constantes ubicados fuera del contexto del analfabetismo funcional, suscitándose las más ingeniosas explicaciones acerca de las causas de este fenómeno poco atractivo y sobre todo si se compara con los altos índices de hábito a la lectura en países “avanzados”, conduce a especulaciones impresionantes que de algún modo provoca

parálisis en la visión del futuro reservado para los mexicanos, que se antoja sombrío y no luminosamente radiante.

Si uno sabe con precisión qué cosa es lo que busca, el camino hacia la república de lectores queda más delimitado.

¿Qué buscamos? Buscamos facilitar a toda la población el acceso a la tecnología mental.

¿Qué es eso de tecnología mental? Es la sistematización de ideas certificadas por un método organizativo, cuya fuente es precisamente resultado de la experiencia que arroja el protocolo de la forma de ordenar ideas para que sean comprendidas y desarrolladas por los semejantes de quien escribe sus pensamientos, ya sea de la clase de las ciencias formales como de la construcción ficticia o póyesis de la estética de lo que solemos llamar mundo. Todos estos textos escritos en medios impresos o electrónicos, inducen a obtener un canon metódico que dirige los pasos mentales individuales hacia una sintaxis colectiva, que favorece la coordinación de las personas que componen la agrupación rumbo a metas que permitan niveles de vida envidiables. En una discusión entre Iván Illich y Arthur Petrowsky, este último señala su postura en contra de la desescolarización promovida por el primero.

“¿Cómo es posible que no comprendamos que el tratamiento de la gran cantidad de información diversificada en la sociedad contemporánea presume precisamente el dominio de conocimientos, capacidades y destrezas sistematizadas?”

Sobre la utilidad de la tecnología, me permito formular cuestionamientos como: ¿para qué sirve esta tecnología mental? Propicia en las personas su encumbramiento en una sociedad de bienestar y felicidad, aunque el término felicidad es relativo y discutible, por lo menos la tecnología mental no necesariamente es causa directa de una vida desgraciada y triste, puesto que hace la vida más cómoda, hedonista, en constante renovación. Cuba tiene gran porcentaje de lectores y su bienestar material no es comparable con el de Italia o Argentina; con muchas facilidades por parte de la comunidad internacional y con índices elevados de lectores, no necesariamente disfruta de la abundancia material, al menos hasta el año 2003. Alguien con mucha inteligencia e ironía puede decir que si la persona tiene tendencias negativas, por más libros que lea nunca se modificarán esos malos hábitos; la lectura no es necesariamente generadora de buenos hábitos debido a que estos se adquieren en la familia a temprana edad y con presencia de un Estado fuertemente organizado, siendo ésta la solución para los buenos hábitos. Ni el hábito de la lectura ni otros factores secundarios modificarán las conductas ya

marcadas. Charles Chaplin, en su definición de la naturaleza del hombre, acotaba que no hay hombres ni mujeres malos y buenos, sino sólo existen hombres y mujeres con pasiones que los hacen experimentar sus tendencias de accionar la vida. Demos paso a la reflexión sobre la relación de la tecnología mental adquirida a través de la lectura, a todos los interesados.

LA ECONOMÍA Y LA LECTURA

El Producto Interno Bruto (PIB) de una nación está delimitado como: “Valor de los bienes y servicios producidos en el territorio de un país en un periodo determinado, libre de duplicaciones. Se puede obtener mediante la diferencia entre el valor bruto de la producción y los bienes y servicios consumidos durante el proceso productivo a precios de comprador (consumo intermedio)” (INEGI).

¿Los niveles de lectura no tiene su fracción dentro de la riqueza nacional? ¿Acaso sólo es un asunto de ociosos quienes desarrollan esta actividad? ¿No tiene que ver la lectura con las innovaciones tecnológicas y esquemas de equilibrio social? ¿Es un servicio o es una actividad extraeconómica? ¿Es sólo un asunto religioso individualista que no tiene que ver con el beneficio social?

Quizá para algunos criterios estas interrogantes están más próximas a ser sólo disparates, si es que no lo son, de una mentalidad aberrante que por capricho intenta incrustar en los criterios económicos esta actividad tan noble, respetable y sublime que es la lectura.

La lectura tiene su valor, si no cómo explicamos que positivamente hablando se intente destinar por lo menos en ilusión, el 8 por ciento del PIB a la educación, esfera cultural que está basada en gran medida en la actividad lectora de los beneficiarios directos. La educación se ubica dentro del sector servicios, claro que la lectura tiene su lugar entre las múltiples actividades de este sector. En la educación cobra sentido el hábito a la lectura prácticamente obligatoria. Sin duda la lectura es un valor no axiológico que genera beneficios.

Reflexionando sobre las potencias lectoras de diversos países Armando Petrucci señala:

“Los préstamos de libros en bibliotecas públicas proporcionan datos análogos. Según el cómputo de 1980, Estados Unidos está a la cabeza con 986 millones de volúmenes, seguido por la URSS con 665 millones y por

Gran Bretaña con 637; lo que quiere decir que, dado el porcentaje de la población, éste último es el país en que la circulación de libros por la vía del préstamo es la más alta del mundo. Le siguen Francia con 89 millones, Dinamarca con 79 y Suecia con 77; pero para estos dos últimos países valen las mismas consideraciones que hemos planteado para Gran Bretaña”.

Situación bastante significativa, considerando que el grupo de países mencionados se encuentran entre los más desarrollados del planeta. En nuestro país la existencia de un 90 por ciento de analfabetismo funcional, seguramente tiene que ver con el estado económico de la nación y su PIB; no tiremos al bote de la basura estas reflexiones que en algo pueden contribuir para marcar nuestras estrategias en la formación de lectores.

EL PROGRAMA NACIONAL HACIA UN PAÍS DE LECTORES

Cuando se habla de gobierno es usual que se remita a defectos o a los sistemas defectuosos que representa, no obstante aquí destaco que el país ya alcanzó un grado de madurez aceptable debido al acunamiento del programa nacional de lectura que ha costado tanto esfuerzo a tantas y tantas personas que han participado en la experiencia de bibliotecas públicas y otras entidades agrupadas, en la espera del libro tradicional desde la década de los ochenta del siglo pasado y el *e-book* contemporáneo (última circunstancia que nos ha sumergido en la reflexión de nuestro destino a mediano plazo como instituciones bibliotecarias).

Todos los componentes asociados con la actividad lectora están contenidos en tal proyecto que regulará en el futuro la coordinación de esfuerzos por mantener la lucha contra el analfabetismo funcional de manera permanente y referencial sobre las prácticas y resultados, puesto que al final contiene una conclusión de compromiso de establecimiento de un sistema específico de indicadores que claro tendrá su naturaleza nacional. Sin embargo es perfectible. Si de indicadores positivistas se trata, puesto que lo demostrable sólo es verificable mediante referentes numéricos tangibles, me parece que establecer una media mensual por habitante de lectura debe aproximarse al 0.5 libros para el año 2006 que es el fin coyuntural de las metas señaladas en este noble programa.

Como en toda organización o país la crisis que viven sus componentes es la crisis de su dirección, esperemos no tener una dirección sin rumbo y sin principios, como garantía de la marcha de tal proyecto.

CONSTRUCTORES DEL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO: UNA EXPERIENCIA GALOPANTE DE 3,600 TEMAS TRASCENDENTES

El Plan Estatal de Desarrollo de Nuevo León, 1997-2003, en materia de bibliotecas públicas sentencia:

“Ampliar los acervos de las bibliotecas públicas y crear programas que impulsen la lectura crítica, así como los procesos de educación permanente”.

La Biblioteca Central del Estado “Fray Servando Teresa de Mier” desde mediados de 1997 inició pláticas de promoción a la lectura intentando crear un círculo de lectores que sencillamente funcionara, apegado a los llamados ya tantas veces escritos acerca de la necesidad de la existencia de éstos; así nos pusimos manos a la obra. Encabezados por un bibliotecario que se encontraba en contacto con el público a través de los servicios en Sala General, los contenidos estaban basados en referencias biográficas y bibliográficas de personalidades destacadas a escala nacional e internacional, esto a manera de efemérides asociadas a las fechas de nacimiento de las personalidades, exclusivamente nacimientos, con frecuencia de una exposición por día, cuyo contenido se extendió hasta cuatro personalidades simultáneamente, con un promedio de 5 asistentes diarios cuyas edades oscilaban entre los 20 y 35 años; ahora ellos ya tienen más edad. Así, al estilo de un cuento, se extendió mes tras mes hasta convertirse en años de permanencia de exposiciones orales sin ningún recurso más que la voz misma, llegando hasta finales de 1999 la frecuencia diaria, es decir, por semana se atendió aproximadamente a 25 personas jóvenes y adultos, y no a niños, que es la población preponderante en casi todas las bibliotecas públicas; el círculo ha mudado de personas entre las que, como es natural, existen los más permanentes y los más flotantes. El programa tuvo sus frutos, encontró una identidad de referencia llamada Constructores del pensamiento contemporáneo; reitero, son cuatro personajes tratados simultáneamente. Gradualmente empezó a destacar el núcleo de su discurso representativo de los pensadores ya fueran humanistas o de ciencias exactas, pasando a segundo plano los datos biográficos y sorprendentemente los usuarios mantuvieron su asistencia, puesto que la mayoría son asistentes naturales a la biblioteca pública a diferencia de los acuerdos que se hacen con escuelas para garantizar público en exposiciones, ya sean temáticas o plásticas. En su mayoría la asistencia es de carácter masculino, tomando en cuenta que la gran presencia en bibliotecas la ocupan mujeres. El grueso de los temas son “pesados” en el sentido tradicional a diferencia de las lecturas

cómodas o ligeras como es el caso de las historias, novelas, cuentos, entre otras lecturas; temas que es muy frecuente su uso cuando no se trata de lecturas propiamente académicas, sin embargo ya es el año 2003 y la asistencia no deja de fluir —con sus altas y bajas—, con existencia de Internet o no, entre otros factores. Del año 2000 al 2003 la frecuencia se ha reducido a 2 por semana, pero concentrando los esfuerzos para lograr mayor agilidad e interés en la exposición.

La razón de haber mantenido el programa Constructores es precisamente crear el llamado del Conaculta de impulsar las acciones de promoción, y al mismo tiempo incorporé el sistema de lectura crítica en la orientación del Plan Estatal de Desarrollo, digo incorporé puesto que personalmente he encabezado el diseño y el desarrollo del programa Constructores del pensamiento, prácticamente durante seis años, alcanzando no menos de 900 exposiciones y cubriendo 3,600 temas, actividad que ya es un referente importante en esta biblioteca de Monterrey.

La experiencia de Constructores del pensamiento, es factible. Sí puede ser operado directamente por bibliotecarios y no necesariamente por especialistas de renombre que vengan del exterior de las bibliotecas a dar la luz, como es en gran medida la costumbre. De ser posible, crear un sistema de coordinación de cobertura nacional de los agentes culturales o bibliotecarios que estén interesados y que tengan arraigo en sus centros bibliotecarios, de modo que los esfuerzos actuales tengan impacto social hacia el año 2010, dado que los usuarios que se mantengan en los círculos de lectura, de aquí a esa fecha, ocuparán puestos de trabajo en que puedan tomar decisiones en diferentes sectores del país.

BIBLIOGRAFÍA

René Descartes, *Discurso del método*, México, Porrúa, 1981.

Plan Estatal de Desarrollo. Nuevo León. 1997-2003, Monterrey, Gobierno del Estado, 1997.

Programa Nacional Hacia un País de Lectores, México, Conaculta, 2000.

David Hume, *Tratado de la naturaleza humana*, México, Porrúa, 1977.

Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, edición 2002, México, INEGI, 2003.

John Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, México, FCE, 1956.

Arthur Petrovsky, *¿Qué hay tras la desescolarización?*, México, ETE, 1979.

Armando Petrucci, *Leer por leer: Un porvenir para la lectura*, Taurus, España, 1997.

La formación de lectores y productores de textos en la secundaria

MANUEL SÁNCHEZ CERÓN Y FRANCISCA MA. DEL SAGRARIO CORTE CRUZ

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia tiene como objetivos presentar, por un lado, algunos primeros hallazgos, resultado de un proyecto de investigación en proceso sobre las prácticas de lectura en una escuela secundaria pública en el estado de Tlaxcala¹ el cual forma parte de un proyecto escolar mayor que busca impulsar la formación de lectores; y en segundo lugar, poner a consideración algunas preguntas que han surgido de este proyecto que plantean la necesidad de analizar con mayor profundidad este fenómeno para entender que la formación de lectores² es un problema complejo que está asociado a los contextos y a las prácticas culturales que viven los alumnos y sus familias, sobre los que hay que reflexionar para impulsar propuestas para la formación de lectores en la escuela.

LA FORMACIÓN DE LECTORES Y PRODUCTORES DE TEXTOS: UNA TAREA COMPLEJA

Una de las evidencias más claras sobre este fenómeno es la insistente afirmación de que la escuela como institución ha fracasado en su proyecto de formación de lectores. Partiendo de esta afirmación, planteamos como una primera hipótesis que los lectores no suelen formarse en la escuela, lo cual, desde luego, no significa que no haya contribuido o no apoye su formación. Lo que la escuela, por su parte, no ha hecho es plantearse

¹ Este proyecto, al que aludimos, sigue una línea de investigación cuyo eje temático es la construcción social de la lengua escrita en la escuela secundaria. Uno de los primeros productos derivados del mismo se publicó en un artículo cuyo objeto de estudio fueron las prácticas de lectura y escritura lírica marginal en la escuela. Ver Manuel Sánchez Cerón, "La rebelión de los lápices: la lírica en la escuela secundaria" 8, en *Diversidad y Encuentro. Revista de estudios e investigación educativa*, Puebla, UPN, 2002, vol. I, núm. 1, pp. 59-79.

² Recientemente esta escuela, como producto de un diagnóstico, mostró problemas severos en lectura y escritura, entre otros, lo cual generó la necesidad de impulsar propuestas para abordar esta situación que afecta directamente a los alumnos de esta institución. La toma de conciencia sobre este problema por parte de algunos profesores, particularmente de español, favoreció la elaboración de un proyecto escolar cuyo eje es el fortalecimiento y desarrollo de estrategias para resolver las deficiencias de lectura y escritura. En esta perspectiva el apoyo de un sector de profesores ha permitido impulsar algunas acciones para resolver este problema.

como objetivo prioritario la formación de lectores. En efecto, parece ser que la lectura en la escuela se ha convertido sólo en un instrumento para el estudio y, por ello, los libros se constituyen únicamente en herramientas para el aprendizaje de contenidos escolares.

Evidentemente estos dos objetivos: la formación de lectores y la lectura como herramienta de estudio, son parte de un mismo fenómeno; sin embargo, el segundo está más asociado con una postura pragmática de la lectura que, desde luego, no hay que desdeñar. No obstante, la lectura debe ser vista como parte de un proyecto más amplio que busque la formación de lectores autónomos. Es decir, aquellos que leen por su propia cuenta y riesgo, por voluntad propia, por el placer de leer, sin ningún fin práctico.

Por otro lado, conviene considerar aquí, una categoría de análisis que guía estas reflexiones: la alfabetización, entendida como el dominio tanto del lenguaje hablado como de la lectura y la escritura³; de manera que, como puede verse, esta noción es más amplia que aquella que reduce la alfabetización sólo a la lectura y a la escritura y que no privilegia al lenguaje hablado, el que indudablemente está asociado al lenguaje escrito. Es decir, el dominio del lenguaje hablado también es parte fundamental de la alfabetización.

Por otra parte, debemos insistir que en general los padres de familia y los maestros de la escuela básica asumen que, por ejemplo, las matemáticas, la biología, la geografía y la historia son más importantes que la novela, el cuento y la poesía. Además, están firmemente convencidos de que tradiciones como las adivinanzas, los trabalenguas, las leyendas y los mitos, entre otras muchas manifestaciones culturales, son elementos accesorios de la cultura. Esta postura dominante tanto en la escuela como en la familia ha obstaculizado de diversas maneras la posibilidad de la formación de lectores autónomos.

Siguiendo a Felipe Garrido⁴, pensamos que el lector autónomo es una persona que emprende una actividad lectora voluntaria cuyo propósito es comprender y dar significado al texto no sólo por la necesidad, sino por el gusto de hacerlo. Aquí por supuesto, se privilegia la comprensión del texto, pues sin ésta no hay mecanismos para mantener el interés en lo que lee, porque además, sin la comprensión no puede haber lectura.

³ Ver Alison Garton y Chris Patt, "¿Qué es la alfabetización?", en *Aprendizaje y proceso de alfabetización*, Paidós, Barcelona, 1991, pp. 19-20.

⁴ Felipe Garrido, "Estudio versus lectura", en Teresa Colomer, et al., *El papel de la mediación en la formación de lectores*, México, Conaculta, 2002, p. 42.

Esta distinción a la que aludimos, necesidad/placer por la lectura, se presenta aquí, sólo con fines analíticos, pues en los hechos las dos son parte constitutiva de un mismo fenómeno: el proceso de lectura. No obstante, conviene destacar que lo que privilegiamos no es la lectura funcional, es decir, aquella que tiene esencialmente un fin pragmático como puede ser la obtención de información específica, sino más bien aquella de tipo creativo; es decir, la que es activa y generadora de ideas.

La primera por ejemplo, desempeña, entre otras, las siguientes funciones: a) es obligatoria particularmente en la escuela, cubre necesidades de información y no está fundamentalmente asociada con las bibliotecas; y b) los beneficios culturales de esta lectura no son importantes, pues suele favorecer sólo el desarrollo personal del lector.

Las funciones de la segunda son: a) se realiza por voluntad propia para cubrir una amplia gama de necesidades que van desde las obligaciones escolares hasta el placer por la lectura; y b) el lector desarrolla un significativo esfuerzo por comprender lo que lee, lo cual favorece su capacidad de expresión y comunicación por escrito.

No obstante, a pesar de que el tipo de lectura dominante en las escuelas es el primero, podemos, afortunadamente, identificar a educadores que asumen y se comprometen con la propuesta de que la formación de lectores autónomos va más allá de la imposición de lecturas a los alumnos y en cambio buscan favorecer todo tipo de lecturas, incluso aquellas no vistas con buenos ojos por la institución escolar.

A este respecto, hay que señalar que entre padres y maestros existe, en general, la idea de que los adolescentes no están interesados por la lectura. Esto ha configurado una apreciación falsa acerca de la relación adolescente-libro. A nuestro juicio, el problema se genera a partir del hecho de que el material de lectura ofrecido al joven no está asociado ni a sus necesidades ni a sus costumbres culturales⁵. En realidad los jóvenes sí leen, pero suelen leer aquello que no está asociado con las lecturas que los programas escolares proponen y, particularmente, porque el material de lectura se reduce a los libros de texto para las escuelas⁶.

⁵ Ver Lidia Blanco, "Los adolescentes y la lectura", en Lidia Blanco *et al.*, *Los nuevos caminos de la expresión*, Buenos Aires, Colihue, 1992, pp. 165 -167.

⁶ Respecto a los libros de texto existen dos posturas: Por un lado, están aquéllos que proponen que los libros de texto deben privilegiarse como herramientas fundamentales de la escuela, pues en México, como en otros países de la región, en muchos casos éste es el único material con que cuentan los alumnos. Por otro lado, están los que afirman que los lectores no se forman con los libros de texto, y que, incluso, se constituyen en obstáculos para la formación de lectores, porque estos últimos se forman realmente con todo tipo de libros cuyos contenidos son de distinta índole a la de los libros de texto.

Las reflexiones anteriores se basan en una experiencia de formación de lectores en una escuela secundaria pública en el estado de Tlaxcala, impulsada por un grupo de profesores en el ciclo escolar 2002-2003, cuyo objetivo fue la formación de un taller de cuentacuentos con alumnos de diversos grados y grupos que pudieran, a partir de esta experiencia, constituirse en lectores autónomos⁷.

Uno de los factores que favoreció la propuesta de la formación de este tipo de lectores, a través de esta estrategia, fue la superación de la obsesión didáctica de los profesores sobre la lectura y, fundamentalmente, del tono moralizante de la práctica lectora en la escuela, el que es rechazado por los adolescentes y que se refleja en apreciaciones como la siguiente: “Ya leí maestro, y ahora ¿qué hay que hacer?”, preguntan los estudiantes. A lo que el profesor contesta: “Sólo leer”. Ante lo cual los alumnos se preguntan: “Y después ¿qué?”

La fascinación por la lectura se desarrolla en la medida en que ésta no se constituya en una actividad obligatoria y, sobre todo, en la medida en que el material de lectura no lo conforman los libros de texto. De hecho, como hemos observado durante el desarrollo del taller de cuentacuentos, los lectores no se forman con los libros de texto sino con aquellos que no están asociados a las actividades escolares; al respecto los estudiantes comentan: “Yo prefiero otros libros”; “Los libros de texto no me gustan, a veces los leo sólo para el examen”⁸.

Para conocer lo que realmente ocurre con el comportamiento de los lectores es necesario escuchar lo que los jóvenes de diferentes medios sociales señalan cuando abren los libros, pues si bien es cierto que, como ya se señaló, la con-

⁷ La formación de lectores y productores de textos en la escuela secundaria es un proceso muy largo y lleno de insatisfacciones porque en primer lugar, está asociado a las actividades inflexibles y propias de las instituciones educativas de este nivel con rigurosos horarios y con actividades sociales, entre otras muchas, además de las propias de cada una de las materias. No obstante, un grupo de profesores de Español ha impulsado un proyecto de formación de lectores y productores de textos en esta secundaria pública del estado de Tlaxcala que retomó un proyecto anterior de mediados de los años noventa, uno de cuyos resultados fue una antología de textos poéticos producidos por los alumnos de esta institución. Los objetivos de aquel taller fueron retomados en la experiencia reciente, pero sufrieron algunos cambios para el ciclo 2002-2003. En aquella primera experiencia los objetivos fueron tres: la consolidación y dominio de la lectura y la escritura; favorecer la escritura de poemas y narraciones, y fomentar y disfrutar la literatura. Evidentemente estos objetivos fueron muy ambiciosos, por ello se acotaron y se replantearon de la siguiente manera: favorecer la capacidad de expresión oral y escrita a través de la lectura y escritura de cuentos y poemas así como promover el goce de la literatura. Ver Manuel Sánchez Cerón, y Francisca María del Sagrario Corte Cruz, “El texto lírico en la escuela secundaria: Una experiencia”, en *VIII Congreso Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura*, Puebla, 2002, pp. 344-350.

⁸ No obstante, hay que considerar, por ejemplo, que los mexicanos estamos convencidos de que los libros de texto son indispensables para que los alumnos estudien. Esta demanda ha logrado, por su parte, que el gobierno federal se dé a la tarea de editar libros de texto de secundaria para las zonas marginadas. Aunado a esto, en 1993 la secundaria se constituyó como un nivel obligatorio, lo cual favoreció la entrega de libros gratuitos para este nivel.

cepción dominante sobre la lectura es aquella que privilegia cierto tipo de lecturas y descalifica otras, en esta perspectiva es necesario considerar que la lectura tiene un significado tanto para los jóvenes como para los adultos, aun cuando el poder visual que invade nuestros espacios está saturado de imágenes no siempre asociadas con el texto.

En este sentido, es importante plantear otro tipo de preguntas que respondan a este fenómeno, como ¿qué significado tiene la lectura para los estratos sociales menos favorecidos o para los sectores minoritarios? ¿Qué buscan los niños y los jóvenes en los libros?

Por otro lado, como señala Michèle Petit, realmente no existe la lectura de los niños o los adolescentes, con lo que nos enfrentamos realmente es con niños y jóvenes que leen libros⁹. Esta misma autora plantea, por ejemplo, que en un mundo donde los niños se casaban a los diez y a los doce tenían hijos y donde la mayor parte de los niños trabajaban, nadie se planteaba la pregunta de si leían o no y, si lo hacían, qué cosas leían¹⁰. Desde esta perspectiva, que concibe a la adolescencia como una categoría social, podemos plantear por nuestra parte que en México el acceso a la escuela secundaria marca el inicio de la adolescencia.

Conviene destacar asimismo, que la formación de lectores no debe concebirse como una propuesta que solamente favorezca la lectura, sino considerar también que esta práctica genera además la necesidad de escribir. Es decir, la lectura va acompañada de la escritura. En efecto, como lo ha anotado Emilia Ferreiro, las actividades que se hacen con los textos o los que están en proceso de construcción constituyen, en la mayoría de los casos, interfases entre leer y escribir¹¹. En otras palabras, la supuesta dicotomía entre leer y escribir no existe y más bien hay que asumir que este fenómeno tiene como referente una cultura escrita. Es decir, hay que favorecer que los alumnos sean competentes para entender los textos, pero también hay que destacar que es necesario usar nuestra propia palabra para que los otros nos lean.

Suprimir esta dicotomía, como reitera Ferreiro, implica, en pocas palabras, ubicar este fenómeno en un contexto de cultura letrada. Es decir, un contexto en el cual la escritura, cualquiera que sea su soporte, tiene un papel impor-

⁹ Michèle Petit, "Pero, ¿y qué buscan nuestros niños en sus libros?", en Michèle Petit et al., *Pero, ¿y qué buscan nuestros niños en sus libros?*, México, Conaculta, 2002, p. 11.

¹⁰ Nicole Robine, "Les lecteurs adolescents d'après les enquêtes françaises", en *Bibliothèques en ance et lecteurs*, Burdeos, IUT, 1995.

¹¹ Emilia Ferreiro, "Acerca de las no previstas pero lamentables consecuencias de pensar sólo en la lectura y olvidar la escritura cuando se pretende formar al lector", en Teresa Colomer, *op cit.*, p. 31.

tante para la formación de lectores. El problema radica en que no todas las familias pueden ofrecer a sus hijos un ambiente letrado, más aún, existe la posibilidad de que esta situación se agudice en los tiempos que corren. Sin embargo, los niños al ingresar al espacio escolar tienen, afortunadamente, la posibilidad de acercarse a la lectura y la escritura como prácticas cotidianas.

CONCLUSIONES

Hace dos décadas todavía nos preguntábamos con cierta lamentación por qué a los niños y jóvenes no les gustaba leer¹². Esta pregunta solía venir acompañada de reflexiones asociadas tanto a la escuela como al desempeño de los profesores. Al respecto, conviene señalar que la visión dominante que aún se tiene en México sobre la lectura se basa en algunas afirmaciones, entre las que destacan las siguientes: los mexicanos en general no leen; no leen porque no tienen ese hábito y las actividades lectoras son las que se relacionan con las obras literarias. Esas afirmaciones tienen, como bien señala Gregorio Hernández Zamora, fundamentos empíricos¹³. De hecho la visión hegemónica sobre la lectura está orientada por la idea de que este es un proceso individual y asocial, es decir, aislado de relaciones e identidades sociales y, además, lingüísticamente incompleto, porque se asume sólo como un proceso de consumidores pero no de productores de textos y, fundamentalmente, asociado a un tipo de material literario.

Ante esto es fundamental, sin embargo, reconocer que de manera paralela a la perspectiva que acabamos de señalar, se está desarrollando y cobrando consistencia otra postura que asume que para entender este proceso social es necesario por un lado, identificar los propósitos, el tipo de materiales y

¹² Partiendo de preguntas como estas, los recientes enfoques sobre las prácticas lectoras plantean nuevas interrogantes que empiezan a cobrar importancia, entre las cuales destacan las siguientes: ¿qué y por qué están leyendo los niños y jóvenes? y ¿por qué actualmente suponemos que las prácticas de lectura hoy en día no son las mismas? Estas perspectivas de análisis están asociadas a la idea de que la lectura no es sólo una práctica individual reflejada en el silencio y la soledad; aunque esto es relativamente cierto, más bien la práctica lectora es fundamentalmente social. No obstante que hoy se acepta que la actitud lectora, ciertamente en muchos casos, es solitaria y aislada, sus resultados son sociales, ya que es la relación con los otros la que hace crecer los registros hechos por la lectura. Dicho de otra manera: la lectura se refleja en las relaciones con los demás a través de los comentarios, reflexiones, opiniones, etcétera, que la lectura favorece.

¹³ Gregorio Hernández Zamora, "Las mentiras sobre la lectura", en *Masiosare*, suplemento dominical del periódico *La Jornada*, México 04/05/03.

las formas de interpretar los textos; y por otro, valorar las diferentes prácticas lectoras en distintos sectores sociales, de tal manera que esto posibilite identificar a los diferentes grupos sociales, tales como obreros, campesinos, indígenas, empresarios, mujeres, etcétera. Esta última vertiente de diferentes matices sobre las prácticas lectoras tiende a romper con las posturas dominantes y busca impulsar la creación de nuevas oportunidades de lectura para diversos sectores sociales.

En suma, las prácticas lectoras no son sólo individuales, más bien son fundamentalmente sociales porque relacionan a los individuos con los textos y porque favorecen no solamente el desarrollo de hábitos de lectura, sino otro tipo de habilidades sociales mucho muy importantes como hablar, escribir, pensar y actuar.

Una estrategia permanente

SARA VELASCO GUTIÉRREZ

El hábito de la lectura constituye uno de los factores más importantes para la educación, cultura y progreso integral del ser humano, sin embargo las estadísticas muestran un panorama desalentador en cuanto a lectores potenciales en México lo que preocupa a organismos, instituciones, maestros, padres de familia y bibliotecarios.

Existe una amplia bibliografía sobre métodos para motivar y formar el hábito de la lectura. También se han elaborado importantes programas a nivel nacional con sus respectivos materiales. Incluso se ha capacitado a maestros, bibliotecarios y personas involucradas en buscar soluciones, pero los resultados parecen estar aún muy lejos de alcanzarse.

¿Qué es lo que ha retenido este proceso si es tan importante? Algunos dicen que la televisión, otros, que el ambiente familiar poco favorable y la apatía de los maestros; también se pretende justificar por la falta de tiempo, por el atractivo de los medios electrónicos incluyendo el Internet, el alto costo de los libros, la desidia, la flojera y el gobierno.

Quizá los motivos sean múltiples y más complejos de los que a simple vista pudiera apreciarse porque no siempre resultan hijos lectores de padres que sí leen, y al contrario, a veces de padres que no leen surgen hijos aficionados a la lectura aunque en su casa jamás existió un solo libro ni vieron leer a nadie de la familia.

En cuanto a los maestros, hay quienes saben motivar a sus alumnos, pero en un porcentaje reducido en proporción al grupo que atienden, y de éstos algunos no continúan su afición al tener que cambiar de curso o de profesor.

Si se les preguntara a los bibliófilos y bibliómanos —que sí los hay aunque en minoría— cómo se aficionaron a la lectura, serían tan variadas las respuestas que habría alguien que dijera que ni padres, ni maestros, ni amigos influyeron en la adquisición del hábito y sólo surgió como casualidad o por gusto innato.

Adquirir el hábito de la lectura no resulta tan fácil como el del cigarro o el de la bebida que pueden ser por imitación, invitación, curiosidad o búsqueda de placer, entre otras razones. En cambio para alcanzar el placer de la lectura se requiere de un mínimo de concentración y sensibilidad pues

leer no es un acto mecánico sino intelectual en el que se combinan el esfuerzo mental con el de la imaginación.

La falta de hábito de la lectura en México es un problema cultural que se viene arrastrando desde tiempos inmemoriales, pero ¿cuándo, quién y cómo se romperá el círculo?

Las bibliotecas del país son medios estupendos en constante superación y actualización de servicios, y sus programas de fomento a la lectura son válidos. Si las bibliotecas mexicanas logran formar lectores magnífico! Pero en realidad cumplen con servir la mesa y facilitar a los usuarios ávidos el encuentro de todo lo que necesitan para satisfacerse, sin costo.

Asimismo, es importante la colaboración de los padres de familia en sus hogares, pero corresponde a los profesionales en la materia la responsabilidad directa de formar lectores. Me refiero a los maestros, específicamente a los de enseñanza primaria.

Ya es tiempo de trabajar en ello con plena conciencia, método, voluntad, paciencia y constancia. Porque si de algo podemos estar seguros es de que no se logrará de la noche a la mañana, ni con varita mágica ni con programas sexenales.

A partir del momento en que el niño termina el proceso de lecto-escritura deberán entrar una serie de elementos a reforzar, avanzar, acelerar, acentuar y continuar ininterrumpidamente el hábito a la lectura, utilizando todos los recursos posibles. Generalmente en México se hace lo contrario, en cuanto el niño aprende a leer y a escribir, se privilegia el aprendizaje de otras materias sin medida y la lectura pasa a segundo término, o de plano al olvido.

¿Por qué han fallado todos los intentos para lograr el hábito de la lectura si se han empleado tantos recursos y los programas están bien estructurados? Por dos aspectos que se han desatendido: el factor humano y la continuidad.

No se llegará a la obtención de resultados positivos mientras que al realizar los programas de lectura se convoque a cursos de capacitación a todos los maestros sin un proceso de selección, pues es claro que no todos poseen la habilidad para transmitir el gusto por la lectura cuando a veces ni ellos mismos lo tienen. Se deben seleccionar a los más aptos para esta tarea, y con el mismo salario desarrollarse en una sola especialidad, pues de esta manera no se le ocurrirá al gobierno "inventar" programas costosos y rimbombantes que no funcionarán. El trabajo silencioso, cotidiano e inteligentemente planificado es el único que producirá resultados auténticos.

En cuanto a la continuidad, aún con el cambio de administraciones no debe cortarse el hilo conductor de este proyecto que a mediano plazo dará frutos, porque si no, volverá a quedar como siempre, en buenas intenciones y nuestro país será eternamente —en su mayoría— de holgazanes mentales.

Para esta propuesta no se requieren grandes gastos en cuanto a materiales de lectura, pues si hay algo que abunda en México son excelentes escritores. Además se utilizarían las mismas selecciones de los libros de texto y las que cada maestro considere prudente pues no hay igualdad de medios, ni de necesidades, ni de gustos y esto lo deben determinar exclusivamente quienes están cerca de los niños.

La práctica, comprensión y hábito de la lectura además de provocar el placer estético, ayudará al aprendizaje de las otras materias y conducirá a lecturas de periódicos y revistas, al análisis crítico y a la selección de textos por preferencia de temas o de autores. Asimismo, el inicio de la enseñanza secundaria no sorprenderá al adolescente a tener que leer obligatoriamente y a quien trunque sus estudios le dará herramientas para ser autodidacto.

Como consecuencia, naturalmente se ayudará al incremento de la industria editorial, al número de usuarios en la biblioteca, y sobre todo, la mayoría de los mexicanos aprenderán a disfrutar del infinito placer que contiene el universo real y ficticio de los libros.

Iniciación formal a la lectura

MARÍA VICTORIA ALDANA CERÓN Y JUDITH LICEA DE ARENAS

Los niños mexicanos se educan desde hace cerca de 50 años con el libro de texto gratuito que se distribuye por todo el territorio nacional. Por tanto, se analizaron los libros de lectura de primero a sexto grados con el propósito de determinar el tipo de lecturas que contienen y asumir que éstas constituyen la base de su formación como lectores.

INTRODUCCIÓN

En el periodo presidencial de Adolfo López Mateos el analfabetismo ascendía al 37.8 por ciento en personas mayores de 6 años; la población crecía aceleradamente y se demandaban servicios educativos que el gobierno no podía cubrir, sin embargo, el Presidente dio atención a los problemas educativos y por primera vez se pensó que el país requería de un plan educativo de largo plazo.

El Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, se encargó de formular el Plan para la Expansión y Mejoramiento de la Escuela Primaria, mejor conocido como el Plan de Once Años, cuyo propósito era ampliar la oferta de la educación primaria y prever el crecimiento de la población para satisfacer la demanda, es decir, pretendía que ningún niño menor de 14 años quedara sin escuela.

Como componente importante de esa planeación fue la creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg). Para el secretario del ramo, el acceso del pueblo al libro en forma gratuita era un medio para buscar la unidad nacional. La puesta en marcha de un programa de elaboración intelectual, producción y distribución de libros de texto fue reconocido en todo el orbe. En el país, empero, despertó conflictos entre autores, impresores y editores que veían disminuir sus actividades e ingresos; en los medios conservadores se manejó una vieja demanda: la libertad de enseñanza. Se acusaba al gobierno de querer dar, a través de los libros de texto, una visión única del mundo, la sociedad y la historia de México; reclamaban, como en el pasado y en el presente, la inclusión de la religión en la escuela. La pugna ideológica alcanzó su punto más candente en 1961;

al final se impuso la voluntad del gobierno y el principio del Estado educador resultó fortalecido.



Durante cerca de 50 años, los niños se han educado con libros de texto gratuito que se hacen llegar, anualmente, a todas las escuelas públicas y privadas de todos los rincones del territorio nacional. En estos años han llegado a muchos hogares mexicanos los primeros libros y, quizá, los únicos. En el aula, la disponibilidad de materiales de lectura es limitada. El libro de texto es, entonces, el material impreso que permite al profesor descifrar los misterios de la palabra escrita entre sus alumnos, es decir, él debe desarrollar las habilidades para que los niños aprendan el significado de los símbolos, la técnica de la lectura. De esta manera, es necesario adentrarse en los libros de lectura y averiguar qué es lo que contienen.

MÉTODO DE ANÁLISIS

Se analizaron los libros de lectura de primero a sexto grados de educación primaria; los textos se agruparon por nacionalidad del autor, sexo, autores reconocidos con el Premio Nobel y por género literario.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los niños mexicanos se acercan a 268 lecturas a través del libro de texto gratuito de educación primaria.

GRADO	No. TÍTULOS	%
Primero	40	14.92
Segundo	39	14.55
Tercero	24	8.95
Cuarto	20	7.46
Quinto	60	22.39
Sexto	85	31.71
Total	268	99.98

La nacionalidad de los autores fue posible determinarse a partir de los libros del 5º y 6º grados, puesto que los correspondientes a los grados anteriores carecen de la mención de autoría; de 5º y 6º grados, 25 lecturas no tuvieron autoría. La mayoría de las lecturas son de autores de habla española, 26 de mexicanos y 34 de otros países de la misma lengua. Quizá, de esta manera, no se da un abismo contextual profundo que obstaculizaría la comprensión de la lectura.

AUTORES DE HABLA ESPAÑOLA	AUTORES DE OTRO ORIGEN
60	10

A continuación se da la nómina de autores de las lecturas contenidas en los libros de lectura de 5º y 6º grados, así como su nacionalidad. Destacó el número de autores españoles (17) y argentinos (7).

AUTOR	NACIONALIDAD
Alberti, Rafael	Español
Anderson Imbert, Enrique	Argentino
Arreola, Juan José	Mexicano
Beltrán, Neftalí	Mexicano
Benavente, Jacinto	Español
Bernárdez, Francisco Luis	Argentino
Bradbury, Ray	Norteamericano
Buchwald, Art	Norteamericano

DESARROLLO Y FORMACIÓN DE LECTORES EN MÉXICO

AUTOR	NACIONALIDAD	AUTOR	NACIONALIDAD
Campobello, Nellie	Mexicana	Martínez Ruiz, José (Azorín)	Español
Carroll, Lewis	Inglés	Mata, Martha	Española
Casona, Alejandro	Español	Mediz Bolio, Antonio	Mexicano
Castro, Oscar	Chileno	Melville, Herman	Norteamericano
Celorio, Gonzalo	Mexicano	Mistral, Gabriela	Chilena
Cervantes Saavedra, Miguel de	Español	Moctezuma II	Mexicano
Cortázar, Julio	Argentino	Montemayor, Carlos	Mexicano
Cortés, Hemán	Español	Nalé Roxlo, Conrado	Argentino
Espronceda, José de	Español	Neruda, Pablo	Chileno
Frenk, Margarita	Mexicana	Netzahualcóyotl	Mexicano
García Lorca, Federico	Español	Payno, Manuel	Mexicano
García Márquez, Gabriel	Colombiano	Paz, Octavio	Mexicano
García, Serafín J.	Uruguayo	Pellicer, Carlos	Mexicano
Góngora, Luis de	Español	Prieto, Guillermo	Mexicano
González Bocanegra, Francisco	Mexicano	Rega Molina, Horacio	Argentino
Gorostiza, José	Mexicano	Renard, Jules	Francés
Guillén, Nicolás	Cubano	Rueda, Salvador	Español
Gutiérrez Nájera, Manuel	Mexicano	Rulfo, Juan	Mexicano
Guzmán, Martín Luis	Mexicano	Sahagún, Fray Bernardino de	Español
Hamsun, Knut	Noruego	Saint-Exupéry, Antoine de	Francés
Heliodoro Valle, Rafael	Hondureño	Salinas, Pedro	Español
Ibarbourou, Juana de	Uruguaya	Silva Valdés, Femán	Uruguayo
Ibargüengoitia, Jorge	Mexicano	Tablada, Juan José	Mexicano
Jiménez, Juan Ramón	Español	Tagore, Rabindranath	Hindú
Junco de la Vega, Celedonio	Mexicano	Tecayehuatzin	Mexicano
Lindgren, Astrid	Sueca	Timoneda, Juan de	Español
Lizalde, Eduardo	Mexicano	Torres Bodet, Jaime	Mexicano
López y Fuentes, Gregorio	Mexicano	Vasconcelos, José	Mexicano
Lugones, Leopoldo	Argentino	Vega y Carpio, Lope de	Español
Machado, Antonio	Español	Walsh, María Elena	Argentina
Martí, José	Cubano	Wilde, Oscar	Irlandés
		Yáñez, Agustín	Mexicano

De algunos autores se incluyó más de una lectura en los libros de quinto y sexto grados, a saber:

AUTOR	Nº.TEXTOS
Alberti, Rafael	3
Areola, Juan José	2
Casona, Alejandro	2
Cervantes Saavedra, Miguel de	2
Cortázar, Julio	2
García Márquez, Gabriel	2
Gorostiza, José	3
Guilén, Nicolás	3
Machado, Antonio	3
Martí, José	2
Martínez Ruiz, José (Azorín)	2
Mistral, Gabriela	3
Netzahualcóyotl	2
Pellicer, Carlos	2
Rueda, Salvador	2
Sahagún, Fray Bernardino de	2
Saint-Exupéry, Antoine de	3
Silva Valdés, Fernán	2
Tablada, Juan José	4
Tagore, Rabindranath	2
Yáñez, Agustín	2

Textos de los siguientes autores, de América Latina y de fuera de la región, reconocidos con el Premio Nobel, que forman parte de los libros de lectura:

LATINOAMÉRICA	FUERA DE LA REGIÓN
García Márquez, Gabriel	Benavente, Jacinto
Mistral, Gabriela	Jiménez, Juan Ramón
Neruda, Pablo	Tagore, Rabindranath
Paz, Octavio	

Al agrupar las lecturas por género, se encontró que en todos los grados se incluyen cuentos. La poesía ocupó un lugar importante en los textos de 5º y 6º grados. A otros géneros como la fábula apenas si se les da atención, es decir, hay desproporción en el tratamiento de los géneros. Si el acercamiento

al libro se da a través de la lectura recreativa (ver bibliografía 1 a 4) que permite disfrutar (ver bibliografía 5) un objeto como es el libro, el material preparado para el primer grado cumple con todos los requisitos: su presentación es inmejorable, así como la calidad de selección y forma en que se recuentan las historias.

GÉNERO	1°	2°	3°	4°	5°	6°
Adivinanzas					2%	
Cantos	8%	3%			9%	5%
Cuento	77%	51%	45%	55%	25%	17%
Fábula		5%			2%	
Leyenda		8%			9%	2%
Novela					3%	13%
Poesía	5%				39%	57%
Teatro		10%	13%		2%	2%
Otro	10%	23%	42%	45%	9%	4%

En la categoría de “otro” se consideraron lecturas que no corresponden a género alguno sino que se refieren a eventos cotidianos o de educación para la salud que contribuyen a la formación de los educandos o a ir conformando su base cultural. Asimismo, en ese mismo apartado se incluyeron lecturas realizadas con la técnica de la historieta.

CONCLUSIONES

A muchos nos queda el recuerdo de haber escogido nuestras propias lecturas de la colección familiar, de leer a hurtadillas libros “buenos” y “malos”. Otros, menos afortunados tuvieron, tardíamente, la lectura en sus manos. La mayoría de los niños mexicanos llegan a contar con pocos libros, por tanto, asumimos que quienes dirigieron y dirigen la edición de los libros gratuitos pensaron y piensan en los mejores textos, sin preguntarse si esto está relacionado con un gusto inmediato por la lectura, o si debe preferirse la inclusión de fragmentos sobre el texto completo o la conveniencia de dar preferencia a un género en particular. La constitución de colecciones de aula, rincones de poesía, de cuento, de sorpresas, deberían ser el siguiente paso. Por tanto, los libros de texto no deben ser el principio y el fin de un acercamiento a la literatura sino que el niño, una vez probada ésta debe continuar paladeándola aun después de la niñez. En esa empresa deben involucrarse

los maestros, los padres de familia y los profesionales de la bibliotecología. A los maestros y a los bibliotecólogos les compete formarlos en el uso de la biblioteca, de la información, de las nuevas tecnologías, a encontrar significado a los símbolos, es decir, a alfabetizarlos.

BIBLIOGRAFÍA

1. B. Bettelheim, y K. Zelan, *Aprender a leer*, Barcelona, Crítica, 1983.
2. M. Medero, *Volvamos a la palabra*, México, SEP, 1989.
3. N. Tucker, *El niño y el libro: exploración psicológica y literaria*, México, FCE, 1985.
4. M. Petit, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, SEP, 1999.
5. *El rumor de la lectura*, Madrid, Anaya, 2001.

Desarrollo y formación de lectores en México

VIOLETA DEL C. GONZÁLEZ MARTÍN

A lo largo del México posrevolucionario, se han hecho varios intentos por encender y sobre todo mantener el trascendental hábito de la lectura. Sin embargo, también a lo largo de estos casi cien años, distintas informaciones estadísticas reflejan que estos intentos no han redundado en resultados concretos y satisfactorios.

La lectura como competencia que nos permite tener posibilidades para comunicarnos a través de los textos ha sido históricamente una prioridad para las instituciones educativas, en las cuales se ha priorizado la decodificación sobre la construcción de significados. Por otra parte, se ha descuidado el proceso de adquisición y además no se le ha prestado atención a la consolidación. Al hacer un recuento de los documentos recepcionales de los egresados de educación normal, puede advertirse que los aspectos relacionados con la lectura siguen representando una problemática pendiente.

Lo que se expresará en líneas subsecuentes es el resultado de las observaciones e investigaciones, en mi calidad de docente-investigador, que espero puedan aportar elementos significativos para la gran tarea de resolver el problema para formar lectores.

LOS INVOLUCRADOS Y LO INVOLUCRADO

Maestros, padres de familia, lectores, niños y jóvenes, escritores, editores, autoridades y sociedad en general tenemos una participación fundamental en la formación de lectores. De igual manera, los textos, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías están involucradas en este proceso.

La actividad lectora se inicia entre los seis y los siete años, razón por la cual los maestros de educación básica deben poner especial cuidado en la selección de los textos que pondrán al alcance de los niños y en las estrategias didácticas que utilizarán dentro y fuera del aula. El material de lectura para niños debe ser siempre contextualizado y significativo (y adecuado a la edad). El desarrollo del lenguaje hablado incidirá positivamente en el

lector, por lo que promover las confrontaciones de ideas antes, durante y después de leer, resultan altamente motivantes. Lo anterior no excluye a profesores de otros niveles educativos, dado que un buen hábito debe permanecer a través de nuestra vida.

Las familias de hoy se preocupan por dar a sus hijos lo mejor, aunque el proporcionarles el placer de leer no lo consideren una de sus prioridades. Los padres son quienes pueden seleccionar los otros libros que proporcionarán a sus hijos. Pueden ayudarlos a construir y decorar sus pequeñas bibliotecas. Es deseable que mantengan contacto con los profesores para que los apoyen en la selección y tratamiento de las lecturas.

Los lectores niños y jóvenes son los que requieren más apoyo para ir consolidando el hábito de la lectura debido a que cada día aparecen nuevas formas de ocupar el tiempo libre.

Los escritores para niños y jóvenes son escasos, casi siempre se recurre a textos que fueron escritos hace cientos de años. Urge renovar la producción literaria para este segmento poblacional y disminuir la dependencia de autores extranjeros.

Las autoridades deben ser más exigentes en la consecución de resultados de los diferentes programas que se han generado para promover la formación lectora.

Los editores deben promover que se publiquen textos para niños y jóvenes de reciente creación. Es necesario mejorar los canales de distribución y ampliar los puntos de venta.

La sociedad en general debe impulsar y valorar la formación de lectores a todo nivel.

Los textos a ser leídos deben ser tan diversos como los intereses y necesidades de quienes accederán a ellos. La simplicidad de los cuentos para los más pequeños no significa de ningún modo, facilidad o despreocupación en su elaboración. En este caso, más que en ningún otro, el escritor deberá conocer el desenvolvimiento psíquico del niño y recordar la importancia que adquiere el poder evocativo de las palabras, evocación que no se reduce solamente a imágenes ópticas, sino también a auditivas o gustativas.

Los medios de comunicación deben ser aprovechados para fortalecer los beneficios que pueden arrojar a la lectura. Es deseable que se promuevan programas para tal fin.

De alguna manera las nuevas tecnologías de información promueven la lectura, pero con algunas variantes: la lectura es por renglones, el texto está en un lugar determinado y requiere suministro eléctrico.

MANOS A LA OBRA

1. Los maestros de educación primaria pueden por grado escolar elaborar fichas crítico-bibliográficas como las que se utilizaron en el Instituto “Félix F. Bernasconi” para los libros del Rincón de Lecturas y las Bibliotecas de Aula. Pueden integrar un Club Internacional de Narradores con el objetivo de que se visiten instituciones que reúnan niños: hospitales, guarderías, reformatorios, etcétera. Todo esto sin menoscabo de los programas oficiales en torno a la lectura. A partir de la educación secundaria pueden reforzarse los programas de español con círculos de lectores, hora de lectura libre y préstamo de libros a domicilio.
2. Los padres de familia pueden organizar intercambio de libros con amigos o vecinos. Aprovechar las ocasiones que tengan para regalar a sus hijos libros.
3. Los niños y jóvenes pueden hacer entrevistas imaginarias a los personajes de su preferencia, incluirse en la obra, modificarla, crear rimas, chistes, trabalenguas, adivinanzas o canciones con palabras del texto. También podrían escenificar un programa de radio con la información de textos leídos, elaborar un diccionario grupal ilustrado con palabras cuyo significado desconozcan y en equipo, elaborar memoramas y loterías con imágenes y palabras de la lectura.
4. Es preciso incrementar el directorio de escritores para niños y jóvenes. Se puede intentar recopilar las invenciones de nanas, mamás, tías o abuelitas. Convocar a los escritores para producir estas obras. También podrían realizarse más adaptaciones de obras famosas.
5. En lo que respecta a las autoridades, éstas pueden contribuir haciendo más rígido el proceso de evaluación y seguimiento de los programas que ya están en marcha, así como apoyar otros nuevos. Incluir en las despensas un libro diferente para cada familia de escasos recursos. Los ayuntamientos pueden generar programas para acercar las bibliotecas a la comunidad.

6. A los editores se les recomienda que coloquen en la contraportada información relacionada con la edad a la que va dirigido el libro y en las solapas preguntas que guíen la lectura y la evaluación de la misma. Esto para facilitar a los padres el trabajo con los niños.
7. La sociedad puede aportar mucho para hacer de México un país de lectores, a través de reuniones vecinales para comentar y sugerir libros y creando círculos de lectores. Podrían realizarse jornadas de lecturas al mes con celebraciones sociales después, en coordinación con los ayuntamientos.
8. Empleando la gran penetración que tienen los medios de comunicación, generar campañas de fomento a la lectura en donde artistas y personajes famosos recomienden textos y se les vea leyendo en lugares agradables y con abundantes libros. Todos los periódicos deberían incluir suplementos de lectura para niños y jóvenes.
9. Las bibliotecas pueden recomendar obras completas, citando los lugares donde pueden conseguirse a través de páginas web.

BIBLIOGRAFÍA

- Ma. Adame, y cols., *La lectura en la escuela*, México, SEP, 1997. (Biblioteca para la actualización del maestro).
- Dora de Etchebarne, *El cuento en la literatura infantil*, Buenos Aires, Kapeluz, 1981.
- Alison Garton y Cris Pratt, *Aprendizaje y proceso de alfabetización*, Barcelona, Paidós, 1991.
- Cenobio Popoca, "Fomento a la lectura", en *Cero en conducta*, año 11, núm. 42-43. México, Educación y cambio, pp. 23-31.
- Ricardo Salgado, *La literatura infantil en la escuela primaria*, México, Patria, 1982.

Rehilete México: Biblioteca para bebés

LUZ ELENA ESPÍN VARGAS Y AURORA ELENA ESPÍN VELAZCO

INTRODUCCIÓN

Un asunto difícil y tema central del momento educativo actual, es sin duda el hecho de concebir la idea de una sociedad de niños lectores. En este sentido existen dos momentos que explican y definen el surgimiento del proyecto intitulado Rehilete. La idea de este proyecto nació por un lado, en la Mesa Redonda Panamericana de Cuernavaca, Morelos, a la luz de la experiencia vivida en las juntas de trabajo donde se observaba que a José Pablo de 6 meses de edad, le llamaban poderosamente la atención las formas, la textura, los colores, las tintas y los olores de los libros que su madre ponía al alcance de sus manos. Por el otro, el acercamiento con un texto publicado en un diario de circulación nacional, donde se presentaba la experiencia en Bogotá, Colombia, en torno a la creación de una biblioteca para infantes. Estos dos eventos al momento de relacionarlos nos permitieron valorar la posibilidad real de impulsar un proyecto de esta naturaleza y contribuir con ello a la construcción de una sociedad lectora.

La biblioteca, como es del conocimiento general, representa un importante papel como espacio público, abierto a las ideas, a la convivencia y punto de encuentro de la imaginación con la realidad, lo cual es particularmente relevante en el medio local donde, ciertamente, la población dispone de escasos puntos de reunión. En este sentido el encuentro con materiales llenos de vida, la búsqueda de información útil, el desarrollo de tareas recreativas y el acercamiento creativo a las nuevas tecnologías de la información y comunicación, representa, sin duda alguna, una vital experiencia social. Por ello la biblioteca vista de esta manera y de acuerdo con el consenso de los especialistas en el tema, se transforma en un auténtico “salón de la comunidad”.

En este marco debemos ubicar el proyecto Rehilete. Esta propuesta educativa plantea como supuesto básico, el hecho de que existe un momento previo al proceso formal de alfabetización, lo cual significa que el infante, aprende sus “primeras lecciones” a partir de percepciones y sensaciones que se traducen en símbolos e imágenes en torno a la vida y al mundo. En esta etapa los padres de familia son fundamentales para su desarrollo, ya que desde la

primera infancia los niños asimilan gran cantidad de información a través de los sentidos. La experiencia que vivirán en este espacio, llamado Rehilete, les facilitará el desarrollo de cuatro habilidades: escuchar, hablar, leer y escribir, mismas que le permitirán enriquecer su capacidad de comunicación e integrarse de manera más participativa y activa en la etapa escolar.

El proyecto Rehilete asume un papel crucial al convertirse, literalmente, en un espacio para que el infante experimente el placer de la lectura, del mundo lúdico y el entusiasmo por el descubrimiento del conocimiento. Se propone que Rehilete, se implemente en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas del Conaculta. Su objeto es propiciar las condiciones para los niños de 0 a 4 años de edad, para que junto con sus padres o personas que los acompañen, compartan momentos afectivos o intelectuales en torno al libro y la lectura y, al mismo tiempo, puedan hacer uso creativo y productivo de la biblioteca y por ende, aprovechar de manera óptima los documentos impresos y electrónicos. Asimismo debido a que es una instancia propicia para organizar un conjunto de actividades para los infantes como narraciones de historias, visita y participación en cursos, orientación de los servicios de la biblioteca entre ellos: círculos creativos de lectura, clubes de tareas y capacitación al uso del Internet, se debe alentar al niño a utilizar los servicios de la biblioteca desde los primeros años de vida, lo que asegura de alguna manera su asistencia en lo futuro. Se plantea también preparar actividades y programas especiales, en vinculación con instituciones dedicadas a la salud, educación, cultura, medio ambiente y ecología entre otras, que coadyuven a su formación integral.

Todo ello habla de la enorme responsabilidad que asume el proyecto Rehilete, al contribuir sustancialmente al proceso de aprendizaje de la lectura, al encuentro con nuevos conocimientos y por tanto, con nuevas interrogantes, y a promover entre los infantes el contacto permanente con los libros y otros medios, para hacer de ellos seres verdaderamente libres.

PROYECTO REHILETE

Misión

Crear un espacio adecuado en la biblioteca pública para que niños de 0 a 4 años de edad, acompañados de sus padres o un adulto, convivan, interactúen y fortalezcan un vínculo afectivo e intelectual en torno al libro y la lectura.

Visión

Implementar el proyecto Rehilete en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, a fin de coadyuvar al fortalecimiento de los servicios bibliotecarios para el beneficio de las comunidades y de la sociedad en su conjunto.

Antecedentes

La idea de crear una Bebeteca se generó en la Mesa Redonda Panamericana de Cuernavaca, Morelos, al observar a José Pablo, que prácticamente desde que nació acude a nuestras juntas con su madre, quien dejaba que el niño se distrajera con algunos libros que casualmente ponía a su alcance. Pronto nos dimos cuenta que José Pablo, de aproximadamente 6 meses de edad, estaba más familiarizado con los libros de lo que comúnmente cualquier niño a su edad podría estarlo, al encontrarse con algún objeto extraño.

Después, Luz Elena Espín Vargas, quien está impulsando la formación de nuestra Mesa, le llamó poderosamente la atención una nota publicada en un diario que hacía referencia a una biblioteca para infantes recién abierta en Colombia. Relacionamos la experiencia que habíamos observado en nuestra organización y analizamos las bondades que podría generar un proyecto de esta naturaleza.

Más tarde, nos dimos a la tarea de investigar sobre el tema y descubrimos que proyectos similares se han desarrollado en algunos lugares de Latinoamérica como en Bogotá donde, desde hace diez años, trabaja el equipo de “Espantapájaros taller” con un proyecto de animación a la lectura dirigido a la primera infancia, y en Buenos Aires, donde se lleva a cabo el proyecto

“Libros desde el primer día” y se inauguran bibliotecas para bebés en jardines maternos y escuelas infantiles.

Por otra parte, también encontramos que el término “Bebeteca” —definición dada por Mercé Escardó—, hace referencia al “servicio de atención especial para la pequeña infancia (de 0 a 6 años), que incluye, además de un espacio y un fondo de libros escogidos para satisfacer las necesidades de los más pequeños y de sus padres, el préstamo de estos libros, charlas periódicas sobre su uso y sobre los cuentos, asesoramiento y una atención constante por parte de los profesionales de la biblioteca hacia los usuarios”.

La necesidad de emprender el proyecto en nuestro estado se hizo apremiante. Actualmente en el estado de Morelos existen 133 bibliotecas públicas para atender a una población que, según reporta el INEGI, es de 1 millón 555 mil 296 habitantes, de los cuales, 160 mil 901 son niños de 0 a 4 años de edad.

De ahí la necesidad de crear un proyecto como Rehilete para brindar una oportunidad de acercar a los más pequeños al mundo de la lectura, contribuyendo así, a su desarrollo intelectual y afectivo en esa etapa tan importante de la vida.

Justificación

La sociedad moderna trae consigo enormes problemas que atender, como la salud, la educación, la vivienda, cuidar el medio ambiente, el trabajo y el sustento de la familia, y frente a ello, el mundo actual también exige una sociedad más preparada, más sensible a los problemas, activa y productiva, y la familia es el núcleo fundamental para establecer relaciones positivas que permitan al individuo desarrollarse plenamente y con seguridad en las situaciones cotidianas de la vida.

Las investigaciones realizadas por Jean Piaget revelan que todos los aspectos maduros de la conducta tienen un origen en la infancia y se desenvuelven a lo largo de todas las pautas ulteriores de desarrollo. Así también, establece que el desarrollo comienza con experiencias concretas y que la personalidad se conforma en el tránsito que va de la experiencia con el mundo físico a la experiencia con el mundo social. Desde este punto de vista, la imitación, el juego y el afecto son aspectos básicos para adquirir nuevas habilidades en las etapas tempranas de la vida, puesto que inician al niño en un proceso gradual de socialización.

También el lenguaje, para este investigador, adquiere gran relevancia en los primeros años de vida, ya que es un vehículo para interactuar con otras personas y con el medio físico, lo cual facilita la integración al medio familiar y, posteriormente, al escolar. De este modo, el comportamiento del niño tiene un pasado y está encaminado al futuro.

Así también, se sabe que la lectura favorece el desarrollo integral del ser humano y pone de manifiesto todo su potencial; sin embargo, también sabemos que no siempre existe en la familia un ambiente que estimule al niño y le proporcione nuevas experiencias de aprendizaje y socialización. Por ello, Rehilete representa para los padres de familia, una alternativa viable para que, en un espacio adecuado, inicien a sus pequeños en la lectura a través del afecto, el juego y la estimulación sensorial en un tiempo compartido y completamente significativo para ambos.

Este proyecto plantea que existe un momento previo al proceso formal de alfabetización, lo que significa que el niño aprende “sus primeras lecciones” a partir de percepciones y sensaciones que se traducen en símbolos e imágenes en torno a la vida y al mundo que lo rodea. En esta etapa la intervención de los padres de familia es vital para su desarrollo, y de ellos dependerá la capacidad que adquiera el niño para, posteriormente, adaptarse e integrarse sin dificultades a la etapa escolar.

La Bebeteca Rehilete, será un espacio diferenciado en la biblioteca pública, confortable, práctico, agradable y dotado de un acervo adecuado (libros de tela, plastificados, con imágenes y diferentes texturas, colores y formatos diversos), para brindar a los padres de familia una nueva experiencia que compartir con sus pequeños. Este espacio favorecerá, en los niños de 0 a 4 años de edad, los siguientes aspectos:

- § Reconocimiento y exploración del material.
- § Percepción e imaginación.
- § Juego e interrelación con otros.
- § La construcción del lenguaje.
- § El descubrimiento del libro y el gusto por la lectura.

Teniendo en cuenta el desarrollo del niño de 0 a 4 años, sugerimos una clasificación de libros adecuados para esta edad:

1. Libros con imágenes, con textos breves. Relatos cortos en estrecha comunicación con las ilustraciones.

2. Libro con imágenes, sin texto, con una secuencia narrativa. Un personaje o varios, unidos por una acción lineal mínima.
3. Libros de temas diversos: animales, alimentos. Su finalidad es didáctica. Están ilustrados con fotografías o dibujos con o sin texto. A veces aparece una palabra para nombrar los objetos que se muestran.
4. Cuentos ilustrados. Cuentos para ser leídos.
5. Poesías, adivinanzas, canciones, juegos de palabras.
6. Libro juego. Por ejemplo: libros animados o pop-up; con agujeros; con ventanitas; libros acordeón o abanico; troquelados; cuentos de hadas tridimensionales; musicales; libros en tela o material plástico, lavable o inflable; libros hechos con tabletas de madera unidos por un cordón; libros que propician una actividad manual en su mayoría consisten en álbumes para dibujar, colorear o recortar.

Con este material los padres podrán realizar actividades con sus hijos, centradas en los aspectos sonoros de la palabra (juegos, cantos, rimas, retahílas), al tiempo que estimulan al niño sensorialmente a través de imágenes, texturas y el contacto afectivo.

Por último, Rehilete diversificará los servicios bibliotecarios y permitirá que la biblioteca pública se acerque a otros sectores de la sociedad, evolucionando a un nuevo esquema, que incluya al individuo desde el inicio de su etapa formativa, para hacer de éste un proceso natural que favorezca, principalmente, el gozo por la lectura.

Cobertura

La Bebeteca será un espacio en la biblioteca pública, destinado a niños de 0 a 4 años de edad que asistirán acompañados de sus padres o de algún adulto que pueda responsabilizarse de ellos. El espacio destinado para la Bebeteca será diferenciado, permanente y gratuito.

En la Bebeteca se dará periódicamente asesoría y se orientará a sus usuarios sobre el uso de los materiales y la realización de actividades que favorezcan la lectura para niños de esta edad. El proyecto Rehilete iniciará como un proyecto piloto en el estado de Morelos y constará de tres etapas:

ETAPA	META
1	Implementación de la Bebeteca en la biblioteca pública de Tehuixtla llamada ISSSTE-SEP 30 ubicada en Blvd. Adolfo López Mateos.
2	Implementación de la Bebeteca en una biblioteca pública en las 4 regiones del estado de Morelos.
3	Implementación de la Bebeteca en una biblioteca pública en los 33 municipios del estado: Cuernavaca, Emiliano Zapata, Huitzilac, Jantetelco, Axochiapan, Ayala, Amacuzac, Mazatepec, Miacatlán, Ocuituco, Puente de Ixtla, Temixco, Temoac, Tepalcingo, Tepozotlán, Tetecala, Tetela del Volcán, Tlalnepantla, Tlaltzapán, Tlaquiltenango, Tlayacapan, Totolapan, Xochitepec, Yauatepec, Yecapixtla, Zcatepec y Zacualapan de Amilpas.

Si diariamente cinco niños acompañados de un adulto visitaran la Bebeteca, se obtendrían los siguientes resultados en una semana (seis días en que se daría el servicio):

ETAPA	BIBLIOTECAS PÚBLICAS	BENEFICIOS DIRECTOS		BENEFICIARIOS INDIRECTOS*
		Niños	Adultos	Bibliotecarios
1	1	30	6	1
2	4	120	24	4
3	33	990	198	33
TOTAL	38	1,140	228	38

Tomando en cuenta los mismos parámetros, en un mes se obtendrían los siguientes resultados:

ETAPA	BIBLIOTECAS PÚBLICAS	BENEFICIOS DIRECTOS		BENEFICIARIOS INDIRECTOS*
		Niños	Adultos	Bibliotecarios
1	1	120	24	1
2	4	496	96	4
3	33	3,960	792	33
TOTAL	38	4,576	912	38

* Se considera beneficiario indirecto a un bibliotecario donde se instaure la Bebeteca, mismo que será capacitado para orientar a los padres de familia sobre las actividades que pueden realizar con sus hijos.

Objetivo general

Crear un ambiente lector en la biblioteca pública, para niños de 0 a 4 años de edad, que cuente con libros y materiales adecuados que los estimulen y les permita compartir momentos afectivos e intelectuales junto con sus padres, en torno al libro y la lectura.

Objetivos específicos

- § Instaurar la Bebeteca en las bibliotecas públicas del estado de Morelos como un proyecto piloto para que, posteriormente, se proyecte en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
- § Coadyuvar al fortalecimiento de los servicios bibliotecarios y a formar lectores a través de un proyecto viable donde participen padres de familia, bibliotecarios y personas de la comunidad interesadas en favorecer el desarrollo integral de los niños de 0 a 4 años de edad.

Metas

- § Consolidar la primera y segunda etapas del proyecto Rehilete en tres meses cada una, en la medida en que la Bebeteca sea un espacio funcional en la biblioteca pública.
- § Implementar en seis meses la tercera etapa del proyecto Rehilete.
- § Dotar a cada Bebeteca de un acervo mínimo de 100 libros adecuados para niños de 0 a 4 años de edad y de materiales didácticos y ergonómicos que creen un ambiente nutritivo en estímulos y que sirvan para realizar diversas actividades en torno al libro y la lectura.

Acciones

1. Presentar el proyecto Rehilete a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta para su aprobación.
2. Establecer comunicación con la institución antes mencionada y con las coordinaciones estatales para la operación del proyecto.
3. Seleccionar las bibliotecas públicas, conjuntamente con la coordinación estatal, que tengan las condiciones adecuadas para implementar la Bebeteca.
4. Presentar el proyecto a las autoridades municipales para que otorguen su apoyo.
5. Crear estrategias de difusión permanentes para las Bebetecas.
6. Solicitar apoyo a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta para dar capacitación a bibliotecarios, padres de familia y personas interesadas en desarrollar actividades para fomentar la lectura en niños de 0 a 4 años de edad.

Calendarización de actividades 2003-2004

Proyecto Rehilete: 38 Bebetecas del estado de Morelos

	ACTIVIDAD	TIEMPO
1	Elaboración del proyecto y presentación a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta.	1 mes (septiembre, 2003)
2	Obtención de libros, materiales didácticos y ergonómicos para la instalación de la Bebeteca (1a. etapa).	2 meses (octubre y noviembre, 2003)
3	Diseño de estrategias de difusión.	1 mes (diciembre, 2003)
4	Instalación de la Bebeteca en Tehuixtla (1a. etapa).	2 meses (diciembre, 2003 y enero, 2004)
5	Capacitación a bibliotecarios, padres de familia y personas interesadas en fomentar la lectura en niños de 0 a 4 años.	1 mes (febrero, 2004)
6	Obtención de acervo y materiales para la instalación de la Bebeteca (2a. etapa).	3 meses (marzo, abril y mayo, 2004)
7	Implementación de la Bebeteca en su 3a. etapa.	6 meses (junio a noviembre, 2004)
8	Capacitación a bibliotecarios, padres de familia y personas interesadas en fomentar la lectura en niños de 0 a 4 años.	1 mes (diciembre, 2004)

Presupuesto

En esta ocasión, no serán cifras las que presentamos, sino dos estrategias a seguir, propuestas por nuestra Mesa, para la implementación del proyecto:

- § Al presentar a las autoridades municipales nuestro proyecto, ya autorizado por Conaculta y considerando que tendríamos por su parte el apoyo del acervo adecuado y necesario para cada Bebeteca, anexaremos la relación mínima de espacios y artículos ergonómicos necesarios, después de hacer un estudio minucioso del lugar idóneo dentro de las instalaciones de la biblioteca seleccionada.
- § Posteriormente, si el municipio no contara con los recursos necesarios para realizar ese mínimo de inversión, recurriríamos a instancias independientes no gubernamentales, como asociaciones civiles, empresas privadas u organizaciones altruistas interesadas en este tipo de proyectos, que además tengan la posibilidad de financiarlos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ana Arenzana y Aureliano García, *Espacios de Lectura*, México, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995, 175 pp.
- Leer de la mano. Cómo y qué leerles a los más pequeños*, México, IBBY México, Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil/SITESA, 1995, 71 pp.
- Jean Piaget, *Psicología y pedagogía*, México, Secretaría de Educación Pública/Ariel, 1981.
- Programa Nacional de Bibliotecas Públicas*, México, Conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1983, 12 pp.
- Danilo Sánchez Lihón, *La aventura de leer*, Perú, Paramonga, 1988, 108 pp.

Fomento a la lectura infantil, ¿ilusión o elusión?

OSCAR MUÑOZ

¿Por qué será que para hablar de los niños como lectores pensamos de inmediato en la escuela y la enseñanza de la lectura? Seguramente porque pecamos de ingenuos, pero también porque resulta obligatorio reconocer a la escuela como el espacio institucional en el que los niños se forman como lectores. Efectivamente, la escuela tiene la responsabilidad de enseñar a leer, una obligación educativa que la sociedad ha delegado en ésta. Sin embargo, dado el carácter alfabetizador de la escuela, no ha sido posible trascender hacia un hábito lector en la población infantil.

Por lo general, la escuela primaria se ha preocupado solamente por enseñar el mecanismo de la lectura. Pero en cuanto al hábito lector, la escuela misma se ha encargado de transferir a la familia la responsabilidad de formar al niño como un asiduo lector en el hogar. En esta coyuntura se ha conseguido que el niño, entre las tareas extraescolares para realizar en casa, tenga que leer bajo la supervisión de los padres, siempre que éstos asuman tal labor. De esta forma, y otras más, la escuela devuelve aquella responsabilidad que se le había delegado socio-históricamente para formar lectores.

Ante esta confusa situación, suele suceder uno de tres hechos inevitables:

- a) Que la familia acepte conscientemente la responsabilidad que se le devuelve: Si la familia tiene la costumbre de leer y cuenta con suficientes y variados textos, el niño desarrollará con toda seguridad un hábito lector aceptable; pero si en el hogar no existe un aprecio por la lectura y tampoco cuenta con un mínimo de textos, al niño le será muy difícil formarse una costumbre lectora.
- b) Que la familia acepte inocentemente la responsabilidad que la escuela le devuelve: Si los padres tienen el hábito lector y una buena cantidad de libros, lo más seguro es que el niño se acerque a los textos y los lea, por lo que sería posible que se forme como un habitual lector, o quizás tal posibilidad nunca se presente; pero si en casa no se tiene dicha costumbre ni tampoco libro alguno, resultará más difícil que el niño tenga por rutina la lectura.

- c) Que la familia rechace la responsabilidad que se le quiere devolver: Es posible que los padres inscriban al niño en escuelas de regularización, centros de educación artística o en otro turno escolar; estas acciones representan la reintegración de la responsabilidad que la escuela quiso devolver al hogar hacia otras instancias. Pero puede suceder que los padres asuman una postura radical con respecto a la responsabilidad que tiene la escuela en la formación lectora de los niños, lo que representa una re-devolución de este compromiso utilizando el mismo canal escuela-padres.

Ante esta situación, al no contar con los apoyos y orientaciones que conduzcan hacia la formación lectora, y sí en cambio con las presiones escolares y familiares, el niño, si bien le va, se adentrará a una lectura obligada, con el consecuente rechazo inherente a los libros. Aunque aquí no termina el problema.

En el interior de la escuela, después de cumplir con la alfabetización e intentar devolver la responsabilidad del hábito lector a la familia, la lectura es considerada como un contenido escolar y un recurso del aprendizaje. No se niega la necesidad de tomar la lectura como contenido del programa educativo ni tampoco se rechaza la ventaja de utilizar la lectura como una excelente herramienta para lograr aprendizajes diversos. Pero sí puede cuestionarse que se le dé más importancia a la medición de la lectura o a las pruebas de comprensión que a la práctica de leer. Cuando el niño lee una gran cantidad de palabras por minuto, en lugar de leer por leer, y cuando responde preguntas sobre el contenido de un texto, en vez de opinar sobre lo leído y expresar libremente sus gustos y preferencias, lo único que se consigue es una mecanización de la lectura, fría y bastante aburrida.

¿Cómo se puede lograr entonces la formación del hábito lector? Para ello, será importante saber cómo se forman los hábitos culturales. Según Tomashewski, la habilidad, la destreza y los hábitos se desarrollan en la práctica de las actividades, y uno después de otro. La habilidad estará desarrollada cuando se tenga un control consciente y una atinada dirección en la ejecución de una actividad; la destreza, cuando se actúe de manera automática, sin que exista la necesidad de control ni dirección especiales sobre la conciencia, y el hábito, cuando las actividades automáticas se han realizado varias veces con el acompañamiento constante de los sentimientos del hombre, de tal modo que se haya producido en éste una fuerte necesidad de volver a repetir, bajo determinadas circunstancias, dichas actividades (la

ejecución de tales actividades proporciona placer, en tanto que un impedimento causa insatisfacciones).

Con base en lo anterior, en cuanto a la formación del hábito lector, será necesario el desarrollo de habilidades y la destreza en la práctica de la lectura; pero de tal modo que no se desvíe hacia una mecanización lectora, sino que desde un principio la ejecución de la lectura exija un control consciente sobre lo que se lee, es decir, que leer resulte comprender, y además que no se busque la excelencia de una lectura oral, con la debida puntuación, entonación y demás, sino que trascienda a una comprensión automática cada vez que se lea. Cabe señalar que esta comprensión automática de la lectura no resulta, como algunos piensan, una acción inconsciente, sino que, al comprender de manera automática un texto, aquel control consciente que participó en el desarrollo de la habilidad ha alcanzado un mayor nivel al establecer una relación entre lo leído y las experiencias personales, la realidad circundante u otros textos conocidos, así como entre lo que se lleva leído, lo que se lee y lo que vaya a leerse en el mismo texto.

De esta manera, al tener una idea sobre el desarrollo del hábito por la lectura, se puede advertir la necesidad de ciertos apoyos que aseguren la formación de lectores, aunque se requerirá de una auténtica corresponsabilidad entre la escuela y el hogar. De otra forma, el problema persistiría.

Además de lo anterior, será importante considerar ciertas recomendaciones que apoyen la formación del hábito lector en los niños, como las siguientes:

- a) La familia debe tener la costumbre de leer en voz alta, de tal modo que todos puedan y quieran participar.
- b) Quienes saben leer pueden turnarse de vez en vez; quienes no, podrán incorporarse cuando aprendan a hacerlo.
- c) No debe faltar la opinión y la crítica de cada miembro de la familia cuando se haya terminado de leer un texto, aunque será importante que se haga de manera espontánea y libre.

Como en el grupo escolar todos los niños tendrán un mismo nivel prelector o lector, además de contar con los libros escolares, es conveniente establecer vínculos permanentes con las bibliotecas para aprovechar la diversidad de textos, pero sin ser obligatoria su lectura. Para operar esta sugerencia, deben utilizarse todas las formas posibles de motivación para lograr que los niños se acerquen a los libros, los hojeen y elijan, entre todos, el que quieran que sea leído en voz alta, y no deben olvidarse los comentarios espontáneos.

Conviene promover, tanto en la escuela como en el hogar, la lectura silenciosa. Para esto, es importante que se produzca una atmósfera lectora; en casa, cada quien puede leer lo que quiera y cuanto quiera y, si lo desea, comentar lo leído; en la escuela, a pesar de que la vida escolar padece de horarios estrictos de trabajo, pueden abrirse tiempos de lectura en los que cada alumno elija un libro y lo lea hasta donde desee, sin que sea obligatorio que todos lo hagan. Las bibliotecas escolares, las públicas o las salas de lectura serán fundamentales en esta contribución.

Habrá que resaltar la importancia que tiene el contar con libros interesantes y divertidos que despierten la inquietud por leerlos, encontrar la mejor manera de motivar a los niños para que lean lo que deseen y cuanto quieran y orientar su formación de lectores hacia el placer de la lectura.

Por lo anterior, se propone el diseño de proyectos de fomento a la lectura que estén orientados hacia el desarrollo de la cruzada nacional Hacia un País de Lectores, que estén incorporados en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y que estén destinados a padres de familia, docentes, bibliotecarios y público interesado en participar activamente en la formación del hábito de la lectura.

Para ello, se proponen las siguientes estrategias:

- a) De planeación: diseño de proyectos que favorezcan el conocimiento y la aplicación de técnicas para el fomento de la lectura no sólo en niños y jóvenes, sino también a adultos y ancianos.
- b) De organización: estructuración de programas operativos destinados a grupos interesados en participar en proyectos para el fomento de la lectura.
- c) De operación: ejecución coordinada por la red de bibliotecas y entre las diversas instituciones involucradas en la responsabilidad de fomentar la lectura.
- d) De promoción: difusión de los proyectos a través de los medios de comunicación, convocatorias públicas, páginas web y otros.
- e) De evaluación: seguimiento de las acciones y resultados de los proyectos para la retroalimentación de los mismos y la derivación de nuevos proyectos.

Las tareas escolares como punto de enlace entre la biblioteca pública y la escuela. Algunas reflexiones en torno a las prácticas de lectura que se difunden en la Biblioteca Pública de Chalco

FLORENCIA PATRICIA ORTEGA CORTEZ

La vinculación entre biblioteca y escuela se da a partir de los programas escolares, los cuales bajo un enfoque flexible y más activo basado en las tesis de “aprender haciendo” y “saber haciendo”, promueve el uso de la biblioteca. Las tareas escolares son un puente de enlace entre estas dos instituciones. La vinculación que se ha venido configurando entre biblioteca pública y escuela resulta importante en la formación de lectores y hábitos de lectura, sin embargo, hace también falta diseñar estrategias de comunicación bidireccional entre ambas instituciones con la finalidad de compartir experiencias, consolidar el vínculo y fortalecer el papel de la biblioteca como auxiliar de la escuela en los procesos escolares y en la formación de lectores y fomento de la lectura.

A lo largo de la historia, el desarrollo del servicio bibliotecario público ha estado determinado por la prioridad que ha tenido éste en las políticas educativas y culturales de cada uno de los programas nacionales planteados en México a partir de 1920. En algunos periodos gubernamentales las bibliotecas públicas fueron consideradas como materia prioritaria de los proyectos educativos. Un gran impulso se dio en 1920, siendo José Vasconcelos Secretario de Educación, quien desarrolló un proyecto educativo y cultural cuyo propósito esencial había sido el acceso de sectores populares a la educación y la cultura. En ese entonces, la biblioteca fue considerada un elemento importante en esa tarea, convirtiéndose en un medio para acceder al libro y a la lectura.¹ El segundo impulso fue con la presencia de Jaime Torres Bodet, por dos ocasiones, en la Secretaría de Educación Pública (quien había sido jefe del Departamento de Bibliotecas en el periodo de Vasconcelos) siendo Ávila Camacho Presidente de la República (1940-1946) y en el periodo de Adolfo López Mateos (1958-1964). Sin embargo, la ma-

¹ Cfr. E. Meneses, *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*, CEE-UIA, México, 1986.

yoría de los esfuerzos se habían concentrado especialmente en el Distrito Federal y en las ciudades más grandes del país, por lo que la cobertura nacional había sido una meta casi imposible hasta la puesta en marcha en 1983 del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas.

Con este Programa, se ha logrado una cobertura nacional significativa debido en gran parte a la estrategia de descentralización, cuyo propósito esencial es lograr la mayor calidad y eficiencia administrativa recuperando la participación de las comunidades locales. Esta estrategia política en la que se conjuntaron esfuerzos y recursos de los gobiernos federal, estatal y municipal aseguró no sólo la creación de bibliotecas en cada municipio, sino sobre todo su continuidad y permanencia, problema fundamental de las campañas bibliotecarias en diferentes momentos.

Sin duda la cobertura nacional del servicio bibliotecario es un esfuerzo importante, pues el desarrollo de la biblioteca pública en México ha tenido sus altas y bajas, como consecuencia de la prioridad o no, de las políticas bibliotecarias planteadas en cada periodo gubernamental. Las pocas campañas bibliotecarias parten del reconocimiento esencial de la insuficiencia e ineficacia del servicio bibliotecario, debido principalmente a la falta de presupuesto para la creación de suficientes bibliotecas para todo el país, actualización e incremento de acervo, falta de personal capacitado en biblioteconomía, pero sobre todo, de un proyecto bibliotecario nacional continuo y coherente de creación y consolidación de la biblioteca pública como institución que pone al alcance de la población una gran variedad de libros.

Sin embargo, la existencia de bibliotecas no asegura el uso de ésta, ni tampoco asegura la elevación de los niveles culturales como se plantea en el objetivo del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas. Así lo señala Ana María Magaloni: “[...] la elevación de los niveles culturales de cada región del país no se logra con el sólo hecho de instalar unidades de servicios, sino aunado a esto se [deben] realizar esfuerzos tendientes a su óptima utilización por parte de la comunidad a la que se pretende atender.”²

En este sentido, es importante preguntarse: ¿hasta qué punto se han alcanzado los objetivos propuestos?, ¿hacia dónde se encauzan los esfuerzos?, especialmente en el momento actual en el que se reconoce una serie de contradicciones entre esfuerzos educativos y recepciones, entre oferta cultural y consumo cultural. Así lo muestran los resultados de una encuesta que

² Ana María Magaloni, *et al.*, *Bibliotecas públicas y conducta lectora*, Investigaciones 2, México, DGB-Conaculta, 1989:17.

se realizó en la ciudad de México en 1989, en donde la “baja utilización” que la población realiza tanto de los “bienes culturales” como de las ofertas culturales, es un hecho innegable.³ En otro estudio, se evidencia la poca asistencia de la población a bibliotecas y museos, aún cuando éstos se encuentren muy cercanos a su casa se distingue una “gran distancia social”, dice Jorge González.⁴ Los trabajos que dan cuenta de los procesos de consumo y el uso de la biblioteca y los libros son escasos, especialmente sobre las prácticas de lectura. Se parte del reconocimiento de que el consumo de bienes culturales está determinado por la recepción relativamente independiente de los consumidores. Por lo tanto, se puede incidir de alguna forma en la recepción, mas no condicionar su existencia a través de las diferentes ofertas culturales provenientes de políticas educativas y culturales del sector público y/o privado. Desde esta lógica los trabajos sobre las prácticas de lectura en la biblioteca son muy limitados. La mayoría de los acercamientos a la biblioteca se realizan desde lo biblioteconómico⁵ o histórico⁶ analizando a la biblioteca principalmente como un lugar en donde se han resguardado y conservado los libros —desde las tabletas de barro hasta lo que es propiamente el libro—, sin analizar su relación con el lector y cómo también éste se ha ido transformando, al igual que su lectura.

LA BIBLIOTECA PÚBLICA COMO AUXILIAR DE LA ESCUELA: EL ORIGEN DE LA PROPUESTA

A partir de la década de los veinte, ha existido un interés, por lo menos en el discurso político, por vincular el funcionamiento de la biblioteca pública con las tareas educativas de la escuela⁷.

³ Néstor García Canclini (coord.), *El consumo cultural en México*, México, Conaculta, 1993.

⁴ Jorge González y Ma. Chávez, *La cultura en México, cifras clave*, México, Conaculta, 1996.

⁵ Joseph L. Wheeler y Herbert Goldhor, *Administración práctica de bibliotecas públicas*, México, FCE, 1980; Berta Enciso, *La biblioteca bibliosistemática e información*, México, Colegio de México, 1983; Susan Akers Grey, *Catalogación sencilla para bibliotecas*, México, Pax, 1971; María de la Luz Arguinzóniz, *Guía de la biblioteca, funciones y actividades*. México, Trillas, 1995; Ralph Elsworth, *La biblioteca escolar*. México, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1971, Ario Garza Mercado, *Función y forma de la biblioteca universitaria*, México, Colegio de México, 1984.

⁶ Jorge de León Penagas, *El libro*, México, Trillas, 1983; Juan B. Iguiniz, *El libro*, Porrúa, 1979; Agustín Millares Carlo, *Introducción a la historia del libro y de la biblioteca*, México, FCE, 1971; Gonzalo Perea Gómez y Miguel A. Pérez Villalba, *Historia de las bibliotecas en el Estado de México*, México, Conaculta, 1992; Dahl Svend, *Historia del libro*, Conaculta-Alianza, 1990.

⁷ Véanse por ejemplo los discursos sobre bibliotecas de Jaime Torres Bodet siendo Jefe del Departamento de Bibliotecas en el periodo de Álvaro Obregón o Secretario de Educación durante el periodo de Ávila Camacho y Adolfo López Mateos. Cfr. E. Meneses, *Tendencias educativas en México, 1911-1934*, México, CEE-UIA, 1986; E. Meneses, *Tendencias educativas en México, 1934-1964*, México, CEE-UIA, 1988.

Esta intención de promover la biblioteca pública como un auxiliar de la escuela toma forma en la actualidad, a partir de políticas bibliotecarias internacionales generadas por la UNESCO, que apuntan a un proyecto educativo “compensatorio” dirigido a países subdesarrollados que se ubican en América Latina y el Caribe. Se reconoce que los países de esta región tienen un panorama educativo desfavorable para ciertos sectores sociales, identificándose una serie de problemas y limitaciones vinculados con la pobreza, marginalidad, analfabetismo e índices de deserción elevados.

Desde esta lógica, se plantea que la escuela como la biblioteca deben centrar sus esfuerzos en la promoción de la lectura y la formación de lectores y hábitos de lectura. La biblioteca pública es vista como auxiliar de la escuela, propuesta que descansa también en una crítica a los esfuerzos de la escuela en la formación de lectores. González y Chávez argumentan que la problemática de los pocos lectores está muy vinculada con el contexto escolar; “...al parecer, la relación que en la escuela —prácticamente la única vía de acceso— se forja, es más bien coactiva que gozosa, más bien utilitaria que imaginativa.”⁸ Lo que ocasiona que la lectura sea poco valorada por los estudiantes, quienes “...leen lo estrictamente necesario para cumplir con sus obligaciones escolares, pero no les gusta leer pues lo encuentran aburrido”⁹.

En este sentido, las deficiencias, limitaciones y actitudes poco favorables hacia la cultura escrita, se relacionan comúnmente con los procesos de aprendizaje de la lecto-escritura y las prácticas de lectura que tienen lugar en la escuela, pues se plantea que el problema de los pocos lectores, no radica sólo en lo económico, como antes se creía. Dice Jorge González: “Como ya sabemos, no sólo es cuestión de precio, sino también de ‘tener’ las disposiciones incorporadas y adecuadas para poder distinguir, evaluar y degustar las prácticas y los productos culturales.”¹⁰ Son tales “disposiciones culturales y educativas” las que determinan el consumo de los bienes culturales. Margarita Gómez Palacios hace un planteamiento similar, señalando que el contexto alfabético escolar —del nivel básico—, cumple un papel determinante en la formación de actitudes positivas y de “disposiciones favorables” hacia la lectura. Menciona que la selección de textos (determi-

⁸ González y Chávez, en Renato Ravelo, “75% de hogares mexicanos tiene menos de 30 libros”, periódico *Reforma*, 1996 (lunes 14 de octubre).

⁹ Ma. Trinidad Román, “El desarrollo de una conducta lectora a través del aprendizaje significativo”, en *Revista de Investigación Bibliotecológica. Archivonomía, Bibliotecología e Información*, núm. 7, México, 1989 (julio-diciembre).

¹⁰ El entrecomillado de “tener” es de los autores Jorge González y Ma. Chávez, *op. cit.*, 45.

nada frecuentemente desde los programas educativos y por el docente), las formas metodológicas del uso del sistema de escritura, la no consideración de los intereses del alumno al predeterminar los contenidos y los textos, la poca variedad de materiales de lectura infantiles y juveniles, los textos mismos y su estructura, los ejercicios y las secuencias, la falta de desarrollo de las estrategias de lectura y aprendizaje, entre otros, son algunos de los factores que han incidido en las actitudes no favorables hacia la lectura.¹¹ La autora plantea que la enseñanza y aprendizaje de la lectura están sustentados en un enfoque tradicional, crítica que se hace frecuentemente a la escuela, a partir de considerar que dicho enfoque se ha preocupado más por alfabetizar y crear hábitos de lectura que por buscar la interiorización de lo leído; éste ha sido uno de los señalamientos básicos entre las investigaciones.

A partir de esta postura, el problema central de los pocos lectores no sólo descansa en las ofertas educativas, sino también en la tradición pedagógica que ha caducado y que es necesario superar. En esta crítica se han justificado los nuevos planes y programas educativos, mismos que tienen como meta la renovación de los métodos y concepciones de la lectura que se difunden en la escuela. Se pretende, desde el discurso educativo, formar lectores creativos y no pasivos, cuyas recepciones sean mucho más creativas y constructivas. Propuesta que se refleja en una serie de contenidos y actividades vinculados con la formación de lectores y el uso de la biblioteca que desde esta perspectiva, se presenta más prometedora para la constitución de una sociedad lectora en nuestro país. Sin embargo, no existen seguimientos sobre esta nueva propuesta.

Aún cuando estos acercamientos han sido importantes, también consideramos que existe una lectura parcial, pues parte de nociones de “lector, lectura y textos cultos”, y desde estas concepciones se miden todas las lecturas, lectores y prácticas de lectura, sin contemplar la cultura escrita en forma más amplia. En cierto modo, presentan una visión pesimista de la realidad en nuestro país, sustentada en una mirada más cuantitativa que cualitativa de la problemática, sin que exista un acercamiento directo con las diferentes recepciones de la cultura escrita, que dé cuenta del mundo de la cultura escrita en forma más completa y sin que se descalifiquen e ignoren determinadas prácticas de lectura. La mayoría de los discursos se basan en

¹¹ Sobre los factores que intervienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura, véase a Margarita Gómez Palacios, *et al.*, *La lectura en la escuela*, México, SEP, 1997. Véase también a Teresa Colomer, *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.

un estereotipo sobre la concepción de lectura, el número reducido de lectores y la circulación estrecha de los libros, sin embargo existen muchos objetos impresos que no corresponden a esta definición y prácticas de lectura que no son reconocidas. Por ello, es importante hacer un diagnóstico más amplio y de carácter cualitativo que matice la idea de “la crisis de lectores”.

LECTORES, TEXTOS Y PRÁCTICAS DE LECTURA EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA

¿Qué tipo de lectores encontramos en la biblioteca pública? Principalmente son estudiantes de educación básica y media superior: de los últimos grados de primaria (4º, 5º y 6º), de secundaria y también, en menor proporción, de diferentes escuelas públicas y privadas del nivel medio superior. La mayoría de estos usuarios pertenecen a la misma localidad en que está ubicada la biblioteca, aun cuando puedan asistir a escuelas ubicadas en otras localidades. Son usuarios que asisten especialmente con el propósito de resolver necesidades y tareas escolares que, en el caso de los niños de primaria y secundaria, son la mayoría de las veces solicitadas por sus respectivos maestros. Entre las tareas que realizan se encuentran principalmente investigaciones de temas específicos, resúmenes, resolución de cuestionarios con base en un tema concreto, realización de dibujos, esquemas y, en menor proporción, solicitan el trámite de credenciales y visitas guiadas para conocer el funcionamiento de la biblioteca y sus servicios. Por lo regular, estas solicitudes escolares están relacionadas con actividades sugeridas por sus programas escolares.

Los usuarios de educación media superior, generalmente asisten solos o en compañía de algún amigo, amiga o compañero(a) del mismo sexo, buscando elementos de un tema que no comprendieron, información que amplíe sus apuntes escolares o de algún tema que van a exponer, un espacio de estudio para la presentación de un examen extraordinario o para entrar a una institución de educación superior, etcétera.

Los alumnos de primaria y secundaria asisten comúnmente en grupo y realizan su trabajo en equipo. Por lo regular, dedican algunos minutos para organizar su trabajo, revisando y seleccionando la información que van a utilizar. Posteriormente, realizan una lectura oral de los párrafos seleccionados de los textos para efectuar el resumen o contestar las preguntas del cuestionario. También, llegan a distribuirse las preguntas y al final intercambian sus trabajos.

Los que trabajan en equipo combinan la lectura oral y la lectura en silencio, siendo la primera la más utilizada. Una de las tareas comunes entre los usuarios es la realización de resúmenes colectivos, para lo cual también se organizan distribuyéndose tareas concretas. Uno es el que escribe, y la participación de los demás se concentra en la localización de información la cual es identificada inicialmente a través del índice. Una vez localizada la información se dicta o proporciona al compañero que realizará la transcripción correspondiente, sin que haya posteriormente alguna lectura oral del mismo, para establecer un consenso sobre el contenido del resumen. Lo más importante para los usuarios es cumplir con la tarea, sin importar el contenido, sentido o comprensión de la misma. Los cuestionarios son muy frecuentes en el nivel de secundaria.

Una vez que se registran los usuarios, invierten aproximadamente 20 minutos tanto en la búsqueda y selección de los libros que van utilizar, como en la identificación del tema a través del índice, ojeando y leyendo a “vuelo de pájaro” los temas y subtemas y algunos párrafos. Una vez que se localiza la información, la mayor parte del tiempo se dedica a la transcripción del texto, según sea su tarea, resumen, cuestionario o bien, a la copia del dibujo o esquema.

Por lo tanto, la asistencia está principalmente relacionada con las necesidades escolares, es decir, los contenidos y actividades escolares determinan, en la mayoría de los casos, la presencia de los usuarios en la biblioteca, por lo que frecuentemente se escucha la aseveración de “los usuarios son enviados por sus maestros” entre las responsables de las bibliotecas. De esta forma, la asistencia de los usuarios está determinada principalmente por su vinculación con el contexto escolar desde los niveles de educación básica.

También la asistencia puede estar relacionada con los intereses, necesidades y gustos personales de los lectores. Sin embargo, entre las motivaciones fundamentales que determinan la asistencia a la biblioteca pública, está la de satisfacer las demandas escolares. La biblioteca representa una alternativa eficaz para conseguir información y libros que no necesariamente tienen que comprar; es concebida como un lugar público, “donde hay muchos libros variados y clasificados”, “donde se puede estudiar porque son lugares tranquilos y silenciosos” y, sobre todo, “donde se pueden consultar libros sin tener que comprarlos”. Además, los libros y documentos que se tienen en el domicilio y con los familiares son escasos; la mayoría de los niños que asisten carecen de los recursos para adquirir bibliografía complementaria a

sus libros de texto, por lo que la biblioteca representa una opción importante para resolver necesidades escolares y de información.

En este sentido, las prácticas de lectura que tienen lugar en la biblioteca pública están vinculadas principalmente con necesidades escolares, la lectura de los textos relacionada con sus contenidos escolares, la asistencia a la biblioteca está definida más por el compromiso de cumplir con la tarea encomendada por su maestro que por el interés propio del lector. Sin embargo, las visitas a las bibliotecas resultan ser un puerta de entrada hacia la lectura de otros textos que no necesariamente tienen que ver con sus actividades escolares sino con sus intereses personales.

El modelo de lectura que se difunde en la biblioteca es configurada desde la escuela, a partir de la cual la comprensión consiste en extraer el significado del texto, es decir, lo que dice el texto con respecto a un concepto o un tema, sin importar el autor o la ficha bibliográfica. Simultáneamente, la tarea central encomendada por la escuela implica transcribir dicho significado o información, para posteriormente, en el mejor de los casos, discutirla grupalmente y seleccionar párrafos o informaciones para realizar a su vez una síntesis general sobre el tema, o bien elegir el “mejor” trabajo o investigación para después dictarlo y/o transcribirlo colectivamente. Al respecto, algunos usuarios comentan que una vez que presentan su cuestionario o investigación la maestra lo lee y lo califica, sin hacer una discusión o comentario en forma grupal, o sin que conozcan el trabajo de los demás, sin que haya una preocupación por conocer cómo se están apropiando los alumnos de estos escritos y cómo tiene lugar su recepción a través de la lectura.

En este sentido, ambas instituciones, la escuela y la biblioteca pública, tienen un reto en común: fomentar hábitos de lectura en los niños y jóvenes principalmente. La vinculación entre biblioteca y escuela se da a partir de los programas escolares, los cuales bajo un enfoque flexible y más activo basado en las tesis de “aprender haciendo” y “saber haciendo”, promueve el uso de la biblioteca.

La formación de lectores, hábitos de lectura, la educación de usuarios de la información desde la escuela y la biblioteca se caracteriza por difundir ciertas prácticas y procesos de la lectura y la escritura en las que el lector asume más una posición pasiva, circunscrita a transcribir y repetir lo que dicen los textos, en donde la dimensión de la reflexión de lo leído y lo escrito es muy poco valorado y promovido. Por otro lado, se descuida la formación de estrategias y habilidades para el manejo de los diversos materiales escritos. Y aunque se hace hincapié en la exploración, identificación, búsqueda y

selección de información e identificación de las partes de un libro, ficha bibliográfica, manejo de catálogos, entre otros, en la práctica no se utiliza, enfrentándose los alumnos con diversos problemas al momento de hacer uso de los servicios bibliotecarios.

Aun cuando la propuesta de los nuevos programas de educación primaria y secundaria de generar una cultura escrita desde los niveles básicos es sin duda muy importante, las actividades de visitar, consultar y conocer la organización de una biblioteca no se desarrollan como se proponen en los programas. Al realizar entrevistas con cuatro docentes de una primaria del sistema federal que se encuentra enfrente de una de las bibliotecas públicas, nos encontramos con algunos datos interesantes: ninguno de los maestros de ambos turnos conocía la biblioteca pública que se encontraba enfrente de la escuela, incluso la mayoría desconocía su existencia. Sólo dos de ellos promovían actividades de consulta e indagación en la biblioteca, pero nunca habían ido con los alumnos a visitarla, a pesar de que el programa de primaria recomienda realizar una visita guiada a la biblioteca, o elaborar fichas bibliográficas y manejar los catálogos. Por otro lado, la responsable de la biblioteca también nos revela la escasa y casi nula solicitud de visitas guiadas por parte de las escuelas.

Por otro lado, se corre el riesgo de que la nueva conceptualización de la lectura que se propone en planes y programas de estudios de educación básica, no se desarrolle y promueva, en tanto se observa una cosa muy distinta en la enseñanza de la lectura que realizan los docentes.

La lectura planteada en los programas escolares de primaria y secundaria sustentada en un enfoque activo, reflexivo y constructivo se define como un proceso interpretativo, continuo, gradual y enriquecido sólo desde la interacción texto-lector. Por el contrario, en la práctica se difunden ideas tales como que existe un solo significado, lo que el autor dice, las interpretaciones hechas por los alumnos están de entrada “equivocadas”, pero se pueden ir corrigiendo —dice una de las maestras—. La lectura y la comprensión lectora se limita sólo a recuperar el significado del autor, lo que éste dice; la lectura se da desde lo que el texto plantea, negando al lector su creatividad, su posición, interpretación y apropiación. Asimismo, se ha descuidado la formación, capacitación y actualización de los docentes que son un elemento importante en la aplicación y desarrollo de la propuesta, lo que sin duda alguna se refleja en su labor.

En este sentido, la vinculación que se ha venido configurando entre biblioteca pública y escuela resulta importante en la formación de lectores

y hábitos de lectura, sin embargo, también hace falta diseñar estrategias de comunicación bidireccional entre ambas instituciones con la finalidad de compartir experiencias, consolidar el vínculo y fortalecer el papel de la biblioteca como auxiliar de la escuela en los procesos escolares y en la formación de lectores y fomento de la lectura.

¿Cómo formar lectores?

DULCE MARÍA DE LA TORRE

La formación de lectores en una biblioteca escolar es igual de difícil que en una biblioteca pública; aparentemente es más fácil porque se tienen usuarios cautivos los cuales acuden diariamente a ella, pero no es así; estos usuarios van a la biblioteca por múltiples razones y sólo pocos de ellos llegan a la biblioteca a buscar un libro para leer.

Debido a que en México el hábito de la lectura no es practicado por la mayoría de la población, el promedio de libros leídos por un mexicano es de dos, bueno, casi tres¹. Las bibliotecas tienen la responsabilidad de fomentar esta práctica, con el objetivo de hacer de México un país de lectores. No es una tarea fácil porque requiere de recursos humanos y económicos que en ocasiones escasean en nuestros centros de trabajo, pero al mismo tiempo no es una tarea imposible, porque el formar lectores es un proceso que podemos comparar con el de cultivar una planta: requiere de pequeños pasos y cuidados para que florezca y no se da de un día para otro.

Para llegar al objetivo de formar lectores, las bibliotecas escolares tienen algunas estrategias a seguir, son formas sencillas de promoción para lograr atraer la atención de sus usuarios, distraerlos un momento de sus actividades habituales y lograr que miren hacia el acervo de lectura que la biblioteca les ofrece.

Las estrategias que puede utilizar una biblioteca escolar son variadas, y al mismo tiempo también son aplicables a las bibliotecas públicas, a través de un sencillo proceso de *benchmarking*, “un proceso sistemático y continuo para evaluar los productos, servicios y procesos de trabajo de las organizaciones que sean reconocidas, como representantes de las mejores prácticas, con el propósito de realizar mejoras organizacionales”², de la misma forma que los procesos que siguen las bibliotecas públicas pueden ser adaptados a las bibliotecas escolares.

A continuación se describen algunas herramientas utilizadas para formar lectores.

¹ *Hábito de lectura en México.*

² Michael J. Spendolini, *Benchmarking.*

1. *La recomendación.* Los usuarios van con el bibliotecario a solicitar una recomendación de lectura; en esos momentos, todos los que trabajamos en una biblioteca debemos de recordar “Los derechos imprescindibles del lector” de Daniel Pennac³ y a nuestra mente debe venir “el derecho de leer cualquier cosa”. Antes de recomendarle al usuario los libros que a nosotros nos gustaron o las joyas de la literatura, debemos de conversar con él, se debe dar un diálogo amistoso en donde el usuario deje ver sus gustos y preferencias, probablemente nos solicite un libro clásico, o a lo mejor una novela policiaca o de amor, o el último *bestseller* de administración; no debemos de emitir un juicio sobre sus gustos, nuestra meta es formar lectores y debemos de recordar que este es un proceso lento, y que los seres humanos tenemos muchos motivos para leer: por diversión, para consultar información o para acrecentar nuestro conocimiento; todos estos motivos unen al lector con un libro, y ahí es donde da inicio el proceso de formar lectores.



³ Daniel Pennac, *Como una novela*.

2. *Exhibición.* Cuántas veces hemos ido a una tienda y vemos determinada ropa, pero no nos gusta; nos salimos y vamos a comprar a otra, pero cuando llegamos a ese lugar en donde sí nos gusta la ropa, nos damos cuenta que la prenda que nos agradó era la misma de la primera tienda, pero ¿por qué se ven tan diferentes?, ¿cómo algo puede verse bien y mal a la vez? Las respuestas a estas preguntas son: debido a la forma en que estaban acomodadas las prendas y a la ambientación que las rodea.

Con esto no se pretende que se modifique el acomodo general de una biblioteca, sino que en ocasiones se debe exhibir, mostrar a los usuarios algunos títulos, con la finalidad, primero, de captar su atención, y después, de crear o seguir formando a un lector.

Cuando se observa un libro por su portada, ésta adquiere otra personalidad que si se mira por su lomo; una portada invita al usuario, le dice: ven, concócame, y de ese primer encuentro puede nacer una larga relación que culmina cuando el lector ha agotado su lectura.

Las exhibiciones o muestras pueden ser colocadas en un lugar donde el tráfico de usuarios sea frecuente, éstas se dedican a un tema en especial, o bien simplemente a libros que nos interesa que el usuario conozca y lea. También con este recurso podemos realizar eventos, por ejemplo, ferias del libro, transformando el concepto tradicional de ventas de libros por el de préstamo.

3. *Dar artículos promocionales.* Así como algunas empresas promueven sus productos con algún obsequio, también la biblioteca lo puede hacer, no precisamente promover un libro en especial, sino promover la lectura, regalando separadores de libros entre sus usuarios, los cuales pueden ser hechos en diversas formas y con diferentes materiales, además transmiten mensajes, pensamientos sobre la lectura y los libros, pequeñas sinopsis o frases sobre la temática de los libros que despertan la curiosidad y el interés por leerlos.
4. *Carteles, avisos.* La comunicación entre la biblioteca y los usuarios es un proceso continuo, que no puede detenerse, así como también desafortunadamente no se puede realizar de una forma personalizada, este proceso se da a nivel general con los usuarios, y las herramientas con las que se cuenta para esta actividad son los carteles y avisos, los cuales casi siempre son colocados en lugares visibles para todo público.

Los usuarios todos los días son bombardeados con información, por tal motivo el mensaje a transmitir debe ser breve, conciso, con imágenes y colores llamativos. Por ejemplo, en una ocasión en la biblioteca donde trabajo, realizábamos una campaña de lectura; para captar la atención de los usuarios tomamos prestado el personaje de Burro el que acompaña a Shrek en sus aventuras y se incluyó la frase conocida por todos: “Si no leo me aburro”, y la respuesta fue buena, captamos a algunos lectores. En otra ocasión también se realizaron carteles con los principales personajes de la literatura, El principito, Don Quijote, Drácula entre otros, acompañados con la frase “Se buscan lectores”. Estos son algunos ejemplos de esfuerzos que hemos realizado en la biblioteca en que laboro para comunicarnos con nuestros lectores; a través de lluvia de ideas entre todo el equipo bibliotecario se llegan a crear formas de comunicación creativas entre biblioteca y usuario.

5. *Leer en clase.* En las bibliotecas escolares, un apoyo importante en la formación de lectores es la cooperación que surge entre biblioteca y academia; en el plan de estudios existen materias en las cuales como actividad complementaria se asigna el leer uno o varios libros, después hay otra actividad sobre lo expuesto en el libro para dar una evaluación numérica que forma parte de la calificación total del alumno.

El propósito de llevar la lectura en el salón de clases es sembrar la semilla de la lectura en niños y jóvenes; esta actividad también se podría llevar a cabo en bibliotecas públicas, si éstas colaboran con alguna escuela secundaria o preparatoria de la localidad.

Para que se dé la actividad, y en la biblioteca existan los materiales de lectura, el maestro hace recomendaciones acerca de los temas y autores que un adolescente o joven puede leer, y con base en ello la biblioteca incrementa su acervo adquiriendo los materiales solicitados. Es importante la comunicación entre biblioteca y profesor.

6. *Asociaciones o Grupos de lectura.* Al hombre le gusta interactuar con las demás personas, es un ser social; esta cualidad se aprovecha en la formación de los grupos o asociaciones de lectura, en las cuales las personas se reúnen una o varias veces a la semana para comentar un libro previamente leído.

Cuando leemos, en nuestra mente aparecen imágenes, nos recuerdan pasajes de la vida, nos transportan y comparten otras experiencias; cada persona tiene una distinta visión de lo leído, esta situación es la que produce que unas y otras personas intercambien comentarios acerca de la lectura realizada, y se vaya cultivando la semilla de formación de lectores.

7. *Los cuentacuentos*. Recordando de nuevo a Daniel Pennac, otro de los derechos imprescindibles del lector es “leer en voz alta”⁴, “si la lectura es un acto de simpatía con el auditorio tanto como con el texto y su autor... y despierta nuestra oscura necesidad de comprender, entonces los libros se abren de par en par, y la muchedumbre de aquellos que se creían excluidos de la lectura se precipitan tras él.”⁵

Cuando oímos narrar un libro, y esta narración fue de nuestro agrado, se despierta una curiosidad, necesidad de leer más obras del mismo autor; es un acercamiento a la lectura, como cuando éramos pequeños y nuestros padres nos contaban cuentos antes de dormir.

Existen librerías o bibliotecas que ofrecen este servicio, además de capacitar a su personal en el difícil arte de la interpretación narrativa, debido a que se debe representar fielmente lo que el escritor quiso decirnos en sus letras.

Estos son algunos ejemplos de estrategias para formar lectores, los bibliotecarios estamos obligados a pensar otras y poner en práctica las que más convengan a nuestra biblioteca, siempre con el objetivo de formar lectores.

Recordemos que es un proceso lento y a largo plazo, pero que cuando florece da los mejores frutos, personas con capacidad de análisis, de síntesis, creativas y con gran imaginación, son algunas de las cualidades que le da la lectura al ser humano.

⁴ Daniel Pennac, *Como una novela*.

⁵ *Reflexiones sobre la lectura*.

BIBLIOGRAFÍA

Hábito de la lectura en México, <http://www.tvazteca.com.mx/hechos/masarchivos/6/32647.shtml>. Consultado el 5/julio/2003.

Daniel Pennac, *Como una novela*, Norma, Bogotá, 1996.

Reflexiones sobre la lectura. Los derechos imprescindibles del lector.
http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/act_permanentes_lengua_comunicacion/palabraescritor/documentos/Los%20derechos%20imprescindibles%20del%20lector.doc. Consultado el 3 de julio de 2003.

Michael J. Spendolini, *Benchmarking*, Norma, Bogotá, 1994.

Cisterna o manantial: Enseñar a leer

SALVADOR ENCARNACIÓN

Enseñar a leer, que no a descifrar signos, es de la mayor importancia, ya que en esta enseñanza va no sólo la interpretación de los signos a los sonidos, sino también de la cultura, es decir, del mundo que rodea al educador y al educando. Por tal motivo, desde su concepción, la enseñanza de la lectura es una participación de todas las experiencias hasta ese momento acumuladas y por ende, la lectura de lo escrito representa una fuente inagotable de interpretaciones. En palabras de Auden: “Leer es traducir, ya que no hay dos personas que compartan las mismas experiencias. Un mal lector es como un mal traductor: interpreta literalmente cuando debe parafrasear y parafrasea cuando debe interpretar literalmente.”¹ O en palabras de Freire: “...la lectura de un texto, tomado como pura descripción de un objeto y hecha en el sentido de memorizarla, ni es real lectura ni resulta de ella, por lo tanto, el conocimiento del objeto de que habla el texto.”² Si a lo anterior le sumamos que cada generación le da su significado a las palabras, según nos lo dicen José Ortega y Gasset y Gabriel García Márquez: “El sentido real de una palabra no es el que tiene en el Diccionario —sostiene Ortega y Gasset—, sino el que tiene en el instante”³; y García Márquez: “...las palabras no las hacen los académicos en las academias, sino la gente en la calle. Los autores de los diccionarios las capturan casi siempre demasiado tarde, las embalsaman por orden alfabético, y en muchos casos cuando ya no significan lo que pensaron sus inventores.”⁴ La enseñanza de la lectura corre, entonces, por distintas vías, que se deben analizar en correlación. Destaquemos —de las múltiples— el binomio enseñante/enseñado que no es otra cosa, o debe ser, una armonía entre ambos, “...el arte de enseñar —dice Mortiner J. Adler— debe estar relacionado con el

¹ W.H. Auden, *La mano del teñidor*, Adriana Hidalgo editora (Colección El otro lado/ensayo), Buenos Aires, 1999, p. 13.

² Paulo Freire, “La importancia de leer”, en *La lectura*, México, SEP-Ediciones El Caballito, 1985, pp. 26-27.

³ Citado en P.J. Chamizo Domínguez *Ortega y la cultura española*, Editorial Cincel, Madrid, 1985, p. 56.

⁴ Gabriel García Márquez, “De qué hablamos cuando hablamos de hablar”, periódico *Público*, Guadalajara, Jalisco, 23 de julio de 2001.

arte de ser enseñado, como la de escribir lo está con el de leer. (...) Y del mismo modo dudo de que alguien que no posea el arte de ser enseñado pueda ser un maestro experto.”⁵

De ahí que, quien enseñe, sea él primero un lector interpretador, más no un reproductor de sonidos, que este último se asemeja más a un hombre que llena el hueco de una cabeza vacía, actitud pasiva que produce lo que últimamente se la ha llamado “iletrismo”⁶: traductor de sonidos pero sin la conciencia crítica que debe tener todo lector. Vuelvo a Mortimer: “...si no sabemos que nuestros estudiantes no pueden leer bien, somos peor que farsantes: no sabemos lo que tenemos entre manos.”⁷

Uno de los principales motivos del aprender a leer en corrección es que las lecturas “no son interesantes” para quien empieza a leer. Desde este momento, lo escrito está para él vacío del conocimiento significativo y, si además lo significado no se encuentra en su entorno, entonces no existe la relación de la lectura con lo que se, digamos, “objetiviza” por medio de la lectura.

Importante sería que si la lectura es interpretación, la enseñanza diera más énfasis a esta posibilidad y no como hasta ahora ocurre en muchas escuelas, que tanto los maestros como los padres de familia, exigen rapidez, más no comprensión. Así —bajo este último criterio—, un niño que tarda en aprender a leer es para ellos menos hábil. Si la óptica es la interpretación habrá que preguntarse si ambos niños interpretan lo leído ya que, como se dijo, se necesita la presencia de la experiencia, el valor que éstas tengan en el educando y que harán presencia conforme se abre el panorama de la lectura. Y apenas si escribo esto, lo resalto: la vivencia entonces, pasa a ser punto importante en la educación, ya que sobre ella va, no sólo el interpretar lo escrito, sino la interpretación del mundo. Vuelvo a Freire: “...la lectura de la palabra, de la frase, de la oración, jamás significó una ruptura con la ‘lectura’ del mundo. Con ella, la lectura de la palabra fue la lectura de la ‘palabra-mundo’”⁸. O como señalan Bruno Bettelheim y Karen Zelan: “...saber leer realmente —disfrutar la lectura y del significado que se obtiene de ella

⁵ J. Adler Mortimer, “Al lector común”, en Moisés Ladrón de Guevara, *La lectura*, México, SEP-Ediciones El Caballito, 1985, p. 60.

⁶ Tomemos la definición de Emilia Ferreiro: “El iletrismo es el nuevo nombre de una realidad muy simple: la escolaridad básica universal no asegura ni la práctica cotidiana de la lectura, ni el gusto por leer, ni mucho menos el placer por la lectura. O sea, hay países que tienen analfabetos (porque no aseguran un número de escolaridad básica a todos sus habitantes) y países que tienen iletrados (porque, a pesar de haber asegurado ese mínimo de escolaridad básica, no han producido lectores en sentido pleno). En *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*, Fondo de Cultura Económica (colección Popular, núm. 590), México, 2001, p. 16. ⁷ Op. cit. p. 50.

⁸ Paulo Freire, “La importancia de leer” en *La lectura*, antología y prólogo de Moisés Ladrón de Guevara, SEP-Ediciones El Caballito, México, 1985, p. 25.

como elemento enriquecedor de nuestra vida— exige que la lectura sea una experiencia en la que toda la personalidad entre plenamente en los mensajes transmitidos por el texto.”⁹ De lo anterior podemos afirmar, que el compromiso de la enseñanza de la lectura no se circunscribe a la asignatura de español o literatura, como tradicionalmente se piensa, sino a todas las materias, ya que a partir de la realización de buenas lecturas, se acreditarán todas las materias.

Juan José Arreola, reconoce la importancia de formar lectores. En una comparación, dice: “Los auténticos lectores son a veces tan raros como los buenos escritores. Por eso yo te quiero repetir aquí lo que me dijo Jorge Luis Borges en Buenos Aires: ‘Yo no acepto que se me trate así como escritor, lo que yo me considero es buen lector.’ [...] En ese caso estoy yo también, soy mucho mejor lector que escritor. Por eso puedo hablar, porque leí. Más que mucho, leí bien. Otra frase de Borges, a propósito de la lectura: ‘Yo he leído mucho lo poco que he leído’. [...] Pero ahora lo que se ocupa es fundar academias de lectura. Lástima que no abundamos los buenos lectores para enseñar a leer.”¹⁰ Juan Goytisolo, en una conversación, recomienda a los maestros: “Sería interesante que, sin buscar resucitar una serie de obras poco conocidas, trataran de enseñar a leer, y leyeran ellos mismos, de una forma más viva, libros esenciales como *La Celestina*, que los leyeran como obras actuales.” En la siguiente pregunta, comenta su experiencia al leer *La Celestina* en el Bronx, dice: “Durante los cursos que daba en la New York University me invitaron a impartir otro en el South Bronx, el barrio más pobre, más miserable y conflictivo del área metropolitana de Nueva York en aquel periodo y creo que en la actualidad. La experiencia me interesó mucho; el *chairman* del departamento me dijo que el nivel de los estudiantes (prácticamente todos eran puertorriqueños, excepto algún dominicano) era muy bajo y que sólo les interesaba la literatura de Puerto Rico, que no les hablase de literatura del resto de Iberoamérica pues no los motivaba, y menos aún la de España que era para ellos algo tan indiferente y remoto. Sin decir nada al *chairman* fui a una librería y compré el número de ejemplares de *La Celestina* que correspondía a los alumnos inscritos en mi curso, una edición popular con el lenguaje modernizado para facilitarles la lectura. Cuando le dije al *chairman* que iba a dar el curso sobre *La Celestina* me dijo: ‘Mire usted, están inscritos

⁹ Bruno Bettelheim y Karen Zelan, *Aprender a leer*, traducción de Jordi Beltrán, Conaculta-Grijalbo, México, 1990, p. 53.

¹⁰ Salvador Encarnación, “Los buenos lectores son tan raros como los buenos escritores”, entrevista con Juan José Arreola, en *Diálogos*, Secretaría de Cultura de Jalisco (Colección Hojas Literarias, 8), Guadalajara, 1999, pp. 14 y 15.

25 estudiantes, el segundo día tendrá 12, el tercero, 2 o 3, y el cuarto dará su lección ante una aula vacía'. Me presenté con el libro diciéndoles: 'El autor de esta obra tenía exactamente la edad de ustedes cuando la escribió; como ustedes, pertenecía a la gran potencia imperial de la época, que era España, y como ustedes, formaba parte de una minoría discriminada y totalmente marginada por, podemos decir, la *mainstream*, la corriente central'. A partir de estos tres datos todo el mundo se identificó con la obra, la leyeron y no hubo ni una sola deserción."¹¹

Pero volvamos al punto de partida y ahora revisemos de una manera sucinta a los educadores en la lectura. No tengo a la mano alguna investigación sobre la capacidad de los maestros en la enseñanza de "lectura interpretativa" pero guiémonos por los resultados. Una gran mayoría de egresados de alguna escuela no sabe leer. Y ya no digamos "interpretar" que es pedir demasiado sino, incluso, en lo que se han especializado las escuelas: "el darle sonido a los signos". Es decir, nos enfrentamos a lo que Emilia Ferreiro define —se reitera— como: "El iletrado sería aquel que pasó por la escuela y, pese a ello, no lee."¹² Agregando, de nuestra parte, que no sabe pronunciar la lectura en voz alta. Sánchez Enciso y Francisco Rincón dicen al respecto: "Una didáctica no se plantea para las élites, sino para la mayoría y la mayoría de nuestra 'escuela de masas', no se sienten motivadas por la orientación cultural implícita en la historia de la literatura y su instrumento legitimador: el comentario de textos." Habrá que hacer un señalamiento a lo anterior: "escuela de masas" y por ende suponemos a las escuelas oficiales. El problema es tanto de escuelas oficiales como las privadas, ambas enseñan la "interpretación de signos" como lectura.

Lo anterior hace que volvamos, otra vez, al principio: enseñar a leer. Es tarea difícil por su repercusión en la formación del educando, es decir, sin lectura no puede existir la educación. Pero si leer es interpretar entonces se deduce que la escritura es otra enseñanza que debe analizarse en correlación con la lectura ya que escribir es descubrir.

Es difícil examinar a los profesores y más en su práctica docente. Lo anterior hace que los resultados sean aproximados pero no sería vano el pensar que se puede tener un panorama de su cultura por la indagación sobre sus conocimientos en las artes, ya que existe una correspondencia. ¿Qué música prefieren? ¿Qué autores leen?

¹¹ Juan Goytisolo, *Tradición y disidencia*, colección Cuadernos de la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey, Editorial Tec de Monterrey-Ariel, México, 2001, pp. 76-79.

¹² Emilia Ferreiro, *Cultura escrita y educación*, Colección Espacios para la Lectura, FCE, México, 1999, p. 184.

Planteemos el problema de la enseñanza de la lectura con los elementos que se tienen: los profesores, los alumnos, los padres de familia, la casa y la escuela más la sociedad. Si en la enseñanza de la lectura interviene la cultura, entonces todo interviene para formar a un buen lector y la tarea no se centra tan sólo en el profesor. Así las cosas, urge que antes de iniciar la enseñanza de la lectura, el profesor conozca la situación en la que se desenvuelven los alumnos, para de ahí utilizar los elementos más comunes de ese grupo y empezar la enseñanza con lecturas que ofrezcan conocimientos significantes.

Es indudable que lo anterior plantea la necesidad de un profesor investigador que, año con año, realice actualizaciones sobre los elementos que inciden —incluyendo su práctica docente—, dentro de la información de los nuevos lectores. Este trabajo de investigación bien puede hacerse con investigación-acción ya que no es necesario recluir al profesor en un gabinete por año, sino que él obtendría los resultados conforme la información que le proporcionen quienes inciden en su aula.

Emilia Ferreiro comenta que existe una diferencia entre investigador y una actitud investigativa, lo anterior en referencia a investigación-acción que ofrece, para ella, resultados rápidos: "...los planteamientos de la investigación-acción responden más a la angustia del investigador que quiere tocar la realidad rápido, instantáneamente, y que no se anima a tener el despegue necesario para, insisto, pensar y repensar el problema."¹³ Se está de acuerdo con Emilia Ferreiro sobre las diferencias entre ambas investigaciones. Pero no hay que olvidar una verdad: al menos en México, no es posible hacer a todos los profesores investigadores de tiempo completo, como sí es posible hacer a la mayoría investigadores de las necesidades que se tienen en su quehacer docente para resolverlas, como en este caso en la enseñanza de la lectura.¹⁴

Un profesor que conozca la realidad con la que viven y conviven los alumnos sería magnífico para la enseñanza de la lectura. O para continuar con la exposición en palabras de Bettelheim y Zelan: "Con independencia del bagaje familiar que el niño lleve a la escuela, una vez en clase el factor más importante para aprender a leer es el modo que el maestro le presente la lectura y la literatura (su valor y significado)."¹⁵

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Las palabras de Emilia Ferreiro son de una conversación publicada y se entresacan de ella. Nadie ha planteado, o al menos no se ha difundido, en hacer a todos los profesores investigadores.

¹⁵ Bruno Bettelheim y Karen Zelan, *Aprender a leer*, traducción de Jordi Beltrán, Conaculta-Grijalbo, México, 1990, p. 15.

Una experiencia de los talleres de literatura, es que al llegar un nuevo tallerista, se le pide que olvide sus pasadas lecturas y las vuelva a realizar como si fueran nuevas, es decir, que encuentre el placer por la lectura. Otra enseñanza es que nunca terminará su aprendizaje sobre la lectura. Cada re-lectura es una nueva visión del texto.

Podemos concluir con las palabras de Ortega y Gasset: "Somos cisterna y deberíamos ser manantial."¹⁶

¹⁶ José Ortega y Gasset, *Obras completas I*, p. 145.

La biblioteca pública y la escuela. Un vínculo *per se* en la formación de lectores

RUBÉN ALTAMIRANO CONTRERAS

Cuando nuestras escuelas y bibliotecas reconozcan la importancia de la lectura y la escritura autónomas y decidan formar lectores capaces de escribir, tendremos todos los que nos hacen falta, mejores estudiantes y, posiblemente, mayores oportunidades de vivir en un país más próspero, más justo, más democrático.

Felipe Garrido

El primer acercamiento que se tiene a la biblioteca pública es a través de la escuela. Es casual otro medio, en primera instancia. Lo que lleva de inmediato a preguntarse: ¿cómo, entonces, logran los niños o adolescentes de manera voluntaria asistir a ella?, ¿cuál es su uso común? Ambas preguntas sugieren, primero, revisar la función de la biblioteca pública; resalta aquella que condiciona su función a sólo localizar información solicitada por la escuela —vía docente. Afortunadamente, esta visión miope de lo que puede ofrecer la biblioteca pública a través de los últimos años se ha ido poco a poco olvidando. Empero al esfuerzo realizado no se ha logrado cumplir con aquellos objetivos que permiten visualizar el uso de la biblioteca desde otras alternativas.

De ahí que este espacio expondrá, en particular, a la biblioteca pública como una alternativa para formar lectores a través de una serie de acciones en conjunto con la escuela de educación primaria. Ante esto, se vislumbran dos problemáticas que serán ejes de este ensayo: el papel alterno de las bibliotecas públicas y la formación de lectores.

La formación de lectores se entiende que puede propiciarse a partir de climas de lectura (el aula, la escuela, las librerías, el hogar, la biblioteca, etcétera); no cabe la menor duda de que la biblioteca pública debe implementar estrategias de acercamiento a los niños y jóvenes. Para ello debe adaptarse a la tecnología actual, y en ocasiones a pesar de ella. Como lo es el uso de Internet para localizar información o el acceso que se tiene a las

bibliotecas virtuales, en las cuales encuentran de manera inmediata la información solicitada. A su vez, no podemos omitir la situación sociocultural de la población, donde los padres de familia sólo llevan a sus hijos a la biblioteca pública cuando hay tarea que no se ha podido localizar en la biblioteca familiar.



La escuela primaria recientemente se ha interesado —y preocupado— un poco más por la formación de lectores. Sin embargo, la mayoría de las escuelas entienden la formación de lectores como una mera alfabetización funcional (basta con sólo leer y escribir textos). De ahí que las acciones hacia la biblioteca en este nivel educativo sean absorbidas por el ejercicio de una mera consulta y su funcionamiento interno de préstamos. La escuela no la ve como una herramienta más para formar lectores.

El problema actual que se ha venido gestionando en la última década, es la formación de lectores, de hecho con ese afán, para cada ciclo escolar se envía un paquete de libros, clasificados por grado (esto último es algo con lo que Felipe Garrido no está muy de acuerdo).

Esta problemática —la comprensión de lectura— fue y es reconocida por la mayoría de las escuelas primarias en el Distrito Federal que entraron al programa de escuelas de calidad. En un conteo rápido e informal, la biblioteca

pública no está considerada como una herramienta para lograr los propósitos planteados en el proyecto escolar. La biblioteca es ignorada, a pesar de que en el Distrito Federal generalmente existe al menos una biblioteca cercana a cada escuela.

El problema es cómo generar vínculos entre la escuela y la biblioteca pública. Porque una vez establecidos estos vínculos, nos encontramos en la posibilidad de considerar a la biblioteca como un espacio de formación de lectores. Salta a la vista la concepción errónea entonces del docente al no hacer un uso adecuado de las bibliotecas públicas.

El problema se vuelve más complejo cuando reconocemos que la formación de lectores se cumple cuando los sujetos leen por placer. Para el nivel educativo al que se hace referencia, el uso de la ludoteca que en ocasiones está dentro de la biblioteca, debe ser un factor para invitar al niño a la misma.

Debe quedar claro que son pocas las personas que asisten a la biblioteca por el placer de leer. En una ocasión una profesora comentaba su experiencia de niña con la biblioteca, la cual visitaba para leer mitología griega. No es difícil de creer. En lo personal, al asistir a una biblioteca y consultar libros, casualmente me encontraba con otros que sin darme cuenta terminaba leyendo, olvidándome de mi intención original (una tarea). Debe existir una vinculación permanente entre escuela y biblioteca. Los profesores priorizan su uso para que el alumno investigue y lo que hace el niño es sólo consultar; y peor aún, cuando esas investigaciones eran —son— extensas (calificadas por kilo).

Por otra parte, no debe limitarse a las actividades de la ludoteca o talleres de verano, que si bien contribuyen, no debe ser lo único (además sus actividades se han desgastado). Los niños acostumbran ir a la biblioteca para realizar tareas o acompañar a sus hermanos más grandes.

La práctica hace al maestro. Cuando el niño empiece a asistir de manera regular a la biblioteca pública, poco a poco podrá apasionarse por la lectura.

El desempeño del profesor o del bibliotecario en las primeras visitas que el niño realice a la biblioteca será un factor determinante para acercarlo o alejarlo de ella. El uso excesivo o nulo de la biblioteca por parte del profesor con actividades a los alumnos es determinante; también lo es el interés que tenga por la lectura. Respecto al papel del bibliotecario, obliga a analizar su formación en cuanto a la calidad del servicio que éste presta, así como su actualización.

La biblioteca debe ser un espacio acogedor que invite a los niños a acercarse a él. Creo que tanto padres como profesores se han olvidado de esta

herramienta para formar lectores. Problema aún complicado cuando sabemos la dinámica familiar en el país. Pero no debemos tratarlo como un obstáculo definitivo sino que en él podemos encontrar alternativas de solución. Al formarse círculos de lectores, pueden ir a la biblioteca a realizar tareas en primera instancia, para que después ellos por sí solos se interesen por otros libros.

Por último, se exponen algunas propuestas de acción, que lejos de solucionar el problema nos acercan a nuestro objetivo de la formación de lectores:

1. Emplear la biblioteca pública, por parte del docente, de manera sistematizada en su plan de actividades por ciclo escolar, lo que evitaría las visitas esporádicas a la biblioteca.
2. Propiciar un espacio agradable de lectura, tanto físico como humano en las bibliotecas.
3. Realizar talleres diseñados en coparticipación entre escuela y biblioteca para cubrir las necesidades inmediatas de la comunidad.
4. Evitar convertir a las bibliotecas en elefantes blancos, conformando un clima humano en ellas.
5. Abrir, cada vez más, espacios en las bibliotecas públicas para la lectura compartida, con base en el aprendizaje social.
6. Las bibliotecas y escuelas deben experimentar la lectura voluntaria. Se deben evitar investigaciones extensas sin ningún sentido.

La oportunidad que tiene cada escuela primaria en el Distrito Federal para conformar su proyecto le permite hacer uso de la biblioteca en la consolidación de una meta nacional: la formación de lectores.

El libro nuestro ¿será el libro de nuestros nietos?

OSCAR MAYA CORZO

UNA SOCIEDAD GRÁFICA DE LETRAS, NÚMEROS E IMÁGENES

Es indiscutible que en el mundo moderno las sociedades, en su mayor parte, son sociedades gráficas. Es decir, un alto volumen de la comunicación entre las personas y las sociedades se establece a partir de signos y símbolos, de imágenes, grafías y guarismos. Un documento siempre contendrá información o datos relacionados o formados a partir de alguno de los anteriores elementos. En realidad lo que tenemos es un impresionante sistema de comunicación y unidad de lenguaje que usa, crea y se sostiene con el signo gráfico.

Si fuera necesario identificar y sintetizar bajo un concepto genérico el universo de las grafías (guarismos e imágenes quedan, por el momento, fuera de estas reflexiones), un término simple pero más que adecuado sería palabra. En este caso la palabra escrita, mejor aún: la palabra impresa, que ocupa un lugar fundamental en nuestro conocimiento del mundo, de la vida y los hombres. Y dado que las palabras nos construyen, nos determinan, marcan límites y fronteras, no podemos separarlas de nosotros, son vitales para identificarnos como una especie que sin palabras no podría existir.

Es así que en estas condiciones, donde los signos ocupan un sitio relevante y primordial, los soportes que se han creado o han aparecido para preservarlos y reproducirlos tengan una función de primer orden. Y ya conocemos la evolución y transmutación de los soportes más antiguos (casi siempre tan rudimentarios que su presencia o fue sustituida o desapareció por desgaste y muerte natural). Unos fueron dando paso a otros. No será sino con la hegemonía del libro como un objeto de cualidades probadas, en los ámbitos económico, político, cultural y social cuando se encuentre un punto de equilibrio en un objeto que no sólo es agente de procesos de conocimiento sino que pareciera se transmuta en el conocimiento mismo. De donde se puede inferir el por qué ha permanecido medio milenio en un sitio casi igual al que ocupó desde la popularización de la imprenta. Agregando un valor que le volvió inestimable: como soporte puede contener no sólo palabras, sino también imágenes y guarismos, generosidad objetual que le ha dado prestigio, fama y honores. Es así que los libros han estado siempre

en un lugar privilegiado como depositarios de la tradición escrita de la humanidad.

LOS LIBROS NUESTROS QUE SIENDO DE PAPEL PRESTAN TODAVÍA SERVICIOS DE PRIMERA IMPORTANCIA

Dadas las circunstancias descritas, el libro, objeto construido prácticamente de palabras impresas, como le conocemos hoy, es una herramienta, un instrumento necesario para el desarrollo y permanencia de la(s) cultura(s). Desde su aparición y manufacturación en volúmenes pequeños (al principio) y después amplios y generosos, fue situándose en posiciones cada vez más importantes, en niveles relevantes: bien en las sociedades urbanas, o en las culturas gráficas que privilegian la comunicación con imágenes y signos, en las clases educadas que se liberaron del analfabetismo, en las clases emergentes que ascienden y ocupan mejores posiciones. De tal suerte se fue convirtiendo en un objeto emblemático, determinante, piedra angular incluso, de buena parte de las civilizaciones contemporáneas, como pilar y cimiento cultural.

Resulta entonces que el libro se ha convertido en uno de los productos más notables creados por el hombre, en tanto reúne y resume en su arquitectura de páginas encuadradas, cualquier cantidad de ideas, emociones y sentimientos. Casi todos los que el hombre puede crear o emitir. Sin necesidad de hacer uso de sonidos, motivo que le ha asociado con una rigidez inocultable, con una falta de vitalidad evidente. A pesar de ello ha mantenido en mucho su supremacía y reinado durante siglos, cumpliendo como instrumento privilegiado de la lengua escrita; y aun cuando se afirma que petrifica la riqueza del lenguaje oral, a pesar de los defectos que se pueden asociar con su existencia y preponderancia, permanece en su altar de devoción, admiración y misterio.

Pero no todo ha sido un paisaje de tonos suaves y amables. Ha sufrido embates y calamidades. Además, ante las circunstancias que le han sido adversas (aparición de nuevos medios y soportes, hegemonía de lo audiovisual por sobre lo escrito, explosión de los recursos electrónicos y digitales), significativamente buena parte de su uso y valor se han mantenido en permanente ascenso por factores que pueden sintetizarse en:

- § La economía de la lectura se basa fundamentalmente en el uso del texto impreso, y todavía en gran parte, en el manejo del libro;

- § La estructura física del libro aún no ha sido desplazada convincentemente por ninguna tecnología, en tanto el simple acto de hojear y moverse por entre páginas resulta altamente versátil y eficiente: adelante, atrás, hacia arriba o hacia abajo, prácticamente en cualquier sentido, en donde se demuestra que las tecnologías simples pueden ser también productivas;
- § Llevar un libro es y ha sido uno de los medios más económicos, útiles y prácticos de tener al mundo consigo (entendiendo mundo como sinónimo de conocimiento);
- § El acto de leer se halla íntimamente asociado a la lectura de un libro.

Es así que el libro ocupa un lugar destacado como vehículo de transmisión de conocimientos, reproducción de ideas, pero por razones múltiples, se le ha ubicado como un icono, como un fetiche: dime qué lees y te diré quién eres. ¿Lees o no lees? Lo que ha marcado una de las divisiones más evidentes, tangibles entre los hombres y las sociedades. ¿Será por ello que se le ha elevado a un altar en donde ha permanecido cómodamente situado? Sin embargo, dicha elevación le ha traído más males que parabienes. El libro se ha asociado a un uso excluyente, a ritos practicados por grupos y clases que lo alejan de los amplios públicos que se sienten ajenos al acto de leer o poseer un libro, sobre todo si estos públicos están convencidos que buena parte de los contenidos de los libros se hallan en otros medios, canales y soportes, impresos o digitales, tangibles o virtuales, de acceso simple e inmediato. Esto crea una paradoja, por un lado el convencimiento que el libro es imprescindible, por otro que el libro puede ser desplazado sin más. De ahí que al sacralizarlo no sólo no se le ha rendido justicia sino que se le ha convertido en una especie en permanente peligro de extinción. Pero ante la aparente catástrofe, cada vez se editan más libros, cada vez se lee menos, cada vez el libro pierde importancia en la vida de las personas... Urge entonces ubicarlo en el lugar que ha debido ocupar siempre: compañero de viaje de la inteligencia, la creatividad y la imaginación. Es sencillo, pero ¿quién acomete empresa de tal envergadura? Esfuerzos ha habido, pequeños ejércitos se han dado a la tarea de rescatar al libro de las nieblas del olvido, la incomprensión y la insensatez. No siempre han salido airosos, ni han ganado todas las batallas aunque es justo decirlo: tampoco han perdido la guerra.

LUEGO ENTONCES, ¿SOBREVIVIRÁ?

Ante las nuevas tecnologías, se ha pronosticado la muerte del libro, se dice que en algún momento desaparecerá y dejará el camino libre a otros soportes, recursos, medios. Esto entraña una parte de verdad y una gran dosis de imaginación. En mucho las representaciones gráficas de los espacios virtuales tienen como ejemplo y guía las disposiciones de los textos impresos. Y un dato elocuente: se construyen a partir de gráficas e imágenes... como muchos libros.

Hay materiales y presentaciones que lo emulan.

Hay esfuerzos por sustituirle por presentaciones que reproducen sus límites y márgenes.

Hay intentos por reducirle en calidad y ponerle en la picota.

No todos han dado los frutos deseados. En algunos casos los experimentos y adecuaciones han disparado la imaginación de los seguidores a ultranza de la tecnología. Sin embargo no han logrado crear el moderno Prometeo de las palabras impresas. Se cree que si el libro se transmuta y adquiere cualidades proteicas (libros hechos a la medida del lector, productos fabricados para satisfacer los apetitos del consumidor, volúmenes regidos por los caprichos de cada público) sobrevivirá. Se afirma que en el futuro las generaciones le admirarán como pieza de museo porque las imágenes y los sonidos (lo oral por sobre lo escrito) tienden a predominar y asentarse con firmeza. Se supone que los ambientes virtuales condenarán a los soportes y presentaciones tradicionales lanzándoles al limbo.

Lo electrónico por encima de los materiales orgánicos, la simulación digital enseñoreándose sobre la fertilidad de la vida misma. Apocalípticamente se ha reducido, en múltiples ocasiones y en todas las versiones posibles, a la forma como las sociedades se comunicarán sin necesidad de libros, presentando siempre patrones y posibilidades llanas, a partir más de la especulación febril que al análisis metódico y científico.

Hay un culto desmedido hacia las novedades, los nuevos inventos, los destellos deslumbrantes, efímeros en no pocos momentos. Pero hay un hecho que al parecer pocos toman en cuenta: el libro se sostiene también porque la palabra impresa es fundamental para comunicarnos, conocernos y aprender. Luego ¿es imprescindible abandonar el uso de la palabra escrita para conseguir que los libros pasen al armario definitivo de la historia?

Es probable que algunas especulaciones sean ciertas y se cumplan dentro de poco tiempo, pero ¿vale la pena creer que todas darán como resultado inminente, trágico inclusive, la desaparición del libro como soporte civilizatorio?

¿QUÉ PUEDE SUCEDER?

Quizá el libro permanecerá más tiempo de lo que se cree en este momento. Tendrá otras cualidades y presentaciones quizá. Cumplirá más funciones, algunas útiles, otras de adorno para volverlo más atractivo, como los juegos de una feria. Tendrá nuevos ropajes pero es probable que se parezca mucho a lo que tenemos actualmente. Se encontrará en otros ambientes cumpliendo funciones que desconocemos (aunque los delirios de ciencia ficción poco pueden hacer frente a un objeto que ha demostrado sus defectos y cualidades hace ya mucho tiempo). Además, es necesario reconocer que no todos los libros son valiosos por el simple hecho de ser libros, libros hay y ha habido de todos los tenores y calidades. Perdurarán los mejores, probablemente.

Si el libro desapareciera ante las tecnologías, ¿tendrían éstas posibilidades de sobrevivir como lo han hecho hasta este momento? Estas tecnologías deben su existencia gracias a que existen los libros, una paradoja más. Si las tecnologías sustituyen absolutamente al libro, ¿en qué sociedades y grupos tendrán éxito? La humanidad se polariza en segmentos opuestos, en momentos con ferocidad, ¿acaso los más fuertes no necesitan de los más débiles para existir? Y ¿qué pasaría si los débiles decidieran usar tecnologías sencillas pero altamente eficaces (como el libro) para buscar su liberación?

Es probable que la lectura y la práctica de ésta sufra cambios ante el avance de las imágenes y la popularización de la virtualidad, pero no todo está perdido, porque la palabra escrita ofrece una riqueza de posibilidades que las imágenes no han podido ofertar, no sólo en los últimos siglos, sino en milenios.

La defensa a ultranza que se hace actualmente a favor del libro en poco ayuda a su bien ganado prestigio: el manto de sacralidad y veneración lo alejan, proporciona argumentos para sus detractores. Es imprescindible limpiarle el almidón y retirarle los tirantes de cartón que le aprisionan, volviéndolo un objeto dinámico, vivaz. No al estilo que dictan e imponen la vulgaridad y la superficialidad, sino siguiendo el ritmo del latido del corazón de los hombres.

Para concluir, es necesario apostar a la salud futura del libro. No contraponiéndole frente a la tecnología como si fueran enemigos irreconciliables, partes separadas de historias distintas. ¿Habrá quien pueda encontrar el equilibrio adecuado entre la tecnología contemporánea y el libro, tal como ocurrió con la imprenta? Ese es el reto, y su futuro.

El fomento a la lectura en bibliotecas públicas: un ejercicio de la inteligencia y la sensibilidad con infinitas posibilidades

RUBÉN ÁVILA ALONSO

Creo que la salud de nuestra civilización, nuestro reconocimiento real de la base que sostiene nuestra cultura y nuestra preocupación por el futuro, se pueden poner a prueba por el apoyo que prestamos a nuestras bibliotecas.

Carl Sagan, "La persistencia de la memoria".

Como todos los hombres de la biblioteca, he viajado en mi juventud, he peregrinado en busca de un libro...

Jorge Luis Borges, "La biblioteca de Babel".

También yo he peregrinado en busca de un libro por los pasillos de muchas bibliotecas... tras la pista de algún texto conocido para compartir una lectura. Admito que los libros son un buen pretexto para conocer un poco más de la naturaleza humana, viva y fresca, y en ese sentido me siento agradecido con los niños, los jóvenes y los bibliotecarios con los que he tenido oportunidad de leer. Y también con los escritores, que siguen presentes al evocar sus pensamientos y hacen vibrar mis ideas.

Gracias al tiempo y a la paciencia he podido percibir que sólo puedo aprender aquello que estoy dispuesto a enseñar. Y en mi trabajo como asesor de fomento de la lectura, he tenido muchas oportunidades de aprendizaje. Me siento maravillado al ver cómo la inteligencia está presente en todo lo que me rodea, he tenido la oportunidad de viajar por casi todo el país y percibir los cambios que genera la lectura.

Me parece justo mencionar que la Subdirección de Fomento a la Lectura de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta existe desde hace más de una década, y ha diseñado el programa Mis Vacaciones en la Biblioteca,

además de publicar manuales como *Mis vacaciones en la biblioteca*, *Efemérides*, *Talleres de lectura para no olvidar*, *Fichero de actividades de fomento a la lectura en las bibliotecas públicas*, *Hacia la formación de lectores en la biblioteca pública*, *Leer con los más pequeños* y próximamente publicará *La lectura: clave del aprendizaje permanente*. Además de tener un espacio para realizar talleres en la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil que se efectúa cada año en el Centro Nacional de las Artes en la ciudad de México.

Menciono lo anterior porque el Programa Nacional Hacia un País de Lectores se está desarrollando desde hace dos años, y es bueno que muchas instituciones unan sus esfuerzos para promover la lectura y formar lectores, pero hay que recordar que desde hace más de diez años se realizan talleres de fomento a la lectura en las bibliotecas públicas. Gracias al apoyo y al esfuerzo de muchos bibliotecarios, especialistas o no, se han llevado a cabo actividades de lectura en todo el país.

Estas son las actividades principales que la Subdirección de Fomento a la Lectura ha promovido en las bibliotecas públicas de la Red Nacional: círculos de lectura, teatro en atril, charlas literarias, la hora del cuento, y los juegos de investigación; además de los recursos gráficos como el periódico mural y la muestra bibliográfica que contribuyen a la difusión del acervo de las bibliotecas.

Durante muchos años, los niños de toda la República mexicana han tenido la experiencia de compartir juegos, dinámicas, trabalenguas, adivinanzas, canciones, cuentos y lecturas en las bibliotecas públicas. Gracias a los bibliotecarios de todo el país, a su paciencia y curiosidad, los niños han realizado actividades de escritura, actividades de expresión creativa, han resuelto crucigramas y sopas de letras, han escrito sus propios cuentos y jugado a representarlos. Sobre todo, han disfrutado de múltiples oportunidades de acercarse a los libros y a la lectura.

La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta publicó en 1988 tres volúmenes con los resultados de investigaciones sobre conducta lectora; en el tercer volumen se incluye "Efectos del taller *Mis Vacaciones en la Biblioteca 1985*". En aquel tiempo, uno de los problemas más apremiantes en las bibliotecas era la carencia de catálogos. En las conclusiones de la investigación se menciona que los niños que asistieron a los talleres conocieron y utilizaron más las colecciones de libros de la sala infantil, tuvieron más habilidad para localizar temas y cuentos en el acervo, leyeron más materiales y consideraron divertidos los talleres.

A continuación citaré títulos de talleres de lectura que han realizado los bibliotecarios de México, como resultado de su participación en cursos de capacitación impartidos por la DGB del Conaculta: "Mi media naranja", "Viajes y viajeros del mundo", "¡Pásame la receta!", "A volar con los libros", "¡Música, maestro!", "Los piratas de la lectura", "Entre bichos y otros animales", "La maravillosa máquina", "Sintonízate con la lectura", "El juego de las palabras", "Aventurándose en los libros", "Agustín y sus lunas de plata", "La fuerza de la naturaleza", "Leyendo leyendas", "Los pequeños escribas", "Costumbres de ayer y hoy", "Cuidemos a la naturaleza", "Lo maravilloso del Universo", "Travesía poética de México", "Los frutos del ingenio", "La herencia del último Dodó", "¡Al abordaje!", "Fantabulario", "Con... ciencia ficción", "De tonto me muero este año", y "Diciembre en la tradición popular", entre otros.

Durante la realización de estos talleres, los niños y jóvenes han tenido la oportunidad de compartir leyendas de su comunidad; de buscar en los libros mapas y recorridos de aventureros; de jugar a imaginar cómo eran los dinosaurios; conocer un poco más acerca de tradiciones como el día de muertos y navidad; de leer cuentos de suspenso, del espacio, de aventuras; de conocer cómo funcionan algunos inventos y de disfrutar las lecturas de poemas de Octavio Paz, Jaime Sabines, Sor Juana Inés de la Cruz, Rosario Castellanos, Mario Benedetti, Pablo Neruda, José Martí, y muchos poetas más. Han disfrutado círculos de lectura con cuentos de Juan José Arreola, Juan Rulfo, Julio Cortázar, Ray Bradbury, Isaac Asimov... y muchos escritores más.

Muchos de estos talleres fueron propuestos por los compañeros de la Subdirección de Fomento a la Lectura y un servidor, y se han publicado en los manuales que se les proporcionan a los bibliotecarios durante la capacitación del programa Mis Vacaciones en la Biblioteca. Han pasado muchos años, y el diseño de los talleres ha cambiado con el tiempo. Durante todo ese lapso han combinado bibliomanualidades, dinámicas de animación, sensibilización, actividades de lectura y escritura, expresión creativa y lecturas en voz alta. Nos hemos dedicado a revisar libros, buscar bibliografía y a diseñar talleres de lectura con temáticas interesantes para los niños. Como mencioné anteriormente, los talleres son propuestas, mismas que se han visto enriquecidas durante las capacitaciones al convivir con los bibliotecarios. En nuestro fascinante país, México, todos hemos aprendido de todos.

De dos años a la fecha, hemos publicado actividades de lectura para realizarse en una sola sesión; los talleres de lectura son un conjunto de 5

sesiones con un tema central. Buscamos que los bibliotecarios que cuenten con más experiencia diseñen sus propios talleres, de acuerdo al acervo con el que cuentan en sus centros de trabajo.

Nuestro nivel de capacitación se ha visto enriquecido gracias a que nos preocupamos por revisar bibliografía sobre el tema de la lectura y porque hemos cursado seminarios y diplomados en IBBY de México y otras instituciones.

La lectura es un proceso complejo que implica sensibilidad e intelecto; por poner un ejemplo sencillo, cada palabra evoca una emoción y representa una idea. Un mismo cuento lo vivimos o sentimos distinto dependiendo de nuestra actitud o predisposición a encontrarle un significado para nosotros en ese momento; será distinta nuestra percepción y comprensión del mismo si únicamente lo escuchamos, o si lo vemos plasmado en imágenes, o si nos disfrazamos y lo representamos tridimensionalmente. Y no sólo eso: lleva cierto tiempo aprender a relacionar lo leído con nuestra propia vida. Es más fácil recordar y aprender por medio de metáforas y cuando le encontramos sentido a lo que leemos.

Se asimila más fácilmente cuando nos sintonizamos y disfrutamos aquello que deseamos aprender. Pondré un ejemplo: no es lo mismo leer dos cuartillas (que tengo que leer por cumplir un requisito) que narren una aventura de piratas en el siglo xvii, sin saber qué es un pirata y a qué se dedicaba, y con el temor de no ser capaz de cumplir con el requisito, que jugar con otros niños a disfrazarnos de piratas, inventarnos un pasado aventurero, construir juntos un barco de juguete, mandar un mensaje en una botella, trazar un mapa del tesoro, y después de realizar algunas de estas actividades proceder a disfrutar una lectura en voz alta con el mismo tópico de los piratas. Al vivir, sentir, reflexionar y jugar los niños tendrán más elementos para comprender la lectura.

Considero que el fomento de la lectura en las bibliotecas públicas de México está iniciando una nueva etapa: muchos bibliotecarios realizan actividades con niños, y es tiempo de darle mayor impulso al trabajo con jóvenes (rebeldes por excelencia) y adultos en plenitud. Por otra parte, gracias al Programa Nacional Hacia un País de Lectores la sociedad en general ha mostrado su preocupación por la educación de sus hijos en los temas referentes a la lectura. Y no sólo eso: se han publicado más libros que abordan el tema de la promoción de la lectura, y se han generado diversas investigaciones en torno al fomento de la lectura. Algunos estados han comenzado a publicar gacetas sencillas con el fin de promover las actividades que realizan, con lo cual se demuestra el interés de promover los libros y las bibliotecas de sus comunidades. La misma Dirección General de Bibliotecas

del conaculta publica desde hace dos años *El Bibliotecario*, boletín informativo que difunde noticias del ámbito bibliotecario, además de presentar biografías de escritores y entrevistas con profesionales de la lectura. La Subdirección de Fomento a la Lectura también se ha dado a la tarea de recabar testimonios de bibliotecarios en todo el país, mismos que serán publicados en este boletín.

Creo que el fomento de la lectura tiene muchísimas posibilidades de verse enriquecido por la sociedad en su conjunto. Hemos comenzado a trabajar más intensamente con maestros, y pienso que podemos aprovechar mucho su experiencia. Al mismo tiempo, ellos tienen mucho que aprender de los bibliotecarios. Y todos podemos aprender de los niños. Creo que pueden vincularse el trabajo en la escuela, el ámbito de la biblioteca y la lectura en la familia. Todos somos importantes, todos somos buscadores de sentido... y está en nuestras manos, corazones y cerebros propiciar mayores acercamientos a los libros y la lectura.

Seamos curiosos y permitamos que los libros nos inviten a vivir. La lectura no debe abordarse como un elemento aislado, es un proceso integral que influye en todos los aspectos de un individuo: en el lenguaje hablado, en la escritura, en el pensamiento. Nuestras lecturas nos alientan a vivir... no a sobresaturarnos de información. Gracias a las nuevas tecnologías, el personal de las bibliotecas públicas de todo el país requerirán mayor capacitación y creo también que necesitamos diseñar nuevas actividades de lectura para sacarle mayor provecho a las computadoras.

En cuanto a los lectores, desde mi punto de vista, creo que hace falta desarrollar investigaciones sobre conducta lectora, y considero que habría resultados muy interesantes si se lograra la participación de varias instituciones en un esfuerzo de este tipo.

Mi intuición me ha acercado a los libros... he leído y comprendido, y me he confundido, y salto a la vida. Viviendo he descubierto algunas verdades y mentiras de los libros. Y leyendo y reflexionando he descubierto algunas verdades de mi vida. Me confundo, y vuelvo a comenzar, peregrino soy en busca de un libro.

El proyecto de bibliotecas comunitarias de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, Delegación Estado de México, como aportación de la iniciativa privada al fomento de la lectura

LUZ DEL CARMEN BELTRÁN CABRERA

Muy buenas tardes a todos. Debo agradecer a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta la organización de este foro, porque representa una valiosísima oportunidad para el intercambio de ideas y experiencias entre los bibliotecarios de este país, quienes, desde mi particular punto de vista, a pesar de coincidir en la importancia de nuestro quehacer en pro de los libros y la lectura, el contacto y trabajo en equipo que hasta ahora hemos compartido aún es distante, por lo tanto, eventos como éste resultan sumamente fecundos.

La participación en este foro de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, Delegación Estado de México, tiene dos objetivos, el primero de ellos es poner de manifiesto lo que está haciendo el sector privado en materia de fomento a la lectura, tarea que ha dejado de ser obligación exclusiva del sector público; y en segundo lugar, dejar constancia de la manera en que, a través de las bibliotecas públicas, la Cámara contribuye con las tareas de orden cultural y educativo en el Estado de México, para que sirva de modelo y punto de reflexión al resto de las organismos privados.

Uno de los objetivos importantes que como Asociación Civil tiene la Cámara, entre otros, es certificar y apoyar los proyectos de sus miembros a través de capacitación y asesoría. La Delegación Estado de México se ha propuesto también apoyar, a través de diversas acciones altruistas, a las comunidades del Estado que más lo requieran. Hasta ahora la acción más importante es la construcción y mantenimiento de bibliotecas públicas, por considerarlas el medio idóneo para acercar la cultura a las comunidades y fomentar la lectura entre sus habitantes. De tal manera, se crea en el 2001 un fideicomiso denominado Asistencia Gremial y Social de Constructores Mexiquenses, A. C., como la figura jurídica que permite administrar los recursos para cumplir con el objetivo planteado.

El comienzo del proyecto lo integra la construcción de ocho bibliotecas públicas comunitarias localizadas en ocho comunidades: Las Lágrimas, Raí-

ces, San Cristóbal Huichochitlán, San Miguel Almoloyan, San Pablo Autopan, San Juan Tilapa, Tlachaloya y San Gaspar Tlahuelilpan. Cabe mencionar que a finales de este año se habrá construido la novena biblioteca en Lerma.

Siete de ellas forman parte de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas a través de la respectiva Red Estatal, y una está a punto de integrarse. Gracias a lo anterior obtenemos los beneficios que representa formar parte de dicho sistema, como la dotación de acervo, mobiliario y capacitación para nuestros bibliotecarios; otra parte del acervo lo hemos obtenido a través de la solicitud de donaciones a instituciones tan importantes como la Universidad Estatal y el Fondo de Cultura Económica que ha colaborado con una valiosa donación para cuatro de las bibliotecas, cuya cantidad y calidad del material es aprovechado por los niños y jóvenes de las comunidades de San Gaspar, Lágrimas, Raíces y San Miguel Almoloyan.

Otra parte del acervo y mobiliario han sido obtenidos gracias al Fideicomiso que se creó para dicho fin, además del sueldo de los bibliotecarios, el equipo de cómputo que permite la consulta de material multimedia, el equipo de fotocopiado y los televisores y videocaseteras con los que se ofrece el servicio de videoteca para la proyección de todo tipo de material didáctico, y el mantenimiento general y constante de cada una de ellas, lo que representa un gasto promedio mensual por biblioteca de 13 mil pesos.

El resto de los servicios que se ofrecen son los de toda biblioteca pública: consulta en sala, préstamo a domicilio, exposición de libros y revistas, actividades de fomento a la lectura, como por ejemplo: la hora del cuento, tertulias literarias, teatro en atril y cafés literarios, eventos en los que la participación de la comunidad ha sido verdaderamente sorprendente, y es precisamente esta participación comunitaria la que nos interesa resaltar como un claro ejemplo de la importancia de la labor bibliotecaria en el fomento a la lectura en los lugares más alejados.

La integración de nuestras bibliotecas en la vida comunitaria de cada uno de los sitios en que se localizan ha resultado muy satisfactoria, tanto, que como ya he mencionado, está por construirse la novena y más grande biblioteca. Esta integración se ha logrado procurando que nuestras bibliotecas desarrollen un papel activo en dichas comunidades, de tal manera que sus actividades vayan mucho más allá de aquellas que identifican a la biblioteca tradicional, y cuya función integradora las convierta en espacios en los que se desarrollen tareas tanto de orden social como cultural, acercando y promoviendo de esta manera los libros y la lectura.

Algunos ejemplos de cómo se realizan las actividades de integración de las bibliotecas en las comunidades a las que atiende son los siguientes:

1. Edición y publicación del boletín informativo: El diseño, impresión y tiraje de este boletín son muy sencillos, se distribuye entre las comunidades con la intención de dar a conocer los servicios y eventos que se ofrecerán en la biblioteca durante el mes, hecho que afianza la presencia de las bibliotecas en la comunidad.
2. Iniciativas de carácter literario y artístico: Se organizan concursos de poesía, cuento y pintura entre la comunidad infantil y juvenil y los trabajos participantes se publican en el boletín de la biblioteca. Esto ha provocado que nuestros concursantes se acerquen a la biblioteca a consultar algún material para armar e inspirar sus trabajos; es oportuno mencionar que hemos descubierto entre ellos verdaderos talentos literarios y plásticos dignos de ser reconocidos dentro y fuera de sus comunidades.
3. Investigación local: Hemos procurado integrar una pequeña colección de documentos que traten cualquier aspecto relacionado con la comunidad en la que se encuentra la biblioteca; el resultado ha sido satisfactorio, ya que no sólo niños y jóvenes la utilizan para trabajos escolares, también autoridades de la localidad y externas han solicitado la consulta de este material. Ejemplo de ello ha sido la biblioteca de Raíces, en donde se cuenta con una pequeña colección de material sobre el volcán de Toluca, dado que esta comunidad se encuentra muy cercana a él. La biblioteca se ha convertido además, en el lugar de trabajo de investigadores nacionales interesados en el tema.
4. Participación en la vida sociocultural de la región: Las instalaciones de la biblioteca y sus recursos son puestos a disposición de las autoridades para llevar a cabo eventos de carácter sociocultural en fechas especiales, hecho que acerca a los adultos a nuestras instalaciones; además se aprovecha la ocasión para informar a la comunidad sobre servicios y eventos de la propia biblioteca. Por otro lado, convoca a los padres de familia a asistir con sus hijos, esto ha dado resultado sobre todo con las madres.
5. Creación de grupos de discusión e iniciativas de alfabetización: Con tristeza reconocemos que aún, en muchas de las comunidades de nuestro Estado, encontramos hombres y mujeres adultos que no saben

leer ni escribir. En la comunidad de San Miguel Almoloyan la biblioteca es atendida por una profesora, quien por iniciativa propia ha puesto en marcha un taller que ha denominado “Lecto-tejido” dirigido a las amas de casa. En él se enseña a tejer, al tiempo que se lee algún cuento o material bibliográfico con temas apropiados a sus intereses, provocando largas charlas sobre el tema. El resultado ha sido satisfactorio, ya que el tiempo invertido en la costura es aprovechado por la lectura, de tal manera que el primero se ha convertido en un pretexto para iniciar interesantes lecturas y charlas entre ellas. Dentro de estos grupos hay mujeres que no saben leer, así que a solicitud de ellas, se ha creado un taller de alfabetización; el resultado ha sido sorprendente pues cada día son más mujeres las que asisten a él.

6. Acciones de carácter lingüístico: La población de las regiones de San Cristóbal Huichochitlán y San Pablo Autopan es de origen otomí; la práctica de su lengua aún es algo cotidiano, sobre todo los miércoles, que es día de mercado, donde la comunicación se realiza en su lengua de origen a pesar de conocer también el español. Los niños y jóvenes de esta región aprenden desde muy pequeños las dos lenguas, las bibliotecas de estas regiones promueven eventos culturales en donde los propios niños leen en español y traducen al otomí y viceversa, con la intención de obtener las grabaciones y enseñar en su propia lengua la historia de su origen.
7. Acceso a las nuevas tecnologías: Gracias a los recursos del Fideicomiso creado, en cada una de las bibliotecas se cuenta con equipo de cómputo, infraestructura y personal idóneo para ofrecer el servicio de Internet a nuestros usuarios, acercando de esta manera la tecnología y recursos informativos a las comunidades. En fechas recientes, el Comité Técnico del Fideicomiso, giró instrucciones para que, cuanto antes, se pueda ofrecer el servicio de Internet en nuestras bibliotecas, pero el problema de la ausencia de líneas telefónicas en algunas comunidades ha limitado esta iniciativa. Con la puesta en marcha del programa e-México a través del cual se puede acceder a Internet vía satélite, solicitamos ser considerados en dicho programa, ya que nuestras bibliotecas contaban ya con la infraestructura, equipo y personal requerido para im-

plementarlo cuanto antes; sin embargo, no pudimos ser beneficiados, de tal manera que la intención del mencionado Comité no ha podido cumplirse.

8. Participación con las escuelas: Se han creado servicios especiales para grupos escolares, y los profesores de los diferentes centros educativos de los alrededores, han integrado a sus programas de estudio la visita constante y periódica a las bibliotecas, convirtiendo así a éstas en una extensión de la educación.
9. Colaboración con grupos de apoyo social: Diversos organismos de asistencia social como fundaciones y centros de apoyo juvenil han solicitado la colaboración de las bibliotecas para convocar a los habitantes de la región a participar en sus programas de apoyo, lo que significa que el poder de convocatoria y confianza que nuestras bibliotecas han logrado con las acciones de integración comunitaria es favorable.

Todas las acciones encaminadas al fomento de la lectura, han obtenido resultados satisfactorios, sin embargo, nada resulta más justo que reconocer la entrega y el trabajo que nuestros bibliotecarios han desarrollado. Todos ellos, nativos de las comunidades, se han convertido en dignísimos bibliotecarios; nadie mejor que estos integrantes de la comunidad para conocer las necesidades de su gente, lo cual facilita la integración de las bibliotecas.

Los beneficios que las bibliotecas de la Cámara han llevado a las comunidades en las que se encuentran inmersas son claros, la política de integración comunitaria que hemos adoptado se percibe a simple vista, prueba de ello es que se han rebasado las expectativas de asistencia y uso de los servicios bibliotecarios tradicionales, lo cual quiere decir que las acciones que se han puesto en marcha para acercar los libros y promover la lectura han dado resultado. De esta manera, la satisfacción que mantiene la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción Delegación Estado de México es grande, tanto que a través de este foro convoca al resto de las delegaciones de la misma Cámara, y a otros organismos del sector privado, a invertir sus recursos en el fomento a la lectura en nuestros niños, jóvenes y adultos mexicanos a través de bibliotecas públicas financiadas con recursos privados, considerándolas a corto plazo el apoyo social educativo y cultural más importante de este sector, amén de la difusión que las propias organizaciones pueden hacerse.

InterJoBi. Una oferta cultural para los jóvenes en la biblioteca pública

ROCÍO DEL PILAR CORREA AGUILAR

INTRODUCCIÓN

Si bien la creación de las bibliotecas públicas ha conseguido importantes logros, como dar a la población acceso gratuito a diversas fuentes de información, las estadísticas revelan que más del 50 por ciento de sus usuarios son escolares —principalmente del nivel básico— que acuden a solucionar problemas prácticos relacionados con las tareas. De este modo, la biblioteca es para ellos un lugar necesario y útil, pero no olvidemos que la biblioteca pública tiene una función más amplia que la de colaborar en los procesos de aprendizaje escolar; también es un lugar de encuentro que favorece la promoción de la cultura en todas sus modalidades. Así lo establece el *Manifiesto de la IFLA/UNESCO* al señalar que como parte de los objetivos de la biblioteca pública y sus servicios, ésta debe “sensibilizar respecto del patrimonio cultural y el aprecio de las artes; así como fomentar el diálogo intercultural y favorecer la diversidad y expresión culturales.”

Por lo tanto, es conveniente generar proyectos de cooperación e intercambio que apunten en esta dirección y reproduzcan elementos culturales: materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos, emotivos; y que respondan a las necesidades y demandas de la comunidad, además de que sean viables y autosustentables.

Por otra parte, el sector juvenil es muy importante en la sociedad, porque sus consumos y búsquedas generan cambios y transformaciones que, de una u otra forma, impactan fuertemente la cultura. La juventud aparece como una “construcción cultural” relativa en el tiempo y en el espacio, así lo define Carles Feixa —antropólogo español especialista en las culturas juveniles— y precisa que en los jóvenes existe una serie de condiciones sociales, esto es: normas, comportamientos, e instituciones que los distinguen de otros grupos de edad; y además de una serie de imágenes culturales, entre ellos: valores, atributos y ritos asociados específicamente a este sector.

En este sentido, la biblioteca pública debe dar acceso a diversos recursos y experiencias culturales para contribuir en el progreso de una sociedad;

por ello, tiene un compromiso ineludible con los jóvenes, ya que éstos se apropian de los discursos circulantes en el contexto cultural de su realidad social, atribuyéndoles un nuevo sentido, porque ellos intervienen activamente en los procesos de socialización, construyendo, resignificando las ideas, creencias, valores y normas circulantes.

Sin embargo, los jóvenes, acostumbrados a practicar la lectura a través de métodos tradicionales, han aprendido que leer es una actividad que tiene solamente un carácter instrumental y hasta utilitario, que poco o nada tiene que ver con ellos. Debido a esto, frecuentemente se alejan de las bibliotecas dejando de lado la oportunidad de tener acceso gratuito a materiales que pueden satisfacer sus necesidades educativas, de información y desarrollo personal.

Por ello, es apremiante que la biblioteca pública ofrezca una alternativa a los jóvenes para participar, desarrollar y crear productos culturales y artísticos a partir de su vínculo con la lectura, sin pretender crear artistas ni profesionalizarlos en este campo, sino más bien motivarlos a dar cauce y consecuencia al interés que tengan por cualquier campo del conocimiento; asimismo, la biblioteca adquirirá un nuevo sentido para ellos, al vincularse más ampliamente en la vida cultural de la comunidad.

INTERJOBÍ: UNA RESPUESTA A UNA NECESIDAD

La vida actual lleva consigo grandes preocupaciones como el empleo, los ingresos, la vivienda, el medio ambiente, la educación y, en medio de todo ello, los jóvenes han tenido que aprender a sobrevivir y a enfrentar una sociedad que, continuamente, les representa grandes retos. El mundo de hoy, exige a los jóvenes una mayor preparación para acceder a las nuevas tecnologías, los envuelve en un mundo globalizado que pone a su alcance todo tipo de información de cualquier parte del mundo, pero también, los vuelve un sector vulnerable a la violencia y al consumismo.

En su libro *Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud*, señala José Antonio Pérez Islas: "...a los jóvenes se les prepara, se les forma, se les recluye, se les castiga y, pocas veces, se les reconoce como otro. En el mejor de los casos, se les concibe como sujetos sujetados, con posibilidades de tomar algunas decisiones, pero no todas; con capacidad de consumir pero no de producir, con potencialidades para el futuro pero no para el presente".

A pesar de ello, los jóvenes siguen incidiendo, en gran medida, en las transformaciones de los grupos poblacionales, ya sea porque son una proporción importante de la población nacional, por ser los protagonistas principales de las migraciones permanentes campo-ciudad o laborales temporales, o por su alta presencia urbana. Las últimas estadísticas del INEGI revelan que, los jóvenes de 15 a 24 años de edad representan el 21.2 por ciento de la población. En términos de su distribución espacial, en las últimas décadas éstos han adquirido un claro perfil urbano; en la actualidad los jóvenes que crecen en contextos urbanos asciende al 74 por ciento.

Siendo un sector muy importante en la sociedad, los jóvenes responden a los impactos familiares, culturales, políticos y sociales de su tiempo y entorno. Ellos se han convertido en testigos críticos de un orden social, han desarrollado un instinto que los impulsa a hacer de la cultura no únicamente una forma de identidad individual o colectiva, sino una forma de vida.

Sin embargo, no son muchas las opciones de relevancia social donde los jóvenes pueden participar, ya que la mayoría de las ofertas culturales que tienen son desarticuladas, consumistas o efímeras, o bien, se estructuran en torno a la cultura de la trasgresión y evasión.

Frente a este escenario, a la biblioteca pública le compete desarrollar motivaciones (de significancia cultural, de pertinencia vital y viabilidad pedagógica) necesarias para que los jóvenes renueven los campos de socialización y aprendizaje y, con ello, buscar nuevos horizontes de presencia social acordes con la realidad.

Como una respuesta a esta necesidad surge el proyecto InterJoBi (Entre jóvenes y bibliotecas), proyecto de intercambio cultural para jóvenes que buscan un sentido de pertenencia, la construcción de una entidad colectiva, compartir experiencias creativas y la interacción social.

InterJoBi pretende generar el desarrollo de las capacidades creativas de los jóvenes, a través del uso de los servicios bibliotecarios. La dinámica del proyecto plantea que los jóvenes visiten la biblioteca de una manera diferente a la acostumbrada, ya que les brindará la oportunidad de leer, de compartir sus inquietudes y de construir el conocimiento creativamente experimentando nuevas formas de relación. De este modo, la lectura, como práctica social, permitirá que los jóvenes no sólo lean textos de cierto tipo en cierta forma, sino también hablen acerca de tales textos, manteniendo actitudes y valores sobre ellos, e interactuando socialmente. En el InterJoBi, los jóvenes pondrán en práctica sus habilidades y destrezas, así como su criterio y valores al logro de un objetivo común.

Esencialmente, el InterJoBi consiste en:

- § Convocar a una persona para que coordine el proyecto; ésta puede ser un bibliotecario, un artista local, un gestor cultural o un joven interesado en el campo de la cultura. Otra opción puede ser la de promover la coordinación del InterJoBi como un servicio social para estudiantes en las escuelas de arte o afines.
- § Hacer la difusión del proyecto para que los jóvenes participen.
- § Una vez conformado el grupo, que puede ser de cuatro a diez jóvenes, establecerán una propuesta de trabajo común (en la cultura y las artes) de acuerdo con sus intereses, tomando como herramienta principal la consulta del acervo bibliográfico.
- § Utilizarán los servicios e instalaciones con los que cuente la biblioteca pública y que les sean necesarios para desarrollar su propuesta de trabajo, por ejemplo la consulta interna, el préstamo a domicilio, videoteca, sala de cómputo, Internet, auditorio, sala de usos múltiples, espacios al aire libre.
- § Consolidarán la propuesta en un producto artístico, que puede ser de teatro, pintura, literatura, música, narración oral, fotografía, entre otros; o cultural, como cine-debate, charlas literarias, exposición de temas sobre la salud, el medio ambiente o algún otro de actualidad. El tiempo para ello será determinado por los jóvenes y dependerá de la propuesta. Así también, ellos establecerán los días para reunirse, las horas y su propia dinámica de trabajo.
- § Por último, realizarán presentaciones en diferentes foros locales o regionales (escuelas, casas de cultura, bibliotecas públicas, galerías, teatros, plazas públicas, cafés literarios) de acuerdo al producto artístico o cultural que hayan preparado. Con esta actividad, la biblioteca pública también será promovida en la comunidad.

Por otra parte, la biblioteca pública deberá tomar en cuenta, las siguientes líneas básicas de acción:

- § Realizar gestiones para lograr la colaboración de diversas instancias educativas y culturales de su localidad y que estén interesadas en participar (incluyendo otras bibliotecas públicas).
- § Solicitar a la Coordinación Estatal su apoyo para la operación del InterJoBi.
- § Convocar a un coordinador del IntreJoBi.
- § Facilitar la utilización del acervo, los servicios y las instalaciones de la biblioteca pública necesarios para el desarrollo del trabajo.
- § Establecer y mantener una comunicación constante con el InterJoBi para programar las presentaciones.
- § El encargado de la biblioteca pública o un representante, deberá acudir a las presentaciones del IntreJoBi para promover la participación de otros jóvenes en el proyecto y la asistencia del público en general a la biblioteca pública.
- § Evaluar el trabajo del IntreJoBi para definir sus alcances y reportar los resultados a la Coordinación Estatal.

Sin duda, una pieza fundamental será el coordinador del InterJoBi, quien tendrá que ser sensible a los intereses comunes de los jóvenes, a los recursos que puede ofrecer la biblioteca y a las necesidades de la comunidad, para desarrollar un trabajo autogestivo en la biblioteca pública que no pretende, de ninguna manera, formar profesionales en el arte, sino contribuir al desarrollo cultural de la comunidad a través de la participación de los jóvenes y de la dinamización de los servicios bibliotecarios. Así, el producto cultural o artístico estará sustentado en la lectura, la investigación, el intercambio y la apropiación del conocimiento que los jóvenes hagan.

Es un hecho que cada InterJoBi adquirirá un estilo y dimensión propios, mismos que dependerán de varios factores: la biblioteca pública, la localidad, sus participantes, los recursos y los productos culturales o artísticos, pero esta diversificación enriquecerá de manera significativa el proyecto. También, es importante señalar que el trabajo del IntreJoBi concluirá al finalizar sus presentaciones, permitiendo con ello iniciar un nuevo ciclo donde podrán renovarse el coordinador y los participantes, si así lo desean.

Objetivos

- § Crear una oferta cultural para los jóvenes en la biblioteca pública, a través de la instauración de un InterJoBi, a fin de dinamizar los servicios bibliotecarios y buscar nuevos horizontes de presencia social.
- § Hacer del InterJoBi un lugar de encuentro, donde los jóvenes hagan de la lectura una práctica social que culmine en la creación de un producto artístico o cultural.
- § Reactivar la participación de la biblioteca pública en la vida cultural de la comunidad interviniendo y colaborando con otras instancias educativas y culturales de la localidad.

CONSIDERACIONES FINALES

El investigador Gregorio Hernández, en su artículo “La vida no es color de rosa: Visiones y prácticas de lectura en México”, señala: “la formación de un lector no es cuestión de hábitos individuales ni pasa sólo por el contacto con libros, sino por la inmersión en todo un mundo de relaciones y condiciones sociales y culturales”. De acuerdo con esto, no es posible separar las prácticas de lectura de las circunstancias de vida de las personas.

Reflexionar en torno a la experiencia que se realiza en materia de fomento a la lectura en la biblioteca pública, podrá permitirnos extraer enseñanzas, ordenarlas y mejorar nuestra práctica. No es suficiente la sola presencia de los libros en una biblioteca, es necesario encontrar nuevas formas de intervención más allá de sus muros, que permitan a los diferentes sectores de la población reproducir el uso imaginativo y lúdico del tiempo libre en distintas formas de expresión que nos lleven a comprender, representar y enriquecer la cultura.

InterJoBi invita a los jóvenes a que utilicen los servicios bibliotecarios y construyan el conocimiento creativamente experimentando nuevas formas de relación, ya que la experiencia de compartir con otros, renueva los campos de socialización y aprendizaje, y los motiva a hacer de la lectura, no una obligación, sino una práctica completa y viva.

Espero con esta exposición haber conseguido despertar su interés y su inquietud por compartir con los jóvenes los beneficios de la lectura y, que en esa medida, nos demos la oportunidad de permitirnos, con su presencia, enriquecer permanentemente lo cotidiano.

¿El mito o la realidad?

JUDITH LICEA DE ARENAS Y MARÍA PILAR DOVALINA

El libro de texto gratuito, así como otras iniciativas gubernamentales, han intentado un acercamiento de los niños a la lectura, sin embargo, se afirma en diferentes entornos y medios que los mexicanos no leen. Por tal motivo, se intentó, por medio de una encuesta a niños de la ciudad de México que se encontraban gozando del periodo vacacional del año 2003, averiguar qué tan cerca estaban de la lectura. Se encontró que las niñas prefieren leer, y a los niños les gusta más la televisión. De este modo, se sugiere la conveniencia de buscar la manera de formar lectores a partir de una edad temprana.

INTRODUCCIÓN

¿Para qué sirve la lectura? ¿Cómo aprendemos a leer? ¿Es el acto de leer parte del ser humano? La respuesta a las preguntas anteriores ha intentado contestarlas la primera autora de esta ponencia a lo largo de los años, como parte de su quehacer profesional y docente. Coincide con Carlos Monsiváis¹ en los libros que leyó de niña, en sus recuerdos de los libros de Villiken, del *Tesoro de la Juventud*, de la *Biblioteca Enciclopédica Popular* (a un precio de 30 centavos el título), de los llamados “libros para niños” de Salgari, Zévaco, de Verne o de *Corazón diario de un niño* de Edmundo de Amicis, de las prensas de Zig-Zag de Santiago de Chile.

Los libros de texto gratuito, con los que se ha educado a los niños de México durante cerca de 50 años, y que se hacen llegar anualmente a todas las escuelas públicas y privadas del territorio nacional, sólo los usó la segunda autora. Por tanto, puede hablarse de dos grupos de mexicanos, los de antes del libro de texto gratuito y los de después. Los primeros recuerdan los libros de lectura de María Enriqueta, salidos de la Librería de la viuda de Ch. Bouret, Wilberto Cantón y Atenógenes Pérez y Soto, que evidencian la creatividad del autor o la actividad recreativa de otros, así como los libros existentes en las colecciones familiares que permitían acercarse a la lectura,

¹ Carlos Monsiváis, “El hábito de la lectura es una adquisición de la infancia”, revista *Tierra Adentro*, 2000 (núm. 103): 11-16.

algunas veces a hurtadillas, otras, con la plena autorización de los mayores. Las librerías, como la de Cristal de la Alameda, tenían a la venta libros para niños, igual que los puestos de periódicos que no sólo vendían las historietas sino libros traídos al país, principalmente de Argentina, a un precio de dos pesos de la década de los cuarenta del siglo pasado, es decir, el equivalente a 40 bolillos, también de esa época. Las ferias de libros eran eventos esperados. Bibliotecas no había. El alquiler de historietas se daba en las zonas populares y aun de la clase media.

Sin embargo, antes y después del libro de texto, las dificultades económicas, han impedido o limitado la adquisición por compra de libros para niños. Los adolescentes y jóvenes, empero, han buscado satisfacer necesidades cognitivas, muchas veces anárquicas, es decir, sin mediación adulta, por medios diversos. Así, se han acercado a Hesse, Mann, Freud, Fromm, Mann, Miller, Shakespeare, etcétera.

Hoy en día, los niños que no tienen que ganarse la vida vendiendo chicles, pulseritas de chaquira o trabajando en tiendas de autoservicio cuentan, además de los libros de texto gratuito, con televisión, computadoras, nintendos, etcétera, pocas bibliotecas y escasas librerías con libros de precios elevados, algunas veces prohibitivos. ¿En qué han influido programas tales como el Año de la Lectura 1999-2000, los Libros del Rincón, o las Bibliotecas de Aula si se afirma que en México “no se lee”? ¿Podemos decir que los niños no leen? Por tanto, intentamos buscar respuesta a esa interrogante que permitiría encontrar soluciones para que, bajo mejores condiciones de vida, los niños sean formados como lectores.

ENCUESTA SOBRE CONDUCTA LECTORA EN NIÑOS

En las vacaciones de verano del año 2003, se realizó una encuesta a 500 niños que ya supieran leer (de 6 a 11 años). Se utilizó un cuestionario de 10 preguntas que se aplicó en espacios a los que acude la “población abierta” de la capital del país y vecinos de colonias de clase media de la ciudad de México: el Bosque de Chapultepec y los parques México y España. A los encuestadores les correspondió no sólo leer las preguntas sino también anotar las respuestas.

Resultados y discusión

Los niños encuestados se concentraron en los grados 3° a 6°; se trata de niños que han asistido a la escuela un mínimo de 200 días de clase, lo cual supondría que ya para el cuarto grado contarían con habilidades para desarrollar actividades de lectura.

GRADO	N°	DÍAS DE CLASE
Primero	29	200
Segundo	34	400
Tercero	47	600
Cuarto	55	800
Quinto	52	1000
Sexto	24	1200

Los gustos de las niñas y los niños difieren: las niñas parecen preferir la lectura. Los niños de 9 años son los que tienen mayor preferencia por ver la televisión.

GRUPO	LEER %	VER TELEVISIÓN %
Niñas	52.7	44
Niños	47.3	56
TOTAL	100	100

EDAD DE LAS NIÑAS	LEER %	VER TELEVISIÓN %
6 años		0.9
7 años	15.8	14.9
8 años	18.9	21.0
9 años	19.7	24.5
10 años	22.8	24.5
11 años	22.8	14.0

Cuando se observa la escuela de procedencia de niñas y niños, se encontró que las niñas de escuelas públicas prefieren la lectura. En el comportamiento de las niñas y los niños de escuelas privadas hay semejanza.

ESCUELA	LEER		VER TELEVISIÓN	
	NIÑAS	NIÑOS	NIÑAS	NIÑOS
Pública	113	95	105	123
Privada	14	19	9	22

En cuanto al tiempo que dedican a la lectura, la mayoría de los niños dedican menos de 30 minutos a ella, si bien algunos de los niños encuestados leen aproximadamente una hora al día.

DEDICACIÓN	LOS NIÑOS		%
	ESCUELA PÚBLICA	ESCUELA PRIVADA	
	Nº	Nº	%
	6 años	0.7	0.7
	7 años	10.5	15.2
	8 años	15.8	11.03
	9 años	18.4	22.7
	10 años	23.7	21.4
	11 años	1.6	29.0

Harry Potter y *El Principito* estuvieron entre los títulos más mencionados; el primero lo estaban leyendo niños de 9 a 11 años, inscritos en el anterior año escolar en los grados 3º a 6º. *El Principito* era lectura de niños de 8 a 11 años, de 3º a 6º grados. ¿Hasta qué punto la influencia de los medios de comunicación se relaciona con los gustos en la lectura? *Harry Potter* responde

la pregunta. *El Principito*, libro que parece para niños, es una muestra de la responsabilidad de una buena selección.

TÍTULO	Nº
Libro de lectura	11
Harry Potter	10
El Principito	7
La Biblia	4

Las anteriores lecturas y otras mencionadas llegaron a las manos de los niños encuestados principalmente por medio de la familia: padre, madre, tíos, hermanos; sólo un niño de 10 años, de escuela pública, y que cursó el 4º grado, manifestó haber conseguido la lectura —*Harry Potter*— a través de la biblioteca. Las lecturas de terror son las preferidas por los niños encuestados.

TEMA	Nº
Terror	55
Aventura	23
Leyenda	29
Acción	28
Cuento	12
Historia	8

De acuerdo con la información obtenida, a las niñas les interesa más la lectura, datos que coinciden con los de la OCDE.² En cuanto a los niños que acuden a escuelas particulares, convendría averiguar en el futuro si el poder adquisitivo tiene relación con la presencia en sus domicilios de aparatos de diverso tipo y, pese a ellos, se inclinan por la actividad lectora.

En la lista de útiles escolares dada a conocer el día 10 de agosto por la Secretaría de Educación Pública, la Procuraduría Federal del Consumidor y la ANFAEO se solicita, a partir del tercer grado de primaria, la adquisición de un diccionario escolar que “de acuerdo con los requerimientos de los programas y dependiendo del grado que curse, este material cuente con un mayor número de palabras y elementos de consulta. De no ser posible, bastará con adquirir algunos diccionarios para todo el grupo, de preferencia

² Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos. *Knowledge and skills for life*, París, OCDE, 2003.

de diferentes tipos de complejidad". Por ello, es obligado preguntarse si los niños en condiciones de pobreza, aquellos que requieren satisfacer las necesidades básicas y cognitivas deben verse de diferente manera, dado que según Miguel Calderón, citado por Boltvinik (*La Jornada*, agosto 22, 2003), las revistas para niños no son consideradas necesarias.

La lectura en voz alta o en silencio requiere del conocimiento de ciertos métodos, es decir, el lector necesita aprender a leer,³ a reconocer símbolos, a comprenderlos. Por tanto, la responsabilidad de formar lectores de literatura y de aquellos temas necesarios para la formación escolar recae, en gran medida, en los maestros, quienes junto con cuenteros, narradores o lectores en voz alta motiven a quien hay que convertir en lector. Felipe Garrido⁴ dice que contagiar el gusto por la literatura es formar lectores. La literatura, como ya se señaló puede comprarse pero, también quizá, convendría revivir el esfuerzo de 1925 cuando la Secretaría de Educación publicó las *Lecturas clásicas para niños* (una edición facsimilar de 20,000 ejemplares apareció en 1979). Se demostró que el Estado ni arruinó a la industria privada mediante una competencia desleal, ni los textos estuvieron fuera del alcance de las "pequeñas inteligencias" de los niños. José Vasconcelos⁵ dice que se hace menester "...fabricar los libros, así como es necesario construir los edificios de la escuela". Por tanto, deberían promoverse títulos como los de la colección de *Lecturas clásicas para niños* de la editorial Nueva España, que se vendieron a 2.50 pesos cada volumen (que equivaldrían a 60 pesos de hoy), la *Enciclopedia infantil Colibrí* o los programas en los medios de comunicación que estimulen la lectura a través de radionovelas, por ejemplo, además la creación de bibliotecas y el fortalecimiento de las existentes.

CONCLUSIONES

No hay nada nuevo bajo el sol, es decir, coincidimos con Felipe Garrido⁶: es necesario que se lean los otros libros, no los obligatorios en las escuelas; pasar de la lectura mecánica a la autónoma y a unas bibliotecas que contribuyan a ello.

Nota: las autoras agradecen a Rafael Dovalina y a Claudia Díaz su valiosa ayuda en el levantamiento de la encuesta.

³ A. Manguel, *A history of reading*, London, Harper Collins, 1996.

⁴ Felipe Garrido, revista *Tierra Adentro*, 2000 (núm. 103): 4-12.

⁵ José Vasconcelos, *Lecturas clásicas para niños*, México, Secretaría de Educación Pública, 1925.

⁶ F. Garrido, *Estudio versus lectura*, México, Conaculta, 2002, pp. 39-61.

TEMA 5

MODERNIZACIÓN BIBLIOTECARIA



PONENTES:

Luis Alberto Bueno Gaytán y Alejandro Guzmán Higareda
*Subdirector de Bibliotecas y Jefe de Operación de Bibliotecas, respectivamente,
de la Dirección General de Extensión Educativa de la Subsecretaría
de Servicios Educativos para el Distrito Federal*

Romelia de León Salinas
*Encargada de la Biblioteca Pública Central Estatal
"Prof. Idelfonso Villarello Vélez" de Coahuila*

Arturo Delgado Sánchez
*Bibliotecólogo egresado de la Escuela Nacional de
Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP*

Esther Prado Ángeles
*Directora y responsable del Proyecto de Rehabilitación de
la Biblioteca Pública Central Estatal de Nayarit*

Roberto Treviño García
*Jefe de Operación de Bibliotecas de la Coordinación de
la Red Estatal de Bibliotecas de Nuevo León*

Margarito Sandate Tovar
*Bibliotecario de la Biblioteca Pública Central Estatal
"Fray Servando Teresa de Mier" de Nuevo León*

José Antonio Torres Reyes
*Jefe de la Biblioteca Pública Central Estatal
"Fray Servando Teresa de Mier" de Nuevo León*

Rafael G. Vargas Pasaye
*Jefe del Departamento de Cursos y Contenidos de la Dirección de
Equipamiento y Desarrollo Tecnológicos de la DGB del Conaculta*

Evangelina Villarreal y Javier Castrejón
*Directora de Operación de Bibliotecas y
Subdirector de Bibliotecas Estatales y Municipales
de la DGB del Conaculta, respectivamente*

Automatización de bibliotecas

LUIS ALBERTO BUENO GAYTÁN Y ALEJANDRO GUZMÁN HIGAREDA

INTRODUCCIÓN

Desde enero del 2002, en la Subdirección de Bibliotecas de la Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal se inició un programa para incorporar la tecnología a los procesos y servicios bibliotecarios, esto es, implementar el uso de la computadora con el fin de eficientar los servicios que se prestan y los procesos administrativos y estadísticos que se realizan.

Dentro del programa de modernización de las bibliotecas figuran, entre otros, los proyectos de:

§ Instalación de un Sistema de Automatización de Bibliotecas (SAB)

- Consulta de catálogo digital.
- Control de inventarios.
- Control de préstamo a domicilio.
- Generación de estadísticas.

§ Servicio de acceso a bancos de información electrónicos

- Centros de cómputo en bibliotecas.
- Consulta de información en medios electrónicos (multimedia, enciclopedias, juegos didácticos, etcétera).
- Conexión a Internet.

§ Capacitación en computación al personal bibliotecario

- Fundamentos básicos de computación.
- Herramientas de oficina.
- Sistema de automatización.
- Búsqueda de información en Internet.
- Correo electrónico.

Además de los proyectos en el área tecnológica se llevan paralelamente los proyectos de:

- § Promoción al hábito de la lectura.
- § Mantenimiento y remodelación de inmuebles.
- § Desarrollo de las colecciones.



AUTOMATIZACIÓN DE BIBLIOTECAS

La finalidad de implementar un sistema automatizado mediante el uso de una computadora en una biblioteca no se limita sólo a proporcionar el servicio de consulta digital del catálogo de la biblioteca, esto únicamente es el principio de la automatización, y requisito indispensable para las siguientes etapas. El SAB debe proporcionar información que nos permita tomar decisiones para el desarrollo de las colecciones, necesidades de personal, descarte, etcétera.

Actualmente hay muchas bibliotecas que ya cuentan con la consulta de su catálogo mediante el uso de una computadora, sin embargo, aún cuando el generar el catálogo digital y contar con una aplicación para

consultarlo sea la parte principal, es la más laboriosa y tardada dentro del proceso de la automatización, y ésta aún no está completa.

Además de la consulta del catálogo digital, una biblioteca automatizada brinda los siguientes servicios con el apoyo de la computadora:

- § Consulta de catálogo en línea (cuando se cuenta con conexión de Internet).
- § Préstamo a domicilio (libros con códigos de barras).
- § Credencialización (con códigos de barras).
- § Renovación de préstamos a domicilio.

Además de los servicios que se prestan, nos permite saber la distribución de nuestra colección por:

- § Salas.
- § Temas.
- § Temas en cada sala.
- § Fechas de publicación.

Asimismo, mediante el control de los usuarios y de servicio de préstamos (en sala y a domicilio), podremos obtener datos estadísticos como:

- § Número de préstamos en sala y a domicilio.
- § Temas de mayor consulta en sala.
- § Temas de mayor solicitud de préstamo a domicilio.
- § Títulos más prestados.
- § Usuarios más activos.

Y reportes de:

- § Libros prestados a domicilio.
- § Usuarios que tienen préstamos vencidos.

Toda esta información nos permitirá monitorear el uso del acervo y así determinar las necesidades de mantenimiento de la colección en temas específicos, descarte, etcétera.

REQUERIMIENTOS PARA AUTOMATIZAR UNA BIBLIOTECA

Para automatizar una biblioteca, se requiere atender varios aspectos técnicos desde el punto de vista bibliotecológico, entre los que podemos enlistar:

1. Depuración de la colección.
2. Ordenamiento de la colección.
3. Integración de todos los materiales que integran la colección (incluye materiales de mantenimiento, donaciones, etc.)
4. Capacitación del personal en el conocimiento y uso del Formato MARC.
5. Capacitación básica del personal en catalogación descriptiva.

Desde el punto de vista computacional:

1. Capacitación en computación para el personal.
2. Capacitación en uso y manejo del Software de Administración de Bibliotecas (SAB) elegido por el personal responsable de la Red.
3. Capacitación del personal en el proceso de migración del sistema (del manual al automatizado), es decir, en la generación de la base de datos de la biblioteca.

DIFICULTADES

Quizá la principal dificultad que podemos visualizar al automatizar una biblioteca, es la generación de una nueva cultura del servicio bibliotecario, ya que a partir de este momento nos apoyaremos de las computadoras para realizar muchas de las actividades que se hacen en una biblioteca, porque debemos tener en cuenta que hay que alimentar a los equipos con la información respectiva, lo que implica crear una nueva mentalidad en la que abandonemos viejos procedimientos, e incorporaremos nuevos.

EL CASO PARTICULAR DE LA BIBLIOTECA "PARQUE ESPAÑA"

La Biblioteca "Parque España", está ubicada en un extremo del Parque del mismo nombre, en la confluencia de la Av. Parque España y la calle de Antonio Sola, en la colonia Condesa, de la Delegación Cuauhtémoc, en el Distrito Federal.

Esta biblioteca fue fundada en 1959 con el nombre de Biblioteca Infantil y Juvenil No. 4, dependiente del Departamento de Bibliotecas de la SEP. Originalmente tuvo forma de quiosco, contando con aproximadamente 2 mil volúmenes, capacidad para 40 niños, y el servicio lo prestaban cuatro personas en sólo dos turnos de lunes a viernes.

En 1982 siendo ya Dirección de Bibliotecas de la SEP, esta biblioteca fue remodelada y ampliada a las dimensiones con las que actualmente cuenta, que es de 250 m² y con capacidad para 80 usuarios entre niños, jóvenes y adultos.

Con la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en 1988, la Dirección General de Bibliotecas de la SEP es incorporada, y consecuentemente las bibliotecas que de ella dependen, por lo que sus acervos provienen de esta nueva institución y sus colecciones están catalogadas por este organismo.

En 1999, las bibliotecas dependientes de la Dirección General de Bibliotecas son nuevamente incorporadas a la SEP, y adscritas a la Dirección General de Extensión Educativa de la Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal, conservando sus sistemas y procedimientos, así como sus catálogos y registros bibliográficos.

En noviembre del año 2002, se inicia la remodelación del inmueble, y entre otros trabajos se realiza la adecuación del sistema eléctrico para poder recibir un centro de cómputo y la capacidad de instalar computadoras que sustituirán el actual catálogo físico.

En abril de 2003 y después de haber aplicado un breve programa piloto de capacitación del personal adscrito a esta biblioteca, así como a un grupo de personal de supervisión, se inició su automatización.

Proceso de automatización de la Biblioteca

Después de haber realizado el análisis de los procesos que se efectúan normalmente en la biblioteca, el sistema de control de la colección y flujo de información, se definió la metodología a seguir para alimentar la base de datos con la colección de la biblioteca y posteriormente implementar el sistema. Después de realizar pruebas del proceso para generar la base de datos y su

funcionamiento en situaciones similares al de una biblioteca se procedió a capacitar al personal de la biblioteca en esta metodología.

Una vez que se capacitó al personal en el uso del sistema SIABUC siglo XXI, se instaló la base de datos que contiene más de 300,000 registros de fichas catalográficas proporcionada por la DGB del Conaculta, debido, como se mencionó anteriormente, a que este organismo era quien dotaba de acervos a las bibliotecas de la SEP y sus colecciones están procesadas con su sistema de catalogación.

Posteriormente se inició el proceso para generar la base de datos de la colección de la biblioteca; aquí se hizo partícipe al personal de la biblioteca en el conocimiento, uso y manejo del Formato MARC, como elemento fundamental para el análisis y transferencia de los títulos de la base de datos principal. Este proceso es literalmente un inventario físico, puesto que libro por libro fue revisado y buscado en la base principal para poder exportarlo a la base de la biblioteca en caso de que se localizara en la primera.

El análisis de la concurrencia de los títulos se hizo con la política de que, cada título era diferente si variaba en año de edición, año y número de edición, año y número de reimpresión, y evidentemente, si variaba en editor y autor.

Con esta situación, se fueron exportando, de la base principal a la de la biblioteca, un porcentaje alto de títulos que correspondían completamente con la fuente original (el libro), quedando rezagados aquellos títulos que mostraron pequeñas diferencias o que no estaban contenidos en la base principal. En el caso de presentar diferencias, se tomó nota del número de título (o ficha), y se registró la corrección que habrá de realizarse al concluir el proceso de transferencia, de tal forma que los registros contuvieran la información completa y veraz; en el caso de los que no se encontraron en la base principal se realizó la catalogación original del material para su posterior carga en el sistema.

Por política y respeto a los derechos correspondientes, no se modifica registro alguno del catálogo del Conaculta, y sólo en los casos en que la incorporación de información complementa y diferencia el registro fue necesario hacer la corrección en el catálogo de la biblioteca, de tal forma que no alterara la base sustancialmente.

Este proceso de generación del catálogo digitalizado de la biblioteca se desarrolló dentro de los tiempos estimados y sólo fue afectado por el periodo vacacional de la Semana Mayor y algunas contingencias menores del personal, logrando un buen índice de transferencia diaria.

Como segundo paso del proceso, se incorporó a cada registro el número de adquisición, asignado a cada libro previamente por medio de foliación. En este momento, se asignó el número de tomo, volumen y ejemplar de cada libro.

A partir de este momento, el catálogo de la biblioteca está digitalizado y funcionando para realizar consultas por autor, título, temas, adquisiciones, número de registro, etcétera; también nos permite hacer las correcciones necesarias para adecuar las fichas.

El tercer paso consistió en generar las etiquetas con código de barras, mismas que contienen los siguientes elementos de identificación:

- a) Clasificación CDD (Clasificación Decimal de Dewey).
- b) Número de adquisición.
- c) Código de barras.
- d) Autor.
- e) Título.
- f) Nombre de la biblioteca.

Como en este caso se hizo un nuevo registro de adquisición para validar la existencia de los libros y demás materiales, la incorporación de la etiqueta de código de barras se realizó en muy poco tiempo y permitió verificar la correspondencia de la base con el acervo.

Paralelo a la colocación de las etiquetas de código de barras, se incorporó al SAB, el catálogo de usuarios registrados en el servicio de préstamo a domicilio de la biblioteca, al igual que las escuelas circundantes a la misma, para posteriormente realizar la impresión de nuevas credenciales de usuario con códigos de barras y canjearlas por las anteriores.

Después de la colocación de las etiquetas de códigos de barras se procedió a realizar las pruebas de operatividad del sistema, y la capacitación del personal en el uso de los distintos módulos del sistema, dependiendo del servicio que preste el bibliotecario.

Finalmente, la biblioteca reinició su servicio al público el día 9 de junio con una nueva imagen de servicio, más ágil y con un personal con mejor disposición y entrega a su trabajo bibliotecario, que redundará en beneficio de su comunidad.

Usuarios especiales en bibliotecas públicas

ROMELIA DE LEÓN SALINAS

ANTECEDENTES

Con la creación del Programa Nacional de Bibliotecas en el año de 1983, se ofrece a la mayoría de los mexicanos la oportunidad de tener el libre acceso a la lectura en un esfuerzo por consolidar la democracia, sin distinción de edad, religión, nacionalidad, ideología política, condición social e idioma.

En el *Manifiesto de la UNESCO*, se señala la importancia de prestar servicios específicos a quienes no puedan valerse por sí mismos considerando dentro de este grupo a personas con problemas de audición y lenguaje, así como con deficiencias físicas y mentales.

En el año de 1984 Coahuila se incorpora al Programa Nacional de Bibliotecas y es hasta 1999 cuando se implementa, con recursos del Gobierno Estatal, lectores ópticos en bibliotecas públicas dentro del programa Fondo de Asistencia Social en el Estado (FASE), incorporando a la vida cultural de la biblioteca a ciegos y débiles visuales bajo la supervisión de la Dirección General de Bibliotecas, Publicaciones y Librerías de la Secretaría de Educación Pública.

Este programa de apenas diez lectores ópticos con un monto de cuatrocientos mil pesos fortaleció la atención en nueve de las ciento doce bibliotecas ubicadas geográficamente en cinco regiones del estado, pero resultó insuficiente. Sin embargo, se generó el primer contacto con lectores y usuarios especiales.

Lo sofisticado del programa denominado Etex permitió, mediante un procesador de palabras, no sólo la incorporación de usuarios especiales sino su independencia en la lectura, ya que durante quince años no habían sido considerados.

Pese a la implementación de este programa, no han fructificado los esfuerzos para establecer a la biblioteca como un espacio democratizador, dada la falta de compromiso y sensibilidad de las autoridades competentes.

La preparación del personal bibliotecario para enfrentarse a este nuevo reto en bibliotecas, limita el servicio a esta parte de la población. Han transcurrido veinte años desde su creación y/o incorporación al programa nacional, a lo largo de los cuales se han establecido luchas constantes por subsanar necesidades mediante acuerdos con municipios, algunos de ellos comprometidos pero la gran mayoría se muestran apáticos.

Surge así la inquietud por abrir nuevas posibilidades a personas con necesidades especiales que hasta hace algunos años son consideradas como parte de una sociedad cambiante. De ahí que nos planteamos una serie de interrogantes, ¿qué hemos hecho las bibliotecas públicas a nivel nacional por incorporar a la vida cultural de nuestras instituciones a personas con necesidades especiales?, ¿cómo asumen los diferentes órganos gubernamentales la responsabilidad de ofrecer mejores condiciones de vida cultural a este grupo marginado de las bibliotecas?

Estos grupos se han atendido solamente en el sistema educativo formal, acondicionando espacios y con asesorías de especialistas en cada uno de los casos de discapacidad (parálisis cerebral, daño encefálico, espina bífida, sordo, invidente y débiles visuales, autista, problemas de aprendizaje, comunicación y lenguaje, problemas de conducta y con impedimentos neuromotores).

Solamente en países como el Reino Unido, Argentina, Cuba y España atienden de manera incipiente a grupos con necesidades especiales en bibliotecas públicas. ¿Y México cuándo hará lo propio?

PARÁMETROS DE ACCIONES CONCRETAS

- a) Actualizar los convenios de colaboración entre la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y la Coordinaciones Estatales, adecuándolos a los nuevos tiempos.
- b) Celebrar compromisos directos entre las Coordinaciones Estatales y municipios considerando las condiciones de la población que se atiende.
- c) Incluir en la dotación de acervo que realiza la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta a las bibliotecas, libros para lectores especiales en Braille y materiales audiovisuales.
- d) Involucrar a organismos no gubernamentales dedicados a la atención y/o rehabilitación de personas con necesidades especiales.
- e) En los estados, establecer compromisos con instituciones educativas dedicadas a la preparación de profesionales para la atención de la población con algún tipo de impedimento físico o mental como prestadores de servicio social.

- f) Acondicionar las bibliotecas con accesos, mobiliario y equipo.
- g) Establecer programas específicos con la participación de los padres de familia.
- h) Incluir programas de fomento al hábito de la lectura por parte de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta considerando los talleres de verano.
- i) Establecer un convenio con el Instituto Estatal del Empleo generando fuentes de trabajo a débiles visuales y ciegos que contribuyan a la elaboración de materiales bibliográficos útiles a otros lectores con su mismo padecimiento tanto dentro como fuera de la institución.
- j) Actualizar y dar mantenimiento periódicamente a los equipos computacionales.
- k) Crear un fideicomiso por parte del Gobierno Estatal para la sustentabilidad de los programas.
- l) Involucrar a las autoridades educativas y padres de familia en la implementación de programas de lectura extracurriculares.
- m) Trabajar de manera conjunta con los centros DIF Estatales y Municipales.

La vida nos pone en circunstancias especiales, hay a quienes les da memoria y concentración pero son ciegos, a otros la elocuencia de los movimientos siendo mudos, en cambio otros tienen rasgos distintos en su cuerpo y son Síndrome Dawn o gente pequeña, otros conforman su propio mundo y son autistas, pero pese a ello tienen el derecho a vivir una vida plena disfrutando del placer que ofrece la lectura dentro de sus posibilidades.

La lectura es un derecho que no se condiciona.

La modernización bibliotecaria en las bibliotecas públicas a partir del mejoramiento continuo de sus actividades y servicios

ARTURO DELGADO SÁNCHEZ

INTRODUCCIÓN

En medio de la inserción de nuestro país a la escala global que mundialmente se venía impulsando desde mediados de la década de los setenta, el concepto de "modernización" asumía una posición de término obligado en los discursos que amparaban tanto la legitimación del paradigma económico como el aceleramiento de su carácter pragmático. En distintos países del orbe, el sustento de los discursos orientados hacia la modernización, encontraban en las nuevas tecnologías de la información el mejor de sus testimonios; de tal manera que diversas disciplinas y profesiones incorporaron esta expresión en sus respectivos vocabularios especializados.

En nuestro país, teóricamente el concepto modernización continuó casi la misma línea de aceptación y aplicación como en otros tantos países del mundo, con la salvedad de que, pragmáticamente, imperó la confusión sobre el mismo, y lo más lamentable, es que con el interés de acelerar los procesos de modernización que operaban a nivel mundial y para estar a la par con otros países, los procedimientos no fueron los más acertados para lograr este propósito. Prueba de ello lo podemos observar en las dimensiones económica y política, por mencionar algunos ejemplos.

Sobre la modernización bibliotecaria, éste resulta ser un concepto que se ha venido utilizando cotidianamente en los distintos discursos de nuestra especialidad, y al cual, generalmente, se le asocia directamente con el manejo y aplicación de las tecnologías de la información, cuya percepción puede ser por demás notoria a partir de mediados de la década de los ochenta; asimismo, se derivaba que de la instrumentación de las mencionadas tecnologías, la modernización de varios de los procesos y funciones que se realizaban en las bibliotecas, apuntaban como piezas fundamentales para fortalecer dicho concepto.

Ciertamente la modernización bibliotecaria la podemos apreciar más propiamente en nuestro país a partir de la década de los ochenta, en varias

funciones que se ejecutan en diversas unidades de información, y para lo cual no solamente se ha tenido como base fundamental la aplicación y el manejo de las nuevas tecnologías de la información, sino también en la revisión de objetivos, procedimientos y estructura que comúnmente se fueron realizando en las unidades de información a partir de entonces.

En la serie de avances que apuntan hacia la modernización bibliotecaria, podemos visualizar que dicho concepto es comprendido como un proceso que plantea la prevención y corrección constante de las actividades y procesos desarrollados en la elaboración de un producto o en el diseño de un servicio, como medida para encarar los continuos cambios que aparecen a nivel nacional e internacional, para de este modo adecuarse gradualmente a las exigencias del entorno.

En este sentido, abordar el fenómeno de la modernización bibliotecaria en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de nuestro país, no se encuentra al margen de la idea expresada en el párrafo anterior, toda vez que, como en reiteradas ocasiones se ha subrayado, la biblioteca pública es hasta ahora, junto con otros espacios públicos —como los educativos o culturales— un vivo ejemplo del ejercicio democrático, formativo e informativo, cultural y recreativo para nuestra sociedad.

Por lo mismo, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas es objeto de una modernización constante que incluye, además de los sistemas automatizados o de la ampliación de su infraestructura física, otros aspectos que inciden en el desarrollo de sus procesos y que se materializan en la prestación de sus servicios. Si bien, como muchos estarán de acuerdo, se han tenido logros a partir de 1983, principalmente en la proliferación del número de bibliotecas en el país, cabe admitir que la prevención, corrección y mejoramiento continuo en el funcionamiento de las mismas, resulta una labor que no puede ser abandonada, y de cuya continuidad de acciones e innovaciones que se tengan no sólo se encontrará un fortalecimiento sino la justificación acertada para una mayor expansión de la Red.

En esta línea, la preocupación constante por atender la problemática existente en las bibliotecas públicas, se ha puesto de manifiesto en el número de foros que a nivel nacional se efectúan a partir del inicio de la presente década, como también de aquellos que se venían realizando anteriormente a esta fecha, dan cuenta de que la atención a este tipo de unidades de información expresa el protagonismo que se intenta mantener dentro del proyecto de nación, o dicho de manera más simple, de la trascendencia e importancia que la biblioteca pública representa no sólo para los sectores educativos, sino para los sectores productivos, pues recordemos que esto último fue un objetivo fundamental en los inicios de la biblioteca pública a nivel mundial.

Bajo estas consideraciones, el objetivo del presente documento se enfoca a describir la modernización bibliotecaria de las bibliotecas públicas en razón de aspectos que incidan en su mejoramiento continuo, enfatizando en la búsqueda y adecuación de alternativas, así como de la identificación de los efectos inmediatos y mediatos apreciados entre la sociedad. Del mismo modo, se parte del supuesto de que la búsqueda e identificación permanente de alternativas deben traducirse en el mejoramiento de los servicios proporcionados en la Red, pero también en la sociedad misma. Para dar cobertura a lo anterior, el presente ensayo se desarrolla dentro de un esquema donde inicialmente se explora el concepto original de modernización en sí mismo, para después explicitar su dimensionamiento en la administración pública y en la biblioteca misma; posteriormente se sugieren algunas acciones que permitan comprender pragmáticamente la modernización bibliotecaria como factor permanente del cambio y la adecuación en la prestación de servicios.

DESARROLLO

Con demasiada frecuencia hemos apreciado y escuchado el término “modernización”, de tal manera que en ocasiones se llega a suponer que dicho término es producto de la era global actual, y que, en consecuencia, surge a partir de esta última. Pero esto no es así, ya que, por el uso, la palabra “modernización” “ganó gran vigencia en las ciencias sociales a partir de la década de 1950, aunque ha sido recientemente sometido a una crítica que plantea muy serias dudas acerca de su utilidad, al menos en el sentido con el que fuera originalmente formulado”¹ así, el término cuenta con antecedentes que nos permiten ratificar un camino recorrido para el mismo, y además, el enfoque que se hace del término es tan amplio y variado como igual número de disciplinas existen, y desde las cuales se retoma.

De manera general, la modernización se refiere al conjunto de cambios sociales y psicológicos que deberían acompañar un proceso de desarrollo económico que también tendió a ser concebido como repetición de los patrones de crecimiento económico e industrial por los que previamente atravesaron las naciones desarrolladas.²

¹ *Ensayo de un Diccionario de Política y Administración Pública*, Mario Martínez S., coordinador, México, C.L.C.P.A.P., v.2, pp. 635-636.

² *Ibid.*

De igual forma, Castelazo describe a la modernización “como el proceso mediante el cual se llevan a cabo una serie de cambios en las esferas política, económica y social para adecuarlas a los nuevos y más apremiantes requerimientos de las sociedades.”³

Entre los elementos que podemos identificar como más representativos en ambas consideraciones, destacan la voluntad de cambio, la capacidad de transformación y el objeto de ésta, mismas que se enmarcan en un proceso continuo que se encuentra sujeto a la dinámica de la realidad que plantea modificaciones constantes, y que, simultáneamente, se orienta por un sentido histórico e ideológico definido, conforme al desarrollo de cada sociedad.

A manera de ejemplo, y para distinguir el aspecto pragmático de la modernización en algunas dimensiones, como la economía y la política, se advierte que: “cuando se habla de modernización económica, no representa un mayor problema entenderla como el aumento de la eficacia competitiva con mayores niveles de productividad y con una óptima utilización de las comparativas: de cercanía regional, de abaratamiento de la fuerza de trabajo... A la modernización política se le concibe como el proceso a través del cual se institucionaliza el poder político, pero también a la mayor correspondencia entre las instituciones (y las reglas) que regulan las prácticas políticas que cotidianamente le dan su especificidad.”⁴

Desde la visión de la administración pública, la modernización se entiende como “la adecuación y ajuste que hace el Estado para que el flujo de decisiones predominantes en una sociedad, tengan la coherencia y organización necesarias.”⁵ Complementando este argumento, en diccionario de esta especialidad se puntualiza que la modernización administrativa es un proceso de cambio a través del cual los organismos públicos incorporan nuevas formas de organización, tecnologías físicas y sociales, y comportamientos que les permitan alcanzar nuevos objetivos de una manera más adecuada.⁶

La búsqueda y consolidación de la innovación en la estructura y las funciones, la afirmación de la eficiencia en el manejo y aplicación de recursos, son elementos determinantes en la percepción que se tiene para la modernización administrativa, en un proceso de cambio continuo donde se

³ José R. Castelazo, *Reflexiones sobre modernización y modernidad político-administrativa*, México, C.N.C.P.A.P., s.a., p. 9.

⁴ Francisco Salazar Sotelo y Cristina Villalpando, “Modernización económica y transición democrática en México, 1982-1992”, en *México, una sociedad en cambio. Reflexiones sobre política y cultura*, Manuel Jiménez, coordinador, México, UAMA, 1994, p. 24.

⁵ María del Carmen Pardo, *La modernización administrativa en México: propuesta para explicar los cambios en la estructura de la Administración Pública, 1940-1990*, México, INAOP: COLMEX, 1991, p. 11.

⁶ *Ensayo de un Diccionario, op. cit.*, p. 637.

impone la redefinición de los objetivos, las metas por alcanzar, así como las bases en que se fundamenta, como las estrategias diseñadas para esto. La modernización administrativa implica un aprendizaje social permanentemente direccionado hacia el cambio, de ahí la afirmación de que las sociedades organizacionalmente maduras, son aquellas que nunca dejan de aprender y son más susceptibles de adaptarse a los cambios del entorno, en vísperas de su mejoramiento.

Para nuestro país, la ruta que ha seguido la modernización administrativa se caracteriza por ser ardua y compleja, fuertemente matizada de dificultades y aciertos por los gobiernos en turno. Así, a partir de 1940 es cuando el proyecto político incluyó la industrialización como requisito indispensable para alcanzar la modernización. En este periodo, 1940-1960, la estabilidad política y el desarrollo económico fueron los objetivos fundamentales a seguir; no obstante, la modernización administrativa fungió como elemento adicional y subordinado a estos propósitos, situación que no varió en mucho para la década de los setenta, aunque sí fue ligada como parte del proyecto político. Igualmente, para la década de los ochenta, a pesar de la crisis económica, volvía a ser subordinada a las necesidades del desarrollo, y desde entonces “se le transformó hasta llegar a confundirla con la simplificación administrativa, y se le identificó sobre todo con recortes, congelamientos, cancelación de plazas y partidas presupuestales, que no responden necesariamente a la voluntad de racionalizar los procesos administrativos, sino a los problemas que surgieron con la crisis económica. Un ejemplo en este sentido, es la reducción drástica del sector paraestatal.”⁷

Con todo, durante las últimas dos décadas las organizaciones públicas y privadas que actualmente se precian de tener niveles elevados de eficiencia, han tenido que transformar sus esquemas de administración para enfrentar los cambios acelerados que se presentan en diversos ámbitos; no en vano el funcionamiento de estas organizaciones se distingue por el dinamismo de sus procesos y estrategias, lo que les permite cumplir sus objetivos a mediano y largo plazos, y realizar plenamente la misión para las que fueron creadas. Por esto, Ángel García Treviño no duda en afirmar que “la mayor cualidad de una organización eficiente está en prever y responder oportunamente a las condiciones cambiantes del entorno.”⁸ Es ésta una de las características más notorias que se pueden subrayar dentro de la modernización

⁷ Pardo, p. 13.

⁸ José Ángel García Treviño, “La modernización de la Administración Pública: La reforma del sistema presupuestario”, en *RAP. Revista de Administración Pública*, núm. 100 (1999), p. 178.

administrativa, donde la eficiencia de las acciones implantadas implica ubicarse en el contexto actual del desarrollo.

Dentro de todo este abordaje de modernización administrativa, la biblioteca pública no se ha mantenido al margen, de tal forma que buena parte de los antecedentes anteriormente descritos para nuestro país, la biblioteca pública se revela en ellos. A este respecto, se recomiendan el documento elaborado por el maestro Adolfo Rodríguez Gallardo que versa sobre las bibliotecas en los Informes Presidenciales, o las investigaciones que la maestra Rosa María Fernández de Zamora da a conocer en su *Cronología bibliotecaria 1900-1980*, por mencionar algunas referencias en las cuales visualizar el trayecto de la biblioteca pública.

A manera de ser enfáticos, podemos señalar que la modernización de las bibliotecas públicas en México, la podemos identificar propiamente a partir de 1983 y se consolidó en 1988 ante la protección de la Ley General de Bibliotecas. A partir de entonces, y pese a los cuestionamientos de los que han sido objeto⁹, lo cual no deja de ser normal pues también las contradicciones generan cambios, las acciones orientadas hacia el desarrollo de estas bibliotecas encuentra su mayor sistematización y reconocimiento formal ante las autoridades federales correspondientes.

La reformulación de objetivos y metas a mediano plazo, la revisión y adecuación de la estructura orgánica, el establecimiento de financiamientos, la determinación de líneas de competencia de los sectores involucrados, los alcances y cobertura de la Red, y la elaboración de controles para cada uno de los servicios, son testimonios por demás relevantes en los cuales sustentar el concepto de modernización bibliotecaria, y un hecho histórico para nuestro país, que lejos de cualquier apasionamiento, representa el aporte de la biblioteca pública para el proyecto de nación, en relación al esquema económico, político y social, además de que esta institución es un indicador para observar el desarrollo educativo y cultural del país, y con ello obtener una ventaja competitiva ante otros países en condiciones similares al nuestro.

Pero sin pretender demeritar este gran logro, y comprendiendo que la modernización bibliotecaria es un proceso continuo que debe responder a los constantes cambios que aparecen en el entorno, y brindar la cobertura necesaria a las exigencias planteadas, la revisión de los planes dirigidos hacia la Red Nacional de Bibliotecas Públicas es un proceso irreversible, pues de lo contrario, el dogmatismo como práctica común, entorpecería el desarrollo de las unidades de información en cuestión.

⁹ Véase Rosario Manzanos, "Ya es hora de cuestionar la Red Nacional de Bibliotecas Públicas", estima la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil. Ana María Magaloni explica su proyecto", en *Proceso: semanario de información y análisis*, núm. 1022 (junio 1996) pp. 52- 53, 55, 57.

Vale admitir el amplio interés que se ha mantenido desde el inicio del presente sexenio y hasta nuestros días, en relación a las bibliotecas públicas, lo cual se demuestra en la continuidad que merecen, así como del fortalecimiento de funciones que en ellas se realizan. Desde luego que es alentador que alrededor del 90 por ciento de los municipios del país, en el que habita el 97 por ciento de la población, cuenta con una biblioteca¹⁰. O incluso no deja de ser motivante el establecimiento de la megabiblioteca, como también que para este proyecto se haya acudido a la utilización de las mejores prácticas internacionales,¹¹ y con ello retomar y adaptar las experiencias de países que van a la vanguardia en bibliotecas públicas¹², como una muestra para hablar de la modernización bibliotecaria que ha venido aplicándose en nuestro país.

Asociado a estos testimonios, la misión y visión para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, establece ser la institución pública que coordine, norme e impulse el acceso a los servicios bibliotecarios públicos de calidad, para atender necesidades formativas, informativas y recreativas de la población en el presente sexenio.

Pese a las muestras que se han estado reflejando en las acciones hasta ahora orientadas hacia la calidad de los servicios, deseamos señalar dos acciones que de alguna manera contribuyen a avanzar sobre la misma, y hacen aportaciones a la instrumentación de la modernización bibliotecaria, y las cuales se exponen a continuación.

Mejoramiento continuo de actividades: Representan las acciones de carácter permanente en cualquier institución, la cual se puede identificar cuando se procede mejorando constantemente lo que se ha hecho antes, analizando y superando cada uno de los pasos o en su caso algunos de ellos, sobre todo aquellos que impactan consistente y positivamente nuestras actividades. Por su naturaleza formativa, se trata de una forma de aprender por medio de la experiencia directa, así como de la exploración y la explotación de los procedimientos existentes.

¹⁰ Karla García, *Foro de discusión en torno al lugar que deben ocupar las bibliotecas públicas*, en línea: [http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarios \(27/02/03\)](http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarios (27/02/03)).

¹¹ "Las mejores prácticas internacionales..." deriva de la investigación y análisis de las experiencias de mejores prácticas en la prestación del servicio en países del mundo... El estudio se sustenta en el análisis de la relación estructura-desempeño-tecnologías, en donde en un esquema comparativo fueron analizadas las características de cada uno de estos aspectos, a fin de establecer identidades, tendencias y puntos en común que expliquen los factores de éxito, los puntos críticos, las amenazas y oportunidades en la gestión de los servicios. Secretaría de Desarrollo Social, Curso sobre tropicalización de modelos de mejores prácticas nacionales e internacionales, México, sds, 2002, p. 14.

¹² Dora Luz Haw, "La nueva biblioteca de México costará 1% de la de Francia y el 10% de la del Reino Unido", en [http://www.reforma.com/cultural/articulo \(29/07/03\)](http://www.reforma.com/cultural/articulo (29/07/03)).

Para el caso de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, este estilo de aprendizaje permite encarar la dinámica de cambio en el entorno e impulsar la participación y colaboración de los recursos humanos en los distintos niveles de la estructura orgánica. La manera de cómo se da este aprendizaje repercute tanto en los recursos humanos como en la misma estructura. En la primera, experimentan nuevos y diferentes conocimientos, experiencias, conductas, habilidades y hábitos, costumbres y actividades; en relación con la estructura, ésta experimenta nuevos sistemas, procesos, métodos y formas, procedimientos y servicios. También, en lo referente a los métodos, el personal es objeto de participación en programas de mejora continua, aportando ideas en el mejoramiento de sus actividades. En este mismo orden, la estructura obtiene diagnósticos, análisis, rediseño de procesos y la documentación correspondiente que se obtiene de todo este proceso. Visualizando que la participación es rasgo distintivo en este tipo de mejoras continuas, es común ver la acción de algunas formas de trabajar en equipo, los círculos de calidad son muestra de ello, grupos de resolución de problemas, equipos autodirigidos o incluso de programas de aportación de ideas individuales. La puesta en marcha de este tipo de prácticas trae consigo, mayores ventajas y son el medio adecuado para desterrar la cultura de la seguridad, de la inercia y del paternalismo¹³ que todavía asoma en la ejecución de actividades y servicios.

IMPLEMENTACIÓN DE INDICADORES QUE EVALÚEN EL IMPACTO DE LOS SERVICIOS

Si bien el conocimiento de datos cuantitativos correspondientes a los servicios proporcionados por cada una de las bibliotecas que integran el sistema, no dejan de ser útiles para interpretar, valorar y tomar decisiones, el diseño y la aplicación de indicadores que evalúen más detalladamente los efectos que producen los servicios en la comunidad, se vuelve una actividad complementaria de la primera de orden cuantitativo. Sin olvidar el valor de los datos cuantitativos hasta ahora obtenidos y expresados en informes oficiales de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, la medición de impactos reales de los servicios proporcionados permitiría distinguir la utilidad objetiva de los servicios, la repercusión de la información consultada en la biblioteca, la manera en que la información de los acervos

¹³ Juan López Martínez, "Profesionalidad y cultura burocrática", en *Cuadernos de planeación y evaluación educativa*, v. 14 (junio 1997), p. 35.

modifica conductas, entre otros de los tantos efectos que se pueden recuperar en la evaluación de impactos, como apoyo tangible de la biblioteca pública en cada uno de los sectores productivos de la sociedad¹⁴. Pues con la evaluación de impactos se establece en qué medida los proyectos logran la situación de aquello para lo que fueron diseñados, la magnitud que tuvieron los cambios —si los hubo—, y qué segmentos de la población se vieron afectados y en qué medida. También permite considerar realmente cuáles son las problemáticas implícitas en la calidad de los servicios, cuáles podrían ser las contribuciones más importantes para la sociedad; a esa atención teórica se correspondería con una atención estratégica, generando información prospectiva para definir mejores actividades y servicios en la biblioteca pública. No obstante, hay que subrayar que en el diseño y aplicación de indicadores en un programa de corte federal, resulta una labor compleja, misma que involucra amplios sectores de especialistas, recursos económicos y dedicación de tiempo; aunque a mediano y largo plazos arrojaría resultados alentadores sobre la presencia efectiva de la biblioteca pública en la sociedad, con un protagonismo que rebase los espacios acostumbrados, cuyo desempeño son del todo comprobables.

CONCLUSIONES

La modernización bibliotecaria es un proceso continuo que no puede ser eludido en cada uno de los proyectos que se formulan para mejorar las actividades y servicios que se realizan en la biblioteca pública. De hecho se convierte en una práctica cotidiana cuando nos interesamos en elevar los niveles de calidad en los servicios que se proporcionan, y que contribuyen a satisfacer plenamente las necesidades informativas, formativas y de recreación de la comunidad usuaria.

Por esto, además de la instrumentación de sistemas automatizados en la biblioteca pública, existen otra serie de acciones que pueden estar vinculadas o no con las tecnologías de la información, pero que de cualquier forma fortalecen el objetivo de la modernización bibliotecaria.

¹⁴En torno a este hecho, cabe destacar que “las bibliotecas que prestan un servicio público y social, permiten y facilitan la renovación, la reconversión y el perfeccionamiento de la fuerza laboral.” Gabriel Arango Velásquez, “La biblioteca: centro generador de identidad”, en *Revista Interamericana de Bibliotecología*, v.16, núm. 2 (julio-diciembre 1993), p. 111.

En un entorno cambiante, el mejoramiento de cada una de las actividades y servicios es una constante para proporcionar las respuestas a los cambios que con frecuencia aparecen, permitiendo con esto el alejamiento paulatino de posturas dogmáticas que conduzcan a la obsolescencia, y que consecuentemente estimulen la indiferencia y la apatía de la sociedad hacia un espacio tan vivo y público como lo es la biblioteca.

Paralelamente al mejoramiento de los servicios, existe la necesidad de diseñar indicadores que permitan reconocer los impactos de los servicios ofrecidos por la biblioteca pública entre la sociedad, y por medio de estos indicadores obtener la información adecuada para afirmar la presencia de la biblioteca pública en el proyecto de nación.

Por lo tanto, en la activación del proceso de modernización bibliotecaria, no sólo se están tomando los caminos que conducen a la eficiencia que requiere la biblioteca pública, sino que estamos arribando al terreno de la innovación constante.

Proyecto de Rehabilitación de la Biblioteca Pública Central Estatal de Nayarit: dos enfoques

ESTHER PRADO ÁNGELES

El objetivo del proyecto de rehabilitación es proveer a la capital y al estado de una biblioteca digna, representativa y equipada que mejore fundamentalmente su infraestructura, con espacios atractivos, cómodos, seguros, flexibles y apropiados lo cual redundará en mejores servicios bibliotecarios y de información en respuesta a las diferentes necesidades de la comunidad. El financiamiento del proyecto es a través del Programa de Asistencia Social y Servicios Comunitarios del Gobierno del Estado de Nayarit, y su inversión asciende a 2 millones 375 mil 186 pesos.

De igual forma, la rehabilitación del personal proporcionará servicios bibliotecarios con calidad, eficiencia y excelencia que respondan y satisfagan las necesidades de información de los usuarios, propiciando con ello el puntual cumplimiento de los objetivos trazados en el programa integral permanente de desarrollo de recursos humanos en beneficio de la sociedad.

ANTECEDENTES

Entre 1970 y 1975, la Biblioteca de la Alameda, estaba dirigida por personal de Gobierno del Estado. De 1975 y hasta 1980, funcionó como Sala Infantil perteneciente al Estado y fue clausurada debido a que sus libros además de caducos en información, estaban almacenados en el edificio del Fonapas (Fondo Nacional para Actividades Sociales).

La Biblioteca Central Estatal se crea el 13 de junio de 1984, bajo un convenio de colaboración entre el Secretario de Educación Pública, Jesús Reyes Heróles, y el Gobernador Constitucional del Estado de Nayarit, Emilio M. González Parra.

La inauguración oficial fue el 24 de julio de 1985, con el nombre de Biblioteca Central Estatal "Everardo Peña Navarro", en honor a este ilustre nayarita que fue soldado de la Revolución, maestro, investigador y poeta¹. Inició con un acervo de 10,000 volúmenes aproximadamente, con capacidad para 50 usuarios y además con la instalación de una Sala Infantil.

¹ Entrevista con Enrique Hernández Zavalza, historiador y escritor nayarita.

En julio de 1996, fue reubicada en el Polyforum “José López Portillo”, donde se advierte una serie de carencias, lo que hace preciso elaborar un proyecto de rehabilitación de la infraestructura, el cual es aprobado de manera inmediata por el Gobernador Constitucional del Estado de Nayarit, Antonio Echevarría Domínguez, dando inicio la ejecución del proyecto en septiembre del 2002 y concluyendo el 23 de junio del 2003.

ENFOQUE TÉCNICO

El enfoque técnico está compuesto por la evaluación del inmueble y la planeación del proyecto. En este segundo punto, se incluyeron propuestas importantes que habilitan el diseño adecuado de la obra para decidir el resultado efectivo desde un punto de vista de costo y diseño, de manera que proyecte las funciones de los servicios bibliotecarios de ser accesibles, cómodos y flexibles.

LA EVALUACIÓN DEL INMUEBLE

En el año de 1997 se diseña y aplica un diagnóstico sistemático y detallado,² que determina la situación en que se encuentra la Biblioteca, y con esta base objetiva se realiza un Dictamen Técnico³ fundamentado con fotografías que comprueban las necesidades del inmueble en las cuales se percibe que desde su construcción —que data de 1983— no recibe mantenimiento preventivo y correctivo. Este abandono perjudica y daña notablemente la infraestructura, lo que ocasiona constantes inundaciones pluviales y pérdidas irreparables de acervo bibliográfico. De la misma forma, la instalación eléctrica sufre variaciones de energía ocasionando incendios en las luminarias del techo y chispazos en el cuarto de control eléctrico.

Analizando lo anterior, se efectúa un proyecto que rehabilite estas deficiencias mejorando sustancialmente su infraestructura, tanto material como técnica a fin de responder adecuadamente a las necesidades de la sociedad.

² *Guía de diagnóstico y seguimiento para las bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas*, México, Conaculta, 1991.

³ Asesoría del Departamento de Proyectos de la Secretaría de Obras Públicas de Nayarit, 1998.

PLANEACIÓN DEL PROYECTO

Antes de iniciar la elaboración del proyecto, se planea en estrecha colaboración con el Departamento de Proyectos de la Secretaría de Obras Públicas, un Expediente Técnico en base a criterios y procedimientos fundamentales para la construcción, ampliación y/o rehabilitación de bibliotecas, según Faulkner-Brown, donde se señalan y analizan aspectos de seguridad, flexibilidad, expansión, accesibilidad, organización, comodidad y economía.⁴

SEGURIDAD

La seguridad se expresa en varias vertientes: hacia el usuario, el personal, el equipamiento y la colección. Se refiere en primer término, a la estructura del inmueble que garantice la estancia y la integridad física del personal y los usuarios. En segundo término, y no menos importante, el resguardo del acervo bibliográfico, mobiliario y equipo a través de un moderno sistema de seguridad de acuerdo a la Norma Mexicana NOM002-STPS-1993 que puntualiza como requisito indispensable contar con un sistema de este tipo para la prevención y protección contra incendio y/o en caso de siniestro. Además, un sistema detector contra el robo o saqueo del acervo bibliográfico y material audiovisual.

FLEXIBILIDAD

La flexibilidad es un concepto que considera la capacidad de crecimiento del inmueble, lo que se traduce en un incremento de servicios. De igual forma, determina los indicadores de las superficies construidas para satisfacer las necesidades por lector, la funcionalidad por áreas de lectura para niños y adultos, las zonas administrativas, las de circulaciones y servicios, el reordenamiento y cambios en la estantería, mobiliario y equipo. El aprovechamiento óptimo de luz natural, la posibilidad de que el inmueble facilite cambios en función de nuevas necesidades que vayan surgiendo con el paso del tiempo, la posibilidad de intercambiar las funciones del

⁴ Harry Faulkner-Brown, arquitecto inglés, establece las condiciones que debe asumir todo edificio bibliotecario.

espacio. La predeterminación y adaptación espacial del edificio lo que facilita que toda la obra sea igualmente biblioteca. Todo esto, en suma, da posibilidad de amoldarse a procesos futuros de renovación o ampliación.

EXPANSIÓN (EXTENSIBLE)

El enunciado de expansión define y especifica las perspectivas de ampliación del inmueble a través de indicadores de crecimiento a futuro. La biblioteca, como organismo vivo, crece y se desarrolla. Así, el edificio que la alberga debe permitir este crecimiento: hacia los lados (si el terreno lo permite), hacia arriba y/o hacia abajo (añadiendo nuevas plantas). Los edificios se deben proyectar pensando en las necesidades de espacio y servicios de los próximos 10 a 20 años. En el proyecto se propone la construcción de un mezanine de 1,000 m² para la planta alta, lo que significará un aprovechamiento útil de área de 2,695 m².

ACCESIBILIDAD

La expresión de accesibilidad crea un contexto de facilidad de movimiento tanto del exterior como el interior. Desde el exterior, siendo geográficamente una construcción céntrica, urbanística y culturalmente identificable, transparente para el transeúnte, en una calle sin obstáculos y con facilidades de acceso peatonal, por transportes públicos y con estacionamientos cercanos. Accesible desde el interior: sin corredores largos. Con claridad en la distribución de espacios y orientación mediante señalización adecuada, buen diseño de las secciones de entrada, guardarropa, mostrador de control y orientación de catálogos. Permite la instalación de distintas secciones dentro de él, cada una de ellas con necesidades diferentes y condiciones propias (salas de lectura, de consulta, sección infantil y juvenil, depósitos, zonas de libre movimiento, salón de actos, sala de videoteca, área para talleres de fomento a la lectura, entre otras).

ORGANIZACIÓN

El edificio que albergue la biblioteca ha de permitir el acercamiento entre libros y lectores; este principio se plasma fundamentalmente en una organización para la adecuación del libre acceso a los libros y, por otro lado, una organización en los catálogos que favorezca su consulta y uso de la manera más comprensible.

CONFORTABILIDAD

La biblioteca debe ser cómoda y confortable que favorezca el trabajo y la estancia de los usuarios, con suficiente luz natural y artificial, además de un acabado agradable que transmita sensaciones placenteras y despierte afinidades y atracciones para retener a los lectores.

ASPECTO ECONÓMICO

La necesidad de que el edificio debe construirse y mantenerse con el mínimo de recursos para su operatividad, es decir que mediante la señalización dentro del edificio y fuera de él asegure a los usuarios la inmediata localización del inmueble.

Para reforzar las normas anteriores —y siguiendo con la recomendación de Faulkner-Brown— se propone un estudio de factibilidad que incluye los aspectos de funcionalidad, técnicos, estéticos y financieros⁵.

ESTUDIO DE FACTIBILIDAD

- a) *Factibilidad funcional*. La factibilidad funcional especifica los indicadores físicos del inmueble; fácil localización de la entrada y rutas clave para encontrar las áreas, conveniencia de una sola entrada para uso y control, capacidad de planear la planta en forma lógica y aceptable, etcétera.

⁵ Cecilia Vélez Salas, "Criterios y procedimientos para la remodelación, ampliación o adaptación de edificios para bibliotecas universitarias", en *Información, producción, comunicación y servicios*, año 112, núm. 50, verano, 2002, pp. 6-14.

- b) *Factibilidad técnica*. Esta factibilidad, básicamente es respecto a la infraestructura del inmueble y considera dimensiones, estructura y servicios.
- c) *Factibilidad estética*. Considera la posibilidad de que si se trata de un edificio con mérito histórico y/o artístico, no se acepten cambios radicales en su fachada e interiores.
- d) *Factibilidad financiera*. El estudio de factibilidad financiera determina que la rehabilitación, remodelación y/o ampliación en ocasiones es más costosa que la construcción de un nuevo edificio. Además de que contribuye al rescate de los inmuebles que representan el patrimonio de un pueblo.

Una vez aceptadas las propuestas anteriores se realizó la Validación o Dictamen de factibilidad, haciendo constar que el proyecto de Rehabilitación de la Biblioteca Pública Central Estatal cumplía con los requisitos y Normas Técnicas establecidas por la Dependencia Federal y/o Estatal Normativa, por lo que era viable su ejecución comprometiéndose la misma a proporcionar la supervisión y asistencia técnica necesaria durante el proceso constructivo.

El Proyecto de Rehabilitación de la Biblioteca se programa en tres etapas de aplicación y desarrollo, conjuntamente con la elaboración de los planos para determinar la resistencia de la estructura, punto fundamental a partir del cual se analiza la viabilidad de rehabilitación que constaba de las siguientes características:

- § *Primera etapa*. Desmantelamiento, suministro y colocación de láminas, pintura y duela exterior de aluminio, herrería y pailería que consistió en la limpieza de estructura metálica (samblasteo), rehabilitación e instalación de la red de aguas pluviales, instalación eléctrica, caseta de control, pintura de esmalte en cubierta principal de estructura metálica y estantería, instalación de mueble de tablarroca y muros en cubículos, fabricación de mueble, suministro y colocación de vidrios, limpieza general, pulido de piso, instalación de cancel y puerta de seguridad.
- § *Segunda etapa*. Adaptación de áreas, en donde la superficie de 1,695 m², se ampliará a una planta alta con un espacio de 1,000 m², a base de mezanine. Ocupando un área total útil de 2,695 m², donde está considerado

el crecimiento y capacidad de desarrollo a corto y mediano plazos para atender a 450 usuarios adultos y 100 usuarios infantiles, sentados cómoda y simultáneamente.⁶

- § *Tercera etapa.* Equipamiento con productos y estantería ideal para bibliotecas, que aseguren espacios adecuados, cómodos y funcionales. Con alta tecnología de cómputo que proporcionen acceso a consultas de sistemas de información en línea, consultas a Internet, uso de procesadores de texto, la automatización de los catálogos y servicios bibliotecarios, bancos de datos que brinden respuestas a las solicitudes de búsquedas de manera eficiente, rápida y confiable, los cuales agilicen la localización y recuperación inmediata y oportuna de la información.

ENFOQUE HUMANO

La rehabilitación de la Biblioteca vista desde el enfoque humano, es la que fascina la mayor parte de este escrito, y responde a un Programa Integral Permanente de Desarrollo de Recursos Humanos para entrenar al personal no profesional en el área de servicios públicos. En el programa, se consideraron de especial importancia las cuestiones de trato con el público, actitud del personal, formas de expresión verbal, aspecto del personal refiriéndose a portar uniforme y métodos para orientar a los usuarios en el uso y aprovechamiento de los recursos de la biblioteca. Además, se realizaron tareas de entrenamiento dentro de la biblioteca para conocer detalladamente las funciones y actividades de cada servicio bibliotecario y de información. La modalidad de entrenamiento en servicio resultó provechosa como herramienta de formación continua.

Con la realización de este programa, se ejerció la sugerencia de Philip Gill, donde señala: “Para prestar servicios óptimos a la comunidad es necesario mantener un personal capacitado y motivado, a fin de utilizar eficazmente los recursos de la biblioteca en respuesta a las demandas de la comunidad”. Además indica: “El personal de la biblioteca deberá contar con una serie de aptitudes y cualidades, entre ellas sociabilidad, conciencia

⁶ *Indicadores para bibliotecas públicas*, México, SEP-Cultura, 1984.

social, capacidad de trabajar en equipo y dominio y competencia con respecto a las prácticas y procedimientos de la institución, imaginación, visión y apertura a nuevas ideas y prácticas".⁷

Considerando lo anterior, el Programa Integral Permanente de Desarrollo de Recursos Humanos, observó el perfil profesional, cultural y humano del bibliotecario del nuevo milenio, de la nueva Biblioteca. En este contexto, el programa propone al personal una formación idónea con las mejores herramientas e instrumentos necesarios para realizar las funciones elementales que el trabajo requiere con el fin de enfrentar y resolver los problemas concernientes a las bibliotecas brindando servicios con calidad, eficiencia y excelencia.

De la misma forma, el programa se reforzó con una serie de lecturas, entre las que destacan *El caballero de la armadura oxidada* de Robert Fisher; *¿Quién se ha llevado mi queso?* de Spencer Jonson; además de películas como *La vida es bella* y *Cadena de favores*. Asimismo, se realizaron sesiones de manejo de estrés y de meditación acompañadas con música instrumental, donde el personal respondió con interés, estimulados, animados y sobre todo comprometidos con su trabajo desde la perspectiva de la responsabilidad más que de la obligación. Como instrumento de evaluación se realizaron ejercicios y evaluaciones con tópicos que variaron de acuerdo con los servicios técnicos, colecciones, referencia, servicios de recuperación y acceso, entre otros.

La rehabilitación del personal, metafóricamente hablando, sufre una transformación camaleónica mimetizando una configuración de más de mil colores donde existe el compromiso de no claudicar, de servir con vocación, con disposición, con cariño. De amar su trabajo con la más profunda pasión y fidelidad, de sentir en los oídos el leve roce de un susurro por el reconocimiento a la entrega del cuerpo, de los sentidos, de la esencia, del alma a la biblioteca.

Esta rehabilitación, concede la misma cantidad en beneficios de educación, de capacitación, de superación integral, de participación, de crecimiento, de querer vivir una mejor condición de vida que tristemente no llega. El personal sueña, vislumbra una misión de servicio, de devoción, de beneficio; de querer ser y llegar. Ortega y Gasset, en el desarrollo de su ensayo, puntualiza: "Misión significa, por lo pronto, lo que un hombre tiene que hacer en su vida... En nuestra mano está querer realizarlo o no, ser fieles o ser infieles a nuestra vocación... He aquí por qué toda vida humana tiene misión... La idea de misión es, pues, un ingrediente constitutivo de la

⁷ Philip Gill, *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, México, IFLA/UNESCO, DGB-Conaculta, 2002, pp. 125-139.

condición humana, y como antes decía: Sin hombre no hay misión, podemos añadir: Sin misión no hay hombre.” Afirma que “la vida no es sino quehacer...”, y además añade: “Las carreras o profesiones son tipos de quehacer humano que, por lo visto, la sociedad necesita. Y uno de estos es desde hace un par de siglos el bibliotecario”.⁸ Bibliotecario, que actualmente requiere formarse, capacitarse y actualizarse logrando con su habilitación brindar mayores y mejores oportunidades de servicio a la comunidad.

En esta simbiosis de formación-bibliotecario se produce una metamorfosis que permite el nacimiento de un pensamiento: “espíritu de servicio y entrega total al compromiso de ser bibliotecario”.

CONCLUSIONES

La rehabilitación de la biblioteca en su infraestructura garantiza la instrumentación y ejecución del *Programa Nacional de Cultura 2001-2006*,⁹ a través del mejoramiento y modernización de las instalaciones de la Biblioteca Pública Central Estatal “Everardo Peña Navarro”, con el propósito de asegurar mejores servicios y programas de calidad.

La rehabilitación del personal proporcionará mejores servicios bibliotecarios con calidad, eficiencia y excelencia que respondan y satisfagan las necesidades de información de los usuarios, propiciando con ello el puntual cumplimiento de los objetivos definidos en el Programa Integral Permanente de Desarrollo de Recursos Humanos en beneficio de la sociedad. Asimismo, reforzará la capacitación del bibliotecario con el propósito de que obtenga el nivel que exige la atención de los usuarios que acuden a la biblioteca, además de que los servicios sean óptimos y coadyuven al desarrollo cultural y educativo de la sociedad.

⁸ José Ortega y Gasset, *Misión del bibliotecario*, edición conmemorativa, México, Biblioteca del H. Congreso de la Unión, 1997.

⁹ *Programa Nacional de Cultura 2001-2006*, Conaculta, 2001.

El nuevo modelo a seguir

ROBERTO TREVIÑO GARCÍA

EL NUEVO PARADIGMA DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA

La sociedad actual exige reinventar a la biblioteca pública para que responda a las necesidades actuales de los mexicanos: para que sobreviva al tiempo.

No es la Internet ni las nuevas tecnologías las que salvarán de la ineficiencia a las bibliotecas actuales sino la forma en que éstas se organicen para satisfacer las demandas del nuevo lector del siglo XXI en cuanto al acceso a la información y el conocimiento. En principio, las bibliotecas se han vuelto ineficientes y obsoletas porque operan de manera aislada y sin interacción. La Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas —de cualquier Estado— no existe porque las bibliotecas dependen de una entidad diferente: el Ayuntamiento, quien contempla otras prioridades y planes para sus empleados municipales: los bibliotecarios, quienes muchas de las veces realizan actividades no bibliotecarias, sin hablar de su permanencia inestable con la que se pierden millones de pesos invertidos en capacitación por el simple despido de ese elemento. Además, las Coordinaciones Estatales generalmente dependen de otras instituciones educativas y/o culturales de los gobiernos de los Estados que mantienen prioridades diferentes al papel que desempeñan las bibliotecas públicas, con lo que se crea un sesgo hacia cuestiones puramente de corte escolar o de extensión cultural. Pero en ambos casos no se tiene como prioridad fundamental el acceso a la información y al conocimiento, mucho menos se identifican con el programa presidencial Hacia un País de Lectores.

La solución: Autonomía y personalidad estatal a la Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas que ejercerá un presupuesto propio y de quien dependerán directamente todas las bibliotecas y su personal. Por tanto, el paradigma esperado es un conjunto organizado de bibliotecas bajo una dirección estatal orientado a enlazar y comunicar todo el sistema de bibliotecas de tal manera que las necesidades de un lector en el municipio más alejado sea atendido por el conjunto de bibliotecas y no en forma aislada

como sucede hasta hoy. Este sistema lo podemos observar en otras organizaciones —que guardadas las sanas distancias— están resolviendo de esta manera el reto, mediante comunicación, interacción como un solo hombre, como un solo puño que concentra su fuerza y le da la dirección correcta. Incluso algunas organizaciones van más allá y establecen comunicación directa con su público sondeando, solicitando y preguntándoles qué es lo que quieren y esperan de su organización, es decir, van al público, no esperan a que la persona llegue un día con el bibliotecario a desatar un mar de lágrimas por la ineficiencia de la institución. No, el lector universal es muy práctico: me sirve tu servicio, lo uso. No me sirve, lo desecho, y hasta lo menosprecia.

La tarea no es fácil, es decir, no podremos esperar que con sólo señalar la solución ésta sea comprendida por nuestros gobernantes e implementada de un día para otro sin haber invertido esfuerzo alguno por parte de los bibliotecarios. Desafortunadamente lo que los propios bibliotecarios no hagan por ellos mismos, nadie lo hará por ellos. Es menester entonces enviar la iniciativa de ley en cada entidad federativa para que se haga efectiva la Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas. Dentro de la iniciativa se debe contemplar el presupuesto adecuado para una institución de corte estatal que obtienen otras organizaciones que sean su referente como la Secretaría de Educación, la Secretaría o Consejos de Cultura Estatal, la Comisión Estatal Electoral, etcétera. El salario de los bibliotecarios debe contemplarse dentro de la iniciativa y tabularse de acuerdo con lo que debe percibir según el referente de otras instituciones bibliotecarias como los bibliotecarios de las universidades de los Estados o el de la misma UNAM. En cuanto a la organización interna del nuevo bibliotecario se presentará en la misma iniciativa de ley el sistema del Servicio Civil de Carrera que reconoce la labor desempeñada de la persona que posibilita el ascenso programado de bibliotecario de base a encargado, jefe, directivo, coordinador estatal, según corresponda. En todo caso, se podrá consultar a algunas instituciones que llevan este sistema y que evita el ascenso por amiguismo, compadrazgo, nepotismo, como lo hemos sufrido hasta hoy en día, con directivos ineptos que de bibliotecas no saben más que un joven analfabeto funcional y que llegaron al puesto no por capacidad y desempeño sino —en algunos casos— por sus características anatómicas. Para el caso enunciaremos algunas instituciones que llevan este sistema del Servicio Civil de Carrera.

Dentro de la organización, interna la estructura debe contemplar un modelo profesional sin descartar a los no profesionales. En la nueva organización, el bibliotecario profesional deberá ser bibliotecólogo o de una

carrera afín, el cual contará con un auxiliar no profesional, una secretaria y un intendente para una biblioteca estándar de 30 a 50 usuarios atendidos. Se agrega una persona auxiliar si son dos turnos. Esto en cumplimiento de la recomendación de las *Directrices IFLA/UNESCO* de que toda persona en el mundo debe tener acceso a un bibliotecólogo y agregaría, en lo personal, o profesionista de carrera afín, quienes dependerían de la Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas.

De esta manera veríamos un cambio sustancial en el antiguo modelo de una biblioteca estándar tipo A o B, propuesto en los indicadores para bibliotecas públicas de la Dirección General de Bibliotecas editado en 1987, para una población de entre 10,000 y 15,000 personas, determina sólo un nivel educativo de preparatoria y secundaria para los bibliotecarios. En la mayoría de los casos, sólo cuentan con secundaria terminada o inconclusa.

El nuevo paradigma de la biblioteca pública deberá contar con una nueva estructura organizacional cuya base de partida es la profesionalización del bibliotecario, pero no en forma voluntarista o esperando ilusoriamente el cambio repentino del bibliotecario nacional, como lo plantearon en la mesa redonda "Personal bibliotecario" del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas los panelistas Fernando Armario, de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Educación de España; Lina Escalona, del CUIB-UNAM; Nahúm Pérez Paz, de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (SEP); César Augusto Ramírez, del Colegio de Bibliotecología de la UNAM, y Adolfo Rodríguez, del CUIB-UNAM.

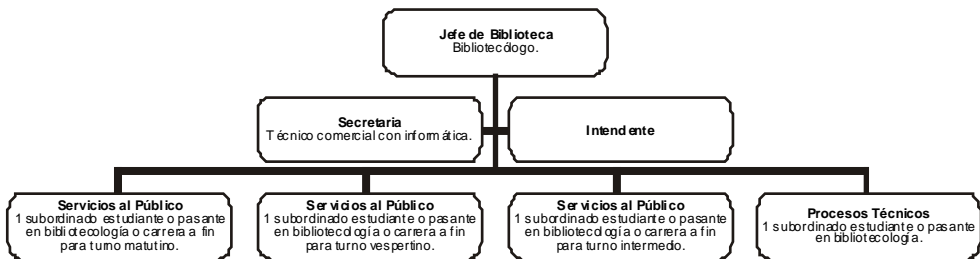
Ellos proponen (*Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas*, pág. 218) la formación de un grupo interdisciplinario e interinstitucional en el que participen la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, representaciones de los gobiernos estatales, municipales y del Distrito Federal; el Colegio Nacional de Bibliotecarios; la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía; la Asociación Mexicana de Bibliotecarios; el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, y el Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral, con el propósito de que se estudie, analice y determine los alcances, mecanismos, estrategias y acciones que deben desarrollarse dentro del programa integral. Este grupo deberá definir el perfil del bibliotecario profesional de las bibliotecas públicas, los contenidos y los mecanismos para la formación, evaluación acreditación y certificación. Las representaciones gubernamentales participarían para que se elabore una política de estímulos y salarios a fin de evitar que con la capacitación y profesionalización emigren los bibliotecarios a otro tipo de bibliotecas.

Es decir, estas personas dejan la solución de la profesionalización del bibliotecario a la reunión de varios elementos que agitándolos nos darán los resultados deseados. Lo dejan a la voluntad de todos los elementos que algún día se pondrán de acuerdo en tiempo y espacio para reconocer la miseria en la que vive el bibliotecario del país. Señores panelistas, ¿qué no se han dado cuenta de que las bibliotecas representan una carga presupuestal para los gobiernos estatales y municipales de la nación?; para éstas no representamos inversión. Nuestros gobiernos no han logrado visualizar la importancia que tiene pagar un profesional para que atienda los servicios bibliotecarios de la comunidad. Prefieren seguir pagando un salario de hambre a preocuparse por el acceso a la información, el conocimiento, la lectura.

No, la propuesta debe obligar a los Estados a instalar a un profesional en cada biblioteca pública, es decir, el nuevo modelo estructural debe ser el siguiente: un profesional (bibliotecólogo) al frente de la biblioteca pública, una secretaria (técnico comercial con informática), cuatro auxiliares (estudiantes en bibliotecología) para turno vespertino, matutino, un intermedio, uno de procesos técnicos; un intendente. Sólo para una biblioteca prototipo de 120 metros cuadrados con los servicios básicos: Sala para Adultos, Sala Infantil, Sala de Consulta, Área de Catálogos, Sala de Lectura, Procesos Técnicos, Promoción de la Lectura, Servicios de Cómputo. Esta es la biblioteca modelo del siglo XXI.

El Nuevo Paradigma de la Biblioteca Pública

El Nuevo Modelo a Seguir



El nuevo paradigma de la biblioteca pública

El nuevo modelo a seguir

No.	Nombre del puesto	Nivel de estudios	Núm. de asistentes	Estudios de asistentes
1	Jefe de biblioteca	Bibliotecólogo	6*	*
1 *	Subordinado Servicio al público En turno matutino	Bibliotecólogo o carrera afín. Estudiante o pasante.		
1 *	Subordinado Servicio al público En turno vespertino	Bibliotecólogo o carrera afín. Estudiante o pasante.		
1 *	Subordinado Servicio al público En turno intermedio	Bibliotecólogo o carrera afín. Estudiante o pasante.		
1 *	Subordinado Procesos técnicos	Bibliotecólogo o carrera afín. Estudiante o pasante.		
1 *	Secretaria	Técnica-comercial con informática.		
1 *	Intendente	Secundaria.		

Propuesta de la nueva Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas

No.	Nombre del Puesto	Nivel de estudios	No. de asistentes	Estudios de asistentes
1	Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas.	Maestría o doctorado.		
1	Jefe de operación de bibliotecas.	Bibliotecólogo a nivel licenciatura.	3	Universitarios Bibliotecólogos.
1	Jefe de desarrollo de colecciones.	Bibliotecólogo a nivel licenciatura.	3	Universitarios Bibliotecólogos.
1	Jefe de procesos técnicos.	Bibliotecólogo a nivel licenciatura.	3	Universitarios Bibliotecólogos.
1	Jefe de fomento a la lectura.	Bibliotecólogo a nivel licenciatura.	3	Universitarios Bibliotecólogos.
1	Jefe de relaciones públicas.	Lic. en Ciencias de la Comunicación.	3	Universitarios en Relaciones Públicas.
1	Jefe de personal.	Lic. en Administración.	3	Universitarios en Administración.
1	Administrador contable.	Lic. en Administración.	2	Universitarios Contadores.
1	Secretaría particular del Coordinador.	Lic. en Administración.		
1	Jefe de capacitación.	Bibliotecólogo.	2	Universitarios en Pedagogía.
1	Área de información.	Bibliotecólogo.	1	Universitario en Informática.
1	Área de archivo.	Bibliotecólogo.	1	Universitario Bibliotecólogo.
1	Área de informática.	Lic. en Informática.	3	Universitarios en Informática.
1	Área de distribución de acervos.	Bibliotecólogo.	2	Universitarios Bibliotecólogos.
1	Jefes regionales y municipales.	Bibliotecólogo.		
1	Bibliotecario.	Bibliotecólogo.	6	Estudiantes o asistentes de universidad, (ver organigrama anterior).

Acercamiento a la calidad en el servicio de circulación en algunas bibliotecas de México

MARGARITO SANDATE TOVAR

A través de los años todo sistema debe de tener cambios y en el caso de la Biblioteca Central del Estado de Nuevo León “Fray Servando Teresa de Mier” ha tenido que reestructurar su infraestructura así como también su sistema tecnológico en base al software que se utiliza para hacer búsquedas por catálogo electrónico, y que sirve también como base de datos de los libros nuevos, y para el servicio de préstamo a domicilio.

El área de circulación en la Biblioteca Central del Estado de Nuevo León comprende actualmente el servicio de información a los usuarios donde se les ayuda a despejar sus dudas con respecto a la ubicación de alguna área específica, sobre el uso del catálogo bibliográfico, ya sea manual o electrónico, además comprende el área de préstamo de libros a domicilio así como también el servicio de fotocopiado y paquetería.

Me gustaría compartir mi experiencia en doce años de bibliotecario, la mayoría de ellos desempeñándome como responsable de servicios al público y además de describir algunos aspectos funcionales del servicio de préstamo a domicilio con nuestro nuevo software.

El servicio de préstamo a domicilio consiste en la autorización que se otorga a los usuarios para llevar libros fuera de la biblioteca, a fin de que puedan leerlos en el lugar en que deseen.

Con este servicio se amplía grandemente la posibilidad de que los libros se lean, objetivo de toda biblioteca, ya que a muchos miembros de la comunidad no les es posible permanecer todo el tiempo que se requiere para leer un libro, además de que muy posiblemente estén más cómodos en otro lugar.

Por tanto, el préstamo a domicilio es un servicio de mucha importancia en la biblioteca pública, uno de los más importantes que puede ofrecerse a todo tipo de usuario.

Este servicio debe de apoyarse en técnicas seguras que permitan la identificación del libro como propiedad de la biblioteca, así como su eficiente recuperación.

Para este servicio se tienen que hacer varias rutinas y procedimientos que tienen como propósito controlar qué obras se encuentran prestadas, quiénes tienen el préstamo de libros, además de saber cuándo se devolverán los libros en préstamo, con el propósito de ahorrar tiempo al usuario.

En una ciudad progresista que quiere ser la mejor en todo el país, debería de haber un sistema adecuado a las necesidades del estado donde muchas veces las expectativas de crecimiento deberían estar a la par en la satisfacción de los demandantes con el fin de que haya una funcionalidad muy eficiente, en cuanto a satisfacer todas las demandas del público.

Dentro de las rutinas y procedimientos a veces los espacios ya no son adecuados para guardar mucha papelería, además de que se puede traspapelar.

Nosotros hemos tenido algunas dificultades por ejemplo para hacer que las personas devuelvan los libros. Habiendo agotado todas las formas posibles que están dentro de las normas de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, se debería hacer una investigación para saber el porcentaje de libros que se pierden en todo el país y verán, con sorpresa, que es mucho el material que no se devuelve, por lo tanto esta petición la pongo en manos de las autoridades correspondientes para buscar una fórmula en la que se obligue a los usuarios a devolver los materiales.

Haciendo investigación de bibliotecas particulares o universitarias piden muchos requisitos para poder llevarse un libro además de que cobran el costo de la credencial, y por si fuera poco cuando el usuario no devuelve un libro a tiempo se le cobra una multa, o si lo extravía, lo hacen que lo compre nuevo.

En la Biblioteca Central del Estado se ha adquirido un software nuevo que se llama Alexandria; hemos tenido poco tiempo trabajando con él pero consta de alarma para detección de libros que salen de la biblioteca, además de que todos los libros deben de tener su código de barras, que sirve para que cuando una persona se va a llevar un libro, éste quede registrado en el sistema. El sistema tiene registrados también, los datos del usuario, los cuales aparecen automáticamente cuando se lee el código de barras que se le asigna a su credencial de préstamo. Este es un primer paso que estamos llevando a cabo para modernizar nuestros servicios, en especial, el préstamo a domicilio.

Análisis costo-beneficio de la centralización de servicios bibliotecarios en México

JOSÉ ANTONIO TORRES REYES

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia es el avance logrado de manera documental de un estudio sobre el análisis costo-beneficio de los sistemas bibliotecarios en México, destacando que hasta el momento no se ha realizado uno igual, aunque existen documentos que lo abordan por tipos específicos de bibliotecas. El objetivo general de este estudio es el de conocer en profundidad cuánto nos cuesta en términos financieros y de trabajo mantener la centralización de los procesos y servicios bibliotecarios en relación al beneficio real que reciben nuestras comunidades de usuarios.

El origen de las estructuras organizativas que unen y relacionan a las bibliotecas superando su aislamiento, promovió el nacimiento de sistemas y redes de bibliotecas, los sistemas, cuyo origen se relaciona con la voluntad política de las administraciones competentes de organizar o regular el funcionamiento de los servicios bibliotecarios. El modelo organizacional de redes o sistemas de bibliotecas ha sustentado su existir sobre la base de que el aislamiento de las unidades de información enfrenta retos que deben asumirse de manera independiente en detrimento de la cobertura de su oferta de servicios hacia su comunidad de usuarios.

“Por todo ello, la diferenciación entre sistemas y redes de bibliotecas suele residir más bien en el plano teórico. En la práctica y en el caso de las bibliotecas públicas con mayor incidencia, sistemas y redes tienden a coincidir, además de por su origen, por los ámbitos de actuación en los que operan”¹.

La conformación de sistemas de bibliotecas establece relaciones de cooperación entre las bibliotecas integrantes, que se plasman en diversos aspectos, como el desarrollo de las colecciones, el tratamiento técnico de los fondos, la automatización de servicios y funciones, el préstamo interbibliotecario, la conservación de los fondos, la formación permanente

¹ Joaquín Selgas y Fernando Armario, *Sistemas y redes de bibliotecas públicas en España*, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Página web: <http://www.fundaciongsr.es/bp/bp03.htm>.

del personal bibliotecario, por mencionar algunos. Las redes que en lo general refieren estructuras más igualitarias, menos jerárquicas y formalizadas que los sistemas, en nuestro país en el caso de las bibliotecas públicas en casi prácticamente todos los casos, lo que se denomina red de bibliotecas suele ser una estructura impuesta y organizada desde arriba, en la que participan elementos independientes o dependientes de la misma institución.



LOS SISTEMAS DE BIBLIOTECAS EN MÉXICO

Existen diversos sistemas de bibliotecas en México, como los de las universitarias, donde muchos son solamente en teoría, porque en la realidad sus bibliotecas operan de manera independiente, como en la Universidad Autónoma de Nuevo León, en algunos casos porque los administradores de las universidades desconocen la importancia de la biblioteca y por consecuencia no contratan a bibliotecarios titulados o porque no destinan un presupuesto fijo para el desarrollo bibliotecario.

Como casos interesantes por su trayectoria, podemos citar el del sistema de bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), en el ámbito universitario, y el de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

La UNAM situada en la ciudad de México, implementó la centralización de sus procesos y servicios a través de su Dirección General de Bibliotecas (DGB-UNAM) desde el año 1966 y atiende a una comunidad universitaria del orden de los 270 mil usuarios potenciales.

La DGB-UNAM centraliza tanto el desarrollo de las colecciones como la organización documental y la automatización de sus 130 bibliotecas, es ampliamente conocido por su base de datos de libros LIBRUNAM así como la de revistas SERIUNAM, la de Tesis TESIUNAM, entre otros productos que ha generado para beneficiar a su comunidad de usuarios, e incluso al público en general al liberar algunas de sus bases de datos en su página de Internet <http://www.dgbiblio.unam.mx>.

El ITESM cuenta con 30 bibliotecas en sus campus ubicados en toda la República mexicana y tiene una comunidad de 98,742 usuarios potenciales, implementa un sistema de centralización de los procesos y servicios mixtos, es decir, en el plano del desarrollo de colecciones y organización documental cada campus es autónomo, pero en el rubro de la implementación de su sistema de automatización es centralizada, desde la selección de software hasta el procedimiento de almacenamiento de la información y las políticas de contratación del personal bibliotecario así como su capacitación y actualización. El ITESM realiza la Feria Internacional del Libro para apoyar la selección y adquisición de recursos documentales y la interacción de los directores de bibliotecas de su sistema. Su catálogo puede verse en la dirección http://millennium.itesm.mx/search*spl/Y.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas constituida en 1983, en el periodo del Presidente Miguel de la Madrid Hurtado, y que depende jerárquicamente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Secretaría de Educación Pública, cuyo órgano coordinador es la Dirección General de Bibliotecas, y a la que me referiré en adelante como la DGB-Conaculta, opera en la ciudad de México. La Red Nacional de Bibliotecas Públicas está constituida por 6,410 bibliotecas públicas, incluyendo la Biblioteca de México "José Vasconcelos", que ubicada en la ciudad de México funciona como biblioteca pública central.

“La Red alberga poco más de 32 millones de volúmenes. En los últimos seis años, el ritmo anual de crecimiento de este acervo ha sido, en promedio, cercano a 1.5 millones de libros. Por otro lado, se han registrado 80 millones de consultas al año.”²

La DGB-Conaculta centraliza tanto el desarrollo de las colecciones como la organización documental, así como los procesos, servicios y la capacitación y actualización del personal bibliotecario. La erogación de los salarios del personal bibliotecario de los estados y municipios corre por cuenta de éstos, pero la DGB-Conaculta tiene asignada una plaza en las Coordinaciones Estatales para apoyar en proyectos y servicios culturales.

FORTALEZAS Y DEBILIDADES

Como la principal fortaleza podemos encontrar que los sistemas antes mencionados han sabido capitalizar la experiencia acumulada y la vocación de servicio de sus recursos humanos con los que cuentan, el desarrollo de las colecciones se ha optimizado en el renglón de inversión de recursos financieros y los servicios los han normalizado y por lo menos en algunas bibliotecas centrales estatales han aumentado la eficiencia y la calidad. En la Red Nacional de Bibliotecas Públicas una de sus debilidades principales es que no han contratado a titulados en bibliotecología de manera satisfactoria en las coordinaciones estatales, encontrando que sólo el 1.97 por ciento de 10,683 bibliotecarios es personal calificado, principalmente por el desinterés de los altos mandos directivos del gobierno de los tres niveles, que tienen el deber de financiar el desarrollo bibliotecario.

Los recursos financieros que se destinan para el desarrollo de las colecciones es insuficiente, si consideramos la comunidad de usuarios a la que se deben y las normas que establecen como mínimo contar con 130 por cada estudiante o 300 mil volúmenes en total como mínimo en los casos de bibliotecas universitarias y de 1.5 a 2.5 por persona en el caso de las bibliotecas públicas.

² Proyecto del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, Conaculta, Dirección General de Bibliotecas, p. 6, página web: <http://dgb.conaculta.gob.mx/foro/documentos>.

INVERSIÓN FINANCIERA

Los presupuestos con los que operan la mayor parte de los sistemas de bibliotecas mexicanas son insuficientes para cumplir con las normas mínimas nacionales e internacionales, sobre todo las bibliotecas públicas y las de universidades públicas. En sistemas de bibliotecas universitarias no se cumple con la asignación de presupuesto del 5 por ciento del presupuesto general de la institución, como establecen las normas de la ABIESI y en bibliotecas públicas, como en el caso de Nuevo León, el presupuesto operativo anual asciende a 390 mil pesos, por manejar cifras; otros organismos estatales como el CONARTE alcanzan un presupuesto de 54 millones de pesos anuales que significa el 0.5 por ciento del presupuesto estatal y a la Red Estatal de Bibliotecas sólo se le asignan 350 mil pesos.

Por otra parte, el presupuesto federal destinado para construcción y equipamiento de las 6,410 bibliotecas públicas para el periodo 2002-2006 es del orden de 4,300 millones de pesos.

RESULTADOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS

Si aplicamos indicadores mínimos y máximos en los diversos sistemas bibliotecarios del país, nos daríamos cuenta de que existe un gran rezago en los mismos, basta dar una ojeada a las cifras de acceso a las bibliotecas públicas para darnos cuenta de que ni en promedio se atiende una sola vez a cada uno de los 100 millones de mexicanos en un periodo anual; si además tomamos en cuenta la satisfacción o beneficio práctico de nuestros usuarios caemos en la realidad de que estamos muy por debajo de las expectativas.

La mayoría de los sistemas bibliotecarios omiten la implementación de sistemas de evaluación fundamentadas en normas bibliotecarias como las de la ABIESI, las de IFLA, ALA y de calidad ISO 9000. Los procesos y los servicios son de poca calidad, dada la escasa posibilidad de contratar a personal titulado en bibliotecología, se preocupan en general de tratar de cubrir con lo mínimo que consideran necesario, y ni siquiera con lo mínimo que demanda su comunidad de usuarios.

“La biblioteca pública es un centro local de información que facilita a sus usuarios todas las clases de conocimiento e información. Los servicios de la biblioteca pública se prestan sobre la base de igualdad de acceso para todas

las personas, sin tener en cuenta su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. Deben ofrecerse servicios y materiales especiales para aquellos usuarios que por una o otra razón no pueden hacer uso de los servicios y materiales ordinarios, por ejemplo, minorías lingüísticas, personas con discapacidades o personas en hospitales o en prisión”.³

Lo que se atiende como prioridad es la catalogación de segundo nivel y clasificación general del material documental, la implementación de la tecnología de la información aunque si es abundante no se explota al 100 por ciento, seguimos por ejemplo todavía en la fase de automatización bibliográfica, es decir, de automatización de los catálogos, pero no estamos abocados a la inclusión de los textos completos del material documental, sólo en algunos casos se adquiere el acceso a bases de datos de revistas y obras de consulta en texto completo y de manera mínima se da acceso a libros en formato electrónico.

Los servicios que se ofertan al público son los básicos, como el de consulta en sitio, el de préstamo a domicilio, sobre todo en las bibliotecas públicas, aunque estos servicios se otorgan con bibliografía obsoleta o que no responde a las necesidades de los usuarios de manera satisfactoria, por ejemplo en la Biblioteca Central del Estado de Nuevo León, aún cuando adquirimos 5,000 títulos nuevos de fuentes informativas (libros, revistas, videocasetes, CD-ROMS, DVDS) durante los últimos dos años, tenemos detectados 2,000 títulos que demandan nuestros usuarios y que estamos en proceso de gestión de recursos para adquisición de los mismos.

CONCLUSIONES

Después de la información vertida con anterioridad, puedo concluir en que los sistemas bibliotecarios mexicanos están en una fase de desarrollo ascendente aunque insuficiente.

La planeación bibliotecaria aunque en algunos casos es ambiciosa y visionaria no se fundamenta en normas mínimas bibliotecarias, es tanta la demanda de solución de problemas de tipo urgente y a la vez importante, como el de gestión de presupuesto, capacitación y actualización del recurso humano que no nos enfocamos a la innovación de los procesos y servicios.

Los recursos financieros y humanos son inadecuados, máxime si los pocos recursos que se aplican se privilegian al beneficiar a las bibliotecas

³ *Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la biblioteca pública*, Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias, 1984, p. 1, página web: <http://www.ifla.org/VII/s8/unesco/span.htm>.

centrales y en menor medida a sus bibliotecas departamentales. La bondad del modelo de sistemas es mucha pero está supeditada a que los usuarios se trasladen de los diversos campus hacia las bibliotecas centrales en el caso de las bibliotecas universitarias, y de que sobren recursos para aplicarlos en beneficiar a las bibliotecas estatales y municipales en el caso de las bibliotecas públicas. El proyecto de la construcción de la Biblioteca de México "José Vasconcelos" en la ciudad de México, va a absorber 900 millones de pesos, aunque no se menciona la partida del presupuesto del que se obtendrán los fondos, violando los artículos 24 y 25 de la Ley de Adquisiciones del sector público. Estoy plenamente a favor del desarrollo bibliotecario y saber de la construcción de una nueva biblioteca, así sea comunitaria, municipal o estatal es digno de celebración, pero en este caso la construcción de una biblioteca que en teoría va a coordinar a las 6,410 de toda una nación no se justifica cuando en lo largo y ancho del país se carece de recursos documentales actualizados y adecuados a la demanda, cuando hay carencias de recursos humanos tanto en cantidad como en calidad, cuando los salarios de los bibliotecarios no son dignos y en muchos casos la categoría de bibliotecario no existe en los tabuladores de recursos humanos de las instituciones. Estoy a favor de la derrama de presupuestos millonarios en una sola biblioteca siempre y cuando se multiplique esa cifra en el beneficio de las demás bibliotecas mexicanas. Además en los sistemas de bibliotecas públicas de otros países con gran desarrollo como Finlandia, Dinamarca, Noruega, Suecia, España y Estados Unidos de Norteamérica no existe la figura de una biblioteca pública central.

Además se publica que la DGB-Conaculta tiene un presupuesto de 4,300 millones de pesos para ejercerlo del 2002 al 2006 pero no se especifica de qué manera se va realizar la distribución de los recursos financieros. En países como España el órgano nacional de bibliotecas públicas destina los recursos para cada provincia y ellos tienen la elección de recibirlo en efectivo o de solicitar sus títulos a los proveedores y el órgano nacional se responsabiliza de pagarles.

El Programa Nacional de Cultura del Conaculta menciona los objetivos de mejorar la calidad de los servicios que ofrece el sistema bibliotecario público nacional, elevar el número de sus usuarios comprendiendo la diversidad étnica y cultural y a los diferentes grupos de edad, ocupación y nivel socioeconómico de la sociedad mexicana, y brindar a toda la población acceso gratuito a los distintos medios y fuentes de información, incluyendo los desarrollados por la tecnología de la información y algunas acciones como distribuir entre las bibliotecas públicas un mínimo de 6.5 millones de volúmenes, tanto para la creación de nuevos espacios bibliotecarios como para la actualización y el

enriquecimiento de los que ya están en operación. Lo anterior representará un incremento aproximado de 21 por ciento respecto del número de volúmenes en operación en el año 2000. De acuerdo al Programa de Acceso a Servicios Digitales se equiparán 2,108 bibliotecas públicas del país con computadoras así como de antenas satelitales para acceso a Internet (6 computadoras a bibliotecas municipales y 12 a las bibliotecas centrales) con un costo aproximado de 229,400 pesos, entonces el monto total será de 483,575,200 pesos.

Es cierto que el artículo 12 de la Ley General de Bibliotecas autoriza la organización de la Biblioteca de México a la SEP como biblioteca central de la Red Nacional; en ninguna parte se hace alusión a que debe de construirse una nueva, si bien, se le otorga la autoridad a dicha biblioteca la coordinación de los recursos financieros, no el acapararlos en su beneficio.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Judith Amador Tello, "Sobre todo las ganas de trascender", en *Proceso*, sección cultura, núm. 1391, 5 de julio de 2003.

Judith Amador Tello y Roberto Ponce, "Megabiblioteca, el descontento", en *Proceso*, sección cultura, 7 de julio de 2003.

Margarita García Colín, "El gobierno del Presidente está pensando que es como quitar una pluma en el camino", en *Especialistas en medios, radio & tv.*, 15 de julio de 2002.

Philip Gill, *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, IFLA/UNESCO, Conaculta-Dirección General de Bibliotecas, México, 2002, 220 p.

"Crean comité consultivo para la biblioteca de México", en *Apro Newswire*, 19 de marzo de 2003.

"Encuentran confusión en plan modernizador", en *Reforma*, 3 de diciembre de 2002.

Ley General de Bibliotecas, México, Presidencia de la República, Poder Ejecutivo, p. 1, 1988, [versión electrónica] <http://www.uam.mx/difusion/comcul/leyes/leyes4.html>.

Memoria del Segundo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Conaculta, Dirección General de Bibliotecas, Guadalajara, Jalisco, 23 al 25 de septiembre de 2002, 315 pp.

Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: "Perspectivas en México para el Siglo XXI", Conaculta, Dirección General de Bibliotecas, México, 24 al 28 de septiembre de 2001, 265 p.

"Piden nuevo edificio para `megabiblioteca´", en *Reforma*, 3 de diciembre de 2002.

Elena Poniatowska, "Buenavista, en vías de volverse un monumento a la vanidad", en *La Jornada*, sección cultura, núm. 1391, 10 de junio de 2003.

Elena Poniatowska, "La lectura en voz alta es mejor que un edificio apantallador", en *La Jornada*, sección cultura, núm. 1391, 11 de junio de 2003.

"El Presidente de la República, Vicente Fox, atestiguó el acuerdo de cesión de los terrenos, en Buenavista, para el nuevo edificio de la Biblioteca de México `José Vasconcelos´", en *El Bibliotecario*, México, Conaculta-Dirección General de Bibliotecas, año II, No. 23, mayo de 2003, pp.1-2.

Programa Nacional de Cultura 2001-2006, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001, [versión electrónica] <http://www.conaculta.gob.mx/programa/fomento/index.html>.

"Proyecto del nuevo edificio de la Biblioteca de México `José Vasconcelos´", (documento de trabajo), México, Conaculta-Dirección General de Bibliotecas, 60 pp.

Heberto Reynel Iglesias, "Miguel Ángel Arreola" (entrevista), en *Información: Producción, Comunicación y Servicios*, Infoconsultores, S. C., año 12, No. 52, invierno 2002.

"Sigue `megabiblioteca´ modelos nórdicos", en *Reforma*, 7 de julio de 2003.

"Tachan de equívoco crear megabiblioteca", en *Reforma*, 17 de julio de 2002.

El eslabón más fuerte de la cadena

RAFAEL G. VARGAS PASAYE

Fuera del perro, un libro es probablemente el mejor amigo del hombre, y dentro del perro probablemente está demasiado oscuro para leer.

Groucho Marx

Una cadena puede ser tan grande o pequeña como queramos, esto es, por el número de elementos que deseemos que participen en ella. En este caso, los elementos a los cuales haremos referencia son: las nuevas tecnologías, los proyectos y programas para mejorar el servicio, el bibliotecario, la comunidad y la biblioteca.

NUEVAS TECNOLOGÍAS

Voces críticas señalan que la tecnología de la información y la comunicación son catalizadores que están cambiando al mundo y transformando a las bibliotecas públicas.

El camino que se tiene enfrente no tiene en sus lineamientos el olvido de la esencia de las bibliotecas, mucho menos el deshecho de su memoria, de la memoria colectiva de todos.

Una ventaja de las muchas que, por ejemplo, se puede aprovechar de las nuevas tecnologías es que se lograría conservar así como acrecentar el público—que a final de cuenta son los que reciben el mayor beneficio del trabajo que realizamos quienes nos dedicamos al mundo de las bibliotecas—, que aprovecha los grandes tesoros bibliográficos de años anteriores, los cuales reposan en las bibliotecas, transformándose éstas en nuestros espacios naturales, en esa especie de bóveda siempre dispuesta a ser revisada por el interesado, razón más que suficiente para que se tome en cuenta al bibliotecario como un recurso humano que puede presumirse de emisario del futuro que protege el pasado.

Hablar de las ventajas de Internet no es una empresa sencilla. Cabe resaltar unos puntos: la rapidez si no es que inmediatez para conseguir información, así como entablar comunicación con personas que, aunque parezca frase muy gastada, se pueden encontrar en cualquier parte de la ciudad, del país o del mundo.

El ahorro del espacio: no es lo mismo conservar la colección completa de la revista *Proceso* (cercano, a estas alturas, a su número 1,400), ocupando por lo menos un librero de grandes dimensiones dedicado exclusivamente para su almacenamiento, que un espacio mucho más reducido en uno de los múltiples espacios que existen para los llamados discos compactos.

El sacarle provecho a las nuevas tecnologías nos hace cambiar algunos paradigmas o, para ser más atinados, se deben modificar algunas ideas que vienen con nosotros desde hace tiempo. Tenemos necesariamente que ver estas ventajas como lo que son, esto es, aliados o herramientas y no enemigos con los que haya que librar batallas diarias.

Sin duda alguna, la tecnología ha avanzado a pasos agigantados, no así nosotros en este desarrollo. Hay que activar nuevos proyectos y programas que tengan como primicia el avance tecnológico, no ponerle barreras ideológicas, pues hoy ha llegado el momento de ascender al vehículo de la modernización tecnológica, sin olvidarnos por supuesto, de la esencia y misión de la biblioteca.

Además, no hay que dejar de lado la importancia que tiene la información hoy más que nunca. Si como bibliotecario se desconoce la función que se está desempeñando y los beneficios que podemos ofrecer, difícilmente atraeremos al usuario, ya que al desconocerlos nosotros a ellos y viceversa, no existirá esa posibilidad de interacción.

Y por supuesto, no es deseable dejar la tecnología en la entrada de la biblioteca como niño abandonado, hay que conducirla para que se convierta en una opción funcional, accesible y gratuita para ganar adeptos y confianza entre quienes formamos y forman esta comunidad.

PROYECTOS Y PROGRAMAS

En la península ibérica, en octubre pasado se dio a conocer el proyecto "Internet en tu biblioteca", impulsado principalmente por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, así como del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Todo ello como parte del Plan de Impulso a las Bibliotecas Públicas y del Plan de Fomento a la Lectura.

Allí, el proyecto cuenta con una inversión estimada en 38 millones de euros para el periodo 2003-2005, lo cual se verá reflejado en el equipamiento de 4 mil 56 bibliotecas con 12 mil nuevos equipos, beneficiando de forma directa a los más de 7 millones de usuarios que anualmente visitan las bibliotecas públicas españolas. De ellas, el 80 por ciento se localizan en municipios de menos de 10 mil habitantes.

Por su parte, en el Cono Sur del Continente americano, la República de Chile recibió el apoyo de la Fundación Bill y Melinda Gates para llevar a cabo lo que hoy es uno de los proyectos más sólidos en los que dicha Fundación ha participado fuera de tierras norteamericanas.

En este caso, el proyecto que se funda bajo el llamado "Abre tu mundo: Red de Bibliotecas Públicas para el Nuevo Milenio", tiene por meta implementar un programa de acceso comunitario gratuito y equitativo a las tecnologías de la información y las comunicaciones, instalándose en 368 bibliotecas públicas del país andino.

En México ya se empieza a desarrollar el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas, bajo la guía de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta. El objetivo es contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas en comunidades de bajos ingresos brindándoles acceso a tecnologías de la información y la comunicación. Para este 2003 y el siguiente año se piensa llegar a equipar alrededor de mil 300 bibliotecas de forma paulatina. Todo ello con el sólido apoyo económico de la Fundación Bill y Melinda Gates, así como de la empresa Microsoft México, sin dejar a un lado la entusiasta participación de todas las coordinaciones estatales, además de los apoyos federales como e-México de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa.

Es importante dejar en claro que cada caso dentro de su particularidad y contexto, cumple con sus metas y objetivos. Estamos seguros de que en nuestro país las características variopintas o los casos sui generis que se dan, serán obstáculos que tenderán a transformarse en fortalezas, allí está el desafío, esto es, retomemos los ejemplos de quienes han comenzado a emprender este camino, veámoslo como muestras, aprendamos lo bueno y descubramos lo malo para cometer los menos errores posibles.

BIBLIOTECARIO, ARTESANO DE UN OFICIO

Bárbara J. Ford es muy ilustrativa al señalarnos que los bibliotecarios necesitan desarrollar un punto de vista objetivo sobre las necesidades e intereses de los usuarios de las bibliotecas públicas si quieren que esos beneficios y oportunidades tecnológicas sean palpables.

El bibliotecario es un promotor del conocimiento, debe realizar su trabajo con gusto y con la convicción de hacerlo por el bien de una comunidad que lo necesita, debe creerlo porque en esa medida logrará que los demás crean a él.

La nueva función del bibliotecario o el nuevo papel que debe cumplir no es una tarea del todo fácil, pero no del todo imposible. El encargado de la biblioteca, el bibliotecario, no está solo en esta labor, ya que va acompañado de una gama de apoyos que lo proveen de las herramientas necesarias y suficientes para encarar estos nuevos tiempos; tenemos —porque es tarea de todos— que dotarlo de una capacitación suficiente para que él a su vez sea capaz de capacitar a los integrantes de su comunidad haciendo de esto un eslabón fuerte e importante en la gran cadena que conformamos.

Ahora bien, se han detectado algunos detalles en el trance que está viviendo el mundo bibliotecario de hoy en día. El caso es el de personal con perfil de ingeniero o técnico en sistemas computacionales que se está sumando al orbe de las bibliotecas. Es importante diferenciar al bibliotecario que debe especializarse y recibir una capacitación para entrar con las herramientas necesarias a la modernización en aspectos tecnológicos, del personal especializado en sistemas o cómputo, el cual debe explotar el lado social de su profesión dentro de un recinto bibliotecario.

A la par de esto, debemos hablar de algo que denomino las “Jerarquías del gusto”; la idea central es que quien va a atender al usuario, a capacitarlo, a guiarlo, a atenderlo, a ofrecerle un servicio, primero debe saber lo que está haciendo, y hacerlo con el gusto que se necesita, pues eso, que se puede llamar “emociones” es percibido por el usuario; y si queremos que el usuario no asista a la biblioteca por obligación, sino por gusto, primero debemos hacerle ver que nosotros también estamos allí por gusto, de esta manera contagiaremos al usuario de nuestro oficio.

Para que te crean primero debes creerlo tú. Este principio puede resumir la idea en términos prácticos de las “Jerarquías del gusto”. No queremos esconder con esto los motivos económicos que con mucha frecuencia encabezan la lista de razones para obtener un empleo, ni olvidar otras tantas,

como el desarrollo intelectual, profesional y personal, pero sólo encontrando la justa medida logrará el bibliotecario contagiar a los usuarios real y potencial de los servicios y beneficios de la biblioteca.

Al bibliotecario hay que entenderlo no sólo como el centinela que aguarda en la vigilancia de toda la información que contenga la biblioteca pública, ubicada en todos y cada uno de los libros y demás servicios y herramientas que la forman. Él, el bibliotecario, debe hacer más que eso, debe guiar y servir de faro en medio de la oscura mar para llevar el navío que acoge a cada usuario hasta el puerto que busca. Tiene que ser el emisario que traslade por las arterias del recinto bibliotecario al usuario, que lo debe identificar como un gozne del conocimiento.

BIBLIOTECAS PÚBLICAS, ESLABÓN DE UNIÓN CON LA COMUNIDAD

No a todas las bibliotecas públicas se les respalda como debiera; en algunas de ellas, sobre todo las que se encuentran en lugares que difícilmente tienen acceso, no son proveídas ya no digamos de la utilidad de las tecnologías, sino simplemente a unas condiciones necesarias para ejercer bien la labor a desempeñar. En esos sitios es donde puede ubicarse al personal que labora en ocasiones más en funciones de un gusto por el oficio o la profesión, que fijándose en los sueldos. Recordemos la “Jerarquía de gustos”.

Un aspecto para que las bibliotecas públicas tengan una participación más cuantitativa y cualitativa, así como una verdadera incidencia en la vida democrática en el país es acercando la información a los usuarios reales y potenciales. Pero no basta con sólo acercarlos. Cuando esto llega a ocurrir, existe la posibilidad de que se le dé un mal uso o se deje en el olvido la esencia primordial por falta de directrices bien marcadas; hay que enseñar a los bibliotecarios a usar y aprovechar las herramientas para así sacarle el mayor jugo posible. La importancia radica pues, en términos generales, en el éxito de una buena capacitación.

Retomar las opiniones y sobre todo el ejemplo de quienes ya han iniciado procesos de modernización, es siempre recomendable, pero no por ello hay que perder de vista la originalidad y casos dispares que envuelven a nuestro país, eso lo sabe cada quien desde su localidad, municipio, ciudad y estado.

La biblioteca no tiene enemigos pero sí amenazas, la más grande es el olvido si no llega a sacarse el mayor de los provechos a las circunstancias y al contexto actual. Las ventajas están allí, y están para ser aprovechadas.

No veamos moros con tranchetes, el enemigo (si se llega a hablar en esos términos) será la biblioteca misma subsumida en su pasado y su miedo al futuro que tiene ya no enfrente sino al lado mismo.

Con estos cimientos y con estas ideas no se requiere tener una nueva filosofía de biblioteca sino fortalecerla, adaptando las ventajas que trae consigo la computación, que no sólo es Internet, ya que con un equipo de cómputo bien aprovechado las ventajas y beneficios no se pueden esconder. Necesitamos una biblioteca pública moderna y adentrada en el mundo de la tecnología.

En septiembre pasado, el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, señaló que “las bibliotecas obedecen a circunstancias muy diversas y tienen muy diferentes grados de desarrollo; es difícil” —dijo— “compararlas y proponer o aplicar normas que tengan validez absoluta para todas”. Lo cual no dista mucho de la idea de Jens Thorhauge, invitado especial en el anterior Congreso Nacional, quien decía en aquel momento: “Las bibliotecas cambian dependiendo del tiempo y de las sociedades a las que funcionan”.

En estos tiempos de principios de siglo y de milenio (signifique esto lo que signifique) es de suma trascendencia aprovechar las pocas oportunidades que llegan, sobre todo las que gozan del respaldo del trabajo planeado y emprendedor.

Actualmente en nuestro país una de esas oportunidades de desarrollo tecnológico es el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas; no aprovechar esta coyuntura se puede traducir como un equívoco. De seguir la carencia de apoyos a un proyecto de tal magnitud se puede quedar en una especie de libro sin leer o biblioteca amparada en la solitaria desolación, cualquiera de estas imágenes es de por sí ya triste. Razones más que suficientes para hacer, entre todos, de la biblioteca el eslabón más fuerte de la cadena.

Proyectos de mejoramiento de infraestructura bibliotecaria

EVANGELINA VILLARREAL Y JAVIER CASTREJÓN

Un proyecto integral de modernización bibliotecaria implica, además de abrir nuevos espacios, transformar la infraestructura física de los ya existentes, a fin de que incrementen su capacidad de atención a los usuarios y puedan satisfacer la creciente demanda de servicios y de acceso a las nuevas tecnologías de la información.

Los edificios de las bibliotecas públicas —como lo señalan las *Directrices IFLA/UNESCO*— deben ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a nuevos servicios y a cambios en los ya existentes. Es decir, como organismos vivos, las bibliotecas deben tener un constante crecimiento para estar en condiciones de desempeñar su papel como centros de convivencia y desarrollo comunitarios y como fuentes de cultura y educación.

Cumpliendo con uno de los objetivos planteados en el Programa Nacional de Cultura 2001-2006, el fortalecimiento y modernización de las bibliotecas públicas, desde 2001 y hasta agosto del presente año, si por una parte se han abierto 300 bibliotecas nuevas, a las que se sumarán 200 más en los próximos meses, los estados y municipios han realizado 585 obras de mejoramiento en bibliotecas públicas del país, lo que significa casi el 10 por ciento de la infraestructura que conforma la Red Nacional.

Este proceso gradual de mejoramiento de las bibliotecas públicas de la Red Nacional se ha llevado a cabo en un marco plural de colaboración, en el que se ha contado con el apoyo de las autoridades de los tres órdenes de gobierno, y cada vez con mayor frecuencia, con el concurso de esfuerzos de diversos sectores de la sociedad civil.

La transformación de estos 585 espacios bibliotecarios ha tenido lugar prácticamente en todas las entidades, en locales con diferentes niveles de desarrollo, desde modestas bibliotecas municipales hasta bibliotecas centrales estatales.

Frente a las necesidades de diferentes estados, municipios y localidades cuya población se ha transformado en las últimas dos décadas, se ha impulsado una serie de proyectos para la ampliación de espacios que ya resultaban insuficientes, respecto de las comunidades a las que benefician.

A continuación veremos algunos ejemplos de las ampliaciones que se han emprendido.

La Biblioteca Pública Regional “Salvador Aceves Parra”, en La Piedad, Michoacán, creció casi 240 metros cuadrados, gracias a una aportación de cerca de 400 mil pesos que hizo el gobierno municipal. Al contar con mayor espacio, esta biblioteca podrá brindar servicios adicionales como sala de cómputo y videoteca.

El inmueble de la Biblioteca Pública Regional “Primero Sueño” de Amecameca, Estado de México, era ya insuficiente, por lo que las autoridades decidieron ampliarlo a un segundo nivel, duplicando su superficie. Para la elaboración del proyecto se contó con el apoyo del “Taller Hannes Meyer”, de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Hoy en día, esta biblioteca ofrece diversos servicios como sala para invidentes, ludoteca y sala de cómputo infantil.

Otra de las formas en que se afrontan los retos que implica la modernización de nuestra infraestructura bibliotecaria es el impulso a las remodelaciones. La historia de las bibliotecas públicas en México nos muestra el hecho de que muchos de estos recintos están ubicados en edificios de gran valor histórico y artístico, que es importante mantener en buenas condiciones. Asimismo, en muchos otros casos, la necesidad de mantenimiento tiene que ver con factores como el deterioro normal debido al uso, la afectación por el clima o por desastres naturales, e incluso las consecuencias de un mantenimiento inadecuado durante años, de manera que en toda la Red existen diversos inmuebles cuyo estado es necesario atender.

En este rubro, la inversión se destinó para mejorar las bibliotecas que presentaban daños en su estructura, así como deterioro en muros, pisos, instalaciones hidráulicas, sanitarias y eléctricas.

A continuación veremos algunos ejemplos de las remodelaciones que se han emprendido:

- § En el Municipio de Bellavista, Chiapas, el edificio de la biblioteca pública fue construido con un diseño más apropiado para la prestación de los servicios bibliotecarios en el mismo lugar.
- § A la biblioteca pública del Municipio de Ocotepéc, Puebla, durante mucho tiempo no se le había proporcionado mantenimiento a su infraestructura y las autoridades municipales realizaron de manera integral la remodelación del inmueble el cual consistió en restauración de fachada con enrejado, impermeabilización de azoteas, pintura interior y exterior, cambio de piso y de lámparas y, arreglo de las instalaciones eléctricas y sanitarias.

Finalmente, otro de los rubros hacia los que hemos canalizado nuestra labor ha sido la atención de aquellos casos en que las bibliotecas públicas se encontraban en espacios inadecuados o carentes de servicios indispensables (locales adaptados, espacios muy pequeños), y han sido gradualmente reubicadas en instalaciones construidas ex profeso, para asegurar la permanencia de la biblioteca.

A continuación veremos algunos ejemplos de las reubicaciones que se han emprendido:

- § La Biblioteca Pública Central Estatal de Querétaro, cuya sede era un antiguo edificio, fue trasladada a un espacio dentro del Centro Educativo y Cultural del Estado, recientemente concluido.
- § La Delegación Iztapalapa rescató la Biblioteca Pública “La Era” de un local pequeño, poco funcional y de difícil acceso en una unidad habitacional, y la reubicó en un edificio construido para ese efecto con una superficie cuatro veces mayor, con mejores vías de acceso, y la dotó de 7 equipos de cómputo.
- § La misma Delegación Iztapalapa construyó un edificio tres veces mayor que el local anterior para reubicar la Biblioteca Pública “Albarrada”, situado en una zona escolar y con mayor densidad de población. Asimismo, construyó un edificio para reubicar la Biblioteca Pública “Agrarista”, dos veces mayor que el local anterior, ubicándola también en una zona escolar y con mayor densidad poblacional y dotándola de 7 equipos de cómputo.

Con estas acciones, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta impulsa el crecimiento estratégico de la Red Nacional, buscando que los servicios bibliotecarios lleguen a toda la población de una manera equilibrada, tanto en calidad como en cantidad. Todo esto con la intención de modificar la proporción entre número de habitantes y número de bibliotecas públicas en operación, atendiendo, en la medida de lo posible, los requerimientos de todos los municipios del país.

Sin embargo, es fundamental no perder de vista que las acciones enfocadas a modernizar y fortalecer a las bibliotecas públicas sólo avanzarán como es necesario, con el apoyo de mecanismos institucionales de financiamiento como el convenio Conaculta-Banobras, los Programas Municipales de Obra Pública, el Programa de Apoyo a la Infraestructura Cultural de los

Estados (PAICE), el Programa de Equipamiento de Espacios Educativos y, por supuesto, con la suma de esfuerzos de individuos, comunidades y patronatos, que contribuyan con los municipios en el cumplimiento de sus responsabilidades.

Al mencionar esto queremos hacer hincapié en la importancia que reviste encontrar modelos de colaboración replicables, es decir, que abran posibilidades que sean viables para diferentes regiones del país, sin dejar de atender las circunstancias específicas de cada caso, admitiendo, por supuesto, el amplio abanico de propuestas que se puedan generar en las propias coordinaciones estatales y municipales. En resumen, de lo que se trata es de trabajar por la efectividad y la fiabilidad de esos modelos de colaboración.

Hay que señalar que cuando abordamos este asunto fundamental estamos hablando de una tarea sustantiva: fortalecer la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, el sistema de servicios bibliotecarios más extenso, no sólo de México, sino de Latinoamérica.

En eso consiste el compromiso que la actual administración ha asumido con las bibliotecas públicas; diversificar y mejorar la calidad de los servicios que ofrecen a los usuarios, como un elemento fundamental para el desarrollo cultural de las comunidades.

Es en este sentido en el que, luego de dos décadas de haberse iniciado un ambicioso proyecto que suponía la creación de cientos de espacios bibliotecarios y su coordinación bajo un plan rector de alcance nacional, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta responde por la vigencia de ese compromiso con la ciudadanía; independientemente de las alternancias en las fórmulas de gobierno, municipal, estatal e incluso del ejecutivo federal.

Con esa perspectiva actualmente se está desarrollando un esquema operativo basado en la organización, la atención y la eficiencia cuyos principios harán posible el establecimiento de un Sistema de Gestión de Calidad, cuyo reconocimiento será fundamental para, en adelante, mantener como un ejercicio permanente la revisión y la validación de los procesos de los que somos responsables, como instancia rectora de los aspectos técnicos y normativos de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Todos sabemos que uno de los mayores desafíos es encontrar fórmulas para que las bibliotecas operen en condiciones adecuadas, dada la amplia diversidad de condiciones geográficas y climáticas de la República mexicana. Esto en muchos casos representa el reto de una gran inversión en el mantenimiento de los inmuebles, lo que se traduce en una situación siempre en vías de solución, siempre determinada por el freno de la falta de recursos,

sobre todo tratándose de un país como el nuestro en el que el presupuesto para el sector educativo y cultural es todavía muy bajo respecto del que se asigna a otros rubros de la agenda nacional.

Es evidente que el panorama, de nuestro sistema bibliotecario público, nos muestra no pocas carencias y dificultades. Sin embargo, es claro que cada vez en mayor medida las autoridades están destinando esfuerzos y recursos para subsanar los problemas que enfrentan las redes municipales y estatales de bibliotecas públicas. Por ello nos parece que es fundamental impulsar el reconocimiento de esta compleja realidad, por parte de las autoridades locales, es decir, que todos los actores que interviene de acuerdo con el marco administrativo, jurídico y financiero de las bibliotecas públicas en México debemos encontrar las soluciones, trabajando en función de la colaboración y de la planificación.

Ese es el sentido que da a estos factores un organismo como la UNESCO, en el documento *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, donde se señala: "Las bibliotecas de todos los países del mundo, cualquiera que sea su fase de desarrollo, pueden mejorar y todas tendrán fortalezas y debilidades."¹

¹ *Directrices IFLA/UNESCO, para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*, México, IFLA/UNESCO, DGB-Conaculta, 2002, p. 18.

TEMA 6

PROYECTO DE LA BIBLIOTECA DE MÉXICO



PONENTES:

Alejandro Garduño Reyes
*Bibliotecónomo egresado de la Escuela Nacional
de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) de la SEP*

Francisco Javier Vázquez Rodríguez
*Bibliotecónomo egresado de la ENBA, labora desde hace
14 años en la Biblioteca de México "José Vasconcelos"*

Jorge von Ziegler
*Director General de Bibliotecas del
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes*

La Biblioteca de México

ALEJANDRO GARDUÑO REYES

En el México actual se tienen muchas necesidades, una de ellas es el de fomento y promoción de la lectura, para esto las bibliotecas tienen un papel importante y primordial ya que en ellas se difunde con gran aceptación todo aquello que esté relacionado con la lectura y el fomento cultural.

La Biblioteca de México desde su creación en el año de 1946, ha preservado la idea principal de José Vasconcelos, su primer director, quien se preocupó de que el pueblo mexicano tuviera un centro de difusión cultural y educativo; desde entonces éste ha sido el principal centro de reunión por su ubicación, tamaño y espacio. En la actualidad, con la idea de mejorar los servicios y promover el área cultural se ha pensado en que el reubicar la Biblioteca sería una buena decisión pero al parecer no se han tomado en cuenta diferentes aspectos de las necesidades que tiene tanto el usuario como los trabajadores. Hoy en día la ubicación y los espacios han dado un lugar preferencial a la Biblioteca pero al tratar de desaparecerla y modificar su tamaño en cuanto a dimensión lineal y transformarlo en espacio vertical, no son buenas decisiones. A pesar de que la estructura es de la época de la Colonia se ha modificado de acuerdo a las necesidades. Sabemos que estas estructuras no son las adecuadas para este tipo de dependencias, pero ésta, en el año de 1989 se modificó totalmente para que se pudiera ocupar de acuerdo a las necesidades y prioridades que tenía, tanto administrativamente como funcionalmente para los usuarios. Cada una de sus salas y áreas se remodelaron cuidadosamente de tal forma que sus grandes espacios se supieron aprovechar sin generar grandes gastos.

Al iniciar la nueva etapa de actualización de la Biblioteca de México "José Vasconcelos" en cuanto a sus servicios y acervos, esto fue un factor decisivo para poder desarrollar la idea de la gran transformación y crear una nueva Biblioteca que sustituyera a esta en toda su extensión, y comenzar así una nueva era. Pero esto tiene su costo y sus consecuencias; de trasladar una biblioteca con gran tradición a un lugar distante y sin las vías de comunicación y transporte hará que este proyecto fracase. Otros factores son el financiero, el administrativo y de recursos humanos, que en muchas ocasiones las autoridades no tienen contemplados con un proyecto a largo

plazo, sino que tratan de que sólo sea de momento o de inauguración, es por ello que se tienen que considerar varios factores de largo alcance y para futuras administraciones.



Al tener en cuenta muchos puntos de vista y recomendaciones de varias áreas profesionales, se puede ver que el proyecto en sí no es malo, pero el trasladar una biblioteca de un lugar a otro sí puede traer consecuencias funestas; ahí es el punto en el cual se deben aportar mejores ideas y tratar de crear una nueva biblioteca con mejores y más servicios de calidad, los cuales sirvan desde un principio como ejemplo a seguir en todas las bibliotecas, ver cómo se pueden mejorar todos los problemas que se presenten, y se pueda contar con el apoyo que se requiera.

La biblioteca es un centro importante en cualquier país para desarrollar su nivel educativo y cultural, es por eso que los proyectos como el de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” se deben de tomar en cuenta y no tratar de impedirlos, sino que se deben de ajustar a las necesidades del usuario que es en verdad el que lo ocupa.

Para realizar este proyecto se debe de unificar criterios de los profesionales del área, los cuales deberán de opinar y dar sus puntos de vista de las divergencias que se pudieran presentar y así poder consolidar este proyecto y que no se quede en tinta o en un proyecto sexenal.

El proyecto de la Biblioteca de México, la capacitación del personal auxiliar bibliotecario y la certificación de habilidades laborales

FRANCISCO JAVIER VÁZQUEZ RODRÍGUEZ

RESUMEN

Los cambios y transformaciones a la que será sujeta la Biblioteca de México "José Vasconcelos" afectan de manera especial al personal auxiliar bibliotecario; este personal es muy peculiar ya que tiene un origen diverso, es interdisciplinario y padece de un reciclaje continuo; estas características no son sólo de la Biblioteca de México, sino de todas las bibliotecas del país. Uno de los retos del proyecto de la nueva Biblioteca de México es capacitar a su personal para enfrentar el cambio tecnológico y los nuevos perfiles laborales que exige una biblioteca de las dimensiones planificadas, el profesional bibliotecario no puede realizar todas y cada una de las actividades descritas en el proyecto, así que se requerirá que los auxiliares se capaciten y certifiquen sus habilidades laborales. La capacitación y certificación son herramientas que permitirán que el usuario reciba un servicio de calidad basado en la solidez de los conocimientos de los profesionales y la experiencia de los auxiliares capacitados y certificados.

INTRODUCCIÓN

Desde el Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas se manifestó la demanda social para que se capacite al personal auxiliar bibliotecario y que se reconozca formalmente el valor del aprendizaje adquirido en la práctica bibliotecaria diaria.

El Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral (CONOCER), es una organización integrada por trabajadores, educadores y el gobierno federal que impulsa la competencia laboral. Es un organismo coordinado por las Secretarías de Educación Pública y del Trabajo y Previsión

Social, y su misión es impulsar el desarrollo continuo de los trabajadores, mediante la evaluación y la certificación de su competencia laboral, es decir, la aptitud que desarrollan las personas para desempeñar una actividad laboral con eficacia en diferentes lugares de trabajo, tomando como base los estándares de calidad que deben cubrir en su desempeño. El CONOCER regula y opera los Sistemas Normalizado y de Certificación de Competencia Laboral. El Sistema Normalizado de Competencia Laboral promueve la creación de Normas Técnicas de Competencia Laboral, y estas normas son definidas por Comités de Normalización.

Los Sistemas Normalizado de Competencia Laboral y el de Certificación de Competencia Laboral reconocen los conocimientos, habilidades y destrezas adquiridos fuera de las aulas en muy diversas áreas, menos en el ámbito bibliotecario, por lo tanto y en el marco del proyecto de la Biblioteca de México y considerando que son los trabajadores la fuerza que permitirá que dicho proyecto llegue a feliz término, sugiero el establecimiento de un comité para la elaboración de la Norma de Certificación de Habilidades Laborales en la cual se reconocerán los conocimientos y aptitudes del personal auxiliar bibliotecario y se buscará que la nueva Biblioteca de México sea el organismo certificador de dichas habilidades.

Cuando hablamos de calidad en el servicio, hablamos de personal calificado que da vida a las colecciones, que busca en las fuentes con técnica y experiencia; cuando decimos que el servicio se proporciona al usuario de forma correcta, es porque existe una norma que regula la calidad y que es avalada por algún organismo.

La nueva cultura laboral nos dice que la capacitación de los trabajadores deberá estar basada en las Normas de Certificación de Habilidades Laborales y regida por una evaluación que permitirá establecer un escalafón en los trabajadores, que dependerá más de sus conocimientos y habilidades; de modo que a mayor capacitación se preste un mejor servicio a los usuarios.

La biblioteca moderna es más que una colección de libros destinados a conservar el conocimiento para difundirlo entre los componentes de una generación y posteriormente extenderlo a las generaciones venideras, es una organización democrática en la que existe y conviven las más distintas ideas y son los trabajadores los que realizan las actividades de selección, clasificación, catalogación y préstamo de los materiales los que dan vida a la biblioteca y a sus colecciones.

En la biblioteca pública laboran trabajadores con diversos estudios; no todos son del área biblioteconómica; muchos tienen experiencia en otros ámbitos y son útiles a las instituciones ya que han aprendido tanto en cursos

de capacitación como en la práctica laboral a desarrollar actividades que en los libros de biblioteconomía no figuran y que los estudiosos de la especialidad no consideran ya que no se ven en la academia, sino en el trabajo diario.

Ante esta situación y considerando que estas habilidades y experiencias deben ser reconocidas, es que planteo la necesidad de la Norma de Certificación para el personal auxiliar bibliotecario, que no quitando mérito a la educación formal, realiza actividades que hacen funcionar a las bibliotecas del país incluyendo a la Biblioteca de México “José Vasconcelos”.

LA PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO DEL PERSONAL AUXILIAR BIBLIOTECARIO DE LA BIBLIOTECA DE MÉXICO

El proyecto de la nueva Biblioteca de México plantea una importante modificación en el perfil laboral de los trabajadores; la modificación de las áreas, actividades, procedimientos y equipos a manejar requerirá que se realice un inventario de las necesidades de capacitación del personal, determinar qué habilidades poseen, qué educación formal tienen y las necesidades de capacitación que tiene el personal auxiliar bibliotecario y el profesional de la biblioteconomía.

La capacitación que reciba el personal deberá realizarse de acuerdo a su jornada laboral buscando que el perfil de cada trabajador sea enriquecido para la actividad que realizará en la biblioteca; la capacitación debe de ser una actividad planeada, dirigida al enriquecimiento de las habilidades laborales del personal y no sólo por cumplir el compromiso legal; la capacitación debe cumplir la función para que el trabajador realice la actividad bibliotecaria que se le encomendó de manera eficaz y buscando, finalmente, el beneficio del usuario.

Como en toda organización, los recursos humanos de la biblioteca tienen varias etapas para su capacitación; existe la inducción, en que el nuevo empleado aprende a realizar las actividades para las que fue contratado, se relaciona con los otros trabajadores y conoce sobre los parámetros de su nueva actividad; en una segunda etapa, el trabajador es capacitado para buscar que realice actividades nuevas, complementarias o superiores a su actividad laboral actual, y en una tercera etapa, la capacitación funciona como aglutinante cuando las relaciones entre trabajadores se ha deteriorado y se busca el trabajo en equipo.

En el caso de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, enfrentar el cambio de sede y la inclusión de nuevos trabajadores implica que se tendrán que capacitar nuevos cuadros, se modificarán las actividades y procedimientos de trabajo dentro del personal que ya labora en la biblioteca, y se aplicará una tecnología superior que demandará de los trabajadores conocimientos y habilidades nuevas.

El trabajador al recibir la capacitación acepta el cambio y asimila sus nuevas responsabilidades con entusiasmo, mas requiere que la capacitación sea debidamente orientada a solucionar sus nuevas tareas.

Se considera que es personal profesional aquel que realiza estudios a nivel licenciatura en el campo de la biblioteconomía, es el que está encargado de la organización y difusión de la información en el área de servicios al público; un profesional debe estar apoyado por auxiliares que son personas con la capacitación en biblioteconomía que desarrollan su trabajo bibliotecario con gusto y con conocimiento.

Es necesario que el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el CONOCER y la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, trabajen en la elaboración de la norma en materia de biblioteconomía y que los trabajadores puedan presentar su documentación además de un examen donde demuestren conocer las actividades que se realizan en la biblioteca, sus rutinas y procedimientos, obteniendo su certificado como auxiliar bibliotecario.

EL INSTRUCTOR COMO AGENTE DEL CAMBIO

En las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía se planteó la necesidad de definir el perfil del bibliotecario del siglo XXI, ya que con las nuevas tecnologías, los nuevos enfoques filosóficos y administrativos, el bibliotecario profesional se veía rebasado por el tiempo; yo quiero decir que el nuevo bibliotecario profesional debe ser como un maestro, debe ser el agente del cambio que permita que las bibliotecas que fueron creadas hace un siglo, o siglo y medio, como en el caso de la Biblioteca Central Pública del Estado de Durango, transiten de la tarjeta al registro automatizado, del número consecutivo a la clasificación, del documento manuscrito al digital.

El instructor de cursos de capacitación, tiene que tener una vocación de transmitir su conocimiento a una nueva generación buscando que aprendan hoy lo que él aprendió ayer para que lo utilicen mañana.

Los instructores deben ser bibliotecarios profesionales o profesionales asociados con los conocimientos y práctica profesional adecuados para

transmitir el conocimiento a los trabajadores; no es lo mismo capacitar al personal que dar clases a estudiantes, ya que el estudiante es una hoja en blanco en la cual se puede escribir fácilmente lo que uno sabe o conoce, en cambio el trabajador es como un libro de ejercicios, demanda y pregunta cuestiones concretas y no admite información que no sea para realizar su actividad hoy y en ese lugar.

CONCLUSIONES

En el Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas se sugirió la creación de un manual para el bibliotecario, que se diera más capacitación al personal auxiliar bibliotecario, y que se apoyara a los estados estableciendo unidades de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía en cada entidad federativa; esto es importante, mas es mejor una Norma de Certificación de las Habilidades Laborales para el personal auxiliar bibliotecario, ya que la certificación laboral permitirá la movilidad del personal de una biblioteca a otra, de un estado a otro y que quien certifique una habilidad tenga un documento que lo ampare ante los cambios de administración como auxiliar y que se ajuste a la norma la calidad en el servicio bibliotecario.

El nuevo papel del bibliotecario profesional no es sólo proporcionar el servicio bibliotecario y el proceso técnico de la biblioteca, su papel es ser instructor en la capacitación de los auxiliares para que ellos realicen su actividad con calidad en beneficio de los usuarios.

La Biblioteca de México "José Vasconcelos" como centro bibliotecario nacional podrá funcionar como organismo certificador de las habilidades laborales y proporcionar los elementos para capacitar al personal de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

El proyecto de la Biblioteca de México es la oportunidad de ser innovadores y reconocer el conocimiento adquirido en la práctica y en la capacitación, comenzando con la certificación de los trabajadores auxiliares bibliotecarios.

El Proyecto de la Biblioteca de México "José Vasconcelos"

JORGE VON ZIEGLER

A través de esta ponencia quisiera aportar algunos elementos que ayuden a un mejor entendimiento de lo que es el proyecto de la nueva Biblioteca de México "José Vasconcelos", que ha atravesado por diferentes etapas en la discusión pública, y progresado en términos de definición conceptual, de principios e ideas.

Nunca será suficiente toda la información y el debate que podamos hacer a un proyecto que en este momento se está todavía configurando, y que se tendrá que ir ajustando, no sólo en función de las ideas, de los planteamientos, de las demandas que se hagan, sino también de las circunstancias por las que atraviese.

En este sentido me voy a ceñir, renunciando a todo propósito de exhaustividad, a presentar tres aspectos fundamentales del proyecto. El primero, es el contexto en el que se desarrolla; el segundo tiene que ver con los objetivos y propósitos que hasta este momento se han definido; y finalmente, lo que concierne a las dudas y a las inquietudes que existen alrededor del proyecto; particularmente me referiré a las que se han expresado a lo largo de este Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

La construcción de un nuevo edificio para la Biblioteca de México no es un proyecto aislado, forma parte de la actual política nacional bibliotecaria, que se despliega en muy diferentes vertientes y que no se refiere exclusivamente a una biblioteca, por importante que ésta sea, sino al conjunto de bibliotecas públicas que conforman la Red Nacional.

El proceso natural de toda biblioteca es justamente la renovación y la transformación de su infraestructura, de sus contenidos, de su personal, de todos aquellos elementos que le dan vida, y en este sentido actualmente podemos afirmar, por lo que aquí se ha dicho, que la Red Nacional está experimentando este proceso de renovación y transformación, que no es otra cosa que el mejoramiento de las bibliotecas que ya existen, desde las más pequeñas hasta las de mayor tamaño.

Quisiera hacer mención de cinco proyectos de Bibliotecas Centrales Estatales que, por sus dimensiones, nos marcan cierta afinidad con el de la

Biblioteca de México, y que lo han antecedido en el proceso de mejoramiento de la infraestructura.

En Nuevo León, la Biblioteca “Fray Servando Teresa de Mier” fue objeto de un interesante proyecto de ampliación, que representa una mejoría sustancial de este edificio; en el caso de Nayarit, Esther Prado nos expuso todo el alcance que ha tenido el proyecto, recientemente reinaugurado por el Gobernador del Estado, de la Biblioteca “Everardo Navarro Peña”, donde se realizó un importante reacondicionamiento del inmueble.

En Hidalgo, el pasado 23 de abril, Día Mundial del Libro, fue reinaugurada la Biblioteca Central Estatal, cuyo proyecto de remodelación se realizó a través del Programa de Apoyo a la Infraestructura Cultural de los Estados, que el Conaculta opera conjuntamente con los estados, y con aportaciones del gobierno estatal.

En el caso de Campeche, actualmente la Biblioteca Central Estatal está siendo también remodelada; originalmente el proyecto contemplaba su traslado a un nuevo edificio que se construyó, dotado de una moderna infraestructura y ubicado en el centro de la ciudad de Campeche, pero que finalmente fue destinado a una biblioteca especial, de gran tamaño: la Biblioteca Campeche, que también forma parte de la Red Nacional.

Y en Quintana Roo, se inauguró el proyecto de remodelación de la Biblioteca Central, que la dotó de nuevas áreas, servicios y salas. Éstos son tan sólo algunos ejemplos de algo que es muy natural en la vida de cualquier biblioteca: el enriquecimiento y transformación de su infraestructura.

Cada proyecto tiene diferentes objetivos, los cuales se delinean de acuerdo a las necesidades de cada comunidad y del trabajo que los propios centros bibliotecarios desarrollan. En este caso, el proyecto de la Biblioteca de México tiene dos componentes fundamentales, que se pueden resumir diciendo que se trata de reacondicionar y fortalecer la actual Biblioteca de México “José Vasconcelos” en La Ciudadela, dentro de un óptica similar al proyecto que se impulsó a fines de los ochenta para consolidar este edificio histórico como biblioteca pública. Adicionalmente, existe otro componente, que es la construcción de un nuevo edificio.

El proyecto de restauración del edificio de La Ciudadela se inició a finales del 2001 con la remodelación del ala poniente con el propósito de darle un uso más intensivo; de esta forma, sus espacios se adecuaron para convertirse en la sede de la Dirección General de Bibliotecas, núcleo técnico y normativo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, como un esfuerzo de racionalización de recursos y optimización presupuestal para la prestación

de nuevos servicios. En este sentido, en el espacio reacondicionado, se instaló el servidor que conecta y provee del servicio de Internet a las bibliotecas centrales estatales.

El otro componente, sujeto de análisis, es el que tiene que ver con la construcción de un nuevo edificio. Un nuevo edificio que está dirigido a la construcción en México de una sociedad de la información.

Prácticamente en todos los países del mundo se están desarrollando proyectos nacionales de creación de una infraestructura nacional de información, que genere, en los respectivos países, sociedades de la información.

La sociedad de la información es, en esencia, una sociedad que utiliza intensivamente la información para el desarrollo económico, personal, educativo, cultural de sus ciudadanos y de todas sus comunidades. Esta sociedad, el día de hoy se define en términos de acceso a la tecnología de la información.

En el Segundo Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas, realizado en Puerto Vallarta, Jalisco, se comentó que, de acuerdo con estudios realizados, hoy en día cerca del 90 por ciento de la información que se produce se encuentra en formato digital, de tal modo que una sociedad que sólo dispusiese de medios impresos estaría condenada a no tener acceso al 90 por ciento de la información que se genera nacional y mundialmente, a través de los medios electrónicos.

De acuerdo también a lo que se comentó en este Encuentro, hay un nivel de accesibilidad mundial en promedio de un 14 por ciento de la población, es decir, sólo este porcentaje de la población mundial tiene acceso a Internet. En el caso de los países de América Latina este acceso es de tan sólo el 7 por ciento, y en el caso de México el rezago es todavía mayor, ya que es de únicamente el 4.2 por ciento.

No obstante, el acceso de la población a medios electrónicos en México se ha incrementado en forma paulatina debido al desarrollo económico y tecnológico del país. Existe hoy una tendencia histórica a que cada vez mayor número de personas tenga la posibilidad de acceder a la información a través de Internet. Para el año 2006, la tendencia natural sería que este porcentaje se duplique y pase del 4 al 8 por ciento.

Sin embargo, el gobierno federal ha puesto en marcha un importante programa que forma parte de su política nacional de información, que es el Sistema Nacional e-México, el cual busca acelerar esta tendencia natural. Su principal objetivo es que podamos tener en México en los siguientes tres o cuatro años un salto del 4 al 20 por ciento de la población

con acceso a la conectividad digital, lo que significaría contar con una población más informada.

Este sistema se está desarrollando a través de múltiples puntos de acceso y conectividad que son definidos como Centros Comunitarios Digitales, entre los cuales están incluidas las bibliotecas públicas, así como escuelas, centros de salud, presidencias municipales, plazas e-México, etcétera. Las bibliotecas, de acuerdo con las proyecciones, representarían en el año 2006 cerca del 20 por ciento de los 10 mil puntos de acceso en todo el país que han sido establecidos como meta del sistema.

También, se ha puesto en marcha el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas, que nos permitirá lograr un avance muy importante de la conectividad que hoy existe en recintos bibliotecarios, que es apenas superior al 2 por ciento a aproximadamente un 30 por ciento para el 2006. Esto significa una importante transformación del papel de la biblioteca pública, con la incorporación de la tecnología de la información, especialmente en dos aspectos fundamentalmente: el primero, su organización, administración, manejo de los datos y materiales, y en segundo término, el tipo de servicios y contenidos que puede ofrecer a la población.

Parte de la transformación y modernización de la infraestructura que se está desarrollando en las bibliotecas públicas del país es la construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México, en la zona de Buenavista en la ciudad de México, donde se pretende instalar el nodo central de esta gran red tecnológica. Este nodo está concebido y planteado como un centro de servicios tecnológicos para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, desde el cual se pueda monitorear el funcionamiento de los equipos y prestar el soporte técnico a los módulos que van a estar operando en las pequeñas comunidades y los municipios, además de llevar a cabo una serie de actividades de capacitación del personal tanto presencial como a distancia, desarrollar contenidos y portales de servicios, crear o generar consorcios de compra de servicios o recursos de información electrónica, para el suministro de información y documentos, y la generación de información por parte de la propia biblioteca.

Los servicios automatizados, el acceso a la información y las dinámicas de comunicación que se desarrollarán dentro de este centro bibliotecario serán un modelo que se buscará reproducir a nivel nacional, como parte de la construcción de una infraestructura nacional de la información que descansará fuertemente en la tecnología.

Finalmente, quisiera referirme a algunos temas que han generado dudas e inquietudes en torno al proyecto de la nueva Biblioteca de México. Uno tiene que ver con el monto de la inversión, que asciende a los 900 millones de pesos.

Para tratar de entender lo que esto representa en términos de una Red Nacional de Bibliotecas Públicas y de un país como México, quiero mencionar el caso de un ambicioso programa que se ha puesto en marcha para impulsar la lectura, como parte del Programa Nacional Hacia un País de Lectores: las Bibliotecas de Aula.

El presupuesto anual de las Bibliotecas de Aula que se han estado creando en todo el país es de 600 millones de pesos, es decir, el presupuesto de dos años de este programa, el del 2002 y 2003, equivale al presupuesto para la construcción y el desarrollo completo del proyecto de la Biblioteca de México. Desde luego, son proyectos distintos, pero que se vinculan y que van de la mano en el desarrollo de la infraestructura de lectura del país, como son las salas de lectura, las librerías, las propias bibliotecas, etcétera.

El presupuesto para la construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México, no es un presupuesto que exista en este momento, sino que hay que conseguirlo. Las aportaciones no serán en su totalidad del erario; en este sentido, el Gobierno Federal realizará gestiones para conseguir los recursos de otras fuentes y aplicarlos a este proyecto. Para el Concurso Internacional de Arquitectura, se utilizó una primera ministración, con un 50 por ciento de recursos federales y el otro 50 por ciento procedente de organizaciones sociales de carácter público y privado, cuyas aportaciones van a ser destinadas exclusivamente al desarrollo del proyecto.


Finalmente, quisiera enfatizar que se trata de un proyecto, no de una nueva biblioteca, y por ello lo comparaba con los proyectos que se han llevado a cabo en diferentes Bibliotecas Estatales. Es un proyecto para una biblioteca que ya existe, que busca mejorar y transformarse y pasar a mejores niveles de desarrollo.

Esto es algo que quisiéramos para todas las bibliotecas. Creemos que es un falso dilema plantear la necesidad de escoger entre el desarrollo exclusivo de las bibliotecas municipales y el de las bibliotecas grandes, que son las que articulan el trabajo de la Red Nacional. Debemos apoyar las dos cosas al mismo tiempo, y esto se está haciendo con la participación de los diferentes órdenes de gobierno.

CURSOS




Curso Promoviendo

En el marco del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "A 20 años de la Red Nacional", se llevó a cabo los días 25 y 26 de septiembre en la Sala María Elvira Bermúdez del Instituto de Cultura del Estado de Durango, el Curso Promoviendo  que forma parte de la Campaña por las Bibliotecas Mexicanas, en el cual se ofrecen recursos e información útiles para apoyar la labor de incentivar el interés por las bibliotecas y valorar la importancia del trabajo que realizan los bibliotecarios.

En este curso impartido por los instructores de la DGB del Conaculta Gorgonio Martínez García y Armando Fuentes Ruiz, se hizo énfasis en el objetivo de la Campaña, el cual pretende "promover la importancia de las bibliotecas y del bibliotecario en el siglo XXI, enfatizando el papel que juegan las bibliotecas públicas, escolares, académicas y especializadas en la vida de los individuos y de las naciones".

Dicho curso se impartió en tres ocasiones, con el propósito de responder a la demanda de los asistentes al Congreso. Las sesiones se realizaron los días 25 a las 17:00 horas, y el 26 a las 10:00 y 12:15 horas, con una duración de dos horas cada una, contando con una asistencia, en la primera, de 33 personas, 45 en la segunda y 20 en la tercera.


Los participantes provenían de once entidades: Baja California, Coahuila, Distrito Federal, Durango, Hidalgo, Nayarit, Oaxaca, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa y Tlaxcala, así como de diversas instituciones, entre ellas la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP; el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática-Región Durango; Bibliotecas Públicas de la Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal de la SEP; el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Campus Laguna; la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y del Departamento de Estudios de Bibliotecología e Información de la Universidad de California, en Los Angeles, Estados Unidos.

Cabe señalar que Silvia F. Calzada, becaria de esta última institución, actualmente está realizando una investigación sobre la manera en que se ha implementado en nuestro país el programa , encabezado por la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C.




El contenido que se desarrolló en las sesiones fue el siguiente:

- § Antecedentes: Se dieron a conocer los antecedentes de las Campañas por las Bibliotecas del Mundo y por las Bibliotecas Mexicanas, y lo que se está haciendo en para la promoción de las bibliotecas públicas de la Red Nacional.
- § Objetivo: Se presentó el objetivo de la Campaña, el cual hace énfasis en la importancia de las bibliotecas y los bibliotecarios en el siglo XXI.
- § Acciones: Se comentó que el Programa Nacional Hacia un País de Lectores, permitirá promover la Campaña entre una comunidad más amplia y heterogénea. Por otra parte, se mencionó lo que la Fundación Cultural Televisa y la Unión Nacional de Empresarios de las Tecnologías de la Educación están realizando en apoyo a las bibliotecas mexicanas.
- § Póliza de uso de la marca: Se mencionó el tipo de letra y los colores a utilizar en el emblema oficial, la marca registrada TM y la flexibilidad para colocarlo en diferentes documentos u objetos.

- § Elaboración de un plan: Para concluir la sesión, los asistentes desarrollaron cinco puntos para un plan estratégico, los cuales son:
- 1) Ideas principales para desarrollar la Campaña en su biblioteca o comunidad.
 - 2) Ideas para promover la Campaña utilizando el lema .
 - 3) Recursos necesarios para una Campaña exitosa.
 - 4) Socios potenciales.
 - 5) Evaluación de resultados.
- § Sitio web: Se les proporcionó la dirección electrónica de la AMBAC (www.ambac.org.mx) para descargar el logotipo, y el correo electrónico para aclarar cualquier duda o para solicitar información de la Campaña, así como para documentar y enriquecer la página con las aportaciones que desarrollen los asistentes en su biblioteca o institución.

Los grupos fueron heterogéneos y estuvieron conformados por personas de gran experiencia y amplios conocimientos, quienes enriquecieron las sesiones con sus comentarios respecto a las acciones emprendidas en su biblioteca, así como por propuestas de trabajo surgidas durante el desarrollo de los cursos las cuales se mencionaron con el propósito de intercambiar ideas y experiencias para adoptarlas en cada una de sus bibliotecas o instituciones.

Dentro de la gran diversidad de propuestas, caben destacar las siguientes: Bethilde Cueto García, Responsable Regional de Atención a Usuarios del INEGI de Durango, mencionó que "actualmente el INEGI lleva a cabo el Programa Red de Consulta Externa, a través del cual se han establecido convenios con bibliotecas en todo el país y de todos los sectores, con la finalidad de promover el uso de la información estadística y geográfica como base para el desarrollo de proyectos y la toma de decisiones". Agregó que a la frase promocional que ya utilizan le añadirán el emblema oficial de la Campaña por las Bibliotecas, y la utilizarán en los diversos materiales de difusión como trípticos, carteles, folletos, etcétera, y en la página web de esta institución: INEGI proporciona información para todos .

Por su parte, Brenda Cabral Vargas, de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP, señaló que "los profesores de las escuelas de biblioteconomía del país deberán participar en una forma más directa con los alumnos para el desarrollo de ideas y propuestas para la Campaña con el fin de apoyar y resaltar la labor del bibliotecario, a través de su actualización y profesionalización". Enfatizó que para obtener recursos es

necesario conseguir patrocinios por parte de empresas privadas, bibliófilos, filántropos y de otras asociaciones.


Asimismo, la bibliotecaria Mónica Berenice González Aguirre comentó que para promocionar la Biblioteca Pública Municipal “Beatriz González D’Montemayor” de Torreón, Coahuila, ha proyectado, entre otras acciones, la realización de eventos públicos en los que participen personalidades de la cultura local, del medio artístico y deportistas. Rosenda Herrera Campos, bibliotecaria de la Biblioteca Pública Municipal “Profesora Teresa Sánchez Palacios”, de Santa Mónica Epazoyucan, Hidalgo, comentó que, dado que en su comunidad existen diferentes empresas transportistas, gestionará ante éstas la posibilidad de que en la parte trasera de los camiones que recorren las carreteras de todo el país, coloquen calcomanías con la frase:

Conoce tu país  **tu biblioteca™**

El Coordinador Estatal de Bibliotecas Públicas de Nayarit, Rubén Pérez Tovar, señaló que con el fin de apoyar la actualización de los bibliotecarios del estado y de buscar mecanismos de promoción y financiamiento para las bibliotecas públicas, se emprenderán acciones tales como la organización de Foros Bibliotecarios en los que se desarrollen temas como la función social de la Biblioteca Pública Municipal, entre otras temáticas, así como promover la organización de asociaciones pro biblioteca pública.

Finalmente, entre algunas otras frases que surgieron durante las tres sesiones se pueden mencionar las siguientes:

Durango el corazón de México  **tu biblioteca™**

Enriquécete de sabiduría  **tu biblioteca™**

Ahora, servicios digitales  **tu biblioteca™**

Curso El fomento a la lectura: una tarea compartida (retos, posibilidades y experiencias de éxito)

Los días 25, 26 y 27 de septiembre, se impartió en el marco del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, el curso El fomento a la lectura: una tarea compartida (retos, posibilidades experiencias de éxito), en el que participaron más de 90 personas, entre ellos bibliotecarios, coordinadores de redes estatales y municipales de bibliotecas públicas, promotores de lectura, maestros e investigadores.

Este curso, que fue impartido en tres ocasiones, tuvo una duración de dos horas, a lo largo de las cuales se abordaron los siguientes temas, relacionados con inquietudes y reflexiones de importantes autores como Emilia Ferreiro, Graciela Montes, Daniel Pennac, Michèle Petit y Keneth Goodman, entre otros: “El proceso lector”, “Los sentidos múltiples de la lectura”, “¿Qué aspectos tomar en cuenta para la labor de fomento a la lectura?”, “Encuentros y desencuentros escuela-biblioteca”, “La importancia de la lectura en voz alta”, “El lenguaje integral” y “El valor de regalar una lectura”.

Dado que una parte sustancial del trabajo que la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta realiza en beneficio de los bibliotecarios se traduce en acciones de capacitación, se insistió en la importancia de la actualización, del conocimiento del acervo de la biblioteca en que se trabaja, y de la confianza en la propia iniciativa y creatividad para el manejo de grupos y el diseño de talleres y actividades de animación a la lectura.

Con ese enfoque, se llevaron a cabo varias actividades de práctica grupal, se dieron a conocer algunas experiencias exitosas en diferentes regiones del país, y los asistentes vertieron propuestas para mejorar la labor cotidiana de promoción de la lectura entre usuarios de las bibliotecas públicas con diferentes perfiles.

Dada la respuesta y la participación de los asistentes, se puede concluir que el curso logró abrir un espacio para la sensibilización, la reflexión y el mejoramiento de este servicio esencial en toda biblioteca pública. Todo ello a partir de la certeza de que se trata de un esfuerzo conjunto que involucra a capacitadores profesionales, coordinadores de redes estatales y municipales, bibliotecarios, maestros y padres de familia.

Finalmente, se invitó a los participantes a asumir un papel activo frente a una perspectiva de retos y posibilidades siempre abiertas, considerando las condiciones y las características específicas de sus bibliotecas.

Para los capacitadores que impartieron este curso (Rubén Ávila Alonso, Rocío del Pilar Correa y Luis Méndez) la experiencia fue muy valiosa y aleccionadora, ya que si bien a lo largo de dos décadas la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta ha brindado a los bibliotecarios de las redes estatales y municipales un programa permanente de capacitación, aunado a una serie de publicaciones para que cuenten con las herramientas que les permitan impulsar y mejorar la oferta de opciones para el disfrute de la lectura, las exigencias mismas de esta labor han dejado poco margen para la reflexión conjunta, la valoración y el intercambio de experiencias.



Por ello, el Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas representó un importante espacio para llevar a cabo este ejercicio de análisis y reconocimiento del papel que desempeñan los promotores de lectura en la escena de los servicios bibliotecarios.

Primer Taller del Sistema de Automatización para Bibliotecas Públicas *Prometeo V*

En el marco del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, se llevó a cabo el Primer Taller del Sistema de Automatización para Bibliotecas Públicas *Prometeo V*, dirigido a los Coordinadores Estatales y Directores de Bibliotecas Públicas Centrales Estatales, e impartido por Lourdes Feria Basurto, Evangelina Serrano y Mónica Gómez.

Este software constituye una herramienta fundamental para modernizar los procesos técnicos y consultar en soporte electrónico y en línea, el catálogo de obras que conforman el acervo de la Red Nacional, así como elaborar reportes y estadísticas y proporcionar los servicios de préstamo y consulta de manera rápida y eficiente, entre otras aplicaciones de enorme utilidad para el servicio bibliotecario.

A través de este taller se logró constatar la adecuada implantación del software *Prometeo V*, que fue entregado recientemente a las Coordinaciones Estatales de Bibliotecas Públicas para su instalación en los equipos de cómputo de las respectivas Bibliotecas Públicas Centrales Estatales.

Cabe señalar que se promovió entre los asistentes el desarrollo de los catálogos locales, a fin de que el catálogo central sea enriquecido y que cada Coordinación cuente con un registro de existencias al interior de las bibliotecas de su estado. Asimismo, se mencionó la importancia de la generación de reportes de inventario a efecto de realizar los registros correspondientes de descarte, pérdidas y existencias.

También, se explicó a los participantes de manera resumida, pero no por ello menos puntual, los diferentes módulos del sistema, con lo que se reafirmó lo expuesto durante el proceso de capacitación realizado durante marzo y abril de este año. Se atendieron dudas y preguntas con relación a algunos aspectos técnicos sobre la instalación y el análisis, y acerca de la exportación de la base de datos del catálogo general de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta.

Se hizo un breve recordatorio sobre los compromisos adquiridos por las diferentes Coordinaciones Estatales al recibir la licencia del sistema de automatización, entre los que se encuentran la coordinación y supervisión

directa y puntual del uso del software que gratuitamente se otorga en la Biblioteca Pública Central Estatal, así como la difusión de *Prometeo V* en la Red Estatal, con la finalidad de que un número mayor de bibliotecas conozcan los beneficios de contar con un catálogo automatizado y en línea, a través del uso de las nuevas tecnologías.



Del mismo modo, se puntualizaron los objetivos de la implantación de un software de automatización que responde a las necesidades específicas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, así como las ventajas y los cambios benéficos que esto conlleva, que paulatinamente se irán verificando en las actividades de procesos técnicos.

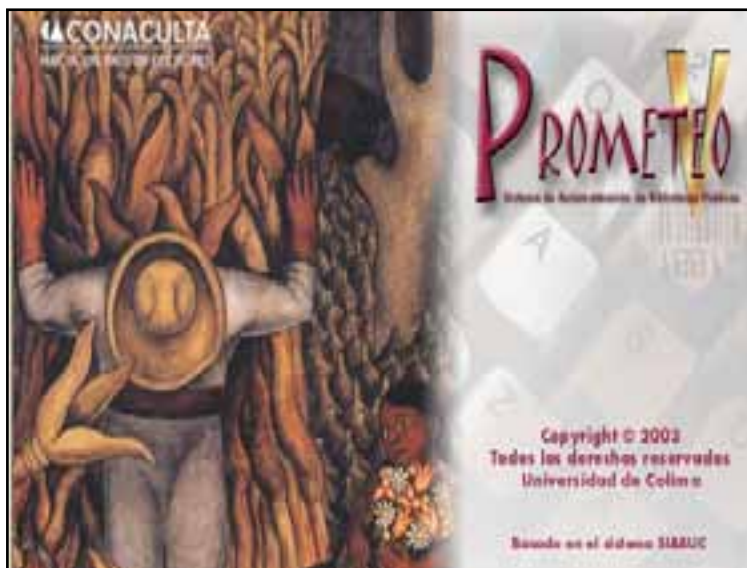
Por otra parte, se enfatizó la importancia de elaborar la base de datos local de manera inmediata, ya que eso contribuirá a la alimentación del catálogo central, lo cual permitirá a los usuarios e integrantes de la Red Nacional tener información precisa acerca de la localización y ubicación de los más de 315 mil títulos distribuidos en las bibliotecas públicas del país. Este proceso será supervisado por la Dirección de Apoyo Bibliotecológico a través de la Subdirección de Procesos Técnicos de la DGB del Conaculta, de acuerdo con un plan de trabajo establecido en el que serán considerados tiempos, grados de avance, resultados e inventarios.

Aunado a lo anterior, se informó sobre la realización de un programa de monitoreo permanente a las actividades que impliquen procesos técnicos, descarte, selección y bajas, a través del uso y aplicación del software *Prometeo V*.

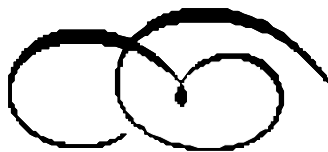
Por otra parte, se aprovechó este taller para abordar algunos asuntos relacionados directamente con el área de procesos técnicos de la DGB del Conaculta, de tal forma que exista una mayor comunicación y coordinación entre las bibliotecas públicas y esta institución, tanto para la realización del proceso técnico de las colecciones de donación y de materiales rezagados, así como en la asignación de rangos para aquellas bibliotecas que cuenten con personal profesional y que realicen actividades de catalogación y clasificación.

Al término de este Primer Taller del Sistema de Automatización para Bibliotecas Públicas *Prometeo V* se dio a conocer la celebración, en el marco del Foro Interfaces que se llevó a cabo del 24 al 28 de noviembre en la Universidad de Colima, de la Primera Reunión de usuarios de *Prometeo V*.

Con la realización de este taller se ha dado un paso muy importante en la puesta en marcha del sistema de automatización de las bibliotecas públicas de la Red Nacional, como un elemento coyuntural en la modernización de los servicios que se ofrecen al público lector de todo el país.



FOROS ESPECIALES



Conclusiones del Segundo Seminario de Líderes Estatales del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas

El 26 de septiembre se realizó, en el marco del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, el Segundo Seminario de Líderes Estatales del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas. La dinámica de este evento se desarrolló en un taller de análisis del perfil situacional del Programa con sesiones en 6 mesas de trabajo, lectura comentada de un texto y lectura de conclusiones por mesa.

Asistieron Líderes Estatales de Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Coahuila, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, México, Michoacán, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.



Al término del evento, el Director de Equipamiento y Desarrollo Tecnológicos de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, Robert Endean Gamboa, hizo una glosa de las conclusiones del Seminario, enfatizando la riqueza de opciones vertidas en las mesas de trabajo. Acto seguido, el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, indicó que el Programa es un esfuerzo del Gobierno Federal para impulsar la modernización de las bibliotecas públicas del país y construir un nuevo concepto de biblioteca pública.

Las conclusiones presentadas por cada mesa de trabajo trataron sobre los requerimientos que deben cubrir las bibliotecas públicas, los instrumentos jurídicos, la conectividad, la capacitación, la logística, la comunicación, las visitas de los becarios, los servicios digitales, la atención a grupos especiales, el monitoreo, y la participación de los coordinadores estatales en el Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

A continuación se presentan las ideas expresadas en esas conclusiones:

1. La Dirección de Equipamiento y Desarrollo Tecnológicos (DEDT) y los Líderes Estatales deben verificar que las bibliotecas cumplan con los requisitos de adecuación del espacio, obtención de mobiliario y contratación del personal.
2. La DEDT y los Líderes Estatales deben gestionar los Acuerdos Específicos de Ejecución y las Actas de Cabildo faltantes, a fin de que se concluya su firma y obtención, respectivamente.
3. Los Líderes Estatales deben hacer gestiones ante las direcciones de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en los estados para atender los problemas y las nuevas instalaciones de conectividad.
4. Los Líderes Estatales colaborarán con la DEDT para conocer las formas de conectividad disponible en sus estados.
5. La DEDT debe continuar la capacitación dentro del Programa.
6. La DEDT debe informar a los Líderes Estatales sobre logística de llegada, instalación y puesta en operación de los equipos.
7. La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta (DGB) deberá enviar a las bibliotecas incorporadas al Programa dotaciones de mantenimiento con acervo sobre tecnologías de la información y de comunicaciones.
8. Los Líderes Estatales deben verificar y actualizar los datos sobre las bibliotecas seleccionadas para el Programa en los diferentes formatos y listas que les envíe la DEDT.

9. Los Líderes Estatales podrán hacer modificaciones a las listas de bibliotecas seleccionadas para el Programa siguiendo el procedimiento indicado por la DEDT.
10. La DEDT y los Líderes Estatales deben considerar los cambios de administración estatal y municipal que afectan el cumplimiento de los compromisos en tiempo y forma.
11. La DEDT y los Líderes Estatales deben establecer una política de intercambio de información y propugnar por mejorar la comunicación.
12. La DEDT debe programar reuniones con los Líderes Estatales dos o tres veces al año.
13. La DEDT, los Líderes y los Coordinadores Estatales deben revisar la metodología para el envío de los becarios a los estados, considerando la logística, las facilidades y los gastos.
14. Los responsables de los Módulos de Servicios Digitales deberán establecer y promover cursos de capacitación para el público sobre Internet y los mejores sitios de búsqueda.
15. La DEDT y Líderes Estatales deben eliminar toda posibilidad de acceso a páginas de Internet con contenidos pornográficos y/o de violencia.
16. Algunos Líderes Estatales consideran que debería cobrarse la expedición de credenciales de membresía para el uso de los Módulo de Servicios Digitales.
17. Algunos Líderes Estatales consideran que el uso de los Módulos de Servicios Digitales debe servir para fines académicos y de consulta únicamente.
18. Algunos Líderes Estatales proponen que se cuente con un reglamento para el uso de los Servicios Digitales.
19. Los Líderes Estatales proponen que se regule la instalación de los Módulos con respeto institucional e intervención de las instancias superiores de la DGB.
20. La DEDT y los Líderes Estatales deben determinar cuáles bibliotecas pueden prestar servicios especiales a personas con discapacidades visuales y motrices.

21. Los Líderes Estatales cuentan con la posibilidad de apoyar a la DEDT para realizar un monitoreo en cada una de las bibliotecas utilizando para ello estrategias propias y personal de servicio social o de la misma coordinación.
22. Los Líderes Estatales deben reportar a la DEDT la información obtenida por el monitoreo.
23. Los Líderes Estatales sugieren que el Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas sirva como foro permanente para estas reuniones.

Conferencia La sostenibilidad en instituciones

Como parte de las actividades que se realizaron en el marco del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, el 27 de septiembre en la Fonoteca del Instituto de Cultura de Durango, se llevó a cabo la conferencia “La sostenibilidad en instituciones”, impartida por Emilio Guerra Díaz, Coordinador de Comunicación del Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI).

El CEMEFI es una institución que agrupa alrededor de 600 fundaciones, así como organizaciones operativas, empresas y personas que se identifican con los programas institucionales. Su misión es promover la cultura de la filantropía y de la responsabilidad social y fortalecer la participación organizada de la sociedad; además, promueve la responsabilidad social en los ámbitos empresarial, ciudadano y gubernamental, así como el desarrollo institucional y la sustentabilidad de las organizaciones de la sociedad civil.

En este importante foro de reflexión, Guerra Díaz, sociólogo egresado de la UNAM, comentó que “para que la biblioteca pública logre hacerse más visible y reditúe en mejores servicios, es importante que asuma su papel en el desarrollo social y que establezca vínculos de cooperación con los otros sectores”.

Para ello, es necesario asumir una nueva visión social, donde se consideren a tres grandes sectores: el público, que comprende a las instituciones gubernamentales; el privado, en el que tienen cabida las empresas y el mercado; y un tercer sector, que siendo privado tiene dimensión pública, el cual está conformado por organizaciones de la sociedad civil. Lo importante es que se genere una nueva sinergia social entre estos elementos.

El también autor del libro *La política de planificación familiar en México: una experiencia reciente* (UAM-Xochimilco, 1991), amplió la explicación al señalar que “para crear una sostenibilidad es importante darse cuenta que el Estado ya no es el único actor que debe garantizar la sostenibilidad de las instituciones públicas”. Y para ello, es necesario un reordenamiento de lo que conocemos como público, y prestar la atención que merece al hecho de que se debe trabajar en lo local con una visión global.

Es fundamental contar con los principios básicos de un desarrollo institucional, una misión y una visión, programas claros que ofrezcan servicios, calidez y calidad en la atención a los usuarios y la posibilidad de retroalimentación, y expansión de servicios, entre otros elementos.

Durante su conferencia, Emilio Guerra Díaz mencionó entre otros datos de interés, que en México, de la población económicamente activa, el 42.9 por ciento no paga impuestos pero sí consume servicios sociales; es decir, 4 de 10 mexicanos evade al fisco. De éstos, el 22.7 por ciento se ubica en el sector informal y el 20.2 por ciento son trabajadores independientes.

La sostenibilidad, señaló Emilio Guerra Díaz, es un concepto que une la misión, visión y servicios que una organización (pública o privada) brinda a la comunidad. La sostenibilidad o sustentabilidad de organizaciones no sólo se refiere a contar con recursos económicos para que exista la institución. La sostenibilidad, de acuerdo a su definición, es “la capacidad de una institución para generar recursos que garanticen su permanencia en el tiempo. Esto representa una revisión del 'paradigma colectivo' respecto a los bienes públicos y al proceso de apropiación de la comunidad”.

Una de las preguntas que surgió entre el auditorio se refirió a cómo lograr la obtención de recursos para la biblioteca pública, a lo que el conferencista respondió: “una herramienta para la movilización de recursos a favor de una causa social, evento o institución, es la comunicación, y ésta debe ser tanto interna como externa”, y enfatizó: “se debe solicitar la participación de la gente si queremos que nos apoyen y se involucren en nuestra causa”.

Asimismo, recomendó que “antes hay que preguntarse qué se va a pedir y a quién se le va a pedir, para identificar en cuál de los siguientes cuatro aspectos nos pueden apoyar: tiempo, talento, recursos materiales o económicos”.

Emilio Guerra Díaz concluyó su participación con una recomendación para los asistentes: "deben preguntarse cuál es la necesidad más importante de su biblioteca, para de ahí partir hacia un plan estructurado de apoyo a su institución".

Expositores de productos y servicios para bibliotecas públicas

Como en anteriores ocasiones, el Tercer Congreso contó también con la colaboración de diversas instituciones e importantes empresas proveedoras de servicios y productos en el ramo, con la finalidad de proporcionar, de forma directa a los responsables de las bibliotecas públicas del país, información acerca de los avances tecnológicos, novedades editoriales en las diferentes áreas del conocimiento, mobiliarios y apoyos financieros.

Los expositores, que también fueron patrocinadores del Tercer Congreso, ofrecieron a los asistentes una amplia gama de productos que coadyuvan a agilizar, efficientar y modernizar el trabajo que se realiza en las bibliotecas para beneficio de sus usuarios.

De este modo, en el ámbito de la tecnología, estuvieron presentes:

- § Janium Technology, que proporciona apoyo en la creación de centros de documentación y de información y produce software para la automatización de bibliotecas;
- § Exaqt, que ofrece soluciones integrales para bibliotecas en cuanto a sistemas de seguridad;
- § Online Computer Library Center (OCLC), que se dedica a la catalogación asistida por computadora y ofrece servicios de referencia, capacitación, actualización y digitalización;
- § Soluciones Zago, que crea sistemas de imágenes, almacenamiento masivo, servicios de digitalización y software de gestión de control y administración de documentos;
- § Universidad de Colima, que a través de la Coordinación General de Servicios y Tecnologías de Información desarrolla el software de automatización de bibliotecas SIABUC y recientemente el *Prometeo V* diseñado específicamente para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.



En el rubro de las publicaciones, se contó con la participación de:

- § Grupo Difusión Científica, distribuidor de ediciones en formato impreso y electrónico y de bases de datos;
- § Deupress, que se dedica a la compra, venta y distribución de libros de temas especializados y software;
- § Fondo de Cultura Económica, que ofrece una amplia diversidad de libros, así como discos compactos y sistemas culturales y educativos;
- § Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), organismo encargado de recabar, procesar y difundir datos estadísticos del país sobre diversos temas.

En lo que respecta al mobiliario, estuvieron presentes las siguientes empresas:

- § Biblomodel, que realiza el diseño de muebles especiales, además de la planeación y distribución de espacios de acuerdo a las necesidades de cada biblioteca;

- § Remington Sistemas, que ofrece el diseño y fabricación de sistemas para bibliotecas, así como estantería móvil de alta densidad y de dos niveles, entre otros productos; y
- § Enlaces Comerciales, empresa dedicada al diseño, fabricación y distribución de mobiliario para bibliotecas, escuelas y oficinas.



Actividades culturales

En el Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, además de las actividades académicas que se llevaron a cabo, se brindó también un importante espacio para actividades culturales.

De esta manera, y como parte del homenaje que todas las bibliotecas de Iberoamérica rindieron a lo largo del 2003 a José Martí, en el 150 aniversario de su natalicio, se presentó en la Biblioteca José Fernando Ramírez del Instituto de Cultura del Estado de Durango (ICED), el libro *Cuentos de la Edad de Oro: José Martí para niños*, coeditado por la Dirección General de Bibliotecas y el Programa Alas y Raíces a los Niños de la Dirección General de Vinculación Cultural y Ciudadanización del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto de Cultura de Yucatán y la Secretaría de Cultura de Puebla.

Este libro está ilustrado con trabajos plásticos realizados por cerca de un centenar de niños de entre 8 y 12 años, originarios de la ciudad de México, Yucatán y Puebla, como resultado de los talleres de lectura organizados en las bibliotecas públicas “José Martí” de esas entidades, y reúne seis cuentos, de los cuales tres son originales de Martí y otros tantos versiones libres que realizó sobre cuentos de otros autores.

También, se dio a conocer en la Sala María Elvira Bermúdez del ICED el volumen *Leer con los más pequeños*, publicado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en el que se ofrecen sugerencias y estrategias para propiciar el acercamiento de los niños menores de seis años a la lectura. A lo largo de sus más de 200 páginas, aborda temas como “Los preescolares como lectores”; “La influencia de los padres en el fomento a la lectura”; “El poder de los cuentos”; “La biblioteca pública como espacio abierto a los preescolares”; “Repertorio de talleres de lectura para preescolares”, y “Algunos tipos de libros infantiles”, entre otros.

Asimismo, como parte de las actividades que se organizaron para celebrar el 150 aniversario de la Biblioteca Central Pública del Estado de Durango “José Ignacio Gallegos Caballero”, la compañía de arte escénico multidisciplinario Korián, integrada por un centenar de actores, ofreció el espectáculo *Kícham*, basado en la historia, costumbres y tradiciones

del pueblo duranguense, y la Orquesta Sinfónica de la Universidad Juárez del Estado de Durango, bajo la batuta de Alfredo Ibarra, interpretó un programa conformado por música clásica y popular.

CONCLUSIONES



Conclusiones del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: “A 20 años de la Red Nacional”

NAHÚM PÉREZ PAZ

*Director de la Escuela Nacional de
Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP*

Distinguidos miembros del presidium;
Colegas participantes en este Congreso,
Señoras y señores:

Quiero agradecer en forma muy especial al licenciado Jorge von Ziegler su amable invitación para participar en este Congreso en la presentación de las conclusiones.

También quiero expresar mi agradecimiento y reconocimiento a mis compañeros y colaboradores Graciela Tecuatl Quechol y Alejandro Añorve Aguirre por su arduo trabajo para poder cumplir con esta grata y difícil tarea.

Este Congreso ha permitido espacios de convivencia indispensables para la integración de los miembros de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Como parte del programa se llevaron a cabo cursos, presentaciones de libros y actividades culturales, y se contó con la participación de proveedores de bienes y servicios relacionados con la industria de la información.

Dicho lo anterior, me es muy grato presentar a la amable consideración de todos los asistentes al Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: “A 20 años de la Red Nacional”, las siguientes conclusiones.

La biblioteca pública ha estado y estará presente en la vida cultural, social, académica y económica del país, apoyando a la sociedad como institución, resguardando la cultura, y transmitiéndola a las nuevas generaciones.

Tiene un gran reto para el siglo XXI: la democratización del acceso a la información.

Su existencia, permanencia y desarrollo requieren de la conformación de políticas nacionales de información que la incluyan.



Cabe destacar entre los logros más representativos, producto del compromiso de quienes viven la grata y compleja experiencia de atender a nuestros usuarios, particularmente niños y jóvenes, el diseño, implementación y puesta en marcha de programas de fomento a la lectura, producto del conocimiento de las necesidades específicas de las respectivas comunidades en ámbitos tales como los lingüísticos y poblacionales entre otros, cuidando su vinculación con los procesos de educación formal.

Este logro expresa el cambio cualitativo del papel que han venido jugando las bibliotecas públicas en México, y que este cambio se ha visto fortalecido mediante las políticas culturales y educativas de la actual administración, particularmente con el Programa Nacional Hacia un País de Lectores.

Este Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "A 20 años de la Red Nacional" tuvo como objetivo evaluar el desarrollo, a lo largo de dos décadas, de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, además de examinar y discutir los proyectos y estrategias que conduzcan a la modernización de los servicios bibliotecarios.

Para el desarrollo de este Tercer Congreso, la temática se integró de la siguiente manera:

Tema 1: A 20 años de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Tema 2: A 15 años de la Ley General de Bibliotecas.

Tema 3: El libro y las tecnologías de la información.

Tema 4: Desarrollo y formación de lectores en México.

Tema 5: Modernización bibliotecaria.

Tema 6: Proyecto de la Biblioteca de México.

TEMA 1: A 20 AÑOS DE LA RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Se plantearon los siguientes logros:

- § La Red Nacional se constituye en uno de los más importantes patrimonios de infraestructura y activos culturales con los que contamos, producto de un esfuerzo colectivo y nacional, a lo largo de dos décadas, que representa uno de los mayores logros culturales de México en el siglo xx.
- § La realización de trabajos de reubicación, remodelación, ampliación y construcción de locales para bibliotecas.
- § Se inició el equipamiento tecnológico de bibliotecas públicas para acceder a Internet.
- § Atención de la población escolar como preámbulo para la formación de lectores.
- § Vinculación de la Red con programas nacionales tales como e-México, el Programa Nacional de Lectura y la conformación de bibliotecas de aula.
- § Su cambio cuantitativo, al pasar de 300 a poco más de 6,400 bibliotecas públicas en el país con el consecuente crecimiento de la cobertura poblacional y territorial.
- § Construcción de las Redes Estatales de Bibliotecas.
- § Se consolidó la participación de los tres órdenes de gobierno: federal, estatal y municipal.

- § Se han utilizado los lineamientos y criterios internacionales IFLA-UNESCO para orientar el desarrollo de la Red.
- § La conformación de un programa editorial de publicaciones bibliotecológicas, para apoyar y orientar el funcionamiento y desarrollo de las bibliotecas públicas y para difundir sus avances y resultados.

Se plantearon estrategias tales como:

- § El equipamiento para el 2005 de casi 2,000 bibliotecas con acceso a Internet.
- § La construcción de más de 1,100 bibliotecas para cubrir el 100 por ciento de los municipios del país.

Se concluyeron las siguientes propuestas:

- § Diseñar programas para favorecer la permanencia del personal en todos los niveles.
- § Diseñar políticas y estrategias para mejorar los salarios.
- § Fortalecer los programas de vinculación para asegurar el apoyo de los gobiernos estatales a las bibliotecas públicas.
- § Diseñar programas que favorezcan la profesionalización de los servicios bibliotecarios, con el apoyo de las instituciones formadoras.
- § Fortalecer los programas de organización técnica para abatir el rezago en las bibliotecas públicas.
- § Fortalecer los programas de actualización de colecciones.
- § Incrementar el presupuesto para el desarrollo de colecciones y su distribución equitativa.
- § Fortalecer los programas para la integración de las Redes Estatales.
- § Favorecer la actualización de indicadores, normas y lineamientos bibliotecarios mexicanos.

- § Establecer mecanismos y procedimientos para que la nueva Biblioteca de México "José Vasconcelos" realice los procesos de certificación de competencias laborales.
- § Redefinir la estructura de las Redes Estatales con procesos de descentralización administrativa y operativa.

TEMA 2: A 15 AÑOS DE LA LEY GENERAL DE BIBLIOTECAS

Fueron planteados los siguientes logros:

- § Por primera vez en la historia del país se cuenta con legislación bibliotecaria nacional.
- § Se cuenta con una base legal para propiciar el crecimiento de la Red Nacional, sustentado en un compromiso con todos los usuarios.

Se señalaron los siguientes asuntos:

- § Es conveniente documentar las experiencias sobre la aplicación de la Ley a fin de evaluar su vigencia y su reglamentación.
- § Es necesario promover una mejor integración del sistema nacional de bibliotecas.
- § Es urgente impulsar la legislación bibliotecaria estatal como complemento a la legislación federal.

TEMA 3: EL LIBRO Y LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

Las tecnologías de la información y la comunicación se han incorporado a los procesos de la elaboración, de la edición, de la comercialización y del uso del libro y de otros documentos, y en torno a esto se han generado mitos y expectativas, particularmente sobre los riesgos y retos que enfrenta el libro, la biblioteca y el bibliotecario.

Sin embargo, las tendencias llevan a afirmar que el libro, las bibliotecas y el bibliotecario han asegurado su permanencia para convivir con las tecnologías de la información y la comunicación.

TEMA 4: DESARROLLO Y FORMACIÓN DE LECTORES EN MÉXICO

En este Congreso se presentaron numerosas experiencias y propuestas con relación al fomento de la lectura que reflejan el interés, entusiasmo, compromiso y creatividad de los responsables de las bibliotecas públicas para atender la problemática de nuestra población: falta de hábito a la lectura en sus diferentes niveles, modalidades y usos que permitan acceder y aplicar el conocimiento conforme a sus propias necesidades.

Es de hacer notar el avance de investigaciones realizadas desde la perspectiva bibliotecológica sobre el hábito lector y sobre la formación de lectores.

Sin duda esto manifiesta un gran avance cualitativo en el desarrollo y consolidación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

TEMA 5: MODERNIZACIÓN BIBLIOTECARIA

Se establece el concepto de modernidad centrado en la administración pública, especialmente en los procesos de mejora continua de calidad; en torno a ello, se reconocen los esfuerzos sostenidos y los avances, particularmente en lo relativo al mejoramiento continuo mediante acciones producto de mecanismos institucionales de financiamiento como son el convenio Conaculta-Banobras, los programas municipales de obra pública, el Programa de Apoyo a la Infraestructura Cultural de los Estados (PAICE), el programa de equipamiento de espacios educativos y con la suma de esfuerzos de individuos, comunidades y patronatos.

Se propone la necesidad de implementar indicadores de organización, atención y eficiencia, que permitan evaluar el impacto de los servicios de las bibliotecas públicas en la comunidad.

Desde el punto de vista tecnológico, la modernización bibliotecaria se aborda mediante la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de integración, organización de servicios y gestión de la biblioteca, y se consideran inaplazables particularmente a la luz de la globalización desde la perspectiva de la sociedad de la información, entendida como aquella que utiliza, de manera intensiva, la información en el desarrollo educativo, cultural, económico y social de todos los ciudadanos, y de manera especial por la formación de lectores.

TEMA 6: PROYECTO DE LA BIBLIOTECA DE MÉXICO

La Ley General de Bibliotecas, en su artículo 12, párrafo tercero, establece que: la Secretaría de Educación Pública organizará la Biblioteca de México con el carácter de biblioteca central para todos los efectos de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Desde esta perspectiva la Biblioteca de México "José Vasconcelos" contará con las instalaciones de cómputo y telecomunicaciones que prestarán el soporte técnico, el monitoreo y la capacitación de personal presencial y a distancia a las bibliotecas equipadas de los estados y de los municipios, lo que hará de ella un centro de servicios y apoyo para las bibliotecas públicas de todo el país, indispensable en la operación de toda la red tecnológica.

Además, con la infraestructura de la nueva biblioteca se podrá suministrar a los usuarios de las bibliotecas públicas de los estados y de los municipios todo tipo de contenidos, textos y materiales en los más diversos formatos, para satisfacer sus necesidades de información, educación, lectura y recreación cultural.

De este modo, se concibe como un gran proyecto de descentralización, a través del mejoramiento y la modernización de los servicios de las bibliotecas públicas municipales.

Estos Congresos celebrados por primera vez a partir de esta administración, han tenido el espíritu de reunirnos para compartir la reflexión y las propuestas en torno a esta doble realidad: los avances y los rezagos; las aportaciones y las carencias; los logros y las necesidades.

Las aportaciones teórica, académica y práctica de los dos Congresos anteriores, obligan a que este evento fortalezca y motive la labor de los bibliotecarios y de las bibliotecas públicas en la prestación de más y mejores servicios de información, de extensión bibliotecaria y de apoyo a la lectura.

Foros como éste, con participación nacional, conducen a la unión de ideas y esfuerzos, además de aportar nuevos conceptos en el manejo de la información y la actualización de conocimientos y experiencias, que por razones de tiempo y de distancia, es difícil tenerlos al día, y que gracias a las contribuciones de los ponentes y participantes permiten compartir una gama de ideas e intercambio de propuestas alternativas para el mejoramiento de nuestras bibliotecas públicas.

Estas reuniones sirven para evaluar, con objetividad, la situación de nuestras bibliotecas y las muchas maneras que existen para mejorarlas con trabajo, creatividad, colaboración y el apoyo de los gobiernos, la sociedad, las organizaciones privadas y las comunidades.

La UNESCO ha declarado: “Las bibliotecas de todos los países del mundo, cualquiera que sea su fase de desarrollo, pueden mejorar y todas tendrán fortalezas y debilidades” y ha sugerido que cuando las bibliotecas públicas no puedan alcanzar los estándares recomendados, se fijen metas que, de manera gradual, les permitan alcanzarlos.

Es así como, en un esfuerzo por rescatar los aspectos relevantes que de una u otra forma reflejan los avances, resultados, problemas, carencias, omisiones, urgencias, prioridades y propuestas para su atención y solución, en beneficio de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, los congresistas han presentado durante el desarrollo de los trabajos de este Congreso sus aportaciones con entusiasmo y compromiso en un afán de ofrecer servicios bibliotecarios con calidad al pueblo de México.

CLAUSURA



ESTEBAN HERNÁNDEZ GARCÍA
*Director General de la Biblioteca Central Pública
del Estado de Durango "Lic. José Ignacio Gallegos Caballero"*

Honorables integrantes del presidium,
Distinguida concurrencia:

A Durango confluyeron, venturosamente, los caminos de México. Por ellos transitaron cada uno de ustedes, embajadores del conocimiento, para sumar su fuego al de esta nueva hoguera, el Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, que se aviva con el fuego de hogueras previamente encendidas, en Saltillo y en Guadalajara, y que alimentará, a su vez, el fuego nuevo del próximo Congreso.

Para algunos significó el regreso a esta tierra, que ya se había privilegiado ofreciéndoles su hospitalidad. Para otros, representó el momento de inaugurar, con nosotros, los días de la amistad.

Les decimos a todos, que nos distingue y nos honra su presencia en nuestra ciudad, en esta hora de reflexión, de aporte, de aprendizaje y de fortalecimiento de las ideas, en el marco de una celebración altamente significativa para nosotros: el 150 aniversario de la Biblioteca Central Pública del Estado "Lic. José Ignacio Gallegos Caballero", pionera de la cultura y, sobre todo, del quehacer bibliotecario en la entidad.

Nos sentimos legítimamente orgullosos de esta oportunidad y aunque parece una hora final, es en realidad un nuevo principio, una siembra que habrá de generar frutos promisorios en el mediano y en el largo plazos, porque son los libros y su lectura, fuerza incomparable de formación y de transformación humana, a partir de la esencia que es el ser espiritual.

Reiteramos nuestra gratitud a quienes hicieron posible esta celebración: al Gobernador Constitucional del Estado, licenciado Ángel Sergio Guerrero Mier; la Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, señora Sari Bermúdez; el Director General de Bibliotecas del Conaculta, licenciado Jorge von Ziegler; el Director General del Instituto de Cultura del Estado, licenciado Héctor Palencia Alonso; el Presidente Municipal de Durango, licenciado José Rosas Aispuro Torres, y el Secretario de Educación en el Estado, maestro Adrián Laveaga Hernández, así como al

Director de Normatividad, Entrenamiento e Información de la DGB del Conaculta, maestro Juan Domingo Argüelles y su equipo de colaboradores, y al personal del ICED y de la Biblioteca Central Pública del Estado.

En especial, a cada uno de ustedes, quienes le dieron alma, con el aporte de su pensamiento. Porque es el pensamiento la fuerza vital de impulso para el tránsito de la humanidad, de la más remota de sus épocas, a este siglo de prodigios que nos asombran y nos engrandecen como especie.

El compromiso ahora es ser mejores, avanzar, crecer, reciclar los frutos de una cosecha, con nuevas y mejores semillas. Con esas semillas que nos llevamos hoy sembradas en el corazón, y que una vez germinadas, cubrirán con la luz del conocimiento el cielo todo de nuestro amado México.

Muchas gracias.



HÉCTOR PALENCIA ALONSO

Director General del Instituto de Cultura del Estado de Durango

Licenciado Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas del Conaculta;
Licenciado Saúl Armendáriz Sánchez, Presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios A. C.;

Profesor Nahúm Pérez Paz, Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP;

Maestra Brenda Cabral, Vicepresidenta del Colegio Nacional de Bibliotecarios;
Profesor Esteban Hernández, Director de la Biblioteca Central Pública del Estado de Durango “Lic. José Ignacio Gallegos Caballero”;

Profesor Raúl Silva, Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Durango;

Amigos y colaboradores del Instituto de Cultura de Durango,

Distinguidos bibliotecarios:

Durango, cuna del paladín de la libertad de expresión Francisco Zarco, ha recibido el honor de ser la sede del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Ya en la ceremonia inaugural, el Gobernador Constitucional del Estado de Durango, licenciado Ángel Sergio Guerrero Mier, expresó la trascendencia que tiene para los duranguenses y para México entero, estas jornadas de la cultura.

En su libro *Regreso de tres mundos* dice Mariano Picón-Salas que el hombre sería una criatura fea y desvalida, inferior en marca y naturaleza por donde vuelan tan bellas aves y rugen tan espléndidas fieras, si no fuera habitante y explorador de un mundo espiritual. Un mundo espiritual con cuyas cenizas fecundamos la historia, donde sobrevive el desinteresado quehacer del hombre cuando se borran sus cenizas. Asimismo, en un bello texto, René Avilés Fabila recuerda que ya en el siglo XVII Baruch Espinoza escribe que la mente humana no puede vestirse absolutamente con el cuerpo, sino que de ella subsiste algo que es eterno, y a lo que permanece le llamamos sencillamente cultura.

La cultura es en conjunto el resultado de la invención social y es conservada y transmitida a través de la comunicación y el lenguaje. Son

los libros depositarios del conocimiento creado en el proceso dinámico de la cultura. El lenguaje fue oral durante muchísimo tiempo y sólo cuando el hombre inventó los sistemas de escritura empezó a escribir su historia. La experiencia de la lectura es una aventura personal, intransferible, como la propia vida. Por la lectura, la vida tiende a enriquecerse.

Los fenómenos de la globalización, a pesar de tener su base en la dimensión económica y financiera a nivel mundial, generan otros fenómenos subsidiarios que tienen su propia lógica, su propia dinámica. Los fenómenos culturales son el resultado de la intervención creciente entre los seres humanos de todo el mundo debido al impetuoso desarrollo de las tecnologías, en particular las de la comunicación. Recuerdo ahora que hace algunos años el canadiense, genio de la comunicación Herbert Marshall McLuhan, anunció que el mundo se estaba convirtiendo en una aldea producto de las tecnologías.

En este contexto, en el que los medios electrónicos como la televisión e Internet son cada día más los agentes de la socialización de nuestros niños y jóvenes, adquiere singular importancia el tema de la identidad cultural. Ahora la comunicación se está dando electrónicamente y desde el punto de vista de los países hegemónicos, quienes nos ofrecen su visión del mundo y de la vida, la cual es ajena a nuestra historia, tradiciones y valores. Esta es una de las primeras razones para trabajar en la preservación de nuestra identidad cultural, que nos vincula con nuestras necesidades, problemas y también con nuestras propias formas de encontrar soluciones.

El problema de este tiempo es que cada día hay menos individuos reflexivos y críticos; necesitamos lectores capaces de entender nuestra historia, de manejar con habilidad las herramientas de nuestra cultura, de enfrentarse al mundo con una postura crítica y creativa, esa postura que sólo alcanzamos cuando sentimos que somos parte de lo que nos ocurre. La biblioteca pública tiene una trascendente función en la tarea de preservar la identidad cultural y para contribuir al ejercicio de la democracia y la libertad de expresión. Constituye un elemento impulsor de la educación permanente, del desarrollo cultural de la persona y de la comunidad. La biblioteca pública, paso obligado del conocimiento, dice la UNESCO, se rige por el principio de igualdad en la prestación de sus servicios, y su labor es fundamental en la formación de lectores y la conservación y desarrollo de la cultura.

En mi carácter de Director General del Instituto de Cultura del Estado, mucho me satisface que en las instalaciones de este Conjunto Cultural Durango y en el marco de la conmemoración de los 150 años de la fundación de la Biblioteca Central Pública del Estado de Durango "Lic. José Ignacio Gallegos Caballero", la más antigua en el norte de México y que lleva el

nombre del historiador, cronista de la ciudad y maestro de muchas generaciones de duranguenses, se haya celebrado este Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, que no dudo en calificar de memorable, tanto por su sentido de esperanza como por el pensamiento creativo y reflexivo que lo ha animado.

Reciban nuestra felicitación los organizadores de este importante evento, en especial el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, y el maestro Juan Domingo Argüelles, y la expresión de gratitud a los bibliotecarios asistentes y a todos los que en la realización de este Congreso dejan en nuestro Durango el ejemplo de sus esfuerzos y confianza en el futuro de México.

Muchas gracias.



JORGE VON ZIEGLER
*Director General de Bibliotecas del
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes*

Licenciado Héctor Palencia, Director General del Instituto de Cultura de Durango;
Licenciado Saúl Armendáriz, Presidente del Asociación Mexicana de Bibliotecarios;
Profesor Nahúm Pérez Paz, Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía;
Maestra Brenda Cabral, Vicepresidenta del Colegio Nacional de Bibliotecarios;
Profesor Esteban Hernández, Director de la Biblioteca Central Pública de Durango;
Profesor Raúl Silva, Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Durango,
Apreciables amigos de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y participantes en este Congreso:


En nombre del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes recibo hoy las Conclusiones del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas celebrado en estas hermosas instalaciones del Instituto de Cultura del Estado de Durango.

Agradezco a la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, y de manera muy personal a su director el profesor Nahúm Pérez Paz, y a los maestros Alejandro Añorve y Graciela Tecuatl, la dedicada y profesional labor que realizaron para su presentación.

Resumen de las principales tesis y propuestas sustentadas en esta ocasión, este documento será puesto a disposición pública, junto con todas las ponencias presentadas, en las Memorias que, al igual que las de los anteriores congresos, serán publicadas y ampliamente difundidas.

Llegamos así al final de uno más de nuestros encuentros anuales, el más importante de los acontecimientos que celebramos en bibliotecas públicas.

De muy diversas maneras saldremos de aquí enriquecidos y con una voluntad renovada y fortalecida al regreso de cada uno de nosotros a los lugares donde vivimos en toda la República.

Esperamos hacer una valoración detenida de la organización y los resultados de este Congreso. Por lo pronto, nos sentimos muy satisfechos de la respuesta que recibieron los tres cursos realizados sobre el fomento a la lectura, la promoción de la Campaña  *en tu biblioteca*™ y el sistema *Prometeo V* para bibliotecas públicas.

La reunión de Líderes Estatales del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas cumplió su objetivo de informar y analizar sobre la situación de este programa estratégico en los distintos estados y regiones de la República, y de definir las líneas de coordinación en relación con los pasos inmediatos.

Las dos presentaciones de libros nos mostraron la pertinencia de los títulos referidos a la animación a la lectura y el interés de que logren una difusión cada vez mayor en la Red Nacional, lo que nos lleva a la necesidad de considerar reediciones.

La exposición de proveedores de tecnología, materiales y servicios para las bibliotecas y el quehacer bibliotecario una vez más fue una parte fundamental de este encuentro, al darnos a conocer alternativas y soluciones disponibles en el mercado para nuestras distintas necesidades y para los proyectos y desarrollos que deseamos emprender.

Las actividades culturales que nos brindaron los conjuntos y los foros artísticos del estado de Durango nos regalaron vivencias estéticas que seguramente nos llevaremos todos en la memoria.

Por lo que respecta a la columna vertebral de nuestra reunión, tuvimos en esta magnífica sede el espacio más propicio para que la diversidad y pluralidad que hoy animan la Red Nacional de Bibliotecas Públicas pudieran expresarse abiertamente. Ni nos ha guiado la intención de convertir este foro en un intercambio de elogios y decir que todo está muy bien, ni la de deshacernos en lamentaciones de que todo está mal, porque las dos generan visiones igualmente falsas y paralizantes —una por complaciente, la otra por desalentadora— que nos impedirían avanzar.

Con estos ojos debemos mirar las dos décadas de la Red Nacional, ricas en ejemplos de grandes logros y aciertos, de esfuerzos admirables y aportaciones que hay que preservar, pero también de las dificultades, carencias, desafíos y problemas que son inherentes a la vida de las bibliotecas públicas, que son parte de su desarrollo y del quehacer permanente y cotidiano de quienes son responsables de ellas.

La crítica es creadora, sí, pero la crítica que relaciona, imagina, agrega, indica y abre caminos, no la crítica que tan sólo aísla, se opone, niega, divide y piensa que la nada es mejor que lo perfectible. “No hacer”, decía Vasconcelos, “es ya un principio de destrucción”.

Agradecemos profundamente al Instituto de Cultura de Durango, a la Biblioteca Central Pública del Estado y a la Coordinación Estatal de Bibliotecas por su inapreciable hospitalidad y su extraordinario trabajo en la organización del Congreso. Muchas gracias, profesor Esteban Hernández por el impulso que dio a su realización.

Como siempre, a Juan Domingo Argüelles y a todo su equipo de trabajo por el profesionalismo y el empeño que hicieron estos días gratos y seguramente memorables para todos. Muchas gracias también a nuestra Coordinación Administrativa y a todo el personal de apoyo de la Dirección General de Bibliotecas.

Agradecemos asimismo a nuestros expositores patrocinadores y esperamos que nos sigan apoyando.

Y a todos ustedes muchísimas gracias por su participación, su compañía, sus ideas, las contribuciones que hacen cada día al funcionamiento y el mejoramiento de nuestras bibliotecas públicas.

Finalmente, pero no menos importante, nuestro reconocimiento a la Asociación Mexicana de Bibliotecarios y al Colegio Nacional de Bibliotecarios por su colaboración, su respaldo, la orientación y el compromiso que han expresado siempre hacia las bibliotecas públicas.

Es nuestro mayor deseo que esta misma causa vuelva a reunirnos muchas otras veces y que podamos seguir teniendo el enorme privilegio de compartirla.

Procedo así, en nombre del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Dirección General de Bibliotecas, a declarar, este sábado 27 de septiembre de 2003 en la ciudad de Durango, Durango, formalmente clausurados los trabajos del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.



COMITÉ ORGANIZADOR



CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Dirección General de Bibliotecas

Jorge von Ziegler

Director General

Juan Domingo Argüelles

Director de Normatividad,
Entrenamiento e Información



GOBIERNO DEL ESTADO DE DURANGO



Instituto de Cultura del Estado de Durango

Héctor Palencia Alonso

Director General



Biblioteca Central Pública del Estado

Esteban Hernández García

Director General



Coordinación Estatal de Bibliotecas

Raúl Silva García

Coordinador



MEMORIA DEL TERCER
CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS:
A 20 años de la Red Nacional

se terminó de imprimir en los talleres
de Comunicación Gráfica y Representaciones
P.J., S.A. de C.V., en el mes de noviembre de 2003.
La edición consta de ocho mil ejemplares
más sobrantes para reposición.